867



PINTADA PARA "EL HOGAR"

INTERIOR

Por Georges Desains



"EL HOGAR" PROTEGE AL LECTOR CONTRA LOS AVISOS DESHONESTOS

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.. » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.. » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Dirección y Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 262

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. T., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
A. DE MAYO 749, 5º piso. U. T. 33, Av. 1472
ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.
AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
ESTADOS UNIDOS. — S. S. KOPPE Y Co. INC.
Times Building, New York
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET
Palma, 78. Casilla Correo 581. Asunción

Año XXII — *Buenos Aires, Mayo 28 de 1926* — Núm. 867

Notas y Comentarios de Actualidad

PATRICIOS Y PLEBEYOS

Un legislador lencinista dijo ser representante plebeyo de un partido plebeyo. Claro que no hay que tomárselo a la letra, porque plebeyo es lo que se llama así, y no lo que los legisladores mendocinos puedan resolver por mayoría de votos. Pero plebeyo no es sólo el contrario, sino también el correlativo de patricio; y no es extraño que donde haya quienes se proclamen patricios aparezcan quienes se proclamen plebeyos. Los patricios debieran darles las gracias, porque eso sirve para hacer destacar por contraste su patriciado. La liberal, democrática y republicana constitución argentina, no reconoce patricios ni plebeyos. Pero algunos no se conforman con que haya un alto mundo social, sino que quieren que haya también un patriciado. Por lo que toca a la plebe, en la República Argentina no hay una plebe, pero hay plebes. El antiguo arrabal porteño era eminentemente plebeyo, y los ranchería de algunas de nuestras ciudades son ambientes plebeyos. Esperemos que la escuela y la industria no tarden mucho en disolver esos restos de una plebe que tan poca falta nos hace.

EL ESTADO PELIGROSO

Un funcionario policial pide la declaración del estado peligroso también para los que, "*sin haber delinquido*, autoricen, por el examen de sus antecedentes, conducta, *carencia de medios lícitos de vida*, medio ambiente en el cual viven, etc., afirmar con fundamento que se hallan al margen de la delincuencia".

¿Qué querrá decir carencia de medios lícitos de vida? Porque si eso no supone la carencia de todo medio de vida, supone los medios de vida ilícitos.

Si el concepto de estado peligroso se llevase al extremo que pide el funcionario policial, sería la degradación civil de numerosos elementos cuyos medios de vida no son ilícitos. Sería un remedio peor que la enfermedad. Y la legislación moderna procura no deprimir a nadie más de lo que está; al contrario, si puede, le ayuda a levantarse, y establece, por ejemplo, la pena condicional. La condición peligrosa sólo puede atribuirse, a ciencia cierta, a los delincuentes profesionales, a los explotadores del vicio y a los locos peligrosos.

En cuanto a los menores abandonados, a quienes también incluye en el estado peligroso, no son seres peligrosos, sino seres en peligro.

El menor de los inconvenientes que traería la exageración del concepto de estado peligroso sería el atosigamiento de los tribunales y el embarazo de la policía.

EL LE, TEL QU'ON LE PARLE

Nos atrevemos a decir que está en un error uno de nuestros colaboradores al declarar vicio de solecismo el empleo del "le" y el "lo" en frases como "haberle dicho a N" y "dejarlo a N". Hay frases en que hay derecho a llamarle solecismo, pero, eso, partiendo de que, a pesar de la preposición "a", no siempre N está precisamente en dativo ni acusativo. Por lo demás, sólo se comete solecismo cuando se intercambian el "le" y el "lo".

Si por paradoja el correcto empleo del "le" y el "lo" en esas frases fuera solecismo, ¿qué no sería el empleo del "me" y el "te", y sus respectivos plurales, en frases como "haberme dicho a mí" y "dejarte a ti"? El correcto empleo del "le" y el "lo" ofrece una dificultad, que no puede ofrecer el del "me" y el "te"; pero, naturalmente, no por eso es solecismo.

¿Y también sería solecismo el empleo del "se" en frases como "dáselos a N", que antiguamente se dijo "dágelos"? ¿Habría que decir "dalos a N"? Pues allí el "se", como su anticuado "ge", que aun se conserva en el lenguaje rústico, es mera forma eufónica del mismo "le" de "haberle dicho a N". Antes de decirse "dágelos" se dijo "dálelos".

El supuesto vicio que censura nuestro colaborador sería vicio de todo el mundo; vicio del pueblo, vicio de los buenos escritores y vicio de los maestros del idioma, entre los cuales Cervantes. No es un vicio, pues, sino una regla de sintaxis.

LOS DESAPLICADOS

Hablando de la eficacia de la enseñanza universitaria norteamericana, dice el señor J. W. T. Mason, colaborador de "La Prensa", que no son los alumnos más aplicados, sino los que no brillaron tanto por su aplicación, los que resultan más útiles a la sociedad y a la ciencia. Los primeros son bibliotecas vivientes; las inteligencias fecundas son los otros. Los sabios pasan por distraídos precisamente por no distraerse de sus cosas, por estar siempre absorbidos por ellas. Quizá esos alumnos menos aplicados eran precisamente los que se aplicaban a algo, los que profundizaban alguna cosa, y que por eso eran distraídos con las otras; mientras que los aplicados serían los que, por aplicarse a todo, no podían profundizar nada. La enseñanza secundaria y superior, en la forma que hoy se imparte, prescinde de las ideas directrices que preexistan o puedan surgir en el meollo del alumno, y le obliga a abandonarlas para marcar el monótono compás de un programa de estudios. Pero, ¿quién hizo nada sin ideas directrices?... ¿No sería mejor establecer ampliamente la equivalencia de los estudios y permitir al alumno la elección entre el programa oficial y sus propias ideas directrices, rindiendo los exámenes en el orden que prefiriese?

HOTEL DEL UNIVERSO Y DE PORTUGAL

Un colega, por lo demás muy ilustrado, dice que cierto match de box fué un triunfo "sudamericano" y uruguayo". Esto nos recuerda a cierto sabio y filósofo francés que observaba la frase del relato bíblico que dice que Dios creó "la Tierra y el Cielo". ¿Acaso la Tierra no forma parte del cielo?, preguntaba el filósofo. El célebre "observador" de Einstein, que siempre estaba situado en Sirio, comprobaría desde allí, si alcanzara a divisar la Tierra, que efectivamente ella forma parte del cielo. Pero tal vez le pareciese que Sirio no forma parte de él. El aludido sabio y filósofo, que había estado en el Brasil, mencionaba, al comentar la citada frase, un letrero de hotel que probablemente había visto en ese país. Decía aquel letrero: "Hotel del Universo y de Portugal". ¿Acaso Portugal, aunque no sea su región más perceptible a simple vista, no forma parte del Universo?

MÉTODOS POLICIALES

Para descubrir a los autores del atentado contra la embajada norteamericana la policía procedió a efectuar, desde el primer momento, numerosas detenciones a bulto. Por supuesto, esas detenciones son ilegales, porque no hay derecho a detener a nadie sin que pese sobre él ninguna acusación concreta. ¿Qué importa, diremos los burgueses, si no se trata más que de anarquistas? Pero, no obstante esta equitativa observación, a la sociedad le importan mucho los métodos de la policía. Cuando se trata de descubrir a los autores de cualquier atentado ruidoso, la policía sigue el mismo método: prescinde de la investigación, que es la primera condición para hacer esa carambola, y procede a efectuar detenciones a bulto. Orden del señor teniente alcalde: ¡todo el mundo a la comisaría! Este método, como le llamaremos por complacencia, no es un método policial; en lugar de orientar y concentrar la acción de la policía, la dispersa y la desorienta. Por el hilo se saca el ovillo, dice el refrán; la policía, en lugar de buscar el hilo, desenvaina el machete y atropella contra lo primero que le parece ovillo, aunque sea un molino de viento. Y, como era de esperarse, casi siempre fracasamos.

EL VALOR DEL ORO Y EL SHIMMY DE LOS CAMBIOS

¿Puede ser debido el shimmy de los cambios a una valorización del oro? Pues no hay que perder de vista que las minas sudafricanas acaban de declararse muy satisfechas del resultado de sus balances.

Si en el mercado internacional los precios de los productos sufriesen una depresión, habría aumentado el poder adquisitivo del oro; el oro se habría valorizado por vía directa. (La vía directa sería la valorización por escasez.) Y si eso ocurriese, ciertas monedas tendrían que sufrir una baja; serían esas monedas las de los países donde el oro no hubiese experimentado la misma valorización que en el mercado internacional: las monedas cuyo poder adquisitivo no hubiese aumentado. Excepciones: aquellas cuyo cambio fuese sostenido por la exportación de oro o por expedientes financieros.

¿Quién habría valorizado el oro en el mercado internacional? Los países que hubieran hecho bajar los precios; los países en que el poder adquisitivo de la moneda hubiese aumentado. Porque en esos países se habría valorizado el oro por vía indirecta.

Ahora bien: desde la cesación de la guerra, el país cuya moneda es el punto de referencia de los cambios, los Estados Unidos, se ha aplicado con tenaz y admirable energía, castigando la deuda, reduciendo los gastos públicos y rebajando los impuestos, a la obra de acrecentar el poder adquisitivo de su moneda.

Sin pretender que la crisis de los cambios obedezca a una sola causa y sin abrir juicio sobre si estamos ante una valorización del oro, el hecho es que la política fiscal y financiera norteamericana es algo que les puede costar muy caro a los países alegres y confiados que no sepan precaverse a tiempo.

EL YELMO DE MAMBRINO EN MENDOZA

Vais a ganar el yelmo de Mambrino, les decían a los obreros mendocinos los enemigos irreconciliables de las letras de tesorería. ¿No veis que el peso moneda nacional "contiene más oro" que la letra de tesorería? ¿No veis que la letra de tesorería es la vara y que el peso es el metro? Reemplazando la vara por el metro, os pagarán los salarios en metros, y saldréis ganando la diferencia entre ambas medidas. Esa era la teoría de la historia. Pero la práctica fué otra: a los obreros mendocinos les rebajaron los salarios. Les pagan en metros, pero las reducen las varas a metros; en lugar de darles un metro por vara, les dan ochenta y seis centímetros solamente. ¿Encontrarán, al menos, los obreros mendocinos, que los precios hayan bajado tanto como los salarios? Entonces no habrían ganado el yelmo de Mambrino, pero tampoco lo habrían perdido. Pero será difícil, porque los impuestos y contribuciones provinciales y municipales que gravitan sobre la producción, el comercio, la propiedad y el consumo no han sido reducidos a metros; de modo que el antiguo impuesto de una vara tiene ahora un metro. Las letras de tesorería eran una herejía constitucional; pero, después de estar en circulación por espacio de treinta años, habían llegado a ser la unidad de valor en que se calculaban en Mendoza los salarios, los precios, los impuestos, los arrendamientos. Al cambiar de unidad de valor, al pasar de la vara al metro, hubiera habido que reducir a metros todo lo calculado en varas, empezando por los gastos públicos.

ARMAMENTOS VISIBLES E INVISIBLES

Distinguen ahora las grandes potencias entre armamentos visibles e invisibles. Los armamentos visibles son los buques de guerra, los cañones, los fusiles, lo que los ignorantes llamamos armamentos. Los armamentos invisibles son las industrias, las materias primas y demás medios que permitan la provisión rápida de armamentos en tiempo de guerra. Algunas potencias dicen que esto no es menos temible que aquello. Si fuésemos a llamar armamentos a los que no son armamentos, habría que contar entre los armamentos invisibles también la población, y entonces la equivalencia de los armamentos exigiría que los armamentos visibles estuviesen en razón inversa de la población. Pero si bien la expresión armamentos visibles es abusiva, ella demuestra que las potencias experimentadas en la guerra asignan la importancia que realmente tiene a lo que la prensa argentina ha solido llamar el poder orgánico de la nación. Es con esto con lo que se hace la guerra, y no con la carabina de Ambrosio. A las potencias que han descubierto la importancia de los armamentos invisibles, ya no les falta descubrir más que una cosa: que los armamentos visibles consumen el poder orgánico de la nación.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI





















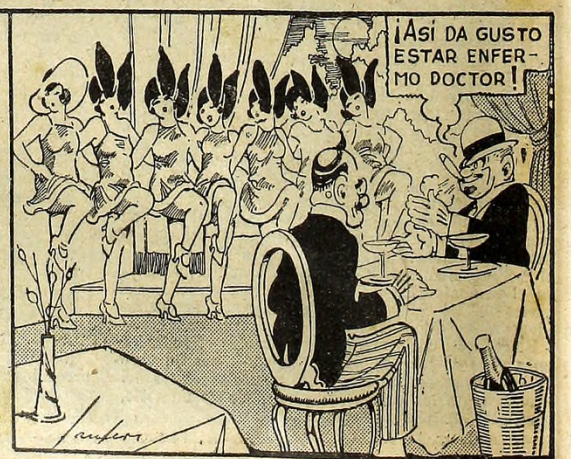
Enfermos—

☞ Sigue en el mismo estado D. Simplicio Pacheco.

☞ Se encuentra postrado en el lecho el conocido caballero público Don Pancho Talero, víctima del dengue, la enfermedad de moda.

☞ Muy mejorada la Condesa Marie Thérèse de Egratignures.





La resurrección de la carne

(*Cuento Japonés*)

Por

MAX DANTHENDAY

Ilustración de Gustavo Goldschmidt



"...De ordinario nada hay peor para un japonés que la soledad..."

OZUMA, de Nagasaki, rico negociante en tortugas, tenía en las afueras de la ciudad, sobre una colina, una casa con un jardín de cerezos.

Ozuma había llegado a los ciento cinco años; su cabello era blanco como la leche; sus manos, secas como sarmientos; pero su cuerpo se mantenía erguido.

Solía estarse derecho dentro de su casa de campo, cuyas paredes de papel, corredizas, le permitían ver el paisaje; y miraba a las gentes que venían por el camino de la montaña; y las gentes desde la falda miraban a su jardín. Los árboles del jardín estaban cargados de flores rosadas, entremezcladas sus espinos de un rojo de carmín. Las matas de espinos eran viejas, y rígidas como ramas de coral.

Ozuma estaba dos pies más alto que la calle; vestía un caftan de color gris de perdiz y semejante a una bata de dormir; y sus pies pisaban la estera de bambú, de color amarillo pajizo.

A su derecha se corría el camino de la montaña; a su izquierda se tendía su jardín, en el cual cada árbol zumbaba de abejas, como una olla hirviente.

Este era el cuadro de todos los días en la primavera de claro azul.

Pero vino un día de primavera de claro gris, y llovió.

Ozuma, viejo y solo, se dijo:

—Llueve fecundidad sobre el jardín y llueven pensamientos sobre el camino.

Todos los suyos habían muerto. Ni nietos tenía. De ordinario, nada hay peor para un japonés que la soledad. Pero no era así para Ozuma. Porque Ozuma hablaba con todas las cosas, como el agua que en todas las cosas despierta su eco, y nunca se sentía solo.

Frente por frente a su casa se levantaba la casa de te, la única casa sobre el camino. Allí afluían las carretelas tiradas de culíes, trayendo a muchos europeos de la ciudad.

El jardín de Ozuma era famoso en Europa y América, y en las guías de viajeros estaba especialmente marcado con una estrella.

Cuando un barco extranjero entraba por la mañana en el puerto de Nagasaki, al pie de la montaña, y echaba ancla en un día de primavera, a las pocas horas rodaban por el camino hasta una docena de pequeñas carretelas, tiradas por culíes, atravesaban el bosque de bambú, pasaban por delante de la casa de Ozuma, hacían alto en la casa de te, y desde allí los extranjeros cruzaban la calle, y desde la calle miraban al través de la casa de Ozuma y admiraban el jardín de cerezos de Ozuma.

La casa de Ozuma, toda abierta, era como el diminuto tablado de algún teatro de la legua, rodeado de espectadores; y el viejo Ozuma, erguido en medio de su casa abierta por todos lados, con su corta pipa de bronce, que de cuando en cuando vaciaba con un leve golpe sobre el cenicero, parecía un cómico único en un monólogo.

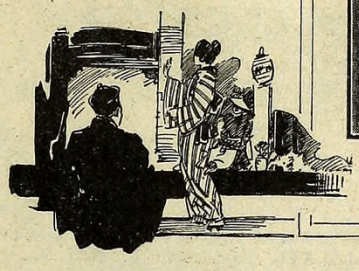
Tenía tantos pliegues en la cara, que se creyera estaba siempre riéndose. Por muy triste y meditabundo que anduviera, parecía reírse. Pero por dentro era más serio que una docena de tumbas. Sus arrugas exteriores se reían de su seriedad interior, y eran como una máscara que ya hacía tiempo no le pertenecía, y que sin embargo mantenía pegada a la cara, como un cómico que se negara a dimitir su papel.

A los noventa años, Ozuma había aprendido inglés, porque en aquel tiempo se hizo moda en el Japón todo lo extranjero. Entonces solía departir con los viajeros frente a su casa, y una vez tuvo una conversación con un pastor americano, quien le contó de la resurrección de la carne.

Desde entonces no pasó año sin que Ozuma, sin más fe que cualquier cristiano, esperase la resurrección de la carne. Esperaba la resurrección de todos sus muertos; esperaba la resurrección de su juventud y de su fuerza, y esperaba la resurrección de sus fogosos amores.

Un día de los últimos de primavera, Ozuma, como siempre, estaba erguido en medio de su casa abierta, mirando hacia el camino. El viejo dueño de la casa de te y su mujer, mandaron por la mañana corrieran las paredes de papel de su establecimiento, vieron a Ozuma muy erguido, y notaron, con sorpresa, que de la noche a la mañana al viejo se le había vuelto negro el cabello, negras las cejas y rojas, muy rojas, las mejillas, y rojos, muy rojos, los labios; y el villano y su mujer se echaron a reír, con esas risitas de los ratones cuando se huelgan sobre un trozo de tocino, y se hundían uno y otro el codo en el costado, significativamente. Pero no dijeron palabra, y se contentaron con dirigirse miradas.

La mujer se puso a cepillar los acolchados rojos de lana, en que por la tarde se sentaban los parroquianos, y el hombre se agazapó detrás de su máquina de calcular, y mientras manipulaba se reía para sus adentros.



Por la tarde, ya estaban olvidados, tanto él como ella, de que Ozuma se había pintado para rejuvenecerse; lo hallaron natural y sentíanse asimismo más jóvenes al mirarlo.

El hombre sacó su ocarina y silbó en el instrumento una canción que hacía sesenta años que no tocaba. La mujer arrancó un clavel de la maceta, se lo prendió al pelo, y a cada momento miraba hacia Ozuma, y le sonreía, como sesenta años atrás, cuando era bailarina en Nagasaki; en aquellos tiempos había bailado más de una vez, en las casas de te del barrio alegre de Nagasaki, delante del rico Ozuma.

Ozuma se había sentado en la amarilla estera de bambú, delante del cenicero de bronce, y reía con los mil pliegues de su cara; aunque estaba triste.

A su espalda se abría radiante el jardín de cerezos, bajo el día gris y bajo la lluvia, iluminado como por una bengálica luz rosa.

Atardecía, y un leve aire trajo una ráfaga perfumada a la casa, y la casa, aislada, pareció poblarse de repente.

Los extranjeros, que habían ascendido por la tarde, temprano, la cuesta de la colina, regresaban ahora a la ciudad, y mientras las livianas carretelas descendían por el camino a Nagasaki, Ozuma se estaba inmóvil, pintarrajeado y rejuvenecido, junto a su gran cenicero de bronce.

El de la casa de te, que le miraba, creyó que se había dormido, y así lo dió a entender a su mujer, con una ojeada, a la cual ella respondió en igual forma.

—Esperemos hasta que despierte, propuso la mujer. Y sentándose sobre el acolchado rojo, de lana, encendió su pequeña pipa.

El otro sentósele al lado, y ambos fumaron en silencio, cuidando de no hacer ruido al golpear la pipa en el cenicero, para vaciarla; pues no querían despertar a Ozuma.

Y, entonces, sucedió algo que sólo yo he visto, que ningún otro sabe, sino yo que os lo cuento.

El repintado Ozuma se puso de repente en pie, y cruzó la calle hacia la casa de te, donde, con los ojos chispeantes de contento, le dijo a la mujer:

—Rayito de luna, baila como en otros tiempos.

La vieja murmuró algo, más leve que el murmurio de la hierba. Se puso en pie, y como se sonrojara de vergüenza, la sangre la rejuveneció y le dió un resplandor de juventud; parecía iluminada, como un jardín de cerezos; alzó un poco el ruedo de su falda, que se viesen las puntas de los pies, y empezó a bailar. Pero su marido estaba amarillo como una mata de bambú inflamada, y se interpuso colérico entre los dos.

—Esta mujer es mía y no tuya, Ozuma. Mi mujer no baila más para ti, aun cuando le ofrezcas todas las caparazones de tortuga de Nagasaki, engarzadas en oro. Lárgate, Ozuma, que yo no compartiré mi mujer con tu bolsa.

Pero Ozuma dió unas palmadas, y entraron seis culíes, que le echaron al marido ceniza en los ojos, le pusieron ligaduras y le echaron al suelo de bruces, para que no viera cómo su mujer bailaba para Ozuma.

Ozuma aspiraba voluptuosamente el perfume del cabello, de la piel y de la túnica de seda de la mujer. Pero se dominó y sólo pidió la rosa que ella traía prendida al pelo. Mas la mujer le negó la flor y no volvió a mirarle.

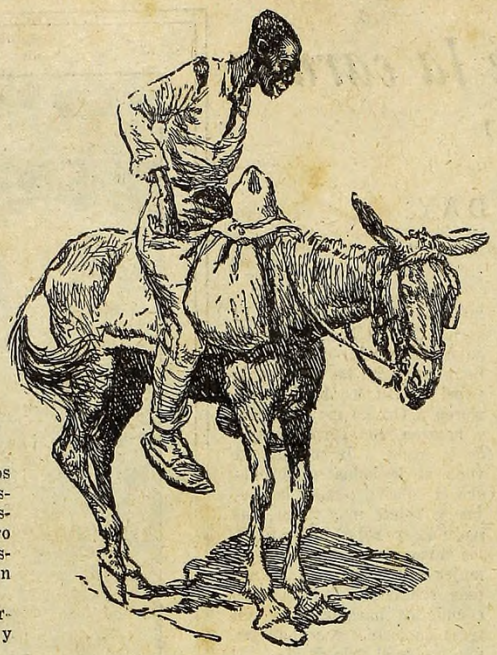
Entonces, Ozuma se puso en pie y depositó en la estera, junto al marido en ligaduras, una bolsa de oro, un cofrecillo de concha de tortuga labrado y una cadena de coral blanco.

Después, Ozuma, en sus propias manos, desató al hombre y le dijo en tono quejumbroso:

—Mátame, vecino, que yo quiero a tu mujer y tu mujer no me quiere.

El otro se restregó los ojos, para quitarse la ceniza, y dijo:

—Mi mujer no te quiere, Ozuma, y porque ella no te quiere, quiero que vivas cien años todavía, y aun más, para que pases una larga vida deseándola sin conseguirla, y así te mueras de ansiedad. Toma tu oro, toma tus presentes; ni yo te mataré, por todo el oro del mundo.



La poesía en los negros del Brasil

Por

MATIAS JUAN ROMAGOSA

EL brasileño — ha dicho Ronald de Carvalho, — es naturalmente triste, porque tristes son los tres tipos raciales que contribuyeron a su formación. El portugués: nostálgico como el tono lánguido de sus fados; el africano: un abatido cuyos cantos son sollozos de seres desterrados; el indio, en fin, estoico sufridor que pone en sus endechas la queja de sus ríos y el murmullo de sus selvas druídicas..."

Pero los negros, sobre todo — mezcla de africanos e indios, — son los más tristes y los más pintorescos. Sus viejas canciones nos revelan el grito desesperado de las razas que mueren. Cuando el negro *sueña en triste*, supera a los más grandes pesimistas. Cuando su indignación o su filosofía traspasan los límites del dolor, se hace humorista.

Para los oídos poco acostumbrados a la lengua portuguesa, la diferencia entre la poesía de Portugal y la poesía del Brasil, parece nula. Sin embargo, no es así. El Brasil, no obstante su francesismo literario, posee hoy más que nunca, una literatura propia, típica, genuina. El carácter especial, brasileño, de la poesía del Brasil tuvo su origen en la mezcla de las tres razas consabidas, pero, más que en las tres razas, en la mezcla del indio con el africano.

Se explica. Los *blancos portugueses* tardaron mucho tiempo en mezclarse con los indios y con los negros. En cambio, los esclavos llegados del África se unieron inmediatamente a las razas autóctonas. Un mismo color y una misma amargura les hacía fraternizar en su destino. La nostalgia de los africanos unióse a la tristeza soñadora de los indios románticos y fogosos. Cada una de ambas razas dió a la literatura su caudal de emoción, y dió, además, *todo aquello* que más tarde marcaría una notable diferencia entre la *literatura brasileña* y la *literatura portuguesa*. La poesía de los negros fué, por consiguiente, la base de la literatura nacional del Brasil, poseedora hoy de sólidos monumentos inmortales.

Es fácil probar nuestra nueva teoría del origen de la literatura brasileña. Nos bastará reproducir algunas estrofas de viejas canciones de negros del Brasil (1), de las que se consideran *primitivas*. En sus estrofas, confúndense los dialectos africanos con la lengua portuguesa que hablaban los indios. Hemos subrayado los versos escritos en dialectos africanos:

(Portugués - Tupi)
Te mandei um passarinho,
Patuá miri pupé;
Pintadinho de amarello
Iporanga ne iaué.
Vamos dar a despedida,
Mandú sarará
Como deu ó passarinho
Mandú sarará.
Bateu aza, e foi-se embora
Mandú sarará
Deixou a penna no ninho
Mandú sarará.

Otra canción portuguesaafricana:

Você gosta de mim,
Eu gosto de você;
Se papae consentir,
Oh, meu bem,
Eu caso com você...
Alé, alé, calunga,
Mussunga, mussunga-é.
Se me dá de vestir,
Se me dá de comer,
Se me paga á casa,
Oh, meu bem,
Eu moro com você...
Alé, alé, calunga,
Mussunga, mussunga-é.

La amargura filosófica del indio y del negro se transforma, a menudo, en sarcasmo aullante o en sátira mordiente. Véanse algunos ejemplos de poesía popular del siglo XVII que debió oír, sin duda, Martín Fierro:

Eu não fio na mulher
mem que ella esteja dormindo;
os olhos estão fechados,
sobrancelha está bolindo.

Alma no corpo não tenho,
minha existencia e fingida;
sou como o tronco quebrado
que dá sombra sem ter vida.

As rosas é que são bellas,
os espinhos é que picam;
mas são as rosas que cáem,
são os espinhos que ficam.

Mente quem diz nesta vida
muitos males ter soffrido.
Só de un mal á gente sofre:
é do mal de ter nascido.

El alma del negro se trasluce en sus versos. Hay unas estrofas de Gregorio de Mattos (siglo XVII), que revelan la idiosincrasia negra. El negro es humilde *para los demás*, pero, en su fuero interno, es un ser orgulloso que apoya su orgullo en su propia desdicha. Grítesele a un negro: *¡negro!*, y se verá como el negro modesto y callado levanta su dolor repleto de odio... Gregorio de Mattos, era blanco, pero vivió entre los negros, "entre os indios e os negros das heredades paternas, formando aqui á intelligencia, que, como dice Ronald de Carvalho, apurou e polió, mais tarde na Universidade de Coimbra". En estos versos que Mattos pone en labios de un negro, se ve el orgullo del hombre que odiado por todos los hombres, se considera un valiente, un héroe, porque mientras todos los odian él se encuentra solo para odiar a todos...

Querem-me aqui todos mal:
mas eu quero mal a todos,
elles, e eu, por varios modos,
nos pagamos tal por qual.

E querendo eu mal a quantos
me tém odio vehemente;
o meu odio és mais valente;
pois sou só, e ellos são tantos!

En el siglo XVIII, aparece en la literatura del Brasil otro negro sublime. Es el poeta Manoel Ignacio da Silva Alvarenga. Nació en 1749, hijo natural de un músico pobre "e além do mais — como dice Ronald de Carvalho, — *de côr parda*, tuvo que luchar contra la ingrata herencia que le ofrecía el destino". Silva Alvarenga pertenecía al grupo de los *Seis* que constituyeron a fines del siglo XVII la llamada "Escola Mineira", de Minas Geraes. Una de las estrofas de su cálido poema "El bosque", describe un día de sol:

Ferve a aréa d'esta praia,
arde o musgo no rochedo,
esmorece o arvoredo,
e desmaia a tenra flor:
todo o campo se desgosta,
tudo..., ¡ah!, tudo a calma [sente!
Só a gelida serpente
dorme exposta ao vivo ardor.

Después de Silva Alvarenga, hallamos otro poeta de color — mezcla de indio, de negro y de blanco, — Gonçalves Dias, poeta también de la Naturaleza, cuyos cantos son joyas clásicas de la literatura brasileña. Nació en 1823 y murió a los cuarenta y un años de edad. "Su voz — dice Veríssimo, — fué, sin duda, la voz definitiva de nuestra poesía, aquella que nos integró en la propia conciencia nacional."

Su condición de mestizo le hizo muchas veces desdichado. Entre los blancos, no era blanco, entre los negros, no era negro y entre los indios no era indio. Las tendencias de cada una de sus tres razas "estaban en perenne conflicto dentro de su sensible corazón". Este conflicto definía su temperamento, tumultuosamente portugués, lánguidamente botocudo y desesperadamente negro. Gonçalves Dias celebró a los indios en su magnífica "Canción do Tamoyo" y "Iuca Pyrama"; lloró la suerte infeliz del africano en su estupenda: "Escrava" y cantó las leyendas guerreras de los lusitanos en las "Sextilhas de Frai Antão".

Los poetas rioplatenses del tiempo de Mitre, de Berro y de Chassaing, se inspiraron más de una vez en las obras de Gonçalves Dias. Véase una prueba de algo que nos lleva a la infancia:

A patria é onde quer que á vida temos
sem penar e sem dor;
Onde rostos amigos nos rodeiam,
onde temos amor;
Onde vozes amigas nos consolam
na nossa desventura,
onde alguns olhos chorarão doridos
na erma sepultura.

Muchos otros poetas negros, pero de menor cuantía, vinieron después, hasta que en la última década del siglo XIX surgió luminosamente, el poeta Cruz é Souza, cuya sangre de origen africano se amargó por la intolerancia despreciativa del arianismo circundante. He aquí este soneto de "Vida Obscura", en el que Cruz é Souza, canta el dolor de su raza:

Ninguem sentio o teu espasmo obscuro,
o'ser humilde entre os humildes seres.
Embriagado, tonto dos prazeres,
o mundo para ti foi *negro* e duro!

Atravessaste no silencio escuro
a vida presa a trágicos deveres,
e chegaste ao saber de altos saberes
tornando-te mais simples e mais puro.

Ninguem te vio ó sentimento inquieto,
magoado, occulto e atterrador, secreto,
que o coraçao te apunhalou no mundo.

Mas en que sempre te segui os passos
sei que cruz infernal prendeu-te os braços,
e o teu suspiro como foi profundo!

(1) Colecciones de Couto de Magalhães y Silvio Romero.



El retrato de don Mariano Espina, cuando era coronel, época de su gran figuración y prestigio popular

FOTO N. N.

El revolucionario ermitaño

Con Espina, el del 90. Sus relatos de indios, conjuraciones, encarcelamientos y proezas

Por EDMUNDO MONTAGNE

SE llega a Rivadavia, en el eléctrico del Central Argentino, y al dejar la estación por la calle Pico (baldío y quinta a diestra y siniestra), se ve allá, arriba de la barranca, una casa sola y extraña empenachada de ombúes. Es la morada de un solitario: Espina, el inolvidable coronel del 90.

Un ala del techo, a dos aguas, protege la breve galería que da sobre la calle rústica. Desde allí, sentado en un escaño de hierro, el morador lo observa todo, posando la inquieta mirada de sus ojillos de certero tirador, en transeúntes, en trenes que dejan algún vecino o pasan de largo, en los veloces y rastreros puntitos negros del camino de automóviles, y, finalmente, en esa pampa de agua que es el Río de la Plata cortado por el horizonte.

En cambio el que llega de la estación puede bien no distinguir al general hasta no estar a dos pasos de la casa, debido a que su sombrero gacho y sus ropas tienen el color incierto del propio banco.

Sorpresa agradable nos causa el hallar en el general a un hombre más bien expansivo. A poco de allegados ya nos encontramos andando junto a él en los senderos del solar. El bastón del general va señalando los árboles:

—Un aguaribay..., moreras..., peros... Estos son naranjos de fruta dulce.

—¿En nuestro clima, general? ¡Y tan altos!

—Tendrán, como los otros árboles, cien o más años.

Nos explica el general la razón de ello: todo ese lugar ha sido residencia de jesuítas.

—¡Hermosas estas cañas de penacho blanco! Miden una vez y media su estatura, general, que no es escasa —decimos.

—Son las cortaderas, temidas en las campañas contra los indios —nos responde.

Lo de temidas no alude a la sierra de doble dentadura que forman sus delgadas hojas, sino a que la tropa jamás podía asegurar que detrás de un cañaveral de cortaderas no se guareciera la horda de lanceros pampas que le caería encima dando espantosos alaridos. Y con esta evocación nos hallamos en plena campaña contra el salvaje. ¡Qué de azares, qué de peligros! Tenía, entonces, Espina veintitantos años. A los diez y ocho ya se había estrenado con una galopada de treinta leguas, hecha por él solo, sin más compañía que un hombre desconocido.

Una vez llegan, con poca tropa, donde la huella bifurcaba: a la izquierda, el camino de los chilenos; a la derecha, el del oeste. Un alférez y sus hombres toman el primero; Espina y los suyos, el segundo... A los pocos días se sabe que el alférez y su gente, sorprendidos por los indios, habían sido todos degollados.

Y no siempre se contaba con la buena voluntad de los mismos que iban con uno. Cierta vez, los picaneros de las carretas de provisiones, no querían seguir la marcha. Espina va al lugar en donde estaban echados. En medio de ellos, y a manera de asador, ve un machete clavado en tierra. Lo desclava, y diciéndoles: "¡Van a seguir o los ato en las ruedas de las carretas!" Deshace, a planazos, la resistencia de aquellos caprichosos precursores de huelguistas.

Y, precisamente, esa campaña de aprovisionamiento, segunda expedición de Espina a los indios, allá por el 74, fué toda ella una temeridad. Catorce carretas repletas de víveres tenían que llegar a Carhué, cuando del Azul a ese punto, sesenta y seis leguas a través del desierto, no se había establecido un solo fortín, y cuando además al capitán no se le había dado tropa, diciéndosele que se hiciera de ella en la frontera.

Con unos pocos inválidos levantados de un hospital del Azul, y los conductores de las carretas por toda gente, lanzóse Espina a la travesía.

Cuando alcanzaban a la cuadrilla que extendía la línea telegráfica, Espina advirtió una polvareda lejana. ¡Los indios, no cabía duda! Aquellos eran dominios de indios, lugar de concentración de las temibles lanzas de Catriel, Namuncurá, Baigorrita y Pincén, caciques cuyos solos nombres metían espanto en las últimas poblaciones dejadas atrás, más allá del Azul y de Las Flores.

¡Los indios!

Espina se trajo consigo a los cuadrilleros del telégrafo. De poco le podían servir, pues con el miedo habían olvidado las armas. Mandó rodear la boyada con las carretas, hizo en éstas su punto de apoyo y distribuyó en guerrilla el puñado de sus hombres, amedrentados hasta el llanto.

Esperó. Llegaban los indios, estrechando el imponente cerco. Un pelotón desprendido de ellos se aproximó. Era un capitanejo escoltado.

—¡Largando carreta en mano y salvando vida! —le gritó a Espina, negociando de ese moda la rendición.

Espina se echó el winchester a la cara, apuntó, volteó al capitanejo, fué volteando a los que con él venían, y pudo de ese modo confortar y animar a su gente, que se portó con valor durante toda la jornada.

Por la noche, creyendo retirados los indios, desearon descansar. Estaban desmadejados de fatiga. Pero en mitad del sueño llegan al jefe ciertos rumores. ¡Eran los indios, otra vez los indios, y estaban ahí, a dos pasos!

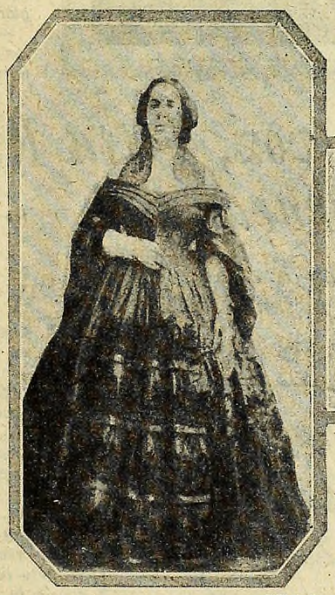
—¡A las armas!

La gente se apresta a la lucha. Espina oye que alguien ordena junto a él:

"¡Preparando cuchillo y degollando!"

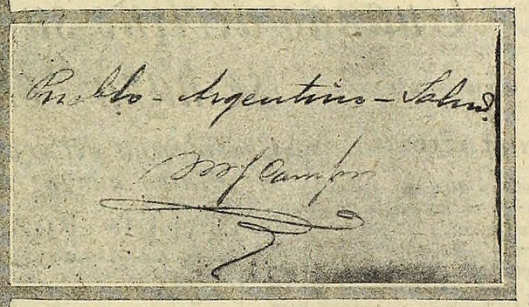
—No bien oigo esa voz —nos refiere el general —apunto y le salto de un balazo la carretilla al indio que había hablado... Un soldadito de los míos, el tucumano Lasarte (siempre me acordaré, por lo oportuno), gritó en ese momento de confusión: "¡Puntería al fogonazo!" Fué una suerte. En medio de la obscuridad, cada fogonazo de los indios nos indicaba por lo menos el sitio de un enemigo. Nos quedaban pocos cartuchos, y de ese modo los aprovechamos bien. A la media hora los indios se retorcían a nuestros pies y se retiraban dando alaridos. Pude salir yo hasta el fuerte Lavalle, distante cuatro leguas. A mi regreso, bien municionado, los atacantes se pusieron en dispersión, después de dos días de asedio.

Así nos refiere el general aquel hecho pampa, conocido por el combate de las Chinchillas.



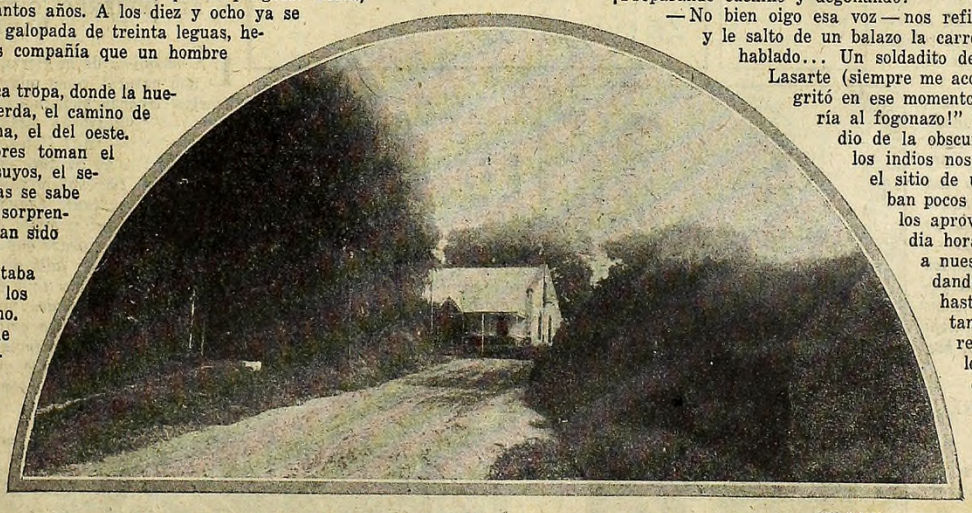
Doña Rufina C. de Espina, madre del general, en los tiempos en que éste era joven estudioso y ya temerario

FOTO N. N.



El santo y seña de los revolucionarios del 90, firmado por el general Campos

FOTO N. N.



Casa en que vive retirado el general Espina, en lo alto de la barranca de Rivadavia, extremo norte de la capital federal

FOTO CABADA

(Continúa en la pág. 70)

Cuando decline su voz, Titta Ruffo se hará "chacarero"

Confidencias del gran divo, que nunca se infatuó aunque le sonríe la gloria

Por LUIS POZZO ARDIZZI

PARA los que no nos dedicamos a la crítica del teatro lírico y que por lo mismo desconocemos la vida de entre bastidores de los cantantes, sus angustias durante la función, y los detalles de su vida íntima, un artista de la talla de Caruso o Titta Ruffo nos parece un personaje de leyenda, algo sobrenatural, hasta quien no se puede llegar sino después de una verdadera peregrinación. Imaginamos a los privilegiados de la "gola" viviendo a base de cuidados especiales: habitaciones confortabilísimas, preventivos de todas clases para evitar las afecciones a la garganta, servidumbre numerosa y disciplinada para cumplir el más insignificante de los caprichos, etcétera. Es decir: que creemos que los divos son unos verdaderos bajaes del arte.

Así pensaba hasta que fuí a visitar a Titta Ruffo. Pero toda mi fantasía oriental desapareció ante la primera de las sorpresas: el gran barítono en persona abrió la puerta, estrechó mi mano cordialmente y me invitó a entrar con toda familiaridad. Comprendí entonces que estaba ante una persona normal pero..., con talento; aquél era un hombre bueno, que, después de sonreírle la gloria, seguía siendo un hombre bueno.

—*Pregunte usted todo lo que quiera, mi buen amigo* — dijo al saludarme. — *Abro mi corazón a los periodistas.* — Y agregó, sonriendo: — *No crea en las indiscreciones. También puede preguntar la edad y... otras cosas...*

Me hallaba ante un espíritu delicado y sincero, tan llano como el de todo hombre que tiene el suficiente talento para comprender que la bondad y la sencillez son las únicas virtudes tolerables.

Y a través de nuestra conversación surgieron las declaraciones que publico, las que no tienen otro mérito que la sinceridad con que fueron expresadas y la sencillez con que se han escrito.

TITTA RUFFO Y EL DEPORTE

CUANDO logro tomar un descanso — dijo Titta Ruffo — *resido en un pueblo que existe a pocas horas de Génova, y allí me entretengo haciendo ejercicio. Me encantan la equitación y el automovilismo. ¡He hecho tantas excursiones! Sobre todo, puedo asegurarlo, no soy un mal volante: a veces he lanzando el coche a gran velocidad sin preocuparme de las consecuencias.*

Luego, confidencialmente, expresó:

— *Muchas veces no estoy de humor como para hacer gimnasia, pero, cuando pienso que el público es una niña bonita a la que hay que agradar siempre, cuido celosamente la línea...*



BUEN APETITO, PERO... COME POCO

EL físico de Titta Ruffo, a simple vista, denuncia un buen estómago, pero, para tranquilidad de sus admiradoras, no es un gastrónomo en el verdadero sentido de la frase.

— *Desde que empecé a cantar* — manifestó — *he cuidado el detalle de la comida. Además no fumo ni bebo. Me acuesto temprano y hago una vida completamente metódica, sin exagerar. Por consejo de un buen médico y amigo* — agregó — *a medida que los años pasan, hago lo posible para que mis comidas sean completamente frugales. No deja de ser un sacrificio, pero, hay que hacerlo.*

UNA MANÍA INTERESANTE

DICEN — expresó en seguida — *que los hombres de talento están plagados de manías. Yo no presumo de inteligente, y, sin embargo, desgraciada o afortunadamente, ¿chi lo sa?, también tengo mi "chifladura": desde hace muchos años — dijo, — soy filatélico. ¿Cómo nació en mí este capricho? No lo he averiguado. Sólo sé que ahora tengo una colección de estampillas que pasa de varios miles.*

"Después de todo — agregó, poniendo de manifiesto su buen humor, — *es más aceptable mi entretenimiento que el de hacer cábalas para la quiniela...*



FOTOS CABADA

Titta Ruffo

LA MUERTE DE CARUSO

TODO el mundo sabe que entre Titta Ruffo y Caruso existió una verdadera amistad, quizá más sincera aún porque el mismo arte y la misma fama les unía: los dos confesaron muchas veces que no se tenían envidia, por el contrario, se alegraban por cada triunfo de uno u otro.

Al hablarle de la muerte de Caruso, el semblante del entrevistado cambió de color como por encanto. Sus ojos, vivaces y alegres, fulguraron en forma extraña. Y, con la voz ahogada por la emoción, relató cómo se enteró de la muerte de su gran compañero:

— *Me encontraba en un hotel de Fiuggi bebiendo te con varios amigos, cuando, de pronto, el camarero que atendía mi cuarto se acercó llorando—¿Qué tienes?—le pregunté, nervioso; convencido que habría alguna mala nueva.*

"—¡Ah, señor! — dijo el fiel sirviente sollozando, — *Italia acaba de perder a una de sus glorias: ¡ha muerto Caruso!*

—*"Sufrí una conmoción. Los amigos tuvieron que auxiliarme. Lloré como un niño, y esa misma tarde me dirigí a Nápoles para llegar a los funerales.*

Por mucho tiempo — agregó — *quedó en mi espíritu una tristeza indefinible. Y, hoy mismo, cuando lo recuerdo, sufro moralmente.*

UNA RESPUESTA INGENIOSA

YA en tren de amistad, resolví tocar un tema interesante y hasta cierto punto indiscreto: le pedí que relatara alguna anécdota en la que hubiera intervenido un corazón femenino.

El gran barítono sonrió. Sus ojos contemplaron fijamente los míos, y luego pronunció estas palabras:

— *Francamente, no recuerdo una...*

— No se olvide — dije — que usted me dió carta blanca, y hasta manifestó que tenía derecho a ser indiscreto...

— *Sí, y mantengo mi palabra. Vuelvo a repetir que no recuerdo ningún episodio de esa índole, pero, si tanto insiste al respecto dejo librada a su inteligencia la tarea de atribuirme alguno, siempre que sea fino y gracioso...*

La contestación no podía ser más hábil. O es un caballero, en la acepción rígida del vocablo — me atreví a pensar, — o debe padecer de amnesia... artística...

EL INFIERNO QUE NO DESCRIBIÓ DANTE

LA conquista de la gloria, aun cuando se posee un don natural, como una voz potente y armoniosa, acarrea muchas vicisitudes. Así lo demuestra Titta Ruffo en estas palabras:

— *¡Ah! Usted no se imagina lo que padecí durante mi actuación en el teatro. La enorme responsabilidad que tiene el cantante, cuando se halla ante ese monstruo exigente que llamamos público, es más grave que la del juez que debe emitir un fallo difícil. ¡Guay del pobre artista que falla una nota porque sus cuerdas vocales no están bien esa noche! El público exige la perfección al hombre que es imperfecto de por sí, y, no hay más remedio que acatar su orden.*

"Confieso con toda franqueza — agregó — *que algunas noches he sentido miedo; miedo de no satisfacer al público. Y en esos*

(Continúa en la pág. 52)

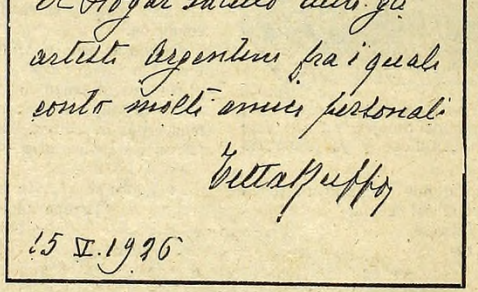


El barítono Titta Ruffo, el día de su llegada a Buenos Aires, acompañado de un colega, Iván Serra Lima, que le presentó el saludo de los artistas argentinos

FOTO N. N.



Caricatura de Titta Ruffo, por Nerman



Autógrafo de Titta Ruffo para "El Hogar"



"...¡Con su permiso, señor!..."

En tranvía

Por

LEOPOLDO HURTADO

Ilustración de López

CONFIESO que hasta entonces no había reparado en ella.

Subía a las pocas cuadras, se sentaba por ahí y nos engolfábamos, ella en su lectura y yo en la mía. Teníamos por delante diez kilómetros y una hora de viaje, y, sin una revista en la mano, aquello se hacía interminable.

Esa mañana subió a mi tranvía como de costumbre. Apenas si la vi de reojo. Yo iba por la mitad de un cuento, de un cuento de amor, para mayor información.

Era uno de esos tipos neutros de mujer, ni alta ni baja, ni flaca ni gorda. En suma: una mujer que si uno la viera en brazos del prójimo, no sentiría ganas de romperle al prójimo la cabeza. Ustedes me entienden, ¿no es así?

En eso oí que decía, junto a mi oído izquierdo:

—¡Con su permiso, señor!

Era para sentarse a mi lado. Ignoro si había otros asientos desocupados. Como les digo, la muchacha no valía la pena de averiguarlo. Me aparté un poco y se sentó a mi vera. Abrió ella su revista, y yo continué mi interrumpida lectura.

Pero era verdaderamente insípida. A las pocas cuadras, cerré la revista con aire de fastidio.

—Perfectamente idiota, ¿no?

Me volví rápidamente. No había duda: era ella la que había hablado. Estaba mirándome con ojos risueños.

—¡Si lo sabré yo! —agregó.

En verdad, la cosa me había tomado de sorpresa. No es frecuente que la vecina de asiento se encargue de interpretarle a uno el pensamiento. Me quedé lelo, y a cualquiera de ustedes les hubiera pasado lo mismo.

—¿Es suyo? —pregunté, finalmente, para romper el silencio.

—No —me contestó sonriendo. —No soy la autora de ese cuento, sino la víctima. Soy la protagonista.

No podía ser. Yo la miré sorprendido e incrédulo. ¿Dónde estaban la "blonda cabellera negra", los "ojos garzos", las "pestañas retorcidas", en fin, todos los primores de la heroína de mi cuento?

Pero había, además, una imposibilidad moral.

—¿Cómo —pregunté— usted ha hecho abandono de su hogar, ha querido suicidarse, y, por último...?

—No, señor —interrumpió con una carcajada. —¡Qué disparate! Yo soy la protagonista de ese cuento, sencillamente porque lo soy de todos los que se escriben en Buenos Aires. Todos aquí lo hacen. ¡Como si fuera la cosa más facil!... El señor también ha de escribirlos, ¿no?

La pregunta era agresiva. Yo contesté, un poco avergonzado, que, efectivamente, tenía algunos sobre mi conciencia. Y agregué, para justificarme:

—La verdad es que tampoco me los publican, lo cual no deja de ser, hasta cierto punto, una compensación.

—¿No ve? —exclamó, triunfante. —¡Y todos se ocupan de mí, como si no hubiera otro tema en el mundo!... ¡Ya ve si soy digna de compasión!

Quedóse un rato callada, con un abatimiento cómico.

—No, usted no se imaginará nunca—continuó—lo que es este desdichado oficio de protagonista. Yo soy una chica como todas, ni mejor ni peor que las demás. Llevo una vida tranquila y relativamente feliz. ¿Por qué, entonces, los escritores de cuentos se empeñan en atormentarme en mil formas, haciéndome cometer horrores que jamás me han pasado por la imaginación?

La muchacha casi lloraba. Yo aproveché entonces para verla con más detenimiento. Tenía, en efecto, un aspecto de rara normalidad. Por la vaguedad del contorno y lo impreciso de las líneas parecía una de esas fotografías superpuestas.

La conversación tomaba un giro desagradable, y traté de desviarla.

—Fíjese —le dije —cómo los rieles se empeñan en pasar debajo del tranvía. Si no fuera por ese afán, ¿qué sería de nosotros?

Pero no me atendió. Continuó en seguida:

—Sería curioso hacer una estadística de todas las aventuras que me hacen cometer diariamente; no hay día en que no aparezca paseando a lo largo de una alameda que se deshoja silenciosamente en la bruma dorada de otoño, mientras en mis ojeras lilas brillan las lágrimas que me produce la lectura de la última carta de mi amado... ¡Señor, qué sarta de tonterías! Como si aquí hubieran alamedas, y brumas doradas en el otoño que, de paso, es la época más clara y alegre del año, y niñas que se pasean por ellas con cartas del amado!

—Es verdad—asentí. ¿Qué más podía decir?

—¡Y no mencionemos las cartas de amor! Verdaderos compendios del mal gusto, donde no falta un solo lugar común ni se yerra una sola cursilería... Pero, ¿es que ustedes no han escrito jamás una carta de amor?

—¿Cómo nosotros?

—Sí, ustedes, los fabricantes de cuentos... Ustedes terminarán por sentar escuela. La infeliz lectora acabará por creer que para dirigirse al novio hay que poner esa ringlera de frases almibaradas y cursis: "Mi noble corazón destrozado", "mi tronchada juventud" y cosas por el estilo.

Yo insinué una sonrisa forzada, pero la verdad es que tenía mis remordimientos.

—Otra pesadilla—continuó—son mis muertes. No sé si sabrá que muero lo menos una docena de veces por semana. No falta quien me despeñe por un precipicio —¡como si por aquí los hubiera!,— y quien me arroja al agua en una fría madrugada de invierno, el muy bárbaro, con todo el fresco que es de imaginar. Claro que el papel aguanta todo, y allí voy yo al agua fangosa y helada, de donde me salva el joven alto, de ojos negros y rizada cabellera, heredero de una cuantiosa fortuna, que, casualmente, pasaba por allí... Pero no he de aburrir a usted contándole al detalle las infinitas fechorías en que me veo precisada a intervenir. Si no se tratara más que de eso, créame, señor, no me quejaría. Al fin y al cabo, la gente cree que así debe ser y no de otro modo, ¿y a qué va una a convencerla de lo contrario?

"Peor aún son los horrores en los cuales me meten, so pretexto de color local o de fidelidad realista. ¡Esto es lo que más me indigna! Quisiera que usted escribiera bien claro que yo soy una mujer honesta. Por lo menos, generalmente honesta y sencilla.

"Sin embargo, para todo un género literario, mi vida se desarrolla matemáticamente, como la natación, en seis tiempos: 1º, el "mal paso"; 2º, el abandono; 3º, el cabaret; 4º, primera salida del cabaret en brazos del hombre bueno; 5º, aburrimiento y vuelta al cabaret y al hombre malo; 6º y último, muerte en el hospital. Que me ahorquen si no reúno un millar de cuentos, novelas, obras de teatro, etc., etc., que no estén calcadas en este clisé.

Yo, francamente, no sabía qué pensar. Debí tener un aire muy perplejo, porque ella exclamó:

—Usted me parece un mozo discreto. Está a tiempo todavía. No escriba más cuentos, y, sobre todo, déjeme en paz, de una vez por todas. Hay tantas cosas por hacer en este país...

—Gracias por el consejo—murmuré, no muy cortés.

—Y si por desgracia la pluma lo tienta demasiado —agregó, —salga a la calle a ver y oír, describa la vida moderna, tan intensa, tan múltiple, la multitud que nos rodea, todo lo que palpita en nuestro derredor.

Se exaltaba, visiblemente. Algunos empezaron a darse vuelta. Un tenorio de grandes bigotes, que iba algunos asientos delante, creyendo que yo molestaba a mi vecina, me fusilaba con los ojos.

—Le prometo hacer todo lo que quiera —le dije en voz baja, —con tal de que no arme escándalo.

—Entonces prométame escribir un buen artículo, claro, fuerte, hondo. Haga suyas todas mis protestas. Fíjese en estas obreritas: todas van leyendo mis supuestas aventuras. ¿Cree que algo bueno puede salir de esa semilla? ¿No ve que se les da una pésima idea de la vida, precisamente a ellas, que no están en condiciones de comprobar su falsedad?

Pero habíamos llegado al término del viaje.



Ya en la calle, al despedirse, me tendió su mano enguantada y me encareció una vez más:

—Usted va a escribir todo esto, ¿verdad, señor? Creo que por fin he encontrado una persona que me comprende.

Hubo un largo silencio.

—Sí —dije yo al fin, titubeando. —Un artículo tal vez no, pero, quizá, algo..., algo que ya he hecho otras veces: un..., un...

—¿Qué? ¿Un cuento? —gritó. —¡Y yo que había confiado en usted! ¡Váyase, lo desprecio!

Hizo un gesto de asco. Apartóse rápidamente y se perdió entre la multitud.

Noticias literarias de todo el mundo


FOTO N. N.
León Trotzky

LEÓN TROTZKY, el ex comisario de guerra de la República de los Soviets Rusos, y antiguo periodista en distintos países de Europa y Estados Unidos, acaba de hacerse cargo de una cátedra de periodismo en el Instituto de Moscú. Alguien se ha preguntado con tal motivo: "¿Tendrá el ministro de Guerra, como profesor de periodismo, el mismo éxito que obtuvo el periodista cuando desempeñó el comisariato de guerra?"


FOTO N. N.
Ibsen

Se acaba de cumplir el vigésimo aniversario de la muerte de IBSEN, sin que nadie se haya acordado de señalarlo.

León Treich, que se ocupó hace unos meses de Rubén Darío, con motivo del décimo aniversario de su desaparición, evoca el autor de "Brand" en un breve artículo de "Les Nouvelles Littéraires"; pero sólo en calidad de amigo de Francia. Con todo, transcribe unos párrafos de una carta de Ibsen a Brandes acerca de la amistad, que vale la pena de meditar.


FOTO N. N.
Héctor Díaz Leguizamón

HÉCTOR DÍAZ LEGUIZAMÓN reunirá, bajo el título de "Itinerarios", diversos estudios sobre escritores y poetas europeos.

Una dama de la aristocracia española, doña Leandra Fargnés Visconti, acaba de escribir su primera novela a la edad de 85 años... Como se ve, nunca es tarde cuando la novela es mala...


APUNTE DE PASTERNAK
J. N. Biálik

La Universidad de Jerusalén presentará al poeta hebreo JAIM NAJMEN BIÁLICK como candidato al premio Nobel de este año. Biálick que reside en Palestina, realiza actualmente una jira de propaganda sionista por diversas ciudades de Estados Unidos.

El señor FERRÁN Y MAYORAL, uno de los más distinguidos colaboradores de la Fundación Bernat Metges, ha hecho una edición crítica, con texto en catalán, de la Poética de Aristóteles. El mismo erudito está poniendo fin a una traducción de Dafnis y Cloe.


FOTO N. N.
Edmond Jaloux

M. EDMOND JALOUX, crítico literario de "Les Nouvelles Littéraires", acaba de vapulear muy valientemente a Joseph Delteil por su epopeya "Les Poilus". El autor de "Santa Juana" reincide, sin embargo, con tres libros más: "Mon amour... spirituel", "Discours aux Oiseaux" y "La Jonque de Porcelaine".

ANDRÉ SUARÉS. — El célebre autor de "Don Quijote en Francia" anuncia la próxima reedición de su libro titulado "Essais sur la vie", que apareció por primera vez en 1908.


FOTO L. MANUEL
Jacques Kessel

JACQUES KESSEL, el escritor judío-franco-argentino, de quien se ocupó extensamente EL HOGAR, ha empezado la publicación de su novela "Los Cautivos", después de lanzar "Makhno et sa Juive" por intermedio de la Editorial "Eos".

GEORGES BONNEAU ha publicado un libro sobre "Albert Samain, poète symboliste". ¿Ocupa Samain el lugar que merece dentro de la poesía francesa? Es lo que M. Georges Bonneau se plantea en forma negativa y trata de resolver en favor del gran poeta de "Aux Flancs du vase".


FOTO RIESS
Jorge Káiser

En una entrevista hecha a JORGE KAISER, el eminente dramaturgo alemán declaró que él ha comenzado por donde Rimbaud concluyó. Pero que en vez de dirigirse hacia el África, como el autor de "Saison en Enfer", vino a Buenos Aires en representación de una compañía de electricidad. Kaiser no había agotado hasta entonces "un pensamiento hasta el fin". Es decir, no había escrito ningún drama...

Sobre la obra dramática de Kaiser se publicó últimamente entre nosotros un ensayo de la señorita María Rosa Oliver, que revela una escritora de singular talento.


FOTO N. N.
Francois Mauriac

FRANÇOIS MUARIAC, el autor de "El desierto del amor", está terminando una nueva novela, "L'Esprit de Famille", que aparecerá en octubre en la colección "Grasset", después de una publicación por partes en "La Revue de París".

Se ha publicado ya el quinto y último tomo de la Antología de los escritores franceses muertos en la guerra (1914-1918). El tomo lleva una introducción de GUSTAVE GEFFROY y un prefacio de PIERRE BENOIT.

Al Uruguay está consagrado uno de los últimos números de "La Vie Latine". Trae artículos de Francis de Miomandre, Henri Pourrat, Jules Supervielle, Jean Royère y muchos escritores sudamericanos.


FOTO N. N.
Emilio Zola

En 1927 va a celebrarse el vigésimoquinto aniversario de la muerte de EMILIO ZOLA y el cincuentenario de la aparición de "L'Assommoir", novela que marca una fecha en la historia literaria de Francia.

La editorial Calleja, de Madrid, ha publicado una "Antología de cuentos mejicanos", selección y prólogo de BERNARDO ORTIZ DE MONTELLANO. La antología contiene veinticinco cuentos, con algunas noticias sobre sus autores.

EDUARDO SCHNITZLER. — El autor de "Morir", "Anatol" y otras obras conocidas de nuestro público a través de traducciones francesas y españolas, acaba de publicar en Viena una nueva novela psicológica: "La señorita Elsa".

UNA ACADEMIA DISIDENTE. — M. León Treich señala en uno de los últimos números de "Les Nouvelles Littéraires" y por mera broma, algunos de los escritores famosos que no figuran en la Academia Francesa y que, a su juicio, podrían formar una corporación disidente. He aquí algunos nombres de la larga lista de M. León Treich: Charles Maurras, Abel Hermant, André Gide, Paúl Fort, Paúl Valery, Henri Duvernois, Courteline, Romain Rolland, Bernstein, Jerome et Jean Tharaud, Claude Farrère, Pierre Miller, Tristán Bernard, etc.


FOTO N. N.
J. H. Rosny

J. H. ROSNY (AINÉ) ha sido elegido presidente de la Academia Goncourt en lugar de Gustave Geffroy, que acaba de fallecer.

Walter Hasenclever acaba de obtener un grandioso éxito con su drama "Nord", que, según la "Francfort Gazette", aborda un tema pirandeliano. "Nord" resume la maestría ya conocida de Hasenclever y revela, a juicio de Alfred Kew, que el eminente dramaturgo no perdió últimamente su tiempo en París. Pero por lo mismo que se trata de una obra de influencia latina, los nacionalistas y racistas alemanes atacan duramente a Hasenclever, sin atreverse, es claro, a negar su obra.


DIB. DE N. N.
Luis Bagaría

También LUIS BAGARÍA, el popular caricaturista español, tan imitado por estos barrios, emprendió viaje hacia nuestra ciudad.

Muerto JUAN ALCOVER, el famoso poeta de los "Poemas bíblicos", los catalanes consideran a JOSEPH CARNER su poeta máximo. "El cor quiet" se llama el último libro de Carner, y consta de dos partes: "Noches" y "Los árboles".

Se anuncia que CLAUDE FARRÈRE viene a Buenos Aires con el propósito de dar algunas conferencias.

El doctor J. PI Y SUÑER se propone reunir en un volumen las correspondencias que ha enviado a la "Revista de Catalunya" desde el país de los Soviets. Será uno de los primeros libros catalanes sobre la Rusia actual.


DIB. N. N.
Walt Witman

La revista francesa "L'Ane d'or" publica un número especial consagrado a WALT WHITMAN. Este número contiene estudios de Bazalgette y Catel. Además, algunos documentos inéditos y un fragmento del diario de viaje del gran poeta americano.

La editorial Juventud, de Barcelona, ha publicado una cuidada traducción de "Peter Pan", la célebre novela de J. M. M. BARRIE.

CONGRESO INTERNACIONAL DE ESCRITORES. — En el congreso de los Pen-Clubs, reunido últimamente en París bajo la presidencia de Mr. John Galsworty, estuvieron reunidos los representantes intelectuales de veintidós países distintos. Don Miguel de Unamuno y Alfonso Reyes representaron a las letras hispanoamericanas.


DIB. DE N. N.
Théophile Gautier

Quedan muy pocos escritores célebres sin monumento en París. Uno de ellos es THÉOPHILE GAUTIER, que lo tendrá muy pronto, pues una comisión de homenaje acaba de encargárselo al escultor Dejean.

Entre los miembros de la comisión pro monumento a Gautier figuran: M.M. Arístides Briand, de Monzie, Edouard Herriot, los miembros de la Academia Goncourt, Henri de Regnier, Jean Richepin, Louis Barthou, George Lecomte, Robert de Flers, Pierre Mille, etc.

Se anuncia la inminente publicación de una nueva novela de J. K. CHESTERTON: "The Return of Don Quixote".


FOTO N. N.
J. K. Chesterton

GEORGE BERNANOS se llama un joven novelista francés que acaba de publicar "Sous le soleil de Satan". Según León Daudet, esta novela será mañana muy célebre y estará en manos de todo el mundo. George Bernanos es comparado por muchos a Balzac, a Barbey d'Aurevilly y también a Dostoiewsky. Pocas veces se ha dado el caso de que un escritor joven sea tan elogiado por su primer libro.


FOTO N. N.
Benjamín Disraeli

Después de Byron es DISRAELI quien más ocupa la atención de los biógrafos anglosajones. Entre las últimas obras consagradas en parte o íntegramente al ministro predilecto de la reina Victoria figuran: "Disraeli, Alien Patriot" por M. E. T. Raymond; "Gladstone and Disraeli", por D. C. Somerwell, y "Disraeli", por Francis William Bain.


CUADRO DE LAVERY
Bernard Shaw

El editor M. Aguilar, de Madrid, que se ha impuesto rápidamente mediante la edición de traducciones escogidas, está publicando las obras completas de G. BERNARD SHAW, el genial humorista inglés.

Hasta ahora han aparecido cinco tomos: I. *Comedias desagradables*: Non Olet, Fascinación, Trata de Blancas. II. *Comedias desagradables*: Héroes, Cándida, Lucha de sexos. III. *Hombre y superhombre*. IV. *Tres comedias para puritanos*: El discípulo del diablo. César y Cleopatra. La conversión del capitán Brassbound. V. *Volviendo a Matusalén*. En el principio, El evangelio de los hermanos Barnabus. La cosa sucede. Tragedia de un caballero entrado en años. Hasta dónde alcanza el pensamiento.

Y están en preparación otros cinco volúmenes que completan la serie: VI. La otra isla de John Bull. La comandanta Bárbara. VII. El dilema del doctor, Llegando a casarse, El compromiso de Blanco Posnet. VIII. La casa de las penas, La gran Catalina, O'Flathery V. C., El inca de Jerusalén, Augusto hace lo suyo, Ana Janska. IX. Matrimonio desigual, La danza obscura de los sonetos, La primera obra de Fanny. X. Pigmalión.



San Francisco de Asís, cuadro de Ricardo de Villodas, grabado por Sadurní

Desde Roma

San Francisco y la verde Umbría

En visperas de la celebración del pobrecito de Asís

Por

DIEGO CILEA

PARA el bello mes de octubre, en el cual la dulce tierra de Umbría parece aproximarse mayormente a su propia alma, con una más suave ternura de azules, con una más acendrada austeridad de verde, con una más límpida y encendida gloria de aurora y de ocasos, los fieles de todo el mundo preparan este año un rito festivo y solemne de poesía; la celebración del Pobrecito de Asís.

Y una oleada de fresco e ingenuo sentimiento, un torrente límpido de humanidad y juventud que mana de las profundidades del corazón popular, bajará de los pueblos, villorrios y ciudades anidados en las cumbres del Apenino, como un himno de vida espiritual que se renueva perennemente.

Será un jubiloso sonar de campanas, un nostálgico ritmo de coros religiosos, una noble y pintoresca florescencia de cortejos; mas, sobre todo, un vuelo de remembranzas sacras que el viento de los siglos no alcanzó aún a disipar.

La figura de San Francisco no es de las que un pueblo pueda olvidar; tan profundamente grabada ha quedado en su espíritu.

Si un abundante archivo de documentos históricos no nos prohibiera dudar de la existencia del fraile humilde y grande, estaríamos casi por creer que la leyenda franciscana resulta de una espontánea y necesaria encarnación del pensamiento y de la fantasía umbros.

Todo en aquella región nos habla del Santo: los monumentos, las grutas, la índole y actitud habituales de los nativos, y, sobre todo, el paisaje.

Dondequiera, nos encontramos con una huella, con un sello, con una expresión original y genuinamente franciscanos.

Franciscano. Este término, usado como yo lo uso, podría parecer vago y sin límites; en cambio es aquí el que mejor conviene y más nítidamente define. Recuerda los elementos que emanaron y se difundieron de la personalidad del Santo sobre las cosas y los hombres: un no sé qué de austero, templado de benignidad, un idealismo en el cual fúndase y sublímase la realidad, un amor ardiente, nobilísimo, nutrido de piedad, de indulgencia, de admiración; una benevolencia que envuelve al mundo y a las criaturas; un lenguaje elemental, primitivo, que tiene el profundo significado del "Verbo", que penetra las razones del ser, que revela las verdades eternas, que hace vibrar y estremecer en nuestro interior aquello que hay de más íntimo, de más delicado, de más alto.

A tal propósito recuerdo cuando Gabriel d'Annunzio escribía de Alighieri, en un proemio a una grande edición de la "Comedia".

Decía d'Annunzio que siendo Dante el padre de nuestra estirpe, el "genius loci", el numen de nuestra patria, deben de ser infinitos los lugares, rostros y situaciones que nos hacen pensar en las inmortales criaturas de su obra, y en los casos de la atormentada existencia que tuvo. El epíteto de "dantesco" viene irresistiblemente a los labios hablando de mil objetos que tienen alguna analogía con lo que vió, escribió y pensó el vate medioeval.

Lo mismo se dirá de San Francisco: Tanto más que Dante y San Francisco, ambos exponentes de la edad media itálica, creados, aunque con carácter casi opuesto, por un mismo período histórico, constituyen en su universalidad la expresión de una época, y son los entes representativos de la nación.

Sólo que la individualidad del asceta no se puede imaginar separada de los lugares donde fué expresada por los que la rodearon y deberían sin duda madurarla y cumplirla.



La impresión de las llagas de San Francisco

Si es cierto que los hombres conservan algo de las tierras en las cuales vivieron, esta ley de correspondencia nunca tuvo tan entera y fiel aplicación como en nuestro caso.

Para quien conozca inteligentemente el cantor de "Frate Sole", la Umbría no debe aparecer muy diversas de como hubiera podido figurársela mentalmente.

Paisajes que tienen una solemnidad religiosa, hecha más accesible por una gracia malincólica o sonriente, montañas o valles en los cuales la imponencia no excluye la sociedad de los hombres, templos erguidos en las cumbres para conversar con el infinito, y que por un encanto primitivo de forma y de colores se acercan a los espléndidos palacios que agrúpanse en la llanura en actitud de reverente confianza, hombres que llevan en su rostro y gestos cierta gravedad hierática, mas que aceptan las necesidades y los beneficios de la vida, labrando el suelo generoso y gozando con latina vivacidad todas las fiestas sacras y profanas.

En tal ambiente, aun cuando los monumentos, las inscripciones y leyendas no suscitaran a cada paso algún recuerdo del Santo, la presencia de este último se sentiría continua, inmanente, difundida en todas partes.

San Francisco había escogido una misión profética; predicaba la penitencia y renuncia, había pregonado la cruzada contra los placeres del pecado, habíase sometido, para defenderse de las lisonjas mundanas, a una formidable y pía imposición de ayunos, maceraciones y éxtasis.

Con todo eso no había dejado de ser hombre entre los hombres, amando todas las cosas bellas que la Naturaleza había esparcido en su comarca, hablando con los pájaros y las flores, dando a sus discípulos el consejo y el ejemplo de la alegría y del trabajo productivo, perdonando y redimiendo a los ladrones, diciendo una palabra de simpatía a todos los humildes, dispensando el consuelo de una piadosa y activa solidaridad a todas las miserias y a todos los dolores.

PARA comprender bien al Pobrecito de Asís, es necesario considerarlo como un titánico e irresistible difundidor de ideas, como un maravilloso viandante a través de las excelsas y radiosas alturas del sentimiento. Conviene considerar las relaciones que debieron ligar íntimamente la conciencia de su misión, y la visión optimista que él tuvo de la vida, pensar con qué ojos él vió a su Umbría para inducirse a bendecir, en un arrojo panteístico que ningún otro tuvo antes ni después de él, a la Divinidad en la belleza de todas sus criaturas.

Leed el Cántico de las Criaturas: es una completa profesión de fe. Como una voz que se levantó al alba de la humanidad, hace retumbar en nuestros corazones un eco de la significación sencilla y precisa que debiéramos dar a la vida y que le daríamos, si las vanas soberbias y los complicados extravíos de esta civilización artificial no nos la hubiera hecho árida y abstrusa.

San Francisco está todo en esta página de poesía, la que no podría compararse, por franca y conmovedora sinceridad y por lo inmediato, más que a los mejores capítulos del Evangelio.

El panegírico formalista y frío de fray Bonaventura es mudo en comparación de una sola estrofa de este himno.

Después de haber rebuscado en los viejos pergaminos, después de haber interrogado la enredada tradición, y después de haber escudriñado una por una las pinturas en las que San Francisco fué retratado, volvemos forzosamente a estos pocos versos, como a una llamada:

Laudato si, mi Signore, por sora nostra matre terra
la quale ne sostenta et governa,
et produce diversi fructi con coloriti fiori et herba.

He aquí el motivo por el cual San Francisco separóse de todo vínculo de propiedad y quiso vivir pobre y desnudo como el último de los hombres.

La suya fué una pobreza desinteresada, que debía redimirlo del cautiverio de las codicias temporales y hacerlo libre de alma y cuerpo, en contacto directo con la tierra y todos sus tesoros, a fin de que pudiera gozarlos, exento de toda vulgar preocupación, y reconocer en ellos la paterna providencia de Dios.

De tal modo su pobreza tornóse en riqueza: donó lo suyo para entrar en posesión de todo. Ningún poderoso puede vantar más éxtasis, ni más reales dominios que el Pobrecito.

Las demás laudes del cántico famoso ¿no nos lo explican acaso? Estas unen con un vínculo de fraternidad los elementos y los hombres, y tal armonía entre las cosas y los espíritus es un concepto de propiedad, que tampoco nosotros los modernos sabríamos negar.

"Alabado sea, hermano sol, tan apacible y resplandeciente, tan fecundador en sus amores con la fértil Umbría, tan caudaloso y vario de luces y sombras en sus juegos con las montañas y las colinas, que tus pies desnudos pisaron, tan soberbiamente imperial de púrpuras y oros, tan inefablemente floreal de rosas y lirios, en el cielo, que tus ojos buenos y reconocidos contemplaron, oh dulce amante de la creación.

"Alabadas sean la hermana luna y las estrellas, que en la plácida y turquina transparencia de las noches itálicas envían a nuestra pensosa meditación la luz y el pálpito de otros mundos y espíritus, suspensos y vagantes en la inmensidad.

"Alabemos, también, al hermano viento, que doblega bajo sus amplexos las cimas de los árboles, que canta con el murmullo de las frondas, que transporta las nubes cargadas de lluvia restauradora, y

(Continúa en la pág. 24)

El mal de las provincias

Por

JULIO ARAMBURU

El gobierno es el instrumento de distribución de la mayor suma posible de felicidad sobre el mayor número posible de individuos.—*Sarmiento.*

UNO de los problemas más graves que afectan el porvenir social de las provincias del Norte es la crisis de la raza. En el problema biológico intervienen los factores étnicos y eugénicos. La estirpe nativa se degenera por el cansancio, la enfermedad y la miseria. No se trata del natural esfuerzo humano en la actividad del progreso colectivo, sino en el lento aniquilamiento del vigor racial. Los males endémicos, la pobreza común, la explotación feudal, el ocio atávico y la dolorosa tragedia de la politiquería secundan la derrota del carácter y la vida. Por eso vemos a la pobre gente del pueblo vagar como parias por los campos y ciudades, exhibiendo el fracaso de la lucha y la amarga resignación de sus destinos.

El espectáculo que ofrece la decadencia fisiopsíquica de la raza es conmovedor. Los habitantes emigran o perecen. Viven huérfanos del estímulo oficial, oprimidos por la situación económica, explotados por la rudeza del trabajo. Los gobiernos locales no se preocupan por el mejoramiento de la vida física ni la justicia del derecho ciudadano. No les interesa tampoco el valor de la existencia colectiva sino como problema democrático en el cociente de la ambición electoral. En el huracán del desenfreno demagógico, los crédulos acólitos son las propias víctimas del castigo y la esperanza.

En esa falta de aptitud para gobernar los pueblos deriva el infortunio absoluto de las masas. No se difunde la educación pública ni la cultura espiritual. Las fuentes naturales de la producción permanecen estacionarias. Están ausentes las leyes y las ideas de progreso general. En la ganadería, la agricultura y el comercio, el trabajador carece del estímulo directo. No se busca la forma de auspiciar al productor, de atraer al extranjero, de ayudar al tipo criollo. De allí el empobrecimiento de las fuerzas vivas del Estado y la despoblación continua de las provincias. Los éxodos modernos se repiten diariamente. Los obreros y labradores se van a los ingenios azucareros, en busca de fortuna, a fraternizar con el dolor del indio, que sacrifica en el esfuerzo bruto el sentimiento de la alegría y el ensueño. Ambos ganan buenos jornales, pero el alcohol, la enfermedad y la fatiga les derrumba al poco tiempo la salud y el porvenir.

Fuera de esos casos funestos de la desorganización social, están los latifundios, donde los humildes indígenas soportan los vaivenes de la agitación electoral. Aman la pereza eterna, y en ese culto a la desventura vital no disciplinan la energía del esfuerzo ni el amor de la fortuna. Viven aferrados a la gleba mártir, sin ambiciones culturales, esperando el día en que un nuevo régimen social les entregue el mito de la prenda agraria. Esa vida estática sufre la misma fatalidad del dinamismo urbano. Las aspiraciones comunes mueren en la fantasía de los credos vanos. A los partidos políticos no les aflige la responsabilidad civil del patriotismo ni el magisterio de la justicia humana.

En 1857 el gran Sarmiento señalaba ya la desventura de los ideales democráticos. A propósito de las organizaciones políticas en el país, decía que "los partidos son la opinión asociada, reunida en grupos. Los que no tienen opiniones no forman partidos, ni deben tomar parte en la vida pública, porque no harán sino males, prolongando el malestar, desmoralizando a la opinión con sus dudas y sus faltas de principios que los guíen. Lo que el instinto les inspira es gozar del tiempo como venga, conservarse, medrar". Luego, con una sinceridad pasmosa, agregaba que "nos falta la conciencia política que constituye la base de las instituciones que nos hemos dado, y que si las clases populares son menos aptas por ignorancia, las clases cultas son peores todavía por la mala dirección de sus falsas ideas". Esto es lo que sucede actualmente en las provincias, donde el engaño de la sugestión electoral corrompe todas las virtudes de la inteligencia y el espíritu.

El fenómeno de la descentralización argentina se refleja en todas las clases sociales que abandonan sin regreso la tierra natal. Se aleja la juventud que estudia, se alejan los hombres que trabajan. Los ciudadanos de acción y pensamiento se van, y de allí el triunfo de los inútiles en la lucha de los ideales cívicos locales. Por eso el destino de los pueblos del interior de la República no mejora la renovación de sus valores, y la rueda de los mismos hombres fracasados se repite sin intermitencia en el desempeño estéril de las funciones públicas. El suceso de la emigración provinciana y la centralización de la metrópoli adquiere un carácter extraordinario y alarmante. El gobierno federal debe intervenir en el curioso espectáculo de la peregrinación nativa que afecta los destinos de la unidad nacional.

Sin embargo, el remedio a ese alejamiento de la población nativa lo tienen los gobernantes regionales. En ellos está el deber de retener a los nuevos factores del progreso intelectual. La ciencia de gobernar es un don de amor y de cordura que no necesita la reflexión del estadista, sino el sincero patriotismo de la virtud civil. Hablando sobre la dolorosa realidad de la vida política argentina, Ricardo Rojas sentencia a los gobernantes estas justicieras palabras de admonición: "La pasión que ponen en sus mezquinas luchas electorales, que no compensan su sacrificio ni como ideal ni como medro, pónganla en el ideal de la cultura y en el medro de las industrias. Se quejan nuestras provincias interiores de que sus hijos más selectos las abandonan; pero, ¿a qué habrán de quedarse en la provincia nativa si su pueblo ha de anularlos en su rencilla de campanario, en su chisme de barrio, en su rutina de aldea? Hay hijos que se alejan de la madre amada, no por despego, sino por anhelo de vida, y cuando esa madre es una ciudad, una provincia, una patria, en cada alejamiento debería no prorrumpir una queja vana, sino sentir un llamado a su propio deber. Claro es que en esta lenta agonía de algunas viejas regiones coloniales cabe una parte de responsabilidad a la política nacional argentina, más inclinada a ver el ajeno mar que la propia tierra. El empobrecimiento fisiológico, económico y moral que está llevando a la consunción a muchos pueblos nativos es empresa que a todos nos incumbe."

Refiriéndose también a otras causas de la descentralización de las provincias, un ilustre hombre público, decía hace poco tiempo lo siguiente: "No quedan otros remedios que los de abrir, restablecer y ahondar las fuentes productoras. Abrir fáciles y bien orientados cauces y vías para agilizar la circulación comercial, al par que reavivar los viejos focos de la cultura nacional." Porque "el conocimiento de nuestro modo físico, los capitales consagrados a su explotación, el espíritu de empresa, los medios de transporte y la mano de obra no están en nosotros, sino fuera de nosotros". Pues bien: en el cumplimiento de esos generosos pensamientos de gobierno estaría la salvación de la actual crisis social y económica de las provincias del Norte.

El bienestar de la raza y el progreso del país surgirán de la acción gubernativa y la expansión de la cultura. Si se quiere cumplir con un deber de patriotismo, hay que iniciar la tarea sin pesimismo, ni tardanza. Del primer esfuerzo será la victoria del futuro. Ya Sarmiento decía: "Entremos en un régimen cualquiera que salga de lo arbitrario, de lo provisorio, de lo inconstituído, y el tiempo, la tranquilidad, la experiencia irán señalando los escollos y apuntando el remedio. Todos los pueblos marchan en esta vía. El elemento de orden de un país no es la coerción ni la comprensión del gobierno. Son los intereses comprendidos. La despoblación y la falta de industrias prohijan las revueltas: poblad y cread intereses. Haced que el comercio penetre por todas partes, que mil empresas se inicien, que millones de capitales estén esperando sus productos y crearéis un millón de sostenedores del orden. Cambiad el rumbo a las ideas, y en lugar de aspiraciones de partido abridles un nuevo teatro de acción y fomentad nuevas esperanzas. Las preocupaciones populares pueden ser modificadas y dirigidas."



El hijo

A las orillas del agua

POR

FERNANDEZ MORENO

Hoy te llevé a la laguna,
a las orillas del agua.
¡Qué pequeño parecías,
tan grande que eres en casa!

A tus espaldas se erguían,
rugosas de toscas blancas,
retorcidas de raíces,
las carcomidas barrancas.
Centenarios eucaliptos,
álamos, sauces y acacias,
se levantaban a alturas
para tus ojos fantásticas,
y la luna aparecía
prisionera de dos ramas.

Me desperté a medianoche,
la respiración cortada,
casi trémulas las manos,
los ojos llenos de lágrimas.

Soñaba que te dejé
a las orillas del agua,
que a buscarme te volviste,
pero que yo ya no estaba.
El agua se puso negra
con relámpagos de plata.
las descubiertas raíces
de las desnudas barrancas,
se movían como dedos,
se torcían como garras.

y la noche de los campos
azulada de fantasmas,
te fué envolviendo en su sombra.
Fuiste un punto, y luego nada.

Lloraste desesperado
a las orillas del agua,
pero el ruido de las olas
tus sollozos apagaba.
Un coche cruzó a lo lejos,
viste su luz colorada,
bien que quisiste llamarlo,
mas no tenías palabras.

Rayó un cohete la altura
había fiesta aldeana,
cayó en racimo de estrellas,
sonreíste entre tus lágrimas,
y te quedaste dormido
sobre un puñado de pajas...
Pasó un perro vagabundo,
alentó sobre tu cara
y continuó su camino
bajo el cristal de la helada...

Hice luz rápidamente,
miré a tu cuna, allí estabas.
Pero en el puño entreabierto,
caído sobre la sábana,
como una piedra preciosa
una tosquilla brillaba.



"...Estaba perdidamente enamorado de Elena..."

La lámpara de la buena suerte

Por

J. H. ROSNY

CARLOS Labarre encendía ante nosotros su lámpara, una de esas viejas lámparas en que se oye dar vueltas a las ruedas cuando se las arregla y que lanzan borborigmos como un borracho. Procedía a la operación con un aire de alquimista o de farmacéutico. Barral se echó a reír:

—¿Sería ésta, por casualidad, la lámpara de Aladino?

Labarre tomó un aspecto grave:

—Esto es un fetiche. ¡Hace más de cien años que está en la familia; mejor querría dar cien mil francos que perderla!... No la confío nunca a nadie. Todos los días la arreglo con mis propias manos y yo mismo la reparo cuando por azar se desarregla, lo cual es excesivamente raro, porque su construcción es sólida y su mecanismo admirablemente dispuesto.

La lámpara, durante este discurso, había poco a poco elevado su llama. Proyectaba un resplandor amarillo, muy igual y muy suave.

—Sí—prosiguió Labarre,—siento por ella verdadero afecto, como no lo siento por muchas personas. Ella ha alumbrado mis vigilias, asistido a mis dolores y a mis alegrías. Y, además, tiene su historia. Si fuese supersticioso, diría que ha ejercido una influencia benéfica sobre mi familia. Pero no soy supersticioso, y, sin embargo..., hay momentos en que no estoy lejos de concederle una especie de vida... Mirad, no resisto a la tentación de referiros algunas de las aventuras en que pareció desempeñar un papel. La primera remonta a 1804. En aquella época, aun no pertenecía a nuestra familia. Era un atardecer, un atardecer de primavera. Un crepúsculo de rubí, esmeralda y jacinto matizaba las nubes. Los ojiacantos y las lilas proyectaban a través del espacio sus almas odoríferas. Emergía de la tierra una dulzura palpitante que repercutía en los sentidos de los hombres. Y mi bisabuela Juliana, joven como la planta sembrada en abril, con la cabeza llena de ensueños, había bajado por el parque, con la doncella Anastasia, y marchado al azar, hasta los sembrados, de abajo arriba del Yvelaine. Había venido la noche. El horno inmenso del firmamento se llenaba de chispas, la Vía Láctea extendía su horca de estrellas... Era en la cañada del río. El Yvelaine se hinchaba, bullicioso y saltador. Juliana escuchaba por momentos sus voces húmedas, pero no sentía inquietud alguna. Bruscamente, se produjo un rumor enorme, que tenía tanto de las detonaciones de la artillería como de la caída de bloques en la montaña: era el agua que rompía sus diques y se precipitaba sobre el llano. Juliana no lo comprendió al pronto, pero la vieja Anastasia, aleccionada por su larga experencia, declaró:

"—Es la inundación, señorita...; es preciso ponernos en salvo en seguida.

"Desgraciadamente, las dos paseantes ocupaban el fondo de la cañada. Dos torrentes se precipitaban en medio de las tinieblas, sin que ellas pudiesen precisar su dirección. Estaban nerviosas, perdieron la cabeza. Tan pronto huían hacia el Oriente, como hacia el Poniente. El agua, mientras tanto, se acercaba. Se oía su voz de rebaño, se vislumbraban temibles fosforescencias. Y como venía por todas partes, se hacía imposible adivinar dónde estaban las vías todavía libres. La vieja Anastasia, al principio bastante sagaz y resuelta, se desanimó más pronto que Juliana.

"Y gritaba:

"—¡Vamos a morir! ¡Vamos a morir!

"Había acabado por sentarse, con el delantal echado por la cabeza, esperando su fin. Juliana, casi tan desesperada como la vieja, dirigía por todo su alrededor miradas de consternación. Súbitamente, percibió un resplandor en las tinieblas, ese resplandor de los cuentos y de las leyendas que, en todos los tiempos, ha sido el símbolo del socorro inesperado. Se sintió animada por una confianza inexplicable, y exclamó con voz resuelta:

"—Ven, Anastasia, ya he hallado el camino.

"Y arrastraba a la doncella, corriendo con todas sus fuerzas. Hubo un momento terrible, en que las ondas mugieron junto a las fugitivas. Pero un montículo las salvó, después una especie de calzada, y, siempre guiadas por la luz, llegaron por fin a una gran casa blanca situada en la falda de la colina. Estaban fuera del alcance de las aguas. Unas honradas gentes las acogieron; pasaron la velada a la luz de la lámpara, de aquella lámpara que las había salvado y a la cual Juliana manifestó tal gratitud que sus propietarios se la regalaron.

ENTRADA en la familia, la lámpara tuvo una historia digna de sus comienzos. Presidió acontecimientos serios o alegres, pero casi siempre favorables, como, por ejemplo, la fortuna de mi padre. Como sabéis, mi padre era historiador. Tenía la manía de los documentos... El país del cual somos originarios hormigueaba, en aquella época, de piezas curiosas, escondidas en antiguas casas solariegas, cuyos propietarios se prestaban con indulgencia a



la manía de mi ascendiente. Hasta ocurrió que un viejo maníaco, el último vástago de una familia letrada, legó a mi padre todo su patrimonio. En verdad, era poca cosa: una torre agrietada, algunas paredes ruinosas, cuatro o cinco acres de una tierra salvaje, tan asolada de guijarros que no se prestaba a cultivo alguno. Pero era un nido de documentos, de inscripciones curiosas, de restos sugestivos. Mi padre se instaló allí todo un verano, y empezó a hacer excavaciones. Las prolongaba algunas veces hasta muy tarde. Armado de una buena linterna, recorría cámaras, visitaba armarios y escondrijos, sondeaba muros.

"Pues, una noche, se le rompió la linterna. Quiso reemplazarla por una lámpara de cocina, pero aquella lámpara hacía tanto humo que tuvo que renunciar a ella. Fué entonces a buscar "su" lámpara, y, con precaución, se sirvió de ella para alumbrar una cámara abovedada, en la que sospechaba secretos. Era lo menos la vigésima vez que iba allí, pero en vano; sus fracasos no hacían más que irritar su deseo. Golpeaba contra los muros, arrancaba yeso, sondeaba con ayuda de sus herramientas. Nada. Al fin, en un acceso de humor al que se mezclaba cierto espíritu jovial y burlesco, se volvió hacia la lámpara, y exclamó:

"—Tú entraste en la familia salvando a mi abuela..., ¿no harás nada por mí?

"Al decir esto, marchaba a cortos pasos, con la lámpara junto al muro. De pronto, la llama dió una especie de salto; después palpitó, viró, se alargó.

"—¡Esto sí que es singular!... —murmuró mi padre, siempre en la misma disposición jovial.—Cualquiera diría que me respondes...

"Se detuvo, y vió en la piedra una delgada grieta.

"—Bueno—exclamó, riendo;—vamos a tomar tu respuesta por buena... Veamos un poco lo que hay aquí detrás.

"Puso la lámpara en medio de la pieza, y armado de todas las herramientas a propósito, empezó a trabajar. Después de una hora de esfuerzos, habiendo arrancado un bloque de asperón silíceo, se encontró ante un escondrijo cuadrado, del que salía un olor desabrido. Aparecieron osamentas, viejas telas mohosas, y allá, en el fondo, una caja cubierta de orín y de cardenillo, que mi padre sacó con un grito de triunfo. Ciertamente, esperaba encontrar algo curioso y de valor, y se apresuró a hacer saltar la tapa. Pero entonces, se quedó como atontado de sorpresa y alegría: la caja estaba en su tercera parte llena de alhajas: diamantes, aguamarinas, rubíes, zafiros, topacios..., una gran fortuna. Y mi padre era el único heredero de la familia que había escondido aquellas riquezas...

"En cuanto a la intervención de la lámpara, un físico os la explicará formulando la hipótesis de gases escapados por la grieta. Esta explicación es ciertamente plausible... ¡Y, sin embargo!...

PASEMOS al tercer acontecimiento, que, esta vez, me concierne, y que es del orden idílico. Tenía yo entonces veinticuatro años. Estaba perdidamente enamorado de Elena Fombreuse. La pasión que sentía por aquella hermosa joven era compartida por diez rivales. Elena había recibido los dones misteriosos de la gracia: no solamente estaba alumbrada por la rubia antorcha de sus cabellos y la llama escarlata de sus labios, sino que no sé qué hechizo acompañaba a sus movimientos, qué fuerza dulce y poderosa. Así, demasiado deseada, no se decidía a escoger.

"Una noche, asistía a una recepción que daban mis padres en nuestro castillo de las Gaviotas. Una noche lechosa se extendía sobre los árboles; se bailaba sobre el césped, y durante los intermedios se paseaba a través de los jardines y hasta en las avenidas del parque. Sucedió que Elena se perdió por un sendero. Unos macizos le ocultaron las luces de la terraza y de los salones. La joven, impaciente, marchaba muy de prisa y se extraviaba más. Al fin per-

(Continúa en la pág. 60)

Crónicas femeninas

El "manchon" vuelve a usarse por consejo de los médicos

La historia de su utilidad científica, doméstica y pasional

Por

EMMA LYDIA MARY



FOTO CABADA

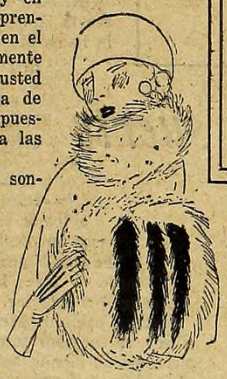
Un "manchon" de flores, usado únicamente en el teatro

He llegado a París para no sorprenderme y, sin embargo, París me sorprende con el resurgimiento de las cosas antiguas. En las modas, sobre todo, París se está pareciendo al vetusto París del tiempo de los Luises. Vuelven otra vez los sombreros enormes y las telas antiguas. ¡Dios mío, el terciopelo!... Los días son ahora primaverales, pero las noches siguen siendo de invierno, de modo que en pleno abril y en mayo me ha sido fácil observar los últimos modelos de la temporada; modelos que, salvo mejor opinión de las criollitas, serán los que se usen ahora en las bataclanas de la calle Corrientes y en los salones de la avenida Alvear.

Mi primera sorpresa ha sido ver en manos de algunas coquetas ilustres del París actual el viejo y elegante "manchon" del siglo XVI.

— No haga usted caso — me ha dicho un caballero. — El renacimiento del "manchon" o del manguito, como se dice en España, o del "manicotto", según los italianos, o del "muff", en inglés, se debe únicamente a algunas mujeres de teatro que sacaron a escena esa prenda, cuya moda se difundió con exceso entre las "nuevas ricas".

— Sí, muy bien — le repuse; — mas no me niegue usted que esas "nuevas ricas", como las "parvenues" de Privat d'Aglemont, que tienen muchos autos y muchos lacayos, y que poseen palacios semejantes a joyas y joyas que valen como palacios, han llegado en diez años, a fuerza de riqueza, a adquirir lo que no se compra con dinero: *el buen gusto*. Las "nuevas ricas" son como las pebetas de Chiclana: salen del conventillo con sus almas vulgares de conventilleras, y en contacto con las sedas que aprenden a manejar en el taller o en el mostrador adquieren rápidamente la ciencia del "chic". ¿Sabe usted por qué? Porque en el alma de toda mujer la naturaleza ha puesto el instinto que ha dado a las flores: *el buen gusto*...



Mi amigo, el caballero, ha sonreído con la galantería que le inspiran mis veinte años paseando por París, con mamá. No ha querido contradecirme, sabiendo que mi elogio a las "nuevas ricas" es desinteresado. No soy "nueva rica", pues pertenezco a la aristocracia vergonzante, es decir, a la clase social de "nuevas pobres", o, como diría mi amiga doña Victoria Ocampo, a la categoría de las princesas rusas, que han perdido todo menos el orgullo de haber sido princesas.

— ¿Acaso el "manchon" no es un adminículo de exquisita elegancia?

Un médico francés que conocí en la Legación Argentina se puso de mi parte cuando oyó mi pregunta.

— ¡Vaya si es elegante! — exclamó. — Es un complemento de la gracia femenina. Y aunque no fuera elegante, existen razones científicas para prestigiar el uso del "manchon" o estufita ambulante. En invierno habrá usted notado que las infecciones se producen con harta frecuencia por culpa de los sabañones. El guante no es suficiente para mantener las manos en una temperatura de salón que evite las inflamaciones digitales. Al salir a la intemperie, el frío se apodera de las manos encantadoras. ¡La piel de Suecia es tan sutil!... Los dedos se hinchan. Las uñas, barnizadas con el veneno de las anilinas, rascan la epidermis. La dermis sangra y el veneno de las uñas se mete en los glóbulos sanguíneos, provocando esa variedad infinita de eczemas, caracterizadas por vesículas, secreción y descamación epidérmica...

— ¡Basta, doctor, de ciencia!

El médico sonríe. Es una especie de doctor Marañón, el médico de España que hace adelgazar a las mujeres con literatura y con pan de aserrín. Luego agrega:

— Y si a usted le parece, señorita, que la ciencia no basta para proclamar la bondad del "manchon", las bellas artes podrán suministrarle muy válidas razones de estética. Visite usted algunos museos pictóricos de París... Verá usted el encanto de las mujercitas de 1700 y de 1800 luciendo sus manguitos. Y verá usted a los grandes abates de Luis XIV y de Luis XV, a los solemnes caballeros, a los hombres de gobierno, ostentando enormes "manchones" de pieles muy caras.

Al día siguiente el médico puso en mis manos viejas estampas, con algunas de las cuales ilustro esta crónica.

Desde luego, no me parece muy propio de los hombres el uso del "manchon", pero lo cierto es que fueron los hombres quienes primero lo usaron. El origen del "manchon" es monástico. Salió de los conventos... Las mangas anchas de los hábitos conventuales, que permiten pasar una mano a la manga opuesta y abrigar las dos manos, sugirió a un abate la idea de hacerse un bolsón de piel de carnero que cubriera sus dedos. Esto fué en el siglo XVI, en el norte de Francia. Después, los hombres imitaron a los frailes. Y las mujeres imitaron a los hombres, aplicando al "manchon" todas las variedades de su fantasía.

Al principio los manguitos eran de la misma tela del traje. Luego se utilizaron pieles, en formas fantásticas. En 1830 las elegantes de París lucían "manchones" hecho con cabezas de leones, de tigres y de panteras, que mostraban los dientes... Dentro de aquellas cabezas feroces las mujeres escondían sus manos inocentes.



En las épocas de lujo austriaco, María Antonieta puso de moda los "manchones" de brocato de oro con piedras preciosas. Se llevaban más como joyas que como caloríferos.

Después de la Revolución francesa, cuando Napoleón evolucionó hacia la monarquía, el "manchon" transformóse en valija, en depósito de perfumes, en botiquín y en biblioteca.

En Italia se decía: "Mostrami il tuo manicotto e ti dirò chi sei."

Las niñas y las damas iban a los paseos y a las fiestas con sus "manchones" cargados de cosas, útiles e inútiles.

En la vieja sociedad argentina se hizo famoso el "manchon" de Manuelita Rozas, con estuches interiores para el pañuelito, el dinero, el cisne, el pomo de perfumes, el lápiz, el libro de misa, las cartas secretas...

En la tiranía, el "manchon" fué siempre un peligro. Rozas en Buenos Aires y Máximo Santos en Montevideo no recibían en audiencia a ninguna mujer que se presentara con "manchon". Dentro del "manchon" podía ocultarse el puñal o el revólver...

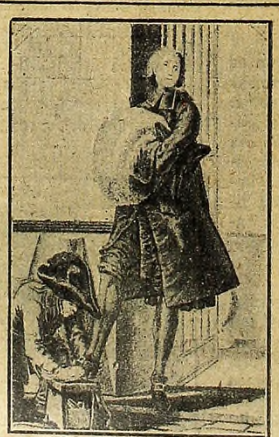
En los crímenes pasionales, el "manchon" desempeñó un papel importante. No hace muchos años, una mujer se presentó en casa del escritor Manuel Ugarte, y en un momento de descuido extrajo de su "manchon" un revólver, y descerrajó un tiro al escritor. Felizmente, lo hirió en el brazo. La dama que mató a Gastón Calmette, director del "Figaro", llevaba su arma en el "manchon".

Así, pues, si la moda del manguito se impone entre mis compatriotas argentinas, los hombres deben hacer propaganda en favor de la utilidad científica de los sabañones.

París, mayo de 1926.



Un poeta de la Corte, con "manchon" y tomando rapé



Un abate de la Corte de Francia, en el siglo XVII con "manchon"



Mme. de Sévigné

El corazón de Mme. de Sévigné

TRES siglos han pasado desde el nacimiento de María de Rabutin-Chantal, marquesa de Sévigné, a quien la posteridad admira por la gracia de su estilo epistolar. Sus contemporáneos rindieron culto muy especial al talento y virtud de la que llamaban "divina marquesa". Nadie mejor que Emilio Magne, historiador del gran siglo, ha pintado la vida de esta célebre figura, en tres circunstancias donde se ponen de relieve las profundas cualidades de su corazón.

Reproducimos en parte el relato mencionado.

La revelación del deber maternal. — Velada por pesadas cortinas de damasco carmesí rameadas de plata, la luz de la tarde no penetraba los altos ventanales. Mme. de Sévigné depositó sobre un velador el tomo del "Gran Cyrus", que leía curiosamente, levantóse rápidamente del sillón y, disgustada por tener que abandonar a Mandana y sus amigos en medio de sus tribulaciones, fué a examinar la calle.

Ya los comercios encendían las velas.

Vecino a un pastelero, cuyos dulces en pirámide atraían la envidia de pajes y galopines, un encajero exponía sus puntillas de Malinas y bordados. Más allá, un frutero ofrecía a bulliciosas parroquianas, envueltas en amplios pañolones, las legumbres para la cena. Subía un rumor de esa calle del Temple, estrecha y tortuosa, flanqueada por un río de lodo.

Mezclábanse incesantemente con los peatones, las sillas de mano, las carrozas y los jinetes, provocando la cólera de los primeros. Mme. de Sévigné vió pasar el hermoso carruaje del marqués de Effiat, vecino suyo. Entretúvose un instante contemplando la turba agitada, en la cual pohía su nota estridente el pregón de los vendedores de diarios. Un cantor de voz quejumbrosa repetía los couplets de una canción lanzada por un plumífero del Puente Nuevo.

Felicitábase la marquesa de haber elegido esta calle para habitar, después de su regreso de las Rocas, donde ensayó vanamente amenguar la tristeza de su brusca viudez. Podía gozar de mil espectáculos sin necesidad de moverse. Alegrábase de volver a ese barrio donde, veintiséis años atrás, había nacido, donde había vivido siempre y cuya atmósfera feliz había formado su espíritu y su corazón...

La noche avanzaba lentamente. Ya no se distinguían en la calle sino sombras fugitivas. Mme. de Sévigné bajó la cortina. Un fuego de leña agonizaba en la estufa.

Transida por la inmovilidad y el frío de ese día lluvioso de febrero, llamó.

Acudió una criada, que reanimó las llamas, y Mme. de Sévigné sentóse junto al fuego, extendiendo las manos friolentas. Frente a ella colgaba una luna de Venecia que la reprodujo en sus ropas de duelo. El dolor no había marchitado sus encantos. Partidos en dos sobre la frente, sus largos bucles de oro auroleaban su rostro, para caer graciosamente sobre los hombros. Su tinte de nácar sonrosado hacía más viva la doble luz de sus ojos zafirinos. Su cuerpo se dibujaba, flexible y joven, bajo el velo de estofas sombrías... Sonrió tristemente a esa imagen reflejada en el espejo, poniendo al descubierto hermosos dientes perlados tras el fino dibujo de los labios. Era bella todavía, bella, fuerte, llena de salud. ¿Para qué servía todo eso?... Esbozó un gesto de indiferencia como respuesta a su pensamiento.

¡Tres de febrero de 1651! Un año y tres días habían transcurrido desde que su marido, el marqués, cruzó la espada con el caballero de Albret, muriendo en defensa de una mujer que no era ella.

Las bromas de un poetastro habían armado el brazo de esos amigos incapaces de refrenarse, sin pensar para nada en los dolores de una esposa. ¿Cómo pudo ella soportar esa vergüenza, ese escándalo, esa indignidad? ¡Ay! Amaba a su marido. Amaba a ese marqués lleno de espiritualidad, de alegría y de valor. Habíale perdonado muchas locuras, aun su capricho por "Ninón" y su confesión de ser ella una mujer muy agradable para otro que no fuera él.

Evocaba su época de novia. Los deliciosos meses pasados en Bretaña, una vez casada, en la quietud de los hermosos parques de las Rocas.

Apenas comenzó a florecer su dicha cuando la perdió para siempre. ¡Inútiles recuerdos! ¿Tendrían razon los filósofos al prevenirnos contra los sentimientos, manantial de sufrimientos y de lágrimas?

¿Cómo preservarse del sentimiento?

Mme. de Sévigné tomó su libro para continuar la interrumpida lectura. Al abrirlo, cayó un billete con un verso escrito en letra vigorosa. Era de Scarron, quien acababa de enviarle así una declaración en el momento mismo de su aparición en sociedad. Amar de nuevo, ¿no sería ser víctima de engaños otra vez?

Olvidó el volumen abierto sobre sus rodillas y paseó la vista en torno suyo. Las paredes estaban atestadas de retratos pintados. Creyó Mme. de Sévigné que, desde sus marcos, todos esos antepasados se inquietaban por su suerte y querian infundirle valor y resignación.

La baronesa de Chantal, madre amantísima, que, viuda y joven, había rehusado al mariscal de Toiras, para arrullar mejor su infancia; sus abuelos Felipe y María de Coulanges, que la recogieron, cuando quedó huérfana, en su palacio de la Plaza Real. Mme. de Chantal, la otra abuela de palabras de miel, que en su lejano convento rezaba novenas por la felicidad de su nieta. Todos la contemplaban con infinita dulzura.

Invocó su protección en esa penosa hora de su vida, en que debía presentarse nuevamente ante el mundo con la incertidumbre de su destino futuro, y, ansiosamente, esperó la respuesta...

En ese instante se oyeron en la habitación contigua pequeños pasos, gritos y risas. Se abrió la puerta y penetró en la estancia el abate Coulanges llevando de una mano a Francisca y de otra a Carlos de Sévigné. Los niños vestían de seda y encaje. El abate lucía un flamante alzacuello. Cerraban la marcha algunos criados con cestillos de flores. La marquesa se irguió asombrada. La pequeña Francisca desprendióse de la mano que la conducía, avanzó hacia la madre, y después de hacerle una graciosa reverencia, recitó con voz bien timbrada un saludo de felicitación en nombre suyo, de su hermano Carlos y del abate su tío, formulando votos de dicha en el aniversario de su nacimiento.

A su vez, Carlos, demasiado niño para retener un largo discurso, saludaba repetidas veces doblando su cuerpecito fino y moviendo la cabecita poblada de rizos dorados.

Los criados depositaron las flores en el cuarto, y se retiraron. No tardó en esparcirse un delicioso perfume que llenó la atmósfera. La marquesa pasó del asombro a la emoción. Tomó en brazos a sus hijos y los estrechó apasionadamente. Con ellos en la falda, alentada por esa doble sonrisa, envolvió a sus retratos en una mirada de gratitud y besó a los niños.

Los muertos, por boca de sus hijitos, habíanle dictado su deber maternal.

El sacrificio del amor. — El jardín estaba pletórico de aromas esa tarde clara de primavera.

No había permitido Mme. de Sévigné que un jardinero caprichoso retorciera las ramas de árboles y arbustos para formar glorietas y refugios verdes, como se estilaba en la épo-

(Continúa en la pág. 62)

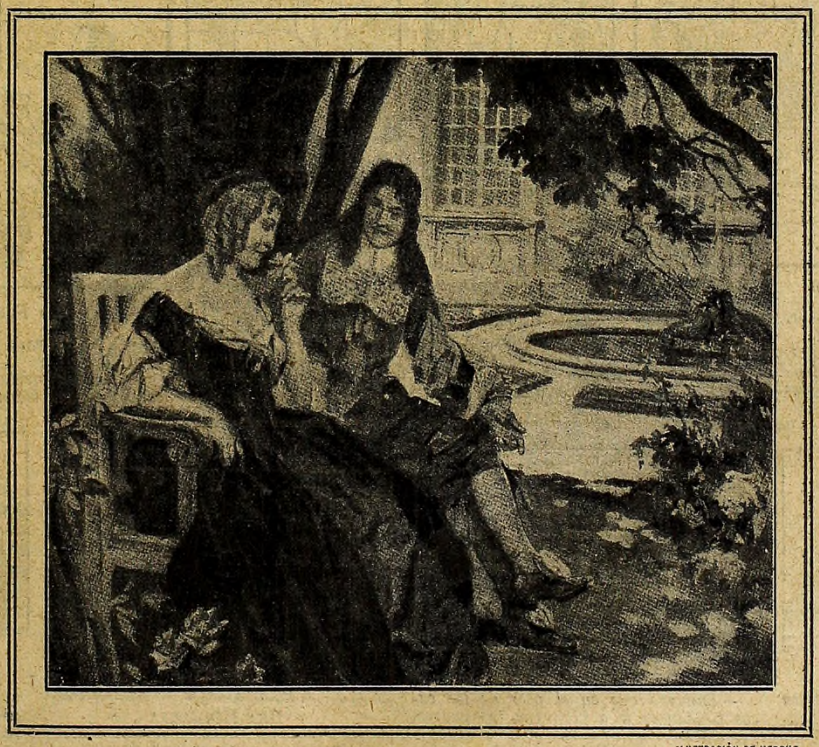


ILUSTRACIÓN DE MEBRUG

"...Mme. de Sévigné y su primo el conde Bussy se sentaron bajo los árboles..."

La caricatura en el extranjero



PARA COMPLETAR

—*Considero que son tantos los libros que he ido prestando a usted, amigo, que ahora hace falta le regale esto para que pueda acondicionarlos convenientemente en su casa...*

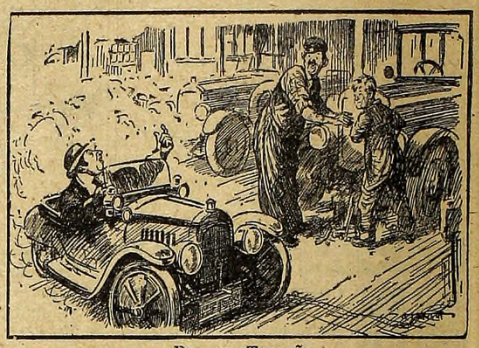
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



MARIDO EXPERIMENTADO

—*Necesito un sobretodo.*
—*Bueno, entremos aquí...*
—*No, no quiero pagar trescientos veintinueve pesos por él...*

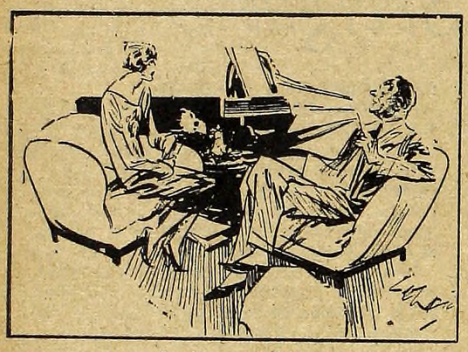
(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



POR EL TAMAÑO

—*¿Quiere llenarme el tanque con nafta?*
—*Oye, Gerardo, ve a buscar una cucharita de las de te...*

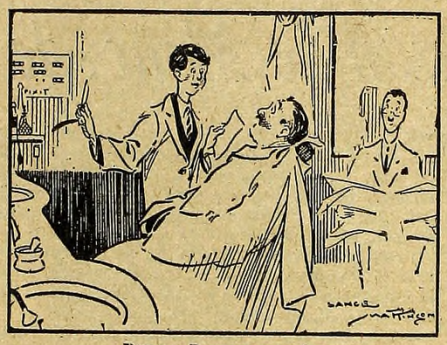
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



LA MODA AL DÍA

—*Jorge, ¿hay modas en ese diario?*
—*Sí; pero ya están atrasadas... Es el diario de la mañana...*

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



BUENA RECOMENDACIÓN

—*No tome a mal, señor, que me apure; pero resulta que el patrón no me deja afeitar, y quiero terminar antes que él llegue...*

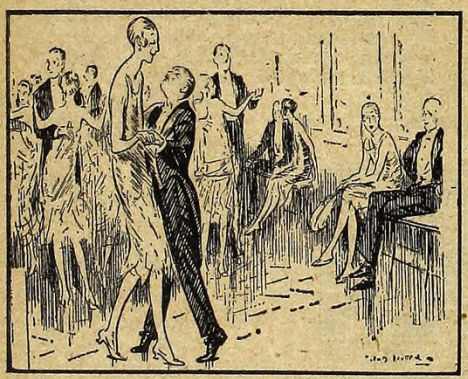
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



UN BUEN COCHERO

—*¿Cuánto me cobra usted por ir hasta la estación?*
—*Ochenta centavos... Pero si usted me da un peso le digo por dónde puede ir más rápido a pie...*

(DE "MEGGENDORFER BLAETTER", MUNICH)



EN EL BAILE

—*Parece que hoy todos los hombres bajos me sacan a bailar... ¿A qué se deberá eso?*
—*Yo no sé por qué lo harán los otros, señorita; pero en lo que a mí se refiere, la he elegido a usted porque necesito acostumbrarme a no agacharme durante el baile.*

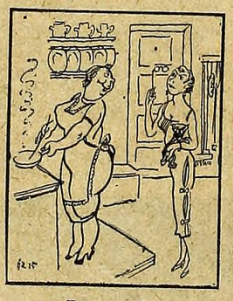
(DE "PUNCH", LONDRES)



SEGURO CONTRA LA INVALIDEZ

El gerente de una compañía de seguros.—De estar asegurada en nuestra compañía esa mujer, hubiera cobrado cinco mil pesos al contado o veinticinco pesos semanales de pensión...

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



DISCRECIÓN

La señora.—Cuando vió a la señora de Ramírez a la salida del Banco de Préstamos, supongo que no le habrá dicho que iba a empeñar algo para mí.

La mucama.—No; sólo le dije que había empeñado mi vestido de salida, porque hacía tres meses que no me pagaban el sueldo...

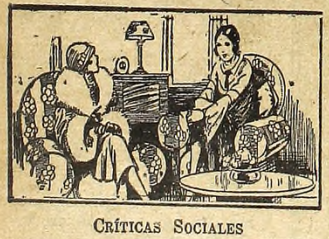
(DE "MEGGENDORFER BLAETTER", MUNICH)



LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

—*¿Qué te pasa con esos zapatos nuevos que compraste?*
La ex telefonista.—Me parece que le pedí mal el número al empleado.

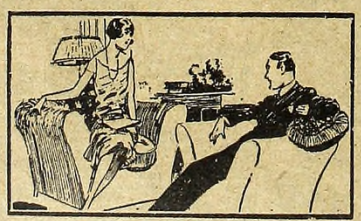
(DE "LONDON OPINION", LONDRES)



CRÍTICAS SOCIALES

—*Cuéntame todos los escándalos que tuvieron lugar durante mi ausencia...*
—*Durante tu ausencia, naturalmente, no hubo escándalo alguno.*

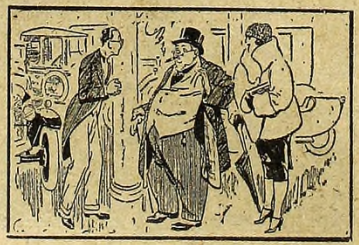
(DE "GAIETY", LONDRES)



PROBLEMA DIFÍCIL

—*Supongo que en el peor de los casos podríamos ir a vivir con tus padres, ¿verdad?*
—*Me parece difícil, querido, porque ellos viven ya con mis abuelos.*

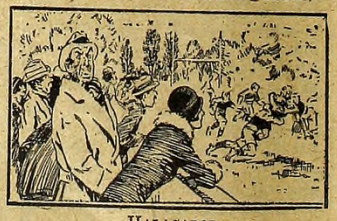
(DE "THE MERRY MAGAZINE", LONDRES)



UNA MINIATURA

—*Pensamos comprar una de esas pequeñas "voiturettes" de dos asientos...*

(DE "THE MERRY MAGAZINE", LONDRES)



HALAGADOR

Él. — *La última vez que tomé parte en un partido de "rugby" mi cara quedó en un estado tal, que ya no parecía una cara... Yo creí que no me repondría nunca...*
Ella. — *¿Y se repuso?*

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)



"...No había disimulado el deseo que sentía de vivir apartado del mundo..."

Por una mariposa

Por

MATILDE ALANIC

EL señor no está en casa — dijo el portero cuadrándose en el umbral de su portería y mirando desdeñosamente al tímido visitante.

— ¿Y no sabe usted cuándo volverá el señor Perlot-Laroche? — preguntó Aubin Martial.

El rubicundo cancerbero encogióse de hombros y abrió los brazos en un gesto expresivo que se dignó comentar con estas palabras:

— Quizás hoy, quizás mañana, no lo sé a punto fijo.

Aubin suspiró, y, dejando una tarjeta y una carta, murmuró:

— Pues cuando vuelva, hágame usted el favor de entregarle esto.

Después se alejó por el caminito que, dando vuelta al parque, conducía a la estación.

Encorvado, con los ojos fijos en el suelo y con aire de tristeza, andaba el joven a buen paso. En vano los aguanieves corrían graciosamente delante de él por el sendero; en vano los rosales silvestres se agarraban a sus ropas como invitándole a fijarse en la frescura de sus flores; Aubin permanecía insensible a esos arrumacos de la primavera.

Y, sin embargo, era un poeta, uno de esos seres absurdos y privilegiados que se extasían ante una florecilla que crece en los trigales, ante un pintado insecto; pero actualmente su alma estaba cerrada a esas sensaciones... ¿Para qué contemplar los encantos de mayo, si había de volver a la ciudad negra y ponerse de nuevo en la noria, es decir, en términos más claros y más prosaicos, reanudar un trabajo monótono, aborrecido, antipático?... Porque por desgracia, los poetas no viven únicamente de letrillas y baladas, y Aubin, solo en el mundo, sin fortuna y sin relaciones, no tenía más medios de subsistencia que un modesto empleo en la contabilidad de una fábrica, posición cuya presente penuria no estaba compensada por ninguna probabilidad seria de un futuro mejoramiento.

Se pasaba, pues, desde la mañana a la noche escribiendo números en un gran libro, y con pesar comprendía que en aquella labor acabarían por atrofiarse sus hermosas facultades de alegría y entusiasmo. Un día supo que el señor Perlot-Laroche, el famoso historiador que a su condición prodigiosa unía singulares dotes literarias, buscaba un secretario suficientemente ilustrado para ayudarle a poner en orden su importante biblioteca recientemente instalada en Marvaux, y esa noticia le hizo concebir alegres esperanzas: tocar buenos libros, dedicarse a una tarea interesante, vivir en una atmósfera inteligente, al lado de un hombre cuyo talento y cuya personalidad imponían universal respeto. ¡Qué dicha!

Aubin conocía por casualidad a un amigo de infancia del académico ilustre, y, sacudiendo su timidez inveterada, pudo obtener de él una carta de recomendación; pidió un día de licencia, que su patrón le concedió a regañadientes, y partió emocionadísimo para Marvaux.

Verdadero valor necesitaba para ello, pues no habían dejado de hacerle presente las dificultades que la cosa ofrecía. El señor Perlot-Laroche, al anunciar unos meses antes su propósito de fijar su residencia en su país natal, no había disimulado el deseo que sentía de vivir apartado del mundo, a solas con su hija y en medio de sus libros y de sus flores; pero su alta notoriedad era incentivo suficiente para que sus conciudadanos continuaran ocupándose de él, y los embellecimientos de la quinta, el gran órgano del "hall" las plantas preciosas de los invernaderos, el taller de pintura instalado en la torrecilla y la misma joven dueña de la casa sirvieron sucesivamente de tema a las habladurías. Todo el mundo supo muy pronto la causa de la pasión que la señorita Perlot sentía por la soledad, y de su melancolía, que se revelaba en las acuarelas extrañas o en las fugitivas de la joven, artista original y dotada de gran sensibilidad. De salud delicada y hasta, según se decía, ligeramente contrahecha a consecuencia de una caída terrible que sufriera en su niñez, a Dionisia, con su nerviosidad enfermiza, su impresionabilidad extremada y su exagerada desconfianza en sí misma y en los demás, todo contacto con personas extrañas o indiferentes le infundía miedo y le causaba una turbación que llegaba hasta producirle un sufrimiento.

En estas condiciones, padre e hija habían de mostrarse por fuerza exigentes en la elección de la tercera persona que habría de compartir su intimidad.

Dos o tres secretarios admitidos por vía de ensayo habían sido despedidos sucesivamente. Aubin lo sabía; pero con la temeridad propia de todo cobarde cuando se exalta, decidió, a pesar de todo, probar fortuna. Una supersticiosa confianza le animaba mientras se dirigía a la casa del señor Perlot-Laroche, haciéndole presentir que si alguna vez su vida debía transformarse había de ser aquel día y no otro. Sentía la cabeza despejada, la lengua suelta y el corazón animoso; sí, hablaría..., conmovería y convencería al sabio historiador... Pero toda aquella excitación habíase desvanecido delante del portero...

Ahora Aubin, con la cabeza baja, regresaba tristemente a la estación, diciéndose que aquella ocasión perdida no volvería ya a presentarse... ¿Para qué hacerse ilusiones?

Además, el codiciado empleo quizá estaba ya concedido a otro más listo, más afortunado, que había sabido llegar en el momento propicio..., al paso que él, Aubin Martial, siempre sería un desgraciado.

El rojo tejado de la pequeña estación brillaba herido por los rayos del sol poniente. Aubin entró en la sala de espera, dejóse caer en un banco, y apoyada la barba en las manos y los codos en las rodillas, prosiguió sus tristes meditaciones indiferente al mundo exterior. Al cabo de unos instantes produjose en su campo visual una agitación, y Martial advirtió que tenía fijos los ojos en dos vestidos, uno de sarga blanca y otro de lana obscura, que hasta entonces habían permanecido inmóviles enfrente de él. La persona que llevaba el vestido obscuro habíase de pronto levantado lanzando un grito de repugnancia.

— Señorita: mire usted ese animal..., allí..., en el suelo... Voy a aplastarlo... No hay nada que me dé más asco que esos gusanos...

— Déjelo usted, Luisa — respondió la del vestido blanco; — es una pobre mariposa que tiene rotas las alas..., por nada del mundo la tocaría por miedo de matarla... Hace un rato que la estoy mirando... Vea usted con qué energía reúne todas sus fuerzas para procurar salir de aquí y encaminarse hacia la luz de fuera...

Impresionado por aquellas palabras y por aquella voz de entonaciones cálidas y suaves, Aubin levantó maquinalmente la cabeza, y vió una forma endeble envuelta en una *toilette* vaporosa, un rostro pálido, dos grandes ojos negros cruzados de rayas de oro, y luego dirigió su mirada al animalito que tenía cautivada la atención de la desconocida.

Una cosita encarnada y negra movíase trabajosamente en el suelo, y era realmente conmovedor el esfuerzo de aquella insignificancia, de aquel átomo animado, guiado por un vago instinto hacia aquella puerta para morir siquiera en la frescura del césped.

Pero antes de llegar, ¡cuántos abismos había de sortear, cuántos obstáculos había de vencer! El insecto luchaba denodadamente, oscilaba, caía, levantábase y seguía avanzando..., estorbado en su marcha por todo lo que antes le servía para volar por los aires. Sus bellas alas de color de púrpura, que eran ahora un peso inútil, pendían inertes, desgarradas, manchando miserablemente su finísimo encaje en el polvo, mientras que sus antenas, acostumbradas a las delicadas caricias, heríanse en las asperezas del suelo. — ¡Cuán duro, ay, es, lo mismo para un alma que para una mariposa, arrastrarse cuando se ha nacido para volar alegre y libremente! — díjose Aubin poseído de un extraño interés y asimilando involuntariamente su destino al de aquel pequeño ser estropeado.

También él, ¿no agotaba acaso sus fuerzas en un combate doloroso y tenaz en el que se rompían sus alas, y se arrastraba sufriendo por el suelo, cuando un poco de sol y de aire le bastaría para vivir dichoso?

Un suspiro lanzado por su vecina atrajo de nuevo su mirada hacia la joven; las pupilas negras de la desconocida, que continuaban fijas en el insecto moribundo, habíanse velado de singular tristeza.

— También ésa sufre, con sufrimiento agudo y disimulado — díjose Aubin.

Y sus ojos debieron revelar evidentemente una compasión simpática que mortificó a la desconocida, porque frunció las cejas, y sus pestañas sedosas se cerraron como se cierra una ventana ante las miradas de un indiscreto.

Aubin se sonrojó y se estuvo quieto; sin embargo, aquella blanca y encantadora figura le atraía invenciblemente, y para poner fin a la tentación de mirarla, salió bruscamente de la sala de espera apenas un lejano silbido anunció que se acercaba un tren. A sus pies, junto al escalón de la puerta, vió al animalillo, del que hacía unos minutos se había olvidado; sin duda al llegar al borde del peldaño habíale faltado el terreno, y aquel ser minúsculo y desdichado había caído de espaldas, y allí yacía medio enterrado en la arena, agitándose todavía débilmente y expuesto a ser aplastado por el primero que pasase.



En presencia de aquella agonía lamentable, fin de tan desesperados esfuerzos, el corazón del joven se enterneció...

— ¿Por ventura una mariposa no tiene algo de poeta? Pues bien, entre colegas hay que ayudarse — pensó sonriéndosse de su propia puerilidad.

Y cogiendo con precaución el insecto, que sintió como un sobresalto de espanto, depositó la mariposa moribunda en el seno de una rosa del rosal que circuía el marco de la puerta... Aquel ser que un día tuvo alas, ¿podía morir de otro modo que entre flores?

Pero al formularse a sí mismo esta delicada pregunta, Aubin se sonrojó de pronto; los ojos negros habían seguido evidentemente aquella escena y le miraban con singular asombro.

— ¡Soy un ente ridículo! — díjose el pobre muchacho con la turbación de quien ha sido sorprendido en flagrante delito de sensiblería.

Afortunadamente para él, llegaron en aquel instante los dos trenes que en aquella estación se cruzaban, y Aubin Martial, que había de tomar el que se dirigía a París, subió a un modesto compartimiento de tercera, en tanto que los viajeros del otro descendían por el lado opuesto. El joven lanzó de pronto una exclamación de sorpresa al ver entre estos últimos al original del retrato que tantas veces había contemplado... Aquellas largas patillas blancas; aquella

(Continúa en la pág. 60)

El vendedor de metáforas, etcétera

Por

ENRIQUE MENDEZ CALZADA



EL VENDEDOR DE METÁFORAS

HUBO una vez un hombre de cuyo talento comercial se hacían lenguas otros hombres. Este hombre agudo, obligado a ganarse el sustento, careciendo de toda clase de recursos, abrió en la ciudad una tienda de metáforas. Vendía metáforas al por mayor y al por menor; vendía metáforas nuevas y metáforas usadas; vendía metáforas visuales, olfativas, auditivas, táctiles, gustativas, metáforas de todas clases y estilos, en piezas, en rollos, al peso, por metros, enteras y fraccionadas. Vendió metáforas durante largos años, y granjeó fama y pecunia. Un día, cuando ya era rico y célebre, aquel hombre se volvió loco, y cerró su tienda, y salió por las calles de la ciudad gritando con voz lastimera y gemebunda: "¡Todas mis metáforas por una sola idea!"

LA DUDA

AMBAS me quisieron mucho; pero, ¿cuál me quiso mejor?... Ligeia era toda sonrisa, y amaba alegremente. Las largas entrevistas con Ligeia, su deliciosa y estúpida charla de pájaro, me dejaban el corazón ligero. Departir con ella era inyectarse despreocupación y optimismo. Sabía ser tierna con frivolidad. Así como hay ebrios de quienes se dice que tienen el vino alegre, podía decirse de ella que tenía el amor jocundo. Celimena, en cambio, me amaba con amor sombrío. Era un alma cavilosa, era un temperamento de heroína de tragedia clásica. Se me obscurecía el espíritu después de mis pláticas con Celimena. Han transcurrido muchos años, no quiero saber cuántos, y todavía me pregunto cuál de ellas me quiso mejor. ¡Quién puede establecerlo! Eran dos estómagos profundamente diferentes.

EL BAZAR Y LA PULPERÍA

HE aquí el inmenso bazar de la ciudad, luminoso y feérico como un palacio de ensueño, ante el cual se extasían las buenas gentes sencillas, diciéndose como el personaje de "La vida del hombre": "¡Qué esplendor! ¡Qué magnificencia!" Asombra, en efecto que en ese edificio de la ciudad haya tantas cosas, que allí se vendan encajes y chorizos extremeños, que allí se pueda tomar el te y el "cocktail", que allí se pueda uno cortar el pelo...

Pero el filósofo, ceñudo y caviloso no se asombra, está obligado a no asombrarse. El "nihil mirari" horaciano es su norma ("Si fractus illabatur orbis...") El filósofo no ve en el gran bazar un palacio de hadas. El filósofo recuerda las pulperías de campaña, donde también se venden chorizos y puntillas, donde también se toma el estomacal fernet y el mate estimulante, donde también cortan el pelo de vez en cuando, y no ve en el gran bazar de la ciudad sino una inmensa, una desbordante, una hipertrófica pulpería colocada en el corazón de la ciudad; una enorme pulpería sin cancha de bochas.

LA LEY Y EL PRINCIPIO DEL ENTUSIASMO

EN mi calidad de concurrente asiduo a las salas de espectáculos, me preocupó durante largos años el fenómeno del entusiasmo, que el público exterioriza ordinariamente mediante el aplauso. Me extrañaba que el público que se retira en silencio religioso de la sala en que se ha exhibido una bella cinta de cinematógrafo, aplauda estruendosamente una mala comedia u ovacione a un orador gárrulo y berreante. Esta preocupación cesó para mí el día en que me fueron revelados el Principio general y la Ley constante del Entusiasmo, lo cual ocurrió el 2 de agosto (día de la Porciúncula) de 1925.

He aquí el Principio general:

"El entusiasmo, como la embriaguez y como el sueño, es una intoxicación del sistema nervioso. La fatiga produce el sueño; el alcohol produce la embriaguez; el ruido produce el entusiasmo."

La Ley constante es esta:

"La gravedad de la intoxicación entusiástica, en toda clase de espectáculos públicos, está en razón directa con el volumen y con la intensidad del ruido."

EL ESTAFADOR, O LA ABSOLUTA LIBERTAD

ESTE era un hombre que había nacido esclavo y que, durante largos años, vivió suspirando por conseguir la libertad. A fin de ganarse el sustento, tenía necesidad de trabajar de la mañana a la noche al servicio de un amo; y sólo veía el sol por entre las rejas de su encierro; y era como el buey uncido al yugo. "¡Ah, cuánto daría yo por ser dueño de mis horas, y hacer mi propia voluntad, y recobrar el sol" —solía decirse. Porque era uno de esos hombres que han tenido que hipotecar a otro hombre su pedazo de sol. Y fué que un día se cumplió su deseo, y fué libre, absolutamente libre, y sus horas no pertenecieron ya a un amo. Era rico, era todavía joven, no tenía amigos ni parientes — porque no tiene parientes ni amigos el que una vez ha sido esclavo, — y podía hacer en adelante su voluntad. Había llegado para él la hora de empezar a vivir verdaderamente, como si acabase de nacer.

¿Qué camino iba a ser el suyo? No el del amor, porque es camino de esclavitud; no el del odio, porque es peor esclavitud; no el de la virtud, ni el del vicio, ni el del trabajo, ni el del ocio, ni el del estudio, ni el de la ignorancia, ni el de la fe, ni el de la negación, porque son formas distintas de la esclavitud. ¿Qué podía, pues, hacer con su libertad?

Entonces el alma de aquel hombre se nubló de tristeza y de hastío. Y tuvo envidia de los esclavos — de los esclavos de los hombres o de las pasiones, — porque sólo cuando se es esclavo de alguien o de algo se tiene la sensación de que se está vivo, y la Absoluta Libertad es la imagen de la muerte; porque la esclavitud es la Ley de la Naturaleza, y el alma del hombre necesita su opresión como su cuerpo necesita la del aire que respira. Y la libertad le agobiaba como una montaña, y le inhibía para toda acción.

Fué así que encontrando a otro hombre que vivía en la esclavitud y anhelaba ser libre, le dijo:

— Te doy mi libertad a cambio de tu esclavitud.

Y el otro hombre aceptó el trueque, y el hombre libre volvió a ser esclavo, y halló distracción en los trabajos útiles y humildes, y sintió que su vida tornaba a tener objeto y razón de ser. Había comprendido que es menester que el hombre tenga un amo, y que no hay amo más arbitrario y tiránico que su propia voluntad; pues ser dueño de sí mismo quiere decir también ser esclavo de sí propio, y sumar el tormento de la responsabilidad al dolor de la esclavitud.

Lo había comprendido demasiado tarde, porque Dios Nuestro Señor, después de sus días mortales, le condenó a sufrir en el báratro la pena de los ladrones y de los usureros.

EL IMPÚDICO

AQUEL literato tan ramplón, autor de aquellos libros tan imbéciles, vivía anhelando que le tradujesen a otros idiomas, y cuando se enteraba de que uno de sus engendros había sido vertido a una lengua extraña lo propalaba a los cuatro vientos. Al acariciar una de sus novelas impresa en un idioma para él ignorado, parecíale como si sus ramplonerías cobrasen un sentido misterioso, profundo y esotérico.

Era un impúdico. Era como esas mujeres que hacen mala vida y que, jactanciosas y vanas, correrían de casa en casa y de ciudad en ciudad, informando a las gentes de sus liviandades.

CIVILIZACIÓN Y BARBARIE

HE aquí la pulpería campesina, en la apacible mañana dominical; he aquí doce hombres que esperan turno para que los rasure el rapabarbas que viene todos los domingos; he aquí un peón membrudo — faz tiznada del sol, de la lluvia, del aire, — a quien el Fígaro rural ha embadurnado la cara con espuma de jabón de cocina. He aquí un hombre bárbaro.

He aquí la peluquería de la ciudad, coruscante de espejos y de luces; he aquí un caballero tendido en posición supina, con la cara entrapajada como la de una momia egipcia, envuelta en unos paños humeantes, a quien un hombre lustra las botas, a quien una mujer pule las uñas, a quien otro hombre pasa por sobre el cuerpo un aparato eléctrico, como si lo estuviera planchando vivo. He aquí, en fin, un hombre civilizado.

Y tú, Nietzsche, loco bigotudo, ¿qué dices tú a esto? Vamos, habla de una vez: ¿ha aparecido ya el Superhombre?

LA CASA HONORABLE

VIVEN muchas personas en los cincuenta departamentos de esta casa honorable; viven muchas personas rodeadas casi todas de comodidad o de lujo. Hay dentro de esta casa muebles costosos, raras obras de arte y otras cosas bellas y preciadas. Lo único que falta en ella son flores, porque no tienen tierra en que florecer, ni pájaros, porque son molestos, ni perros, porque lo prohibe el amo de esta casa honorable, ni niños, en fin, porque son molestos como los pájaros y están proscriptos como los perros. Es decir, que esta casa inmunda, suntuosa y honorable contiene todo cuanto el hombre puede apetecer, salvo la pureza, que es la flor, la armonía, que es el pájaro, la lealtad, que es el perro, y el candor, que es el niño. Y ¡se vive tan bien sin esas antiguallas!

UN GRAN BAGAJE CIENTÍFICO

EL profesor Lindenfeld, de Heidelberg, se trasladó a la Malasia con el propósito de realizar estudios entomológicos. Tenía treinta años y un gran bagaje científico. Este bagaje no estaba almacenado solamente en su cerebro, sino también en sus libros de notas, en sus preparaciones microscópicas, en su monumental y magnífico fichero. En realidad, su verdadero bagaje eran sus instrumentos de trabajo.

La isla en que desembarcó el profesor Lindenfeld estaba poblada por hombres poco educados, de costumbres groseras, sin ningún amor por la ciencia entomológica. Su primer acto, en cuanto toparon con el profesor Lindenfeld, fué despojarle de sus instrumentos de trabajo, de su material científico. Además, le dejaron desnudo, porque el cubrirse el cuerpo con ropas constituye allí un horrible atentado al pudor.

Privado de su fichero, esto es, privado de su bagaje científico, el profesor Lindenfeld se encontró incapacitado para efectuar trabajo alguno. Tenía que realizar verdaderos esfuerzos de memoria para recordar el nombre científico del lepidóptero más vulgar e insignificante. A medida que le crecían las barbas y las uñas, se le evaporaba la taxonomía. Después de quince años de cautiverio, era tan ignorante como el día de su nacimiento y estaba casi tan desnudo, salvo en lo que de suyo provee la sabia Naturaleza.

Libertado de aquel confinamiento, por medios que todavía se ignoran, pudo, al fin, desembarcar un día en Hamburgo, sin sus álbumes, sin sus preparaciones, sin su fichero, sin su antigua sabiduría; en una palabra, sin su gran bagaje científico. Su salud, en cambio, había mejorado mucho.

(Continúa en la pág. 88)

Algo más sobre enseñanza secundaria

Por

C. A. LOPEZ BLOMBERG

EL comentario aparecido en el número 846 de EL HOGAR, relativo a ciertos sistemas de enseñanza puestos en práctica por gran número de profesores secundarios, ha sido causa de que, en diversos tonos y con la más variada argumentación, se trate de encontrarle, al modo de ver expuesto, insospechados orígenes.

Desde luego, cumple a nuestra caballerosidad establecer que no tuvimos la intención de abarcar en un único concepto a cuantos ejercen el profesorado secundario. Reconocemos todas las excepciones que se quieran, pero siempre con el aspecto de "excepciones", pues por ser tales constituyen nuestro mejor apoyo al confirmar la existencia de la regla.

Admitimos más: que no está únicamente en la incapacidad o despreocupación de los profesores la génesis de los males que indicábamos. El exceso de dedicación puede dar lugar también a lamentables fracasos. En efecto: aquellos profesores que, inspirados por un loable propósito, van todavía más allá de las ya absurdas e inútiles exigencias de programas preparados con prescindencia absoluta de simples, elementales principios pedagógicos, olvidan que la materia que dictan no es la única del curso, y tienen para sus alumnos imposiciones que no es posible aceptar sin perjuicio de las restantes asignaturas. De donde se deduce que con las mejores intenciones y el máximo de esfuerzo se puede ser un pésimo profesor.

En fin: tantas y tan complejas son las causas que influyen para que los alumnos lleguen al bachillerato o al profesorado con un pobrísimo y confuso caudal de conocimientos desordenadamente distribuídos, pese a la teatralería ridícula de ciertas "clases prácticas", que su enumeración — que, por cierto, tenemos el propósito de hacer en su oportunidad y hasta donde sea posible — no cabe en la índole sintética del presente artículo.

Llévanos ahora solamente el deseo de rebatir las opiniones adversas, poco meditadas y en algunos casos llenas de apasionamiento, que se nos han enviado en contestación al mencionado comentario del número 846. Y para hacer más simple nuestra tarea — en servicio del lector, — tomaremos separadamente algunas de las razones aducidas por los que encuentran equivocados o demasiado severos nuestros conceptos.

ANTIPATRIOTISMO. — Se nos ha tachado de "antipatriotas" por exponer, públicamente y en forma cruda, varias de las infinitas fallas de nuestro sistema de enseñanza secundaria, alegándose que así contribuímos a intensificar el pobre juicio que merecen las instituciones del país.

En realidad, no valdría la pena rebatir tan infantil argumentación. El verdadero antipatriotismo está, nos parece, precisamente, en tratar de ocultar, negándola, la existencia de errores que ocasionan graves perjuicios. No admitirán en el extranjero la teoría de nuestra perfección absoluta, porque simulemos desconocer los defectos fundamentales de nuestra organización. Y preguntamos qué es peor para un patriotismo bien entendido: si la terca negación de lo evidente, o su razonable reconocimiento y el afán de subsanarlo para acercarnos prácticamente a un nivel que hasta hoy no pasa de ser imaginario.

BUENOS PROFESORES. — Hemos sido acusados de olvidar a los profesores realmente buenos. No hay tal. En ningún momento olvidamos que el país cuenta con algunos de ellos, y hasta podemos agregar que hemos conocido y conocemos a tres extraordinarios. Pero, sumados éstos con los que no tenemos la fortuna de conocer personalmente, no resultan bastantes para contrarrestar la acción perniciosa de los innumerables destructores de inteligencias juveniles.

Y nos parece que para un rendimiento efectivo, preferibles son muchos profesores simplemente buenos, cosa nada difícil de conseguir si se recurre a otros medios que los actuales para su designación, y si luego se fiscaliza severamente la labor que desarrollan, a unos pocos extraordinarios. Éstos constituyen un lujo; aquéllos, una necesidad.

GRATITUD. — Uno de nuestros indignados protestantes sostiene la teoría del silencio por la gratitud, tan peregrina y absurda como la del antipatriotismo. Confesamos sinceramente que nada tenemos que agradecerle a los profesores que nos depararon las recomendaciones políticas, como no sea, admitiendo aquello de que el saber es un obstáculo para la felicidad — está dicho: "bienaventurados los pobres de espíritu...", — el poco interés demostrado cuando de que aprendiéramos algo se trataba. Casi la totalidad de los conocimientos que poseemos los adquirimos a despecho de nuestros queridos profesores.

EL REMEDIO. — Otro lector nos pregunta, con ironía que quiere ser sutil, por qué no indicamos, a la par de los errores, los remedios adecuados. ¿Supone el estimado lector que la eficacia de nuestra crítica se reduce si al mismo tiempo no damos la fórmula milagrosa? Y permítanos contestarle con otra pregunta: ¿Para qué sostiene el país a un costosísimo y numeroso cuerpo de inspectores "técnicos" atiborrados aparentemente de pedagogía?

ACAPARAMIENTO DE CÁTEDRAS. — En tren de objeciones, nos dice uno — no sabemos si con el fin de atacarnos o defendernos — que cuando hay que atender varias cátedras, amén de otras ocupaciones, no se pueden hacer maravillas. Completamente de acuerdo. Médicos, abogados e ingenieros que suman a las tareas naturales de sus profesiones el número máximo de cátedras en los establecimientos de enseñanza secundaria nacionales, otras tantas en los provinciales, y las universitarias, es lógico que no puedan hacer la maravilla de desempeñarlas a conciencia. Les bastó con la realizada para conseguirlas. ¿Es este uno de los males de más fácil remedio? Que lo afirme quien quiera...

RESUMIENDO. — Ya es tiempo de tomar en serio el problema que encaramos. Y ya es tiempo también de que se admita la imposibilidad de continuar en un

(Continúa en la pág. 26)

Empieza a Refrescar...
Cuidado con el Resfrío!

Otoño y Primavera son las dos épocas malas para las personas que tienen los bronquios delicados. La menor corriente de aire, cuando hay cambios bruscos de temperatura, y tiene Vd. un resfrío encima, feliz aun cuando no es una bronquitis o una congestión pulmonar que lo pone en cama por un mes con la vida en peligro.

Cuidar pues en estos tiempos de no exponerse a cambios bruscos de temperatura, y si a pesar de ese cuidado se resfría Vd., trate de estarse un día a temperatura suave y durante ese día tome 12 ó 15

Pastillas Iodeina Montagu

Bajo su acción suavizante y calmante la garganta dejará de arder, los espasmos se fluidifican, la respiración se hace más normal y la tos se calma porque los bronquios se descongestionan.

Esta es la acción de la Iodeina Montagu, hoy por hoy lo mejor y lo más inofensivo para quitar la tos.

FARMACIA FRANCO-INGLESA
LA MAYOR DEL MUNDO
SARMIENTO Y FLORIDA BUENOS AIRES

"EL HOGAR" LUCHA PARA SANEAR LA FORMA DE PUBLICIDAD

El arte de realizar elegancias económicas

Con sólo variar el estilo y colores del cuello, se consigue que una toilette cambie de aspecto

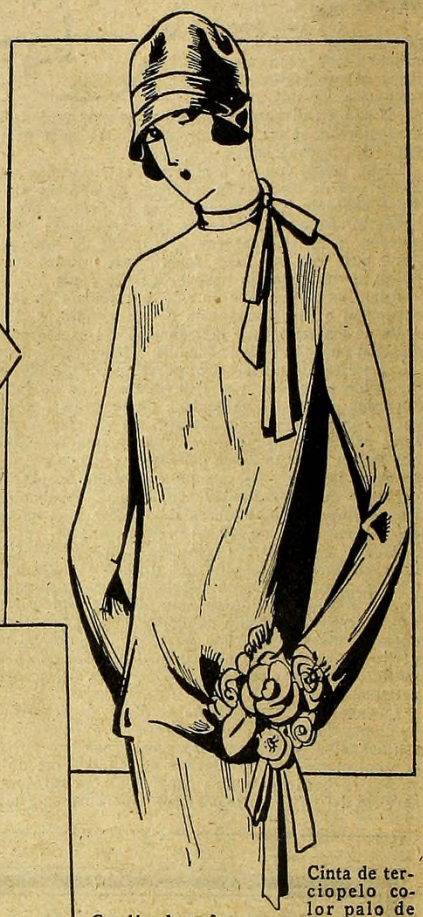
Por MYRIAM



Una toilette es susceptible de variar de aspecto con sólo cambiarle el cuello. He aquí, por ejemplo, un cuello para smoking, de crepe mongol finamente alforzado, con corbata de lunares de varios colores y adornado con botoncitos de nácar. Un traje puede diferenciarse con sólo variar el color del cuello



Encantador y sencillo cuellito de cabritilla color rojo, con corbata escocesa



Cinta de terciopelo color palo de rosa, formando un gran moño. En la cintura se repite el motivo de la cinta, adornado con rosas rojas del tono más vivo al más suave



Cuello de tafetán, a cuadritos blancos, rojos y azules. Mediante varios modelos, en diferentes colores, se puede dar a una toilette otros tantos aspectos



Este elegantísimo cuellito de piel puede variarse hasta lo infinito usando pieles de colores distintos. En todos los casos se adorna con una corbata de lamé

Cuellito superpuesto, de crepe georgette, en tres tonos del violeta, desde el más fuerte al más suave. Lo completa una corbata de seda bayadera, que hoy vuelve a ocupar su puesto en los dominios de la moda



Este originalísimo cuello, abrochado atrás con botoncitos de fantasía, se adapta a cualquier vestido



Novedoso cuellito bordado con pastillas de oro, bronceadas o plateadas, que da al conjunto un aspecto muy bonito, al mismo tiempo que original

Parábola del niño mentiroso

Por

VICTOR A. MORINIGO

FUÉ en la época de la infancia. En esa época de la cual conservamos un recuerdo vago, cuando nuestras aspiraciones en nebulosa se concretan a las realidades efectivas de un sensualismo cándido e intrascendente.

Yo estaba en un grado inferior de una escuela elemental. Precozmente imaginativo, amaba la soledad, y en los recreos me apartaba de la turba bullanguera de mis condiscípulos, que se entregaban al holgorio, mientras yo disfrutaba en la soledad de los goces silenciosos que me procuraba mi imaginación en sus vuelos vertiginosos, alimentada por las páginas inolvidables de Perrault, Swift y Fenimore Cooper.

Tímido, de carácter apocado, caía también en los pecados de vanidad, y mi ideal era comunicar a mis compañeros las fantásticas excursiones de mi imaginación, hacerles partícipes de las aventuras milagrosas en las que me viera actuar. Érame imposible. Tal vez un impulso subconsciente me detenía a la idea de tener que ruborizarme de mi mentira ante la socarronería que adivinaba en ellos.

Pero un día — feliz para mí — ingresó a la escuela un niño nuevo.

Después de las primeras efusiones y muestras de curiosidad, de parte de los "viejos"; cuando éstos comprobaron que el niño nuevo no tenía ninguna notable peculiaridad, que no poseía habilidad en juego alguno, ni era propietario de algún bicho raro o juguete curioso, catalogado en la categoría de los imbéciles, pasó a mi poder.

Digo pasó a mi poder, porque desde ese día en que cesó de interesar el ánimo de mis condiscípulos, yo ocupé todos sus momentos.

Fué en el recreo de mediodía. Él se hallaba alejado en un rincón penumbrosó, rumiando sus propias inquietudes. Yo empecé a rondar en torno de él, y, en un momento dado, le pregunté a boca de jarro si conocía a Simbad el Marino. Ante su gesto tímidamente negativo, insinué aún si había oído hablar de Caperucita Roja, de los cabritos y del Ogro del Bosque. Animado por su ignorancia y su silencio aquiescente ante mi manifiesta superioridad, púseme de inmediato a narrarle mis innumerables hazañas, que se interrumpían para continuar en el siguiente recreo y los días subsiguientes con mi fantasía implacable y perseverante.



...Yo era para ellos el niño más inteligente...

De carácter dulce y retraído, se prestaba maravillosamente a mis fantasías; sus dotes admirables de interlocutor eran obscurecidas por su tacto especialísimo de oyente. Y así, intimamos desde el primer día. Lo que nunca he llegado a comprender ha sido si su silencio, que no se rebelaba para objetar mis fantásticas aventuras, era debido a su carácter dulce y bondadoso, precoz comprensor de las debilidades humanas, o a una cortedad de genio lindera con la carencia absoluta de substancia gris.



Los días se sucedieron iguales aquel año, el más feliz de mi vida escolar, y cuando el curso tocaba a su fin, él era depositario de la historia de toda mi larga vida aventurera. Sabía que Simbad el Marino era un entenado de mi padre, y Gulliver un vecino con quien yo pasaba las horas perdidas.

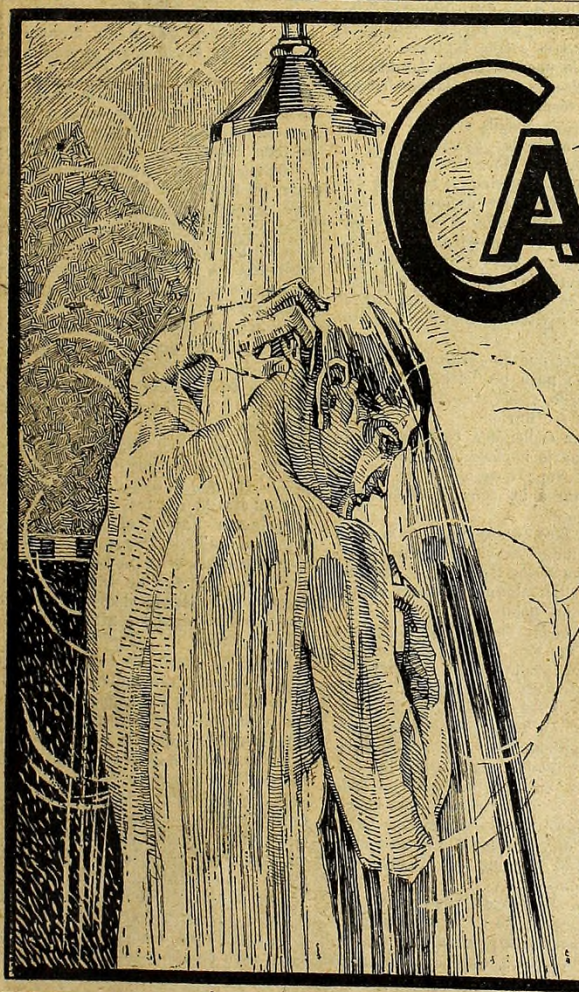
Llegó el último día de clase. Mis facultades imaginativas tomaron un vuelo extraordinario. Terminé expresándole que emplearía los días de las vacaciones en realizar expediciones hacia lugares indeterminados del mundo, pero hice constar que en esas regiones había cocos, muchísimos cocos en los cocoterales interminables; que los monos los usaban a manera de proyectiles. Al influjo de esta última expresión de mi fantasía despertóse en él una cándida admiración. Sus ojos, grandes y apagados, relucieron en un entusiasmo insólito, con el resplandor manso y húmedo de los de los bovinos; sus brazos rodeáronme blandamente el cuello, y con una voz medrosa, díjome:

—Me traerás muchos cocos...

—¡Uf! ¡Te traeré un carretón repleto de cocos!

Pasaron las vacaciones y se iniciaron los nuevos cursos. Yo no volví a aquella escuela. Fuí a otra, porque mis padres atribuían a deficiencias docentes mis débiles adelantos en los conocimientos elementales de las ciencias y las letras. Frecuentemente, durante mi infancia, mis actividades escolares se vieron en el caso de cambiar de escenario, pues mis padres tenían una fe inquebrantable en mi talento. Yo era para ellos el niño más inteligente del mundo; mis continuos fracasos no producían en ellos otro efecto que una exasperación contra los sistemas de enseñanza vigentes y un desprecio incurable por mis maestros. Yo, que a través de todos mis fracasos no he perdido mi serenidad, he llegado a conocerme. Doy la razón a mis padres, que tenían un derecho legítimo para opinar como lo hacían. Así lo hacen también los fabricantes de productos nobles. Pero no por esto dejo de dar, asimismo, la razón a mis maestros: mi carácter contemplativo y fantaseador no estaba llamado para detenerse y exponer los principios invariables de las ciencias y los cánones aceptados de las letras.

(Continúa en la pág. 50)



CALORAGUA

Proporciona al instante cualquier cantidad de agua caliente

Hasta hace poco, tener un Caloragua era un lujo. Quien lo adquiría, era porque apreciaba la comodidad, porque sabía que hacía una compra para toda la vida y porque contaba con la economía de corriente eléctrica que su uso le representaba.

Hoy está al alcance de todos los bolsillos..., ¡y es más perfecto que nunca!

Compruébelo Vd. mismo, visitando nuestra exposición, donde encontrará, además, lo más moderno en calefacción eléctrica y los mejores precios.

UN SOLO CALORAGUA DARÁ AGUA CALIENTE DIA Y NOCHE A TODAS LAS DEPENDENCIAS DE SU CASA.

LA INSTALACION ES SUMAMENTE SENCILLA.

LONGVIE

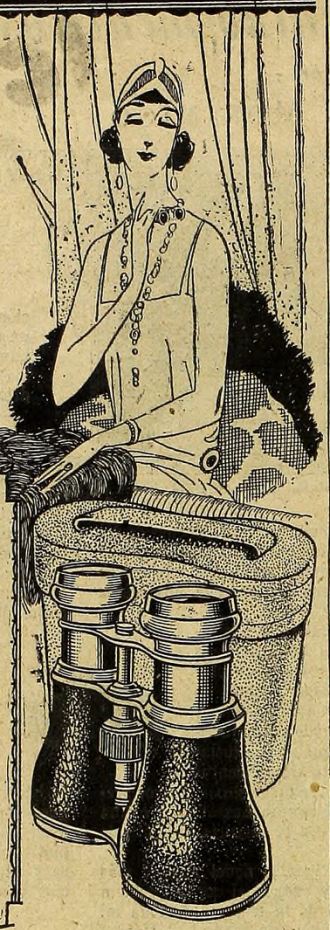
CALOR ELÉCTRICO

TUCUMAN, 727

U. T. 31 Retiro 2067

SABADOS ABIERTO TODO EL DIA

GEMELOS DE TEATRO



Es tan grande y variado el surtido que en

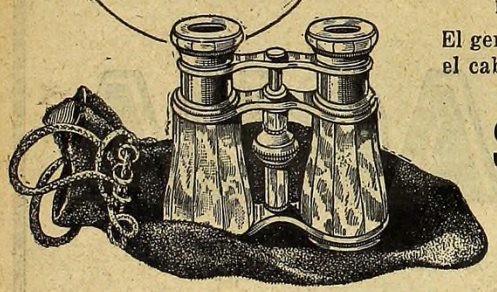
GEMELOS de TEATRO

poseemos, que Vd. no debe adquirir los suyos sin.

CONSULTARNOS

Tenemos desde

$ 18.-



LYS - París
OPTIQUE SPECIALE COLON INSUPERABLE
El gemelo práctico para el caballero elegante.

$ 65.-

LYS - París
OPTIQUE SPECIALE COLON INSUPERABLE
De finísimo nácar, formato grande y elegante, con magnífica bolsa de felpa.

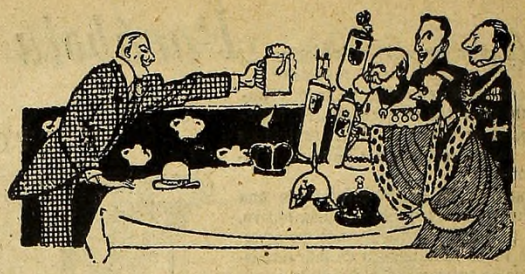
$ 90.-



LEMAIRE - París
OPTIQUE SPECIALE COLON de 12 cristales, extra luminosa
Modelo especialmente liviano, de finísimo nácar, con mango extensible y bolsa de seda fantasía. Ultima creación de París.

$ 200.-

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO
LUTZ, FERRANDO Y Cía
CALLAO 134 RIVADAVIA 6879. **FLORIDA 240** CABILDO 1916 AL. BROWN 1067



Mr. Drexel, el multimillonario yanqui que se codeó con la nobleza europea

ENTRE la brillante concurrencia del más elegante de los hoteles londinenses se cuentan por docenas condes, duques, condesas, duquesas, lores, barones y unos cuarenta de ese pequeño grupo de norteamericanos que se han introducido en los círculos de la nobleza y la elegancia europea. Un día — hace ya bastantes años — se produjo una conmoción entre los huéspedes con título que se hallaban en el gran salón, y la concurrencia se apartó a los lados para dejar paso a un grupo de personas. Primero entró una hermosa dama, soberbiamente vestida, a quien daba el brazo un señor simpático, alto e irreprochable en su manera de vestir.

La dama era la gran duquesa Vladimiro, de Rusia, tía del entonces zar. El caballero que la acompañaba era Antonio J. Drexel, de Filadelfia.

Detrás de ellos seguía un cortejo real: el gran duque Miguel y la condesa Torby, los grandes duques Cirilo y Boris, hijos de la gran duquesa Vladimiro y primos del zar, el embajador de Rusia y tres condes ingleses.

El cortejo pasó entre las dos hileras de huéspedes, que se inclinaban en un saludo de respetuoso homenaje.

— ¿Cómo es posible esto? — murmuró más de un inglés, asombrado.

— Donde está Antonio Drexel, allí están también reunidas las grandes duquesas — observó un diplomático, que comprendía realmente la extraña importancia del norteamericano. — Si hay un emperador o un rey en la vecindad de Mr. Drexel, es seguro que el personaje real es el huésped de Mr. Drexel o éste está invitado a comer con el monarca.

"Los reyes que he conocido" sería un gran título para un libro, interesante en alto grado, si Mr. Drexel se hubiera decidido a escribirlo.

Para una espléndida fiesta dada por este millonario norteamericano, se consultó a Europa entera con el fin de proporcionar a los comensales sus platos favoritos.

Lo más raro que se sirvió en la mesa fué, sin duda, un vino procedente de las bodegas de los Habsburgos, del cual sólo quedaban algunas botellas en posesión de un noble austriaco.

El emperador de Austria bebía una copita de ese vino en los días de fiesta.

¿Por qué medio este rico norteamericano entró en favor de tantos eminentes personajes? ¿Cómo venció la antipatía que los extranjeros manifiestan por los millonarios yanquis? Sencillamente, estudiando sus manías, las costumbres y las idiosincrasias de cada monarca y de cada noble de alto rango. Luego trató de satisfacerlas. Sabía conseguirlo, y por eso fué el norteamericano más popular de Europa por aquel entonces.

Antonio J. Drexel, pertenecía a la antigua familia de su nombre establecida en Filadelfia; su abuelo era un pintor de retratos, que adquirió cierta fortuna. El hijo del pintor llegó a ser socio de J. Pierpont Morgan, y era jefe de la firma Drexel, Morgan y Cía. Dejó veinte millones de dólares a su hijo Antonio.

En el año 1893, Antonio J. Drexel resolvió dejar los negocios y dedicarse a gozar de su inmensa fortuna.

Al pedir el extinto rey Eduardo a Mr. Drexel que le ofreciera una comida en su palacio de Londres, la brillante fortuna del norteamericano quedó asegurada en la alta sociedad europea. Cuando el rey inauguró el nuevo campo de croquet en Marienbad, míster Drexel fué la persona con quien inició el juego; y, por último, cuando el rey dió un banquete, el único norteamericano que asistió fué Drexel.

El finado rey de Bélgica, Leopoldo, almorzó, como el rey Eduardo, en el yate de Drexel, invitado por su propietario. El hoy ex Kaiser aceptó una invitación para comer en el yate de Drexel cuando ambos se encontraban en Trondhhjeim (Noruega), y el entonces rey de Grecia y sus dos hijos fueron tan amigos de Mr. Drexel como puede serlo un rey con una persona que no es de su rango. El ex rey Manuel de Portugal fué también un camarada de Drexel.

El millonario de Filadelfia tiene, por lo menos, una docena de casas y palacios en distintas ciudades y regiones de toda Europa, en las cuales pasaba la temporada en que abandonaba su yate. Su gran yate Margarita, visitado por tantos monarcas, le costaba doscientos cincuenta mil pesos oro por año. Con él Drexel hacía largos viajes en compañía de personajes europeos, viajes tan largos, que se extienden desde Creta a Cuba.

La lista de los amigos de Drexel llenarían páginas enteras del almanaque Gotha. Contábanse entre ellos la gran duquesa de Mecklenburgo Schwerin, el duque y la duquesa de Devonshire, los príncipes Cristóbal y Jorge, hijos del rey de Grecia, don Miguel de Braganza, la condesa Popenheim, la reina madre Alejandra, el duque de Cambridge, el duque y la duquesa de Connaught, la princesa Patria, el príncipe y la princesa de Teck, la princesa de Saxe Meiningen, el rey de Sajonia y el príncipe y la princesa de Pless — muchos de ellos ya desaparecidos, — a todos los cuales visitó regularmente en sus castillos o cortes.

Drexel no quería oír hablar de negocios. Habíase desentendido por completo de ellos; pero sus negocios continuaban desarrollándose en manos de tres representantes, que le envidiaban las grandes rentas que gastaba en compañía de los monarcas.

Puede decirse que Mr. Drexel fué el único burgués que ha logrado introducirse en la forma que él lo ha hecho en las cortes europeas, siendo distinguido y agasajado por todo el escalafón de la nobleza, desde el barón hasta los príncipes y monarcas. Su éxito en este sentido se debía a su admirable tacto para halagar vanidades, a sus exquisitos modales y, sobre todo, a su inmensa fortuna y a sus regias fiestas.

Guía de la mujer práctica

El buen gusto y la combinación de las telas

Entre las telas de moda, los fabricantes nos ofrecen algunas de una fantasía original y verdaderamente llamativa, que es necesario emplear con discreción. Son telas encantadoras y de efecto interesante, pero sólo cuando se las sabe emplear con ingenio y buen gusto. De lo contrario, ellas pueden resultar



Fig. 1. La tela de fantasía compone el traje completo, y la tela lisa lo anima simplemente en los ribetes y el cuello

Fig. 2. La tela de fantasía, de dibujos menos regulares y colores muy llamativos compone una pequeña parte del vestido, y aquéllos quedan suavizados por el dominio del negro de la tela que completa la toilette

Fig. 3. Otra ingeniosa combinación en que el efecto de la tela de fantasía, de motivos horizontales, está equilibrado por los pliegues verticales de la falda lisa

de un efecto pesado, particularmente cuando el dibujo de las mismas es muy cargado. De aquí que se las emplee generalmente combinadas con telas lisas, que tienen, al lado de aquéllas, la misión decorativa de aligerar el conjunto.

¿Cómo combinar las dos telas? La solución depende del estilo de la tela de fantasía que se emplee, pues depende de su espesor, de su color, del estilo de los dibujos, etc., y cómo ha de ser el estilo y condición de la tela lisa que ha de acompañarla.

¿Presenta, por ejemplo, un dibujo regular, de colores sobrios? Pues puede emplearse para el vestido entero, y la tela lisa no intervendrá más que para animar el conjunto en algunos ribetes, o formando el cuello, los puños o todos aquellos adornos poco voluminosos y de aspecto resaltante en el conjunto.

Otras telas, que presentan un dibujo menos regular, menos sobrio en su disposición y en su colorido, son más lindas y dan mejor resultado en sus efectos cuando se las emplea en pequeña porción, dándole mayor realce y más extenso dominio en el conjunto a las telas lisas con las cuales van combinadas.

Así como en la figura 1 tenemos un ejemplo de la aplicación de la tela de dibujos regulares empleada por completo en los vestidos apenas ribeteados con tela lisa, en la número 2 presentamos el segundo caso, o sea la combinación en que lo que domina es la tela lisa, limitando el empleo de la tela labrada a la menor parte. Es de notar también que en esta combinación de dos telas el género negro está dispuesto precisamente para apagar el brillo rutilante de los colores de la otra tela.

En general, puede deducirse este concepto práctico para el vestido de nuestra época, en que es necesario sacar partido a la moda de las telas de fantasía: éstas han venido a poner en auge los trajes de dos piezas; y es esta, en realidad, una de las modalidades más prácticas de la moda actual.

La pintura sobre vidrio. En la decoración moderna

Una mujer habilidosa que tenga afición al dibujo y a la pintura puede, haciendo trabajos de pintura sobre vidrio, llegar a familiarizarse con un entretenimiento muy lindo y artístico, y aun sacarle provecho para la vida.

He aquí cómo se procede en este trabajo:

Se busca un grabado o se compone un dibujo determinado sobre un papel. Cuando se tiene este dibujo, se cubre con una lámina de vidrio común. En seguida se transporta al vidrio, por transparencia, el dibujo, a pluma o a tinta china.

Una vez hecho esto, sólo falta terminar el dibujo, pintándolo al aceite, añadiendo por el derecho, para darle más brillo, barniz esmalte del tono que se desee.

Cuando el modelo está pintado debidamente y completamente seco, antes de encuadrarlo se le aplica por detrás al vidrio una hoja de papel metálico, plateado, dorado, verde o azul, etc., que dará un realce muy particular y brillante a la pintura. No hay más que encuadrar el vidrio.

El mismo procedimiento se usa para decorar mesas, platos de cristal, etc.

La pintura sobre espejos se ejecuta una vez raspado con un cuchillo el espacio que se reserva para el dibujo.

Una particularidad de la moda

Las aplicaciones en colores vivos, recortados en figuras geométricas más o menos regulares, angulosas, triangulares, etc., etc., están muy en boga actualmente, lo mismo para vestidos que para tapicería, cubrecamas, almohadones, caminos de mesa, cortinados, etc. Esas aplicaciones van engastadas sobre el fondo por un punto de cordoncillo, o un galón estrecho de color adecuado para darle realce.



Modelo de un motivo de aplicación recortado en tela, en que los pétalos están marcados con punto de festón, y el corazón de la flor, las hojas y el tallo bordados con cuentas

Para tales aplicaciones todas las telas se utilizan, de colores opuestos, mates y brillantes; por tal razón esta moda proporciona la oportunidad de aprovechar todos los trozos de seda, terciopelo y lana que se consideran desecho, y que en toda casa donde hay una regular provisión de vestidos se encuentran. También se emplean para decoraciones más lujosas de este estilo, las pieles y los tejidos metalizados.

Los adornos de casa

Desde que la moda ha dejado libre campo a la fantasía para la más lucida y original decoración doméstica, el ingenio inagotable de las aficionadas a las labores manuales no cesa de encontrar nuevos y extraños motivos, que vienen a imprimir originalidad y novedad entre los elementos predilectos de tal decora-

(Continúa en la pág. 51)

NO PIDA EXTRACTO DE TOMATE PIDA CIRIO
(VERO FRUTTO DI POMIDORO)
EN TODOS LOS ALMACENES



Dulces Recuerdos

¿Recuerdas lo pesimista que era antes?
Que razón tenía Sofía, al decir que yo estaba envenenada.
Desde que tomo los Tuil (*) soy optimista y ya tampoco podrás llamarme "Doña Sedante", pues concluí con los calmantes de una vez por todas. Imagínate que en los últimos quince días, ni un solo dolor de cabeza.....ni nada más.
Hay que cuidar la máquina.....está visto.....lo demás se cuida solo.
Como con gran apetito y conservo la línea.
Te abraza
Morena

(*) Ahora solo tomo dos Tuil por semana.

Caja de 20 Tuil $ 2.00
Caja de 2 Tuil $ 0.30

UNO REFRESCA Tuil DOS PURGAN

Departamento Nacional de Higiene
Certificado N.º 937 - Venta Libre



Antes o después de comer, al levantarse o al acostarse, en cualquier momento que se sienta el estómago pesado y la cabeza oprimida, debe tomarse un Tuil
Se obtendrá un suave efecto refrescante que descongestiona y vigoriza el organismo

EN TODAS LAS FARMACIAS



"Qué feliz eres..., y como tú, todas las mujeres de tu generación. Con

Sanatoalla

la toalla higiénica que hoy se halla en venta, se terminaron esos malos momentos de nerviosidad causados al sentirse indispuesta de repente. Por su poco volumen, su adaptabilidad y su fácil desaparición

Sanatoalla

es el más perfecto invento para subsanar las molestias de los días de indisposición de la mujer. En nuestros tiempos no hemos tenido la suerte de conocerlo."

Sanatoalla

se vende en tiendas y farmacias al precio de $ 2.40 la caja que contiene 12 paquetes. Si no lo halla en su tienda o su farmacia, remita el importe en carta certificada a la Señora Nelly Morgan, calle Río de Janeiro 225-H, Buenos Aires, y lo recibirá a vuelta de correo.

Pida folletos y datos explicativos a la misma dirección.



No le cuesta nada

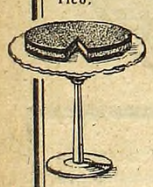
probar el rico postre

Batata Mechada

GARTMORE

y es seguro que a usted le habrá de gustar. Está hecho de tres capas superpuestas: Batata a la vainilla con chocolate, Batata a la vainilla y Dulce Festival a base de membrillo con frambuesa. Es único.

El dulce más rico.



CUPON

Sres. LOCKWOOD & Co.—Rivadavia 654, B. Aires.
Sírvanse remitirme una muestra gratuita de Batata Mechada Gartmore, incluyo $ 0.20 en estampillas para franqueo.

Nombre .....
Calle ..... Nº ..... Localidad .....

Sírvase escribir claro 5

San Francisco y la verde Umbría

(Continuación de la pág. 11)

que limpia la bóveda brillante del cielo, y también el agua "humele, pretiosa et casta", y el fuego bermejo que nos ilumina y calienta, y que posee la belleza soberana de las cosas fuertes, impetuosas y purificadoras, como en tu fe, o Santo Poeta.

"Y, por fin, alabada sea nuestra muerte corporal, la hermana de la vida, que nos devuelve cansados a la madre tierra, confundiéndonos en la eterna vicisitud que apremia el universo, y soltando nuestro espíritu de su temporáneo destierro."

Extrañas coincidencias. Este místico, casi inculto, comprendió la vida y la muerte con una serenidad y clarividencia lucrecianas.

El apóstol medioeval ejerce una fascinación invisible en todos los que lo conocen. Ni aun los materialistas pueden o desean substraerse.

La razón de eso es una muy sencilla.

Mirad a tantos otros santos de aquella época: todos nos resultan convencionales, privados de la manifestación de una característica personal, precisamente como en sus iconografías, en donde los vemos todos retratados con la misma aureola rotunda, encima de la cabeza, con la idéntica sonrisa descolorada en los labios, con la misma actitud contrita y untuosa en el rostro y en la persona...

Hay entre estos santos y el misionario de Asís la misma diferencia que se nota entre una oleografía y el cuadro de un maestro primitivo, el cual, entre la ingenua torpeza de ciertos particulares, y entre errores groseros de perspectiva, ofrece, sin embargo, en el conjunto, la energía comunicativa de la expresión viviente en una atmósfera que los pintores llegados después, aunque expertos en todos los secretos técnicos del dibujo y del color, no supieron nunca alcanzar.

Tomemos, por ejemplo, el volumen de los "Fioretti".

¿Quién, hoy en día, no conoce estos capítulos, anónimos, juntados a granel y escritos por diferentes autores en épocas tan diferentes, y que sin embargo exhalan la sana y homogénea fragancia de flores recién cogidas en el mismo campo?

Así los "Fioretti", a pesar de las múltiples ingenuas exageraciones, a pesar de la excesiva importancia atribuída a la parte puramente taumatúrgica de la biografía, no pueden, a menos de hacer sentir la voz de San Francisco, cada vez que lo representan en el acto de evangelizar a los hombres, animales y plantas.

Abramos el volumen en el capítulo décimosexto, donde se habla de la prédica a los pájaros.

Pero, ¿había San Francisco verdaderamente predicado a los pájaros? No importa. Es indudable que aquello era el lenguaje de sus pensamientos: hacer proceder la gratitud y la alabanza al Señor por la alegría del vivir:

"Sirochie mie, uccielli, voi siete molto tenuti a Dio, vostro criatore, et sempre ed in ogni luogo el dovete laudare, però ch'elli v'ha dato libertá di volare in ogni lato, anche v'ha dato il vestimento, duplicato e triplicato; appresso perch'elli riservò il seme di voi nell'arca di Noè, acciochè lla ispezie vostra non venisse meno nello mondo; anchora gli siete tenuti per lo elimento dell'aria ch'elli ha diputato a voi. Oltre a questo voi non seminate e non mietete ed Iddio vi pascie et davvj j fiunj e lle fonti per vostro bere et davvj i monti e lle valli per vostro rifuggio e lli alberi alti per fare il vostro nido; e chon ciò sia chosa che voi non sappiate filare nè cucire. Iddio veste voi ed i vostri figlioli, onde molto v'ama il criatore, poichè elli vi da tanti benefici. et però guardatevi, sirocchie mie, dello peccato della ingratitudine..."

Continúa el narrador en su cuento infantil, del cual también la grafía arcaica parece repetir la musicalidad del dialecto umbro y la insinuante y victoriosa dulzura de timbre de la voz hablando a las "sirocchie uccielli". Dice que los volátiles, entendiendo milagro-

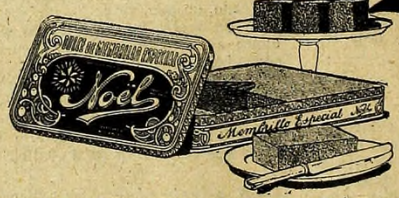


es lo que constituye su ideal, porque lo que Vd. busca es un postre nutritivo y de agradable gusto, **que le ofrezca las mismas garantías de higiene que los que Vd. hace en su casa,** y eso lo encuentra Vd. únicamente en el

Dulce de Membrillo Especial Noel en latas de 1 kilo

el que está hecho con igual esmero y limpieza que los postres familiares y llega a sus manos, desde la fábrica, en un envase de cierre perfecto que lo libra de los inconvenientes de los dulces que se despachan en pedazos.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra: *Noël*



La marca que tiene una fama de 79 años

¡¡Sálvese!!

DEPURANDO A TIEMPO SU SANGRE CON GIROLAMO

PAGLIANO

Solicite Folleto Explicativo a su Unico Representante

E. FREY

Bolivar 1072 **Buenos Aires**

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ÉTAT

samente la significación de este grito de amor de un representante de la raza que les es feroz e irreduciblemente enemiga, empezaron a demostrarlo con "aprire i becchi, stendere i cholli, aprire l'ali et riverentemente chinare i capi inzino in terra".

No es aquí el lugar para discutir sobre la posibilidad o no del milagro. Sea o no cierto que los pájaros hayan escuchado y comprendido la palabra del santo, el milagro real de esta predicación consiste en los efectos que la misma debe haber producido en el corazón de los hombres sencillos que la oyeron.

Y otro tanto dígase de la historia del "ferocissimo lupo d'Aghobbio".

Se comprende que alguien pueda sonreírse de incredulidad leyendo cómo "immantenente che Sancto Franciescho ebbe fatta la crocie, il lupo terribile chiuse la boccha e ristette di chorrere e ffatto il comandamento, venne mansuetemente chome un agniello et gittossi ai piedi di Sancto Franciescho a giacere".

Pero el milagro no está en esto: está en cambio en la hechicería persuasiva del discurso dirigido a la belva, el que casi tiene sabor de símbolo, debiendo ser el mismo dirigido por él a todos los ultrapotentes, los violentos y los sanguinarios:

"Frate Lupo, tu ffai molti danni in queste parti et ài fatti grandissimi maleficii, guastando et uccidiendo le criature di Dio, senza sua licenzia, et non solamente uccise et divorate le bestie, ma ài avuto ardimento di accidere gli uomini fatti ad immaggine di Dio; per la qual cosa tu ssei degnio delle forche come ladro e omicidia pessimo, et ogni gente grida et mormora di te, et tutta questa terra t'è nemica; ma io voglio, frate lupo, fare pacie fra te e costoro, sicchè tu non gli offenda, et ellino ti perdonino ogni offesa passata, et nè uomini nè chani ti perseguitino più."

"Frate lupo" es un actor primario en la escena de la historia medioeval.

Hermanos lobos son los feudatarios prepotentes e inhumanos, los emperadores ávidos, los pontífices ambiciosos, los prelados simoníacos y rapaces, los sectarios obstinados, los facciosos crueles, que llenaron de estragos y ruina las encantadoras ciudades y las amenas comarcas de Italia.

La invocación del Pobrecito de Asís a la paz tuvo el poder de crear un paréntesis entre los odios destructores.

¡Oh lobos!, hermanos nuestros, ciegos y pervertidos, abrid los ojos, dejaos de herir y de sembrar lutos, no hemos nacido para eso.

Prestad oído a las tácitas amonestaciones de la naturaleza, que es una ley de amor y armonía.

No la ofendáis, no la violéis. Amaos y perdonaos los unos a los otros, puesto que tal es la orden que Dios escribió en todo cuanto a Él le fué grato envolver en la leticia generosa y vivificadora de la luz de Hermano Sol.

Casi ochocientos años después, el proclamador del resurgimiento pagano, Josué Carducci, contemplando las montañas de la Umbría y su verde llanura, no podía substraerse a la sugestión cristiana y franciscana que lo envuelve:

"Noi troppo odiammo e sofferimmo: [amate,
il mondo è bello e santo è l'avvenir!"

Roma, 1926.

El vendedor de metáforas, etcétera

(Continuación de la pág. 18)

Fué una desgracia irreparable. Había salido de Alemania un sabio, y no volvía más que un hombre.

UN HOMBRE METÓDICO Y UN HOMBRE NO METÓDICO; O EL JABÓN PROFILÁCTICO

ERAN hermanos gemelos, y ambos habían nacido igualmente enclenques. Juan se propuso vivir muchos años. Pedro se propuso vivir a gusto los que le tocase vivir. Juan era muy trabajador; Pedro era un holgazán.

Desde los quince años, Juan se dedicó a los ejercicios físicos, y llegó a ser campeón en varios deportes. Pedro, a los veinte, ya tenía una fama sólida de borracho y libertino, ganada con su propio esfuerzo. Juan había metodizado su vida al minuto. Por más que se apuraba, el sol no conseguía nunca sorprenderle en la cama. Pedro, en cambio, vivía en la molicie.

Una mañana, mientras se bañaba después del ejercicio cotidiano, se le cayó a Juan el jabón profiláctico con que se friccionaba diariamente; en un movimiento involuntario, pisó la pastilla escurridiza, resbaló, recibió un golpe en el occipucio y ya no necesitó la pastilla, porque quedó muerto en el acto, enjabonado para la Eternidad.

Pedro vive malamente, pero vive todavía.

— Es un perdido, está entregado a la crápula — dice la gente cuando se habla de él. — ¡Ah, si fuese ordenado y metódico, como era su pobre hermano, que en paz descanse!

LA ISLA DEL ÚLTIMO BORRACHO

EN aquella época—corría el año 2000 de la era de Lenín, — la Humanidad había progresado enormemente. La ley seca, nacida muchos años antes en lo que antiguamente se llamaba América del Norte, se había extendido a todo el mundo. No se encontraba un borracho en todo el orbe. Es más, la vid había dejado de cultivarse, y sólo en algún museo se encontraban ejemplares de esa planta.

En cambio, se habían inventado, para uso de los ricos, venenos sutiles y complicados, que sumergían a las gentes en letargos deleitosos e inefables, poblados de visiones infinitamente bellas. El bajo pueblo se embriagaba con éter, con opio, con haschisch, con cocaína, con morfina y con otras substancias ordinarias. El alcohol, el café, el tabaco, todos los pequeños venenos de las edades bárbaras, eran por completo desconocidos. El hombre menos adinerado podía concurrir los días festivos a pasar la tarde en la Casa de Alcaloides — atendida por jóvenes camareras, — lo mismo que antaño se concurría a las tabernas y a los cafés.

Por este camino, la Humanidad fué paulatinamente envenenándose, y los hombres de ciencia expresaron el temor de que el género humano desapareciese de la faz del planeta. Hubo entre ellos algunos que sostuvieron la necesidad de volver a los vicios antiguos.

La idea hizo camino. Se fundaron en todo el mundo sociedades de tabacófilos, de alcoholófilos, de cafetófilos.

Súpose un buen día que en una pequeña isla cercana a la de Córcega, y surgida del mar diez siglos antes, vivía un borracho. Era un hombre viejo, de casi cien años, gordo, jovial y rubicundo como el dios Baco. Cultivaba una pequeña viña, y elaboraba en cada cosecha unos cuantos toneles de vino, los suficientes para su propio consumo anual. Era, puede decirse, el único hombre que entonces poseía el secreto de la fabricación del vino, totalmente olvidado por la Humanidad.

Se organizaron peregrinaciones a la Isla del Último Borracho. Los hombres pálidos de la civilización, que se llamaban longevos cuando vivían medio siglo, iban a reconfortarse con el espectáculo de aquella jovialidad y de aquella salud.

Un día murió el Último Borracho. No hay para qué decir que murió en su ley, esto es, de resultas de una borrachera.

Las sociedades científicas de todo el mundo costearon un monumento, sobre el que se elevaba la efigie jovial del Último Borracho. En el pedestal de la gigantesca estatua, levantada en la cima más alta de la solitaria isla, se colocó una gran placa de bronce con esta inscripción:

AL ÚLTIMO BORRACHO.
POSTRER REPRESENTANTE
DE UNA RAZA
ALEGRE, SANA Y OPTIMISTA,
FUERTE Y JOCUNDA;
DEPOSITARIO DEL SAGRADO SECRETO
DE LOS ANTIGUOS,
RINDE LA HUMANIDAD CIVILIZADA
ESTE TRIBUTO



JAZMIN DEL PAIS

LOCIÓN - EXTRACTO
JABÓN - ETC

PRODUCTOS SELECTOS PARA EL TOCADOR

The CROWN PERFUMERY CO. Ltd. LONDON
Repres.: D. G. ANDERSON y PARTNERS — Buenos Aires y Montevideo

CHOCOLATE
GODET
EXTRA (PAPEL BRONCE)



Se ha impuesto por su Calidad

Al hacer su pedido mensual no olvide incluir el Chocolate GODET, que además de ser un bombón exquisito es un buen alimento.

DANIEL BASSI & Cía.
Bmé. MITRE 2538-54 BUENOS AIRES

Interesantes ofertas de nuestra sección

BONETERIA PARA NIÑOS



Combinaciones de lana Merino "CHILPRUFE", en color blanco, con mangas largas.

Años	2 a 4	5 a 9	10 a 13
$	10.50	12.50	14.50

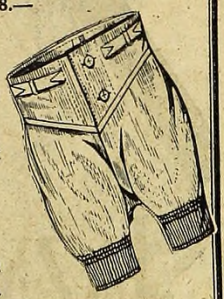
Años	14 a 16
$	15.50



Camisetas de lana "JAEGER" color natural, mangas largas, tipo grueso.

Años	2 a 4	5 a 9	10 a 14
$	6.—	7.—	8.—

Años	15 a 17
$	8.50



Calzoncillos cortos de lana "JAEGER" color natural.

Años	2 a 4	5 a 9	10 a 14
$	6.50	7.—	8.—

Años	15 a 17
$	8.50

LOS PEDIDOS DEL INTERIOR SE DESPACHAN EN EL DIA

240-MAIPU-250

McHardy, Brown Cía. Ltda.

SOC. ANON

674-CANGALLO-690

BUENOS-AIRES

Algo más sobre enseñanza secundaria

(Continuación de la pág. 19)

uso indefinido de programas absurdos, plagados de anacronismos que repugnan al menos pedagogo de los sentidos comunes. Nos permitimos creer que una pequeña atención al asunto nos colocaría a la altura en que pretendemos estar.

¿No podrían nuestros caudillos políticos, al "hacer" profesores a sus prosélitos, robar un poco de tiempo a la confección de sus deliciosos programas de regeneración políticosocial, para enterarse de las verdaderas y urgentes necesidades de los colegios nacionales y escuelas normales? Entérense bien los actuales continuadores del muy ilustre Cayetano Ganghi, y verán que no es asunto tan "secundario"... como creen.

De lo contrario, ¡quién sabe hasta cuándo se seguirán fabricando malos "loritos" expedidos bajo los vacíos rubros de "bachilleres", "maestros" y "profesores normales"!...

¡Quién sabe hasta cuándo se mantendrá el absurdo de los exámenes orales, que nada comprueban, como no sea la solidez del sistema nervioso de los alumnos y la suerte que cada uno tiene en la extracción de la bolilla!

Y para los que nos piden remedios, allá va este, destinado a reemplazar, sin grandes desventajas, a los exámenes orales: repartir entre los alumnos, al aproximarse el fin de cada curso, distintos números, y acordar a los poseedores de aquéllos que coincidan con los primeros veinte o treinta premios de la primera Lotería Nacional de diciembre, la promoción al curso inmediato superior.

¿Que es chiste? ¡No, señores! ¿Olvidan ustedes aquel profesor que desde hace más de veinte años aplica los resultados de las carreras a sus cursos de francés?

SOBRE ALIMENTACIÓN

EL profesor Rusel H. Chittenden, de la Universidad de Yale, en su obra "Fisiología sobre la nutrición", que suscitó grandes controversias en el mundo científico, tiende a demostrar que generalmente, aun en la clase media, la alimentación resulta excesiva con relación a las necesidades del organismo, por lo que respecta las materias albuminoideas, y como se dice vulgarmente, en los alimentos nutritivos.

He aquí algo de lo que escribe el referido hombre de ciencia:

"Un individuo sano, cuyas ocupaciones sean tales que no requieren un trabajo muscular intenso, sino que su actividad resulte más bien psicológica que física, puede vivir con una cantidad de albuminoides mucho menor que la que hasta el día se ha considerado necesaria para que no se produzca pérdida alguna en el vigor físico mental, de modo que se mantenga el organismo en equilibrio dinámico perfecto. El individuo que por término medio come diariamente carne y tantos otros albuminoides en forma de huevos, queso, pescado, leguminosas, etc., alcanzará y aun superará la cifra de 120 gramos y estará de continuo en exceso de entradas; este exceso debe traer consigo, tarde o temprano, la fatiga de tal o cual región de su actividad orgánica o funcional, digestiva, cardíaca, hepática, arterial, renal, etc.

"La cifra normal de albuminoides por día es de 50 gramos solamente. En otros términos: las personas acomodadas que trabajan no de músculos, sino de nervios, con las costumbres en uso, obligan a su organismo a consumir más del doble de los alimentos albuminoides necesarios.

"Además, los experimentos de Yale han demostrado que semejante exceso de consumo de los albuminoides introducidos con los demás alimentos no sólo representa para el organismo un gasto de energía inútil y significa también el peligro de una acumulación de materias de desecho dañinos y aun tóxicos, sino que no proporciona siquiera una ventaja transitoria para el día, ni tampoco significa un acrecentamiento momentáneo de nuestra fuerza."

EL AHORRO

CASA ARGENTINA DE DESCUENTOS

LAVALLE 341 BUENOS AIRES

U. T. 2013 y 3226, RETIRO

ACUERDA CREDITOS

A EMPLEADOS, COMERCIANTES, PROPIETARIOS Y SOBRE TITULOS

RECIBE DEPOSITOS

EN CAJA DE AHORROS Y A PLAZO FIJO, PAGANDO 8 % ANUAL



LA OBESIDAD

Se cura con el Té del profesor **Densmore**, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico doctor **Carlos N. Rodríguez**

Gral. Paz, 420

U. T. 5804, Belgrano

Consultas: de 14 a 16

Señores M. Figallo y Cía.

Por la presente dejo constancia de que he ensayado el Té Densmore en mi clientela y en algunos miembros de mi familia, habiendo obtenido excelentes resultados, no sólo en los casos de obesidad, sino también en los de hipertensión arterial.

Saluda a Vds. con su mayor consideración.

C. N. RODRÍGUEZ.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores:

M. FIGALLO y Cía.

Calle MAIPU, 212 Buenos Aires



Cuando aún era Vd. niño

solíale ser tan familiar el nombre

Digestivo Mojarrieta

como el repicar de las campanas de su parroquia. Es porque el **Digestivo Mojarrieta** jamás ha sido un producto improvisado, de momento. Las bondades de este digestivo en todos aquellos casos en que las personas padecen de trastornos al estómago e intestino, son incalculables. **Dispepsia, Acidez, Flatulencias agrias** después de las comidas, **Dolores de estómago, pesadez, somnolencia**, etc., desaparecen a poco de tomar

Digestivo Mojarrieta

EN VENTA

Droguería de la Estrella Ltda.

DEFENSA 215

SUS SECCIONES Y TODA FARMACIA





Paso al Rey de la casa. La salud y la alegría se la ha dado la

HARINA LACTEADA

NESTLÉ

El buen humor de los demás



EL DENTISTA JUDAICO

—Antes de hacer la extracción es necesario de que nos pongamos de acuerdo: ¿quién se queda después con la muela?

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

Secreto de confesión:

Decía Enrique IV a su confesor, el padre Coton:

—Padre, ¿revelaríais la confesión de un hombre que os hubiera dicho que estaba resuelto a asesinarme?

—No, señor—se apresuró a responder el sacerdote; —pero correría a interponerme entre V. M. y él.

—Diga, señor maestro: en el diluvio universal, ¿se ahogaron los peces?

—Así debió ser: la historia dice que se ahogaron todos los animales.

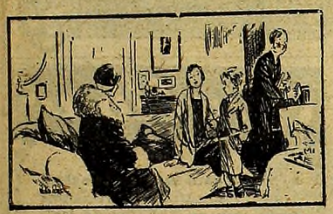
—Pero, ¿cómo se ahogaron los peces?

—Mediante la voluntad de Dios.

—¡Toma! ¡Pues para eso no hacía falta agua!

ANECDOTARIO CÓMICO

Un día el "condestable de las letras" estuvo conversando con Louis Blanc, el gran hombre de la revolución del 48, en un café del barrio Latino. Blanc



TIENE RAZÓN EL PIBE.

—Tito, eres igualito a tu padre.

—Sí, señora; todos me dicen lo mismo, pero, también, ¿qué culpa tengo yo?

HUMORISTAS ARGENTINOS

AFORISMOS JUDICIALES

Por CLAUDIO FOJAS (1900-1925)

Estarse veinte años quietecito en una ubicación cómoda del Palacio; cumplir con su deber, ser puntual, correcto, opinar con reservas, o mejor, compartir todas las opiniones; ser discretos en la buena acepción del término, equivalente a no ser esto ni dejar de ser aquello; estar a la pesca de la vacante, agotar enemigos en el combate final y el "ascenso merecido", será un hecho.

¿Alguien te ha preguntado en la calle: "Para que diga cómo es cierto y le consta que su abuela está en cama?"

Así se interroga en los Tribunales.

Y dijo el "ujier":

"¿Cuándo me cambiarán el tratamiento? Porque esto de ujier parece una palabra "perdida" o un pedazo de palabra. Quedaría mejor con hache: Hujier. Es más noble, suena a apellido extranjero."

Si al Juez le tocara, en un pleito sobre daños y perjuicios emergentes de la pérdida por descomposición de una partida de bacalao, conocer y decidir entre estos restos mortales, la sentencia se pronunciaría en cuarenta y ocho horas. Que ya es un récord de resistencia.

¿Cuáles son los mejores tutores? Los que se ponen a las estacas de los paraísos.

CURADOR. — Manera de evitarlo: Curarse en salud.

Me decía la carátula:

"¿Por qué me adornan con brillantes broches, me reservan el papel más fino y de mayor resistencia?... Para mí la pulcritud del empleado y su mejor letra, la costura admirable y rematada con preciosos nudos tan difíciles de remover como un mal juez... Pero no hojees el expediente que cubro; si vieras ¡qué repugnancias por dentro!"

¿Por qué llamamos "ordenanza del Juzgado" al hombre de esos menesteres? Respondería un erudito: "Así lo define el presupuesto; pero en mi casa no le decimos ordenanza a la persona que limpia las salivaderas, deja el polvo en los muebles, va a buscar cigarrillos, anuncia las visitas, despide a los inoportunos, sirve el café, murmura en los corredores y cobra un sueldo de tenedor de libros. En casa la llamamos sirvienta, y en la de al lado, valet."

¿Qué valor tiene una colección de fallos?

Depende de la encuadernación.

Para un abogado que se aprecie es indispensable guardar copia de todos sus escritos, olvidando que desde la fundación de la República no se ha roto ningún papel sellado: todos están en el archivo. Se habla de hacer una reedición oficial.

Los empleados de las oficinas situadas en el subsuelo del Palacio se higienizan con el mayor esmero: el temor al verdín.

Para la gran Sala de Audiencias de la Cámara Criminal, cuya construcción y ornamentación llevan tres años íntegros, se destinaron pesos doscientos cincuenta mil.

Llegará, como ahora, el abogado a informar "in voce", y le dirán:

"Deje memorial, doctor."

Para ello, tanto valdría como haber habilitado una garita. Total: pesos trescientos.

Antítesis.

Única feria donde el dinamismo y la gran concurrencia llegan al letargo: la feria judicial.

Formulismo arcaico:

"¿Juráis por Dios y por la Patria decir verdad de todo cuanto supiereis y os fuere preguntado?"

(El hombre hace una señita.)

Y sigue el Juez: "Si así no lo hiciereis, que Dios y la Patria *os lo* demanden." (*Oslo*, capital de Noruega.)

Vista al fiscal—

Otro viaje en ascensor.



UN FAVOR

—Así que no sólo vuelves a fumar, sino que sigues fumando los cigarros que yo le regalo a tu padre. ¿Qué crees que te haría si se lo dijera?

—La otra vez me dió una buena propina.

era de una estatura muy exigua, y durante la charla había sacado un hermoso lápiz para tomar notas. Al terminar y despedirse, dejó olvidado el lápiz sobre la mesa; D'Aurevilly lo llamó, y con exquisita cortesía le dijo:

—Me parece, caballero, que ha olvidado usted su bastón.

Baudelaire tomó la revancha poco tiempo después. Durante una comida Barbey D'Aurevilly rogaba a un comensal que le procurase un director de conciencia.

—Un jesuíta, desde luego, porque a mí no puede dirigirme otro. Sabe us-



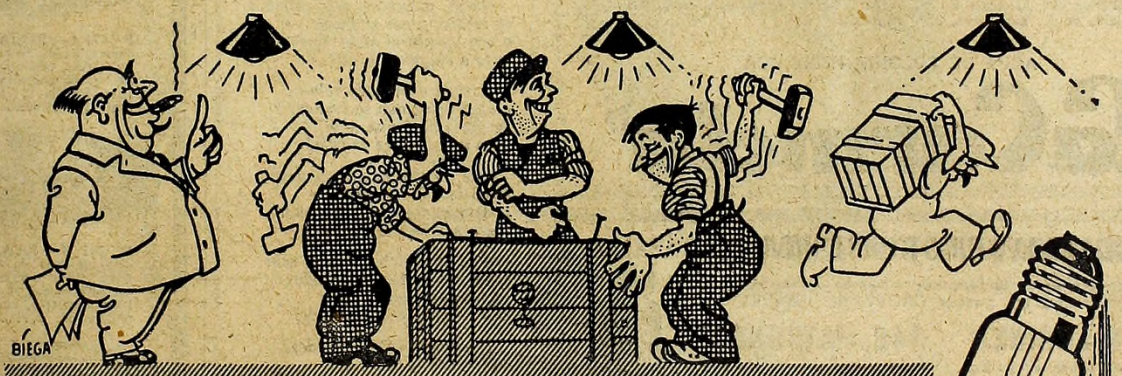
UNA LINDA ÓPERA

—¿Así que fuiste a la ciudad a ver una ópera?

—Sí.

—Y ¿qué tal estuvo?

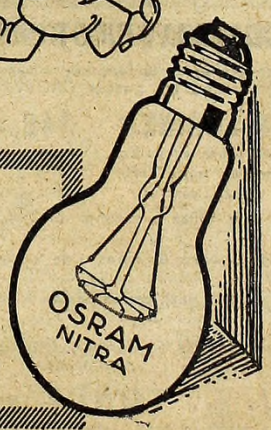
—Muy linda..., tocaba siempre la música. Era como en el cine...



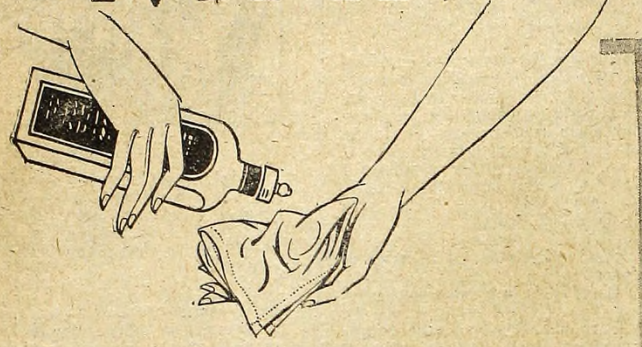
Interés y ganas de trabajar.

¿Puede Vd. esperar que el obrero tenga interés y ganas de trabajar si los talleres y demás lugares de trabajo estan mal é insuficientemente alumbrados por la noche? Ilumine Vd. bien y con abundancia para que el obrero pueda ver mejor y con mayor rapidez. Así tendra interés y ganas de trabajar y su producción aumentará.

6 **Con lámparas Osram alumbrado perfecto!**



CANAS



Un experimento interesante

Eche sobre un pañuelo unas gotas de cualquier tintura química, y al lado, otras de Agua de Colonia "LA CARMELA", y déjese secar. Pronto observará que la tintura deja una mancha indeleble, negra o marrón, más o menos obscura, mientras que el Agua de Colonia "LA CARMELA" no deja absolutamente ningún rastro.

¿Cuánto vale este solo detalle? Después de conocerlo y comprobarlo ¿preferirá Ud. seguir manchando químicamente su cabeza, su rostro y sus ropas, cuando puede lograr que sus canas recobren el color natural exacto? "LA CARMELA" se usa agradablemente al peinarse, como si se tratara de una loción cualquiera. No mancha ni engrasa la piel ni la ropa y extirpa radicalmente la caspa.

Pruebe con un frasco: nos agradecerá el consejo.

El frasco, en la capital..... $ 8.—
En el interior..... „ 8.50

En venta en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías del país.

Rechace las imitaciones, siempre peligrosas. Exija "LA CARMELA", legítima, que se distingue por la estampilla fiscal de $ 1.— con nuestro nombre impreso y pegado.

J. L. Conde y Cía.
CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

EN EL URUGUAY: Ejido, 1422, Montevideo. En el PARAGUAY: G. Llorente, General Díaz, 402, Asunción. En BOLIVIA: C. Ardiles Arce, Sucre. En CHILE: C. Villalón de A., Las Heras, 320, Valparaíso.

AGUA DE COLONIA HIGIÉNICA

"La Carmela"

LA MODA PARA OTOÑO E INVIERNO 1926

está contenida en la hermosa colección de modelos que presentan las nuevas CARTERAS "MARTI"



140 FIGURINES de vestidos, blusas, chaquetas, capas, tapados, trajes "tailleur", etc, etc., con sus

140 PATRONES correspondientes trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60..... $ 5.—

Cartera para niñas o varones de 2 a 12 años, cada una ..... $ 3.—
Para ropa interior de niñas o de varones, cada una ..... „ 2.50
Ajuar completo para recién nacido o bebé, cada cartera ..... „ 3.—

Tenemos, además, 60 Carteras distintas, con toda clase de prendas

J. L. CONDE y Cía.
CARLOS PELLEGRINI, 435 BUENOS AIRES

ted, amigo mío, que en pecado hay matices, medias tintas y atenuaciones; por eso desearía encontrar un espíritu sutil, una inteligencia delicada que comprenda en el instante las causas...

De pronto, sonó clara e irónica la voz de Baudelaire.

— Perdón mi querido d'Aurevilly... ¿Posee usted, por acaso, la pretensión de tener remordimientos distinguidos?

HUMORISTAS DEL VERSO

ANTONIO PALOMERO

A UN ÑATO

Por una frase inocente,
dedicada a "tu defecto",
me has dicho gangosamente
que soy un hombre incorrecto...

Permíteme que te arguya
con lo que bien se repara:
la incorrección sólo es tuya...
(y aludo a la de tu cara).

No te molestes conmigo,
ni te sientas iracundo,
porque, risueño, te digo,
lo que sabe todo el mundo;

pues en tan triste momento
demuestras, falto de aplomo,
que estás del entendimiento
cual de las narices: romo.

Por sendas tan minuciosas
no es raro que te deslices,
pues no ves en estas cosas
más allá de tus narices.

Mas, debieras ser amable
ya que, al fin, reconocemos
que tú no eres el culpable
de esa nariz, que no vemos.

Consuélate, ante esa carga
que el rostro apenas te corta,
pensando en la nariz larga
que tanta gente soporta.

Sujetos hay narigudos,
cuyos catarros nasales,
se expresan en estornudos
casi, casi universales...;

mas los tuyos, tan livianos
que hasta parecen de broma,
son catarros italianos,
quiere decirse de "roma".

Se ve minuciosamente,
como argumento aplastante,
que en ti la "facción saliente"
resulta facción entrante...

¿Será tu nariz nonnata,
o acaso estará difunta?
Lo cierto es, hablando en plata,
que no se le ve la punta.

Quizá, y aunque nos asombre,
se oculta, y así se niega
a que en plural se la nombre,
pues a singular no llega.

Dorada esperanza rota
o aspiración que se trunca,
tu nariz será una nota,
pero un apéndice ¡nunca!

Que no eres curioso apunto,
como tantos infelices,
puesto que en ningún asunto
quieres meter las narices;

y de otra virtud, que es esta
quiero extender fe de vida:
tu nariz es tan honesta
que siempre está recogida.

Item más: tal resplandece
su limpieza acrisolada,
que por el mundo aparece
por completo arremangada.

¿Y es posible que te enoje
que aluda a tu nariz-ganga,
tan buena, que se recoge,
tan pulcra, que se arremanga?

¡No tal! No te martirices
diciéndome en tono burdo,
que se te hinchan las narices,
porque decirlo es absurdo.

Mas yo a guardarme me obligo
por si cumples tu arrebato,
pues a mí, querido amigo,
no me la da ningún nato.



Cartuchos
"DOS LEONES"
ESPECIALES
cargados con pólvora
"ROTTWEIL"
sin humo.

Cargados cuidadosamente con la notable pólvora sin humo, en pancitos de color verde-gris.
Esta nueva pólvora hace el tiro muy rápido y de un alcance mucho mayor que cualquier otro cartucho, porque ha sido estudiado especialmente para el clima de este país.
Ensáyelos Vd.; quedará sorprendido del gran resultado.

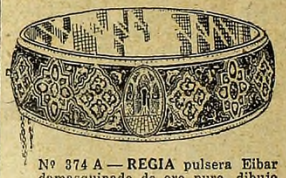
Pídalos en su localidad. Si no los encuentra, diríjase a

DE GIACOMI Hermanos
MORENO 785 - CANGALLO 460
Buenos Aires



Casa Eibar

Presenta para lucir en la actual temporada social sus recientes creaciones en pulseras de legítima procedencia Eibar.



Nº 374 A — **REGIA** pulsera Eibar damasquinado de oro puro, dibujo árabe fino, interior forrada en oro 24 kilates, cadenita de oro 18 kilates, medida 17 ctms., ancho 17 milímetros, a $ **100.-**



Nº 361 G — **RICA** pulsera Eibar damasquinado de oro puro, guerrero fino, dibujo renacimiento, cadenita de oro 18 kilates, medida 19 centímetros, ancho 12 milímetros, a..... $ **85.-**

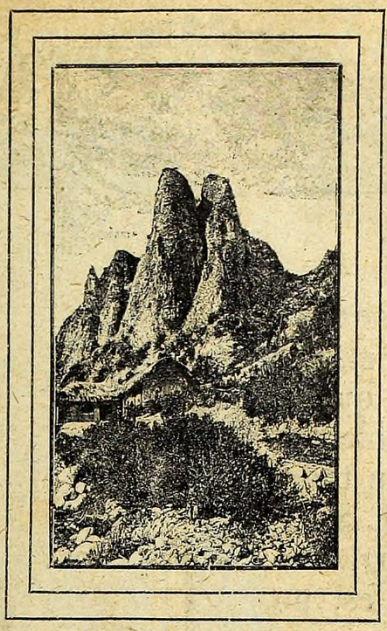


Nº 361—**FINISIMA** pulsera Eibar damasquinado en oro puro, dibujo renacimiento fino, forrada en oro puro, cadenita de oro 18 kilates, medida 17 ctms., ancho 12 milímetros, a..... $ **60.-**

RECHACE LAS IMITACIONES CUYA INCRUSTACIÓN Y MÉRITO ARTÍSTICO NO TIENEN NINGÚN VALOR.

LA CASA NO TIENE SUCURSAL

Unico Concesionario: RAMON CODINA TACUARI 24 B. A.



Impresiones de Bolivia

El Altiplano

Por ANA PEREZ TEJEIRO

EL "soroche" (1) hace fatigosa la respiración, aprieta las sienes; nuestro corazón palpita apresurado, dolorido, pero no abandonamos los deseos que nos trajeron a contemplar la meseta andina sita a alturas casi inconcebibles.

Callados, atravesamos la llanura de la puna, tierra hostil, estéril e ingrata, cuya vegetación raquítica ofrece un color ceniciento. Esta desolación suprema, exenta de tierra acogedora, produce en nuestro ánimo la sensación del vacío. En su esterilidad absoluta perdemos la noción del tiempo y de la humanidad.

Lejanas, en un marco de un cielo azul purísimo, vense las eternas nieves andinas; el Illimaní solitario, majestuoso, destácase dominante sobre la hoya de Choqueyapú, a la que rodean por un lado los altivos picachos nevados y por el otro el yermo infinito. De tiempo en tiempo una recua de burritos cruza la puna, sin interrumpir la quietud y el silencio de la inmensidad. Con su paso menudo y tardo, son una mancha gris a medida que se alejan. En la uniformidad del paisaje se distinguen los colores chillones de los "aguayos" (2) y de los ponchos de los indios que los guían. A nuestro paso un hato de dóciles llamas cargueras yerguen su esbelto cuello al tiempo que nos miran con curiosidad, sorprendidas de los intrusos que cruzan esta tierra inhospitalaria, que rechaza al viandante cuya osadía turba su inmovilidad huraña.

El viento, infatigable guardián de esta pampa desolada, sacude, implacable, las matas de hierbajos que apenas sustenta la tierra ocre, reseca. ¡El viento del Altiplano..., incesante..., eterno! Con ayes estridentes lanza a las rocas rugosas con su vetustez de siglos las hojarascas y todo lo que pulveriza a su paso. De los cerros verdiazules o bermejos levanta esa arenisca roja o amarillenta casi impalpable que ciega nuestros ojos, penetra en nuestra piel, seca y agrieta los labios. En su fiereza, desafía; parécenos que cantase con obstinación de loco la negación de vida que existe hasta en el rincón más oculto de la planicie.



Pocos seres moran en estas soledades. Algún "aillo" (3) de comunidad ancestral, descúbrese en las abras de la meseta, a las que flanquean cerros quebrados. Son unos pocos bohíos familiares, en los que habitan indios cenceños compenetrados de las tristezas del desierto. Chozas incendiadas por el sol, con los techos ruinosos o flamantes, apenas sostenidos por los muros de adobe, ofrecen un aspecto miserable. Son las únicas viviendas dispersas por el desierto, a las que envuelven la tristeza..., el silencio...

El indio de rostro broncíneo, pomuloso, con la mejilla deformada por la coca, atraviesa, quedo, la puna petrificada, seca, en pos de pequeñas tropillas de llamas o borricos, indiferente al viento, al sol, al frío sutil que traspasa sus carnes enjutas. De vez en vez saca de su "chuspa" (4) un puñado de coca y hace un "acuyico" (5), mordisqueando la pasta gris y dura de la lejía. Sus resecos labios se mueven sin cesar, a la vez que se tiñen con el zumo verdinegro de las hojas. Los "pichitankas" (6) con algunos "kellunchus" (7) cruzan la altiplanicie con ansia desesperada de llegar cuanto antes a los valles.

En un cielo de añil, desconcertante por su pureza, el sol brilla violento. Con prodigalidad pasmosa baña los cerros más lejanos, que esplenden ardientes. Destaca sus manchas, sus vetas obscuras e imprecisas y mil grietas profundas. La monotonía que imprime al paisaje la crudeza de la luz, es interrumpida por la evidencia en que pone las crestas ásperas o mondadas, exentas de vegetación, surcadas de pliegues numerosos. Huellas de torrenteras, que dejan por sus faldas mil regatos, que llegan hasta el valle estéril, son una estela gris o de rojez apagada, según el color del cerro. El sol dibuja en ellos una variedad de matices que se suceden al tiempo que la luz es más violenta o más débil. Es una visión extraña que nos ofrece la puna.

Andando, andando, nuestro desasosiego es creciente. Un espejismo perturbador se tiende ante nosotros, y brilla como un lago muerto. A medida que avanzamos, huye; mil detalles, antes inadvertidos, se nos ofrecen ahora en toda su realidad de tierra calcinada. El sol produce picor en nuestra piel. Un malestar persistente nos impide seguir adelante.

El Altiplano nos rechaza.

Hemos sentido en él la verdadera soledad, la que añoran los espíritus contemplativos y serenos.

Nosotros, curiosos viajeros, regresamos sumidos en la pena de haber turbado el sueño milenario de este yermo, guardado por las nieves perennes en su vejez de siglos, que parecen blancas nubes inmóviles en el azul del infinito.

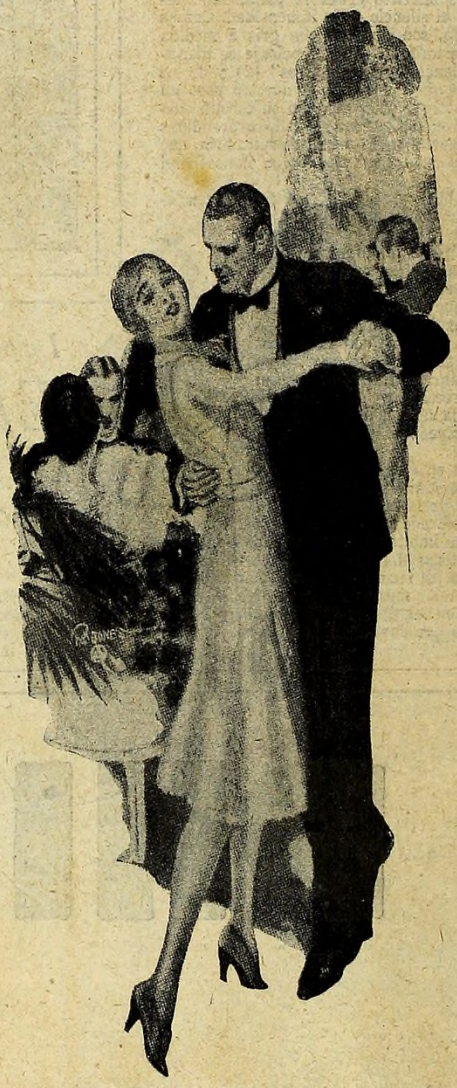
Volvemos a los valles, que verdean, adonde las lluvias llaman con mano cariñosa al hogar y la naturaleza en su eterna renovación es solaz para los ojos, crea goces para el espíritu y esperanzas en el corazón.

---

(1) Puna. Mal de altura.
(2) Lienzo rojo, labrado a maravilla, que utilizan las indias para hacer la carguita que llevan a cuestas.
(3) Villorrio.
(4) Bolsas tejidas de lana burda, en la que guardan la coca; y por lo común las llevan pendientes de un hombro a la cadera opuesta.
(5) La acción de masticar las hojas de coca.
(6) Gorriones del Altiplano.
(7) Canarios del mismo.



LAS medias son la parte más íntima de su vestimenta que el mundo ve, parte visible que exige calidad y buen tono. Las medias PHOENIX ocupan el primer lugar en las ventas mundiales, no sólo por la gran resistencia kilométrica que a un bajo costo proporcionan a señoras, hombres y niños, sino también por su encantadora belleza natural que imparte distinción a quien las usa.



PHOENIX

(Pronúnciese: Fénix)

MEDIAS

PARA SEÑORAS,
HOMBRES Y NIÑOS

DE VENTA EN TODA BUENA CASA

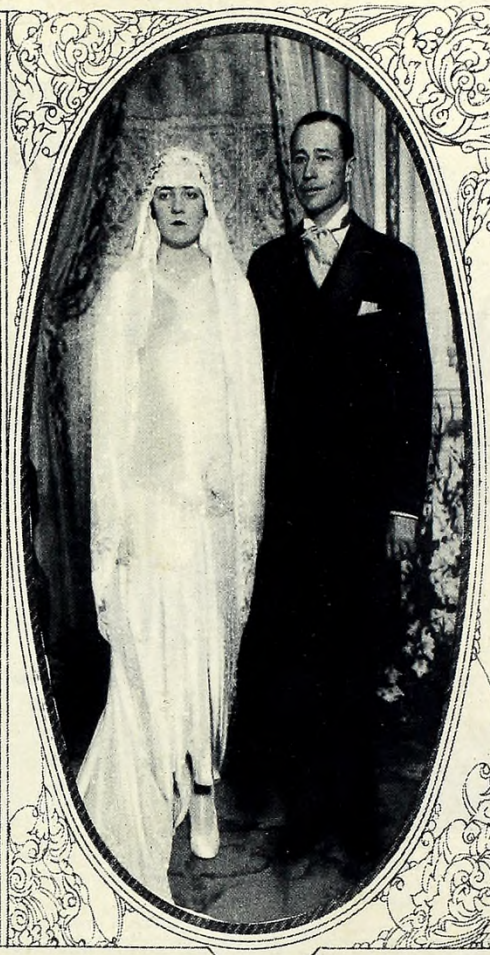
AGENTE:

JOSÉ CAUSA - Moreno 1443, Bs. Aires

MEDIAS PHOENIX

Los grandes enlaces





Señorita Esther Estrugamou con el señor Carlos Blaquier Alzaga

FOTO WITCOMB



FOTO CABADA

Señorita Emma Saavedra Piñeyro con el señor Leopoldo H. Frías

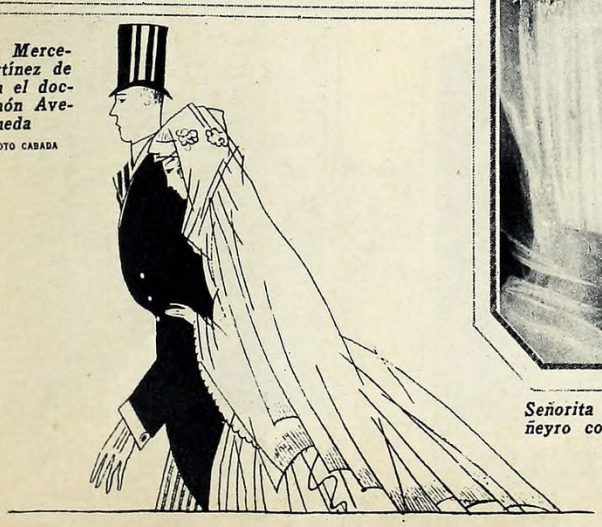


FOTO PADILLA

Señorita María Estrugamou con el doctor Eduardo O'Farrell

Señorita Mercedes Martínez de Hoz con el doctor Ramón Avellaneda

FOTO CABADA



Informaciones diversas

EL DÍA DE LA MADRE



Señorita Chicha Soria y señora Blanca C. de la Vega, que recitaron escenas de "La Enemiga", de Darío Niccodemi, en el festival del día 13



FOTO CABADA

Alumnas de la Escuela Normal número 8, que participaron en dicho festival, realizado en el mencionado establecimiento, bajo los auspicios y organización del Club Argentino de Mujeres, celebrando el Día de la Madre

LOS GRANDES EDIFICIOS SOCIALES

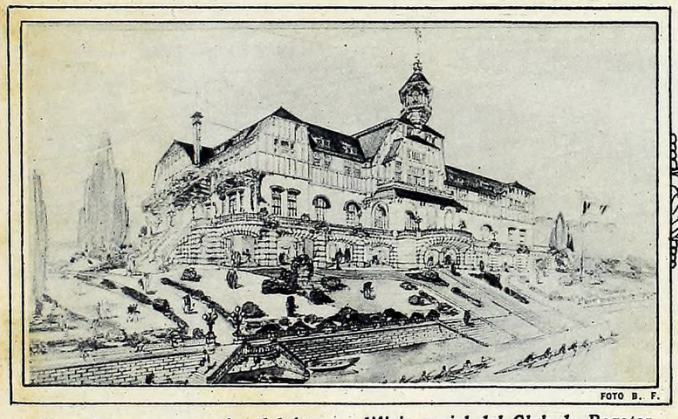


FOTO B. F.

Una vista en perspectiva del futuro edificio social del Club de Regatas La Marina, cuyas obras se han iniciado recientemente en el Tigre

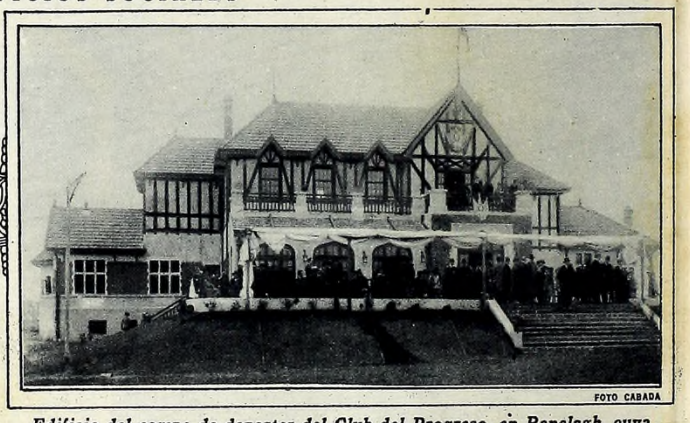
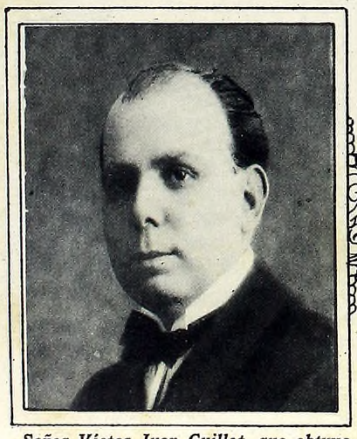


FOTO CABADA

Edificio del campo de deportes del Club del Progreso, en Ranelagh, cuya inauguración, efectuada el 16 del mes actual, dió lugar a un gran festival

CONCURSO LITERARIO MUNICIPAL. — LAS OBRAS EN PROSA



Señor Víctor Juan Guillot, que obtuvo el primer premio por su obra "El alma en el pozo"



Señor Ernesto Morales, segundo premio, por su obra "Leyendas Guaraníes"

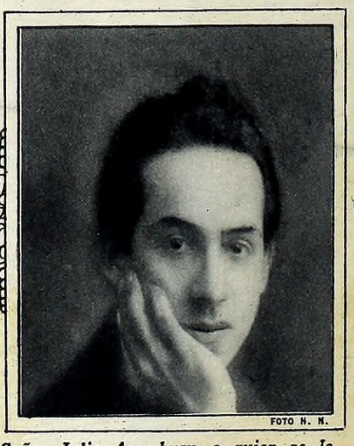


FOTO N. N.

Señor Julio Aramburu, a quien se le otorgó el tercer premio por su libro "Jujuy"

El hijo y el otro

Por

GABRIELA DE HOZ

Ilustración de Mario López



"...y su mirada abarcó toda la extensión de su tierra querida..."

ERA un ranchito de acuarela por lo alegre, por lo cuidado, porque tenía sombra de árboles y perfume de flores. Asentado sobre una loma de suave elevación, desde el ranchito se dominaba toda la chacra de Santiago, una chacrita que el colono amaba intensamente, tan intensamente que cuando su azada se hundía en la tierra negra y fecunda ponía él un singular cuidado en no rasgarla mucho, en no herirla a una profundidad que no fuera menester. Y cuando se inclinaba sobre la buena tierra para quitar de un surco un pedruzco o un trozo de raíz, la acariciaba con sus manos callosas, la palpaba, la auscultaba: se diría que la sentía latir.

Era una mañana hermosísima de primavera. Santiago sentía redobladas sus energías, y por eso a las diez ya casi había terminado su labor. En cierto momento se incorporó, apoyó los brazos en el pico y su mirada abarcó toda la extensión de su tierra querida.

Al girar la vista, vió también su ranchito, y, a la distancia, distinguió a su mujer debajo del alero, a su buena Catalina, tan sumisa, tan hacendosa, tan amante. Catalina ponía a secar unas piezas de ropa blanca en unos alambres tendidos entre dos troncos, y la brisa suave hacía flamear aquellos trozos de tela como si fueran banderas de paz. ¡Y lo eran! Con esos paños envolvía Catalina al hijo que le había enviado Dios hacía ocho meses.

Dormía el chiquito en su cuna, después de haber bebido del seno de la madre licor de vida sana y fuerte, y Catalina, hacendosa y ágil, se dedicaba a las tareas de la casa.

Después del breve descanso que había disfrutado, Santiago iba a inclinarse de nuevo sobre la tierra buena y fiel, cuando a lo lejos, en el recodo que hacía el camino vecinal, apareció un automóvil, veloz y trepidante. El moderno vehículo, de tránsito raro por aquellos lugares, levantaba una nube de polvo.

También Catalina había mirado hacia donde avanzaba el automóvil. Y el asombro de los chacareros fué grande cuando aquella lujosa máquina se detuvo delante del cerco.

Descendió del automóvil un señor, y habló algunas palabras con el chófer, quien señalaba al ranchito. Entonces, el señor llamó por señas a Catalina. Cuando la campesina se dirigió al automóvil, el señor le preguntó:

—¿Vive aquí Santiago Susena?

—Sí, señor.

—¿Puedo hablar con él?

Catalina abrió la tranquerita y, mientras guiaba al visitante, dijo:

—Santiago es mi marido. Está trabajando, pero lo voy a llamar.

El señor entró en la piecita del ranchito, donde había una alacena, una mesa, algunos bancos y una cómoda antigua.

—Vengo en seguida — dijo Catalina.

Pero no demoró mucho, porque Santiago se aproximaba al ranchito.

—¿Quién es? — preguntó a Catalina.

—No sé; pregunta por ti.

Entró Santiago en su humilde hogar, saludando torpemente al desconocido.

—¿Es usted Santiago Susena?

—Sí, señor.

—Y esa señora, ¿es su esposa?

—Sí, señor.

—Dígale entonces que ella también escuche lo que les voy a decir.

"Vengo de la Capital, enviado por una persona que los conoce a ustedes y los ha recomendado. Lo que me trae hasta aquí es lo siguiente: Allí, en el automóvil, traigo una criatura de pocos meses. Yo sé que ustedes tienen un hijo, poco más o menos de la misma edad... ¿Quieren ustedes hacerse cargo de la criatura que viene conmigo? Cada seis meses recibirán ustedes seiscientos pesos por el cuidado de ese niño, y ropa como para vestirlo y poderlo tener bien cuidado... Ustedes escribirán todos los meses a una dirección de Buenos Aires, comunicando las novedades que al niño se refieran. Si se enferma harán un telegrama, y vendrá un médico. Yo no sé cuánto tiempo permanecerá este niño con ustedes. Desde luego que nunca menos de tres años. Pero es posible que sean seis u ocho... Y también puede ser que para siempre. ¿Les conviene lo que les propongo?

Santiago no contestó de inmediato, Miraba al suelo, obstinadamente. Pero Catalina se impacientaba. En sus oídos sonaba una cifra: "seiscientos pesos", y su avidez de humilde y de pobre se exacerbaba. Ella rompió el silencio:

—Santiago, yo creo que...

Se detuvo, cohibida.

—Tienes tú que decir — replicó Santiago. — ¿Podrás cuidar a los dos?

—¡Sí, ya lo creo!...

—Y, bueno... — dijo Santiago, — si tú quieres..., yo también.

Habló, entonces, el señor, dirigiéndose a Catalina:

—Yo creo, señora, que usted cuidará del niño que le entrego como cuida a su hijo. Tengo informes muy buenos de ustedes, y es por eso que les confío, a usted especialmente, esa criatura.

La natural ternura maternal subió a los labios de Catalina.

—¡Oh, sí, señor!... Verá... Igual que a mi hijo... ¡Pobrecito!... Casi casi más que a mi hijo..., porque él no puede tener a su mamita al lado...

El señor, ante aquellas palabras, se levantó y, con profunda emoción, tomando a Catalina de las manos, dijo:

—Gracias..., gracias...

Después agregó:

—Vamos a buscarlo...

Catalina lo siguió hasta el automóvil. Dentro del coche se hallaba una niñera con un chico en brazos.

—Puede entregárselo a esta mujer — ordenó.

Catalina recibió con profunda emoción al niño desconocido. Dormía el pequeño. Era un lindo bebé, rosado, rubio. Las ropitas que lo envolvían formaban como una espuma de encajes.



Volvieron a la casa. Convinieron los últimos detalles. En una tarjeta en blanco el señor escribió la dirección a la que debía mandar Santiago las cartas. Luego tomó al bebé en sus brazos, lo besó largamente en la frente, y se despidió con rapidez, para ocultar, sin duda, dos lágrimas que le enturbiaban la mirada...

Y el auto se perdió en un recodo del camino.

POR la tarde llegó un carro del pueblo, trayendo dos cunas de bronce, iguales. En una de ellas había una tarjetita que tenía estas palabras: "Para mi hijo." Y en la otra cuna también una tarjeta con esta inscripción: "Para el hermano de crianza de mi hijo."

Recibieron también los campesinos dos grandes atados de ropa para el niño desconocido y para su hijo. Y, en fin, un empleado de la tienda que les entregó todo aquello dió a Santiago un sobre.

—Es dinero — le dijo. — ¿Quiere contar?

El chacarero, con mano trémula, sacó los billetes: eran seis de cien pesos cada uno, y una tarjeta que decía: "Le remito por adelantado el primer semestre. Ruego me firme el recibo que le entregará el empleado."

Cuando Santiago y Catalina quedaron solos se miraron radiantes de contentos.

—Con ese chico ha entrado la fortuna en casa — dijo Santiago. — ¡Mira!... — Y le mostraba los seis billetes de banco.

—Y mira..., mira — replicó Catalina. Y fué tendiendo sobre la mesa la ropita fina, delicada, suave, que le regalaban a su Santiaguito... ¡Qué bien iba a estar su nene querido con aquella gorrita de seda, con aquellos escarpines, con las batitas rosadas, llenas de cintas y encajes, con las capitas tan delicadas que parecían impalpables...

Un llanto de bebé interrumpió a la madre feliz. Y en seguida otro llanto la hizo correr hasta la habitación inmediata, donde tenían el dormitorio humildísimo.

Santiago, profundamente preocupado, contaba y volvía a contar los billetes, los miraba de uno y otro

(Continúa en la pág. 68)



Salud, bienestar...

Al instituirse la Malta Palermo, el auxiliar clásico de las madres en el período de la lactancia, hanse esfumado muchas inquietudes, quedando resuelto el problema de la nutrición del bebé.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. - Bs. AIRES



Malta
PALERMO

SUNSET

Si su vestido está viejo
le interesa este consejo.



Use SUNSET del color
que le siente a Vd. mejor.



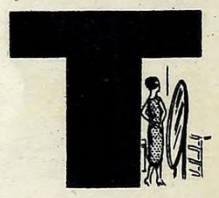
No olvide una vez teñido
de enjuagar bien el vestido.



Se pone a secar; después
se lo plancha del revés.



Entonces verá encantada
ya su aspiración lograda.



Tiñendo así su vestido
queda nuevito y flamante
y padre, hermano o marido
exclamará conmovido:
¡Viva SUNSET el colorante
más famoso que ha existido!



Actualidades gráficas

Nuestro gran mundo: Las novias



FOTO VAN RIEL

Señorita Elsa Leguizamón Figueroa, que el día 8 del corriente contrajo enlace con el señor Francisco J. Lezica en la iglesia parroquial de Alta Gracia



FOTO WITCOMB

Señorita Amalia Daireaux, cuyo compromiso con el señor Rodolfo García Molina se ha formalizado recientemente



Srta. Sara Viejobueno, que mañana contraerá enlace con el Sr. Horacio Baliero



FOTO VAN RIEL

Señorita Sara Zapiola, cuyo enlace con el señor Juan Jaime Dhers fué bendecido el día 24 del corriente mes





FOTO WITCOMB

Señorita María Antonia Coelho Cranwell, que contraerá enlace con el señor Cristián Fernández Madero en el mes de octubre próximo

Del interior y del exterior

DE ALTA GRACIA



En el Sierras Hotel de Alta Gracia, señores: Guillermo Padilla, general Eduardo Raybaud, Matías Errázuriz, Alberto Malaver, José A. Frías, Fermín Moyano y Napoleón Paz



Señoritas de Rodríguez de la Torre, Lastra, Bollini Roca y el joven Jantus, en las canchas de tennis



Señora de Leslie, y sus niñas



FOTO HAROLD TORRE

Señora de Hiriart y señoritas de Meucci, Hiriart y Zorrilla, haciendo "footing"

DE MONTEVIDEO



Boda Sáenz Errandonea-Antea, que fué bendecida en Montevideo, y que dió margen a una lucida reunión

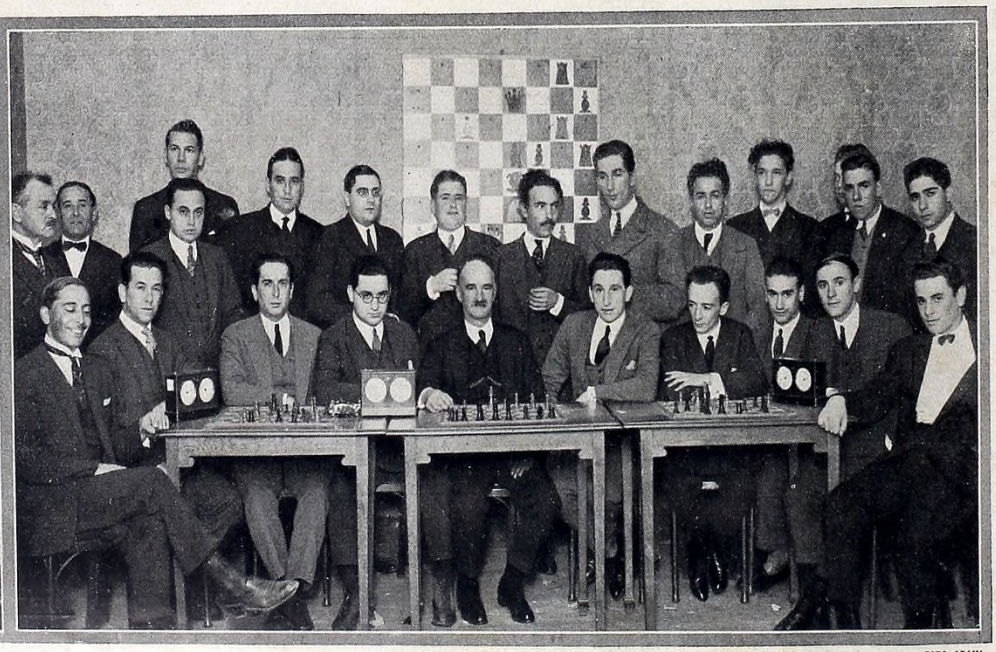


FOTO ADAMI

Jugadores de ajedrez que participaron en el torneo telegráfico internacional con el Brasil, después de la victoria



En los escenarios porteños



Mimí Badía, del teatro de la Comedia

FOTO BIXIO

FOTO BIXIO

Alma Bamieu, de la compañía bataclánica de la Comedia



FOTO ISOLA

Siva Blomquist, bailarina sueca, que ha actuado en esta capital



FOTO BIXIO

Blanca Delff, bailarina del teatro Avenida



FOTO BORUP

Irma Carlson, de la troupe de bailarinas suecas que actuó en esta capital

Notas del extranjero



FOTO CENTRAL PRESS

Sir Harry Lauder, en la estación 2LO de Londres, transmitiendo ante el micrófono de la Exposición de Casas Ideales, una de sus habituales recitaciones, en presencia de un numeroso público



Mlle. Edmonde Guy y M. Ernest Van Duren, famosos bailarines parisienses, haciendo ejercicios de acrobacia, a bordo del "France", durante un viaje a Londres

FOTO SPORT & GENERAL



FOTO DE LA PRESSE ILLUSTREE

La princesa Lucien Murat, de una familia de rancio abolengo histórico, que por exigencias de la vida, ha resuelto dedicarse a los negocios personales y se estableció recientemente con una librería y galería de cuadros en la plaza Dauphine, de París



El concertista español de piano, Joaquín García de Piedra, que ha dado recientemente en París varias audiciones con brillantísimo éxito

FOTO HENRI MANUEL



Gaiteras femeninas que formaron parte de la sección de Clyde, en la gran manifestación femenina que, con delegaciones de todas las regiones de Inglaterra, recorrió Londres, el 17 de abril, protestando contra huelgas y lockouts

FOTO CENTRAL PRESS

Las actrices bonitas



FOTO HENRI MANUEL

Dora Duby, la simpática bailarina americana que hizo recientemente una jira artística por París, donde interpretó sus originales danzas



El chic femenino



FOTO HENRI MANUEL



Vestido "aprés midi", de crepe de China color azul marino, adornado con bandas de fondo celeste y motitas azul marino. Modelo de la casa Riva, de Paris



FOTO REJANE

Toca, levantada adelante, de gran novedad, de crepe marocain azul, adornada con flores de seda de varios colores



FOTO HENRI MANUEL

Elegante "tres piezas", de duvetina negra; corpiño de crepe georgette blanco. Modelo de Amy Linker y Cia., París

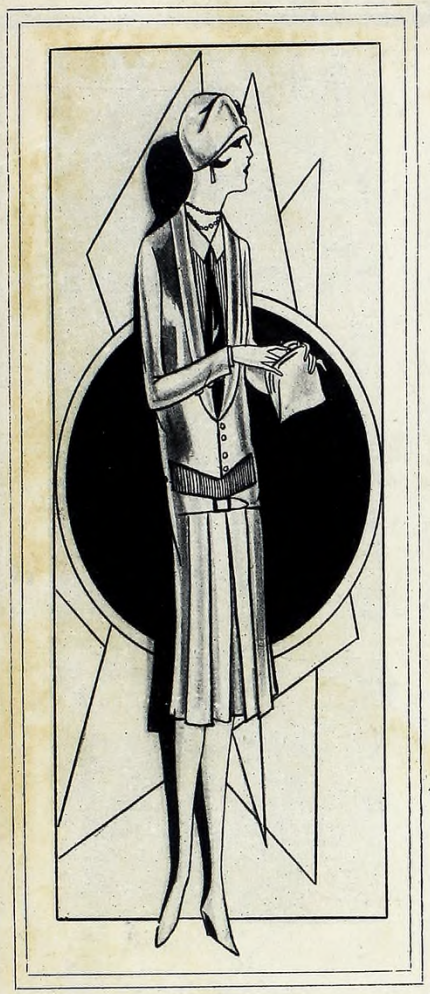



CIGARRILLOS
43
PICCARDO & CIA LTDA S.A.
Libres de todo trust

El desfile de las novedades para la temporada

El smoking y sus perspectivas

Por BIJOU



Un trajecito mañanero, muy elegante y muy nuevo, hecho en zibelina color palo de rosa y adornado con crepe georgette finamente plisado

EN el mundo de las elegancias reina todavía esa efervescencia propia de las vísperas de toda nueva estación. Modistos y magazines aun no han terminado con la tarea de presentar sus profusas, variadas y admirables colecciones de novedades, y las damas elegantes aun no se han decidido en definitiva sobre los modelos que cada una ha de adoptar como digno marco para su chic y belleza. En todos los ámbitos no se escuchan más que comentarios: algunos, pesimistas; otros, optimistas; displicentes los de más allá, pero todos interesados en el tema eterno: la moda.

Mientras las gráciles maniquíes vivientes pasean sus garbosas siluetas, luciendo las toilettes que durante la temporada han de cimentar el triunfo de nuestras mujercitas en los salones, en los teatros, en los paseos, las frases se cruzan en amable lidia, expresando unas una débil disconformidad; otras, una grata esperanza, y las de más allá, generales y dominantes, dicen de una franca admiración por los adorables modelos que, en interminable y magnífica procesión, se suceden para solaz de nuestros ojos y adoración de nuestras vehementes ansias de superarnos cada vez más en lo que respecta a nuestras elegancias.

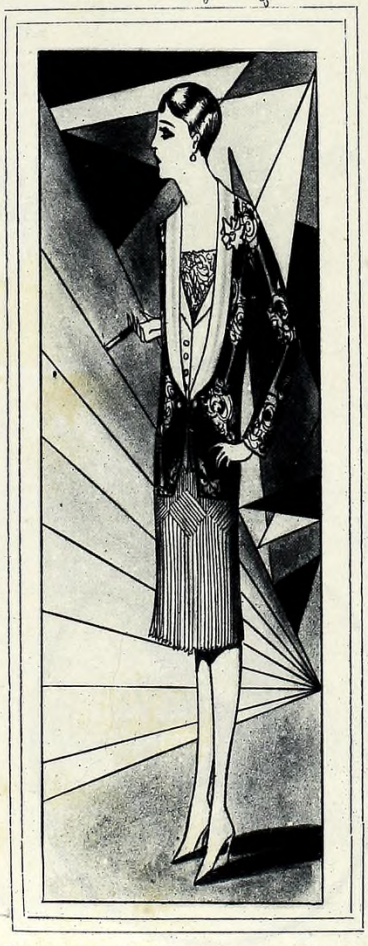
Pasan los modelos, y la imaginación se atormenta en la vana búsqueda de un adjetivo que sintetice las deliciosas impresiones que el espíritu recibe ante tal profusión de maravillas que empieza en los tejidos, sigue por los adornos y termina en las pieles. ¡Imposible hallarlo! Tal es la riqueza, luminosidad y gracia de la moda nueva. Y sigue el desfile de esos trajes de mañana, que son un encanto de sencillez; de los trajes de tarde, indiscutiblemente bellos y de un chic tan sobrio como deliciosos; de los trajes de noche, nunca, quizá, tan espléndidos, y obras de arte tan perfectas. Pasan también abrigos, sombreros, todo, en fin, lo que el hada de la moda ha decretado como accesorios indispensables para las toilettes femeninas, todavía desfilan ante nosotros cual en una procesión gloriosa y triunfal.

¿Novedades? Las hay incontables. La silueta, si bien continúa siendo esbelta y ondulante, ha sufrido algunas transformaciones. Su característica es esa graciosa amplitud a que difícilmente podrán renunciar las elegantes que experimenten cuanto tiene de encantadora y deliciosa.

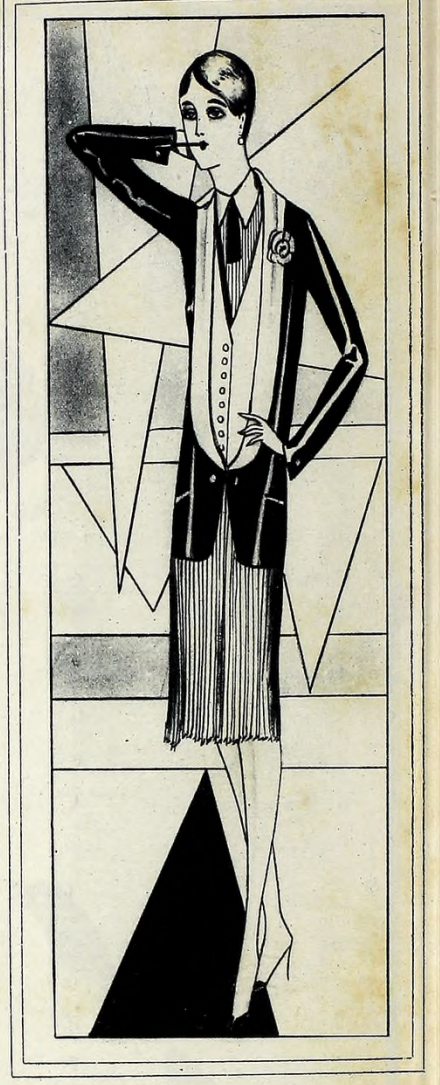
Los trajes de mañana son cortos, muy cortos, amplios y juveniles, y su mayor mérito reside en la riqueza de los tejidos y en la indiscutible belleza que fluye de la discreta combinación de sus coloridos.



La línea de los trajes de tarde, aunque aparentemente es la misma que imperó durante la temporada estival, delinea los contornos con más fidelidad, dándoles una forma más definida. La amplitud predomina, pero es hábilmente disimulada por cortes ingeniosos. Persiste el talle bajo, pero una serie de detalles permite suponer que, paulatinamente, va reconquistando su lugar natural. Las faldas continúan siendo muy fruncidas, pero la profusión de los adornos insinúa la sospecha de que pasa en estos momentos por los dominios de la moda una ola de suntuosidad que acaso trata de desalojar a la extremada sencillez a que nos veníamos acostumbrando. Por doquier se nota que los bordados, los encajes dorados y plateados, las corbatas, galones, etc., reclaman, y no en vano, su puesto de preferencia.



La nueva moda del smoking femenino alcanza también a las creaciones de noche, como podemos apreciar en este modelo de lamé broché sobre un traje de crepe satin amarillo plisado con encaje dorado



Los trajes smoking representan la última novedad de la moda, como vemos en este bellísimo modelo de tarde, hecho en raso negro, con chaleco de fantasía; la falda también en raso negro, finamente plisado

En las horas de la tarde el vestido acompañado siempre resulta práctico y bonito. De ahí que los ensembles continúen teniendo la misma aceptación, al punto de que no se concibe una mujer realmente chic que no posea en su guardarropa uno de esos adorables conjuntos.

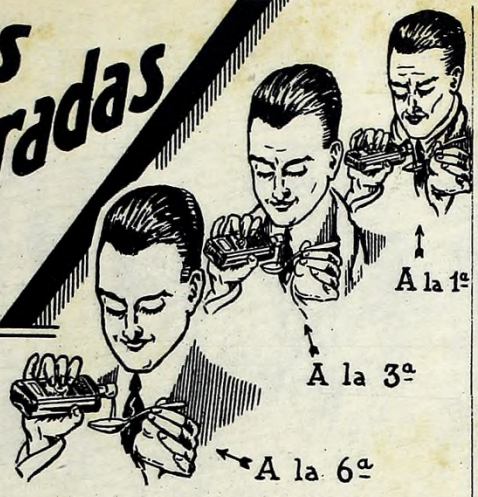
El ánimo, realmente, se arroba, y los labios no pueden evitar una exclamación de admirado asombro cuando hacen su aparición los maniquíes vivientes luciendo esos suntuosos y magníficos trajes de soirée, a cual más seductor y espléndido: trajes de encajes metálicos o de tules bordados; trajes de terciopelo, que triunfa en toda la línea, de lamé, de crêpe satin; trajes de gasa chiffon mezclada con encajes, del femenino y coqueto tafetán; trajes luminosos en georgette; adornos de pailleté, perlas, piedras finas de colores policromos y centelleantes, perlas de metal, lentejuelas, mostacillas, estrás. Es así cómo los trajes de soirée son realmente deslumbrantes. El escote es, por lo general, ovalado y muy abierto en la espalda. El godet tiende a desaparecer; surgen, en cambio, los volados y fruncidos en admirable profusión.

El terciopelo, hemos dicho, triunfa en toda la línea. Lo repetimos. Decididamente, constituye, con las pieles, uno de los temas favoritos de la moda actual. Su encantadora flexibilidad lo ha convertido en el niño mimado de la temporada.

Pero la novedad, la gran novedad de la temporada, la sorpresa podríamos decir, el tema obligado de los momentos actuales lo constituye, indudablemente, el smoking. Sin que nada lo hiciera suponer, y mucho menos esperar, ha hecho su aparición, para asombro del mundo elegante, provocando debates que aun subsisten en toda su intensidad. ¿Se llevará realmente? Esta es la pregunta que asoma a todos los labios, a veces, esperanzados; otros, malhumorados, pero siempre inquietos. Hay quienes se indignan ante la aparición de esta moda tan masculina; hay quienes la creen adorable; pero la mayoría se mantiene a la expectativa.

(Continúa en la pág. 52)

Pocas cucharadas



del renombrado tomillo erytroso bastan para calmar y curar el catarro más crónico y rebelde.

Su eficacia en toda afección de las vías respiratorias es realmente extraordinaria y une a ello la ventaja de estar exento de drogas, por lo que jamás daña al organismo más delicado.

Conviene tener en todo hogar un frasco de tomillo erytroso para cualquier emergencia. A los primeros síntomas de catarro, tos o resfrío, adóptese el siguiente tratamiento: Tómese 4 veces al día una cucharada (grande los mayores, mediana los jóvenes y chica los niños) de tomillo erytroso, seguida de una taza de té tilo, borraja o leche bien caliente. Así se alivia el catarro, desaparecen los accesos de tos nocturnos, se previene toda complicación y se asegura una cura rápida y definitiva.

El tomillo erytroso se puede obtener en cualquier farmacia, y para estar seguros de su legitimidad debe exigirse en su envase original.

MAX LAICH & Cía.

Químicos manufactureros

LAICH & REY

Sucesores

CALLAO, 147 Bs. Aires



STOMALIX SAIZ DE CARLOS

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

- DOLOR DE ESTÓMAGO
- DISPEPSIA
- ACEDÍAS Y VÓMITOS
- INAPETENCIA
- FLATULENCIAS
- DIARREAS EN NIÑOS y Adultos que, a veces, alternan con ESTREÑIMIENTO
- DILATACIÓN Y ÚLCERA del Estómago
- DISENTERÍA

OBRA COMO ANTISÉPTICO DEL APARATO DIGESTIVÓ curando las diarreas de los niños, incluso en la época del destete y dentición. Es inofensivo y de gusto agradable.

Ensáyese un frasco y se notará pronto que el enfermo come más, digiere mejor y se nutre, curándose de seguir con su uso.

34 AÑOS DE ÉXITOS CONSTANTES.

Venta: Serrano 30, Farmacia MADRID y principales del mundo

LA GRIPPE

os acecha

La GRIPPE está en el aire

NO OS DEJEIS SORPRENDER POR ELLA

Preservaos — Defendeos

con el uso habitual de las

PASTILLAS VALDA

ANTISÉPTICAS

Conservad sanos vuestros Bronquios

Aumentad la resistencia de vuestros Pulmones

con

LAS VERDADERAS PASTILLAS VALDA

que comprareis solamente

en CAJAS

LLEVANDO EL NOMBRE

VALDA

De Niña a Mujer— Robusta y Hermosa



Asegure para sus hijas ese preciado atractivo y vivacidad que solo viene con buena salud. Asegúreles bienestar con un desarrollo normal para que luego cumpla su misión de esposa y madre sin quebranto de su salud.

Dele EMULSIÓN DE SCOTT en todos los períodos de debilidad y la guardará de anemia, clorosis, enflaquecimiento, etc. Es el reconstituyente incomparable; alimento concentrado sin drogas ni alcohol.

EMULSIÓN de SCOTT

Rica en Vitaminas

Actualidades de Rosario



Grupo de jugadores que participaron en el Torneo Americano con ventaja, de lawn tennis, organizado por el Club de Remeros Alberdi

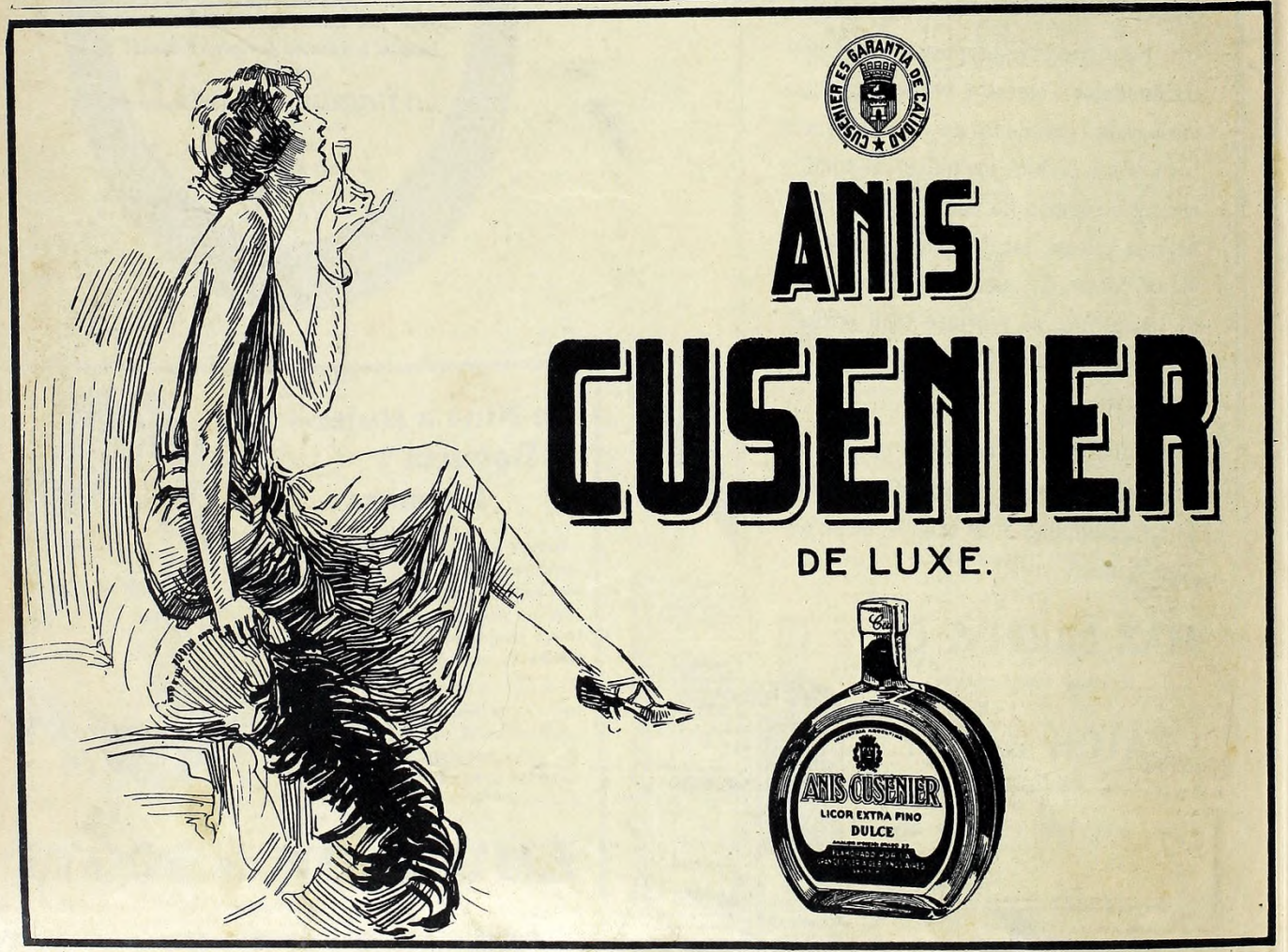


Jurado que actuó en el concurso de anteproyectos para el edificio de la Bolsa de Comercio

FOTO MARTIN



Los aviadores que efectuaron el raid a Paraná con la escuadrilla de aeroplanos Bristol, acompañados del presidente del Aero Club Rosario y oficiales del regimiento 11º de infantería, en el Aeródromo del Saladillo



CONSULTE Vd. ESTA PAGINA PUEDE SER DE SU INTERES

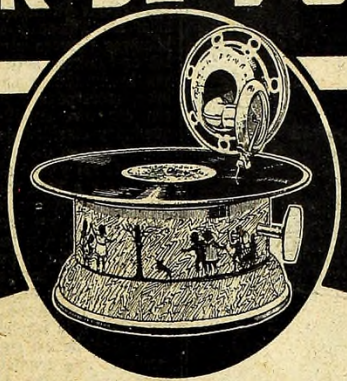


VALIJA PARLANTE "PALACE"

(Marca Registrada)

Lo mejor y más barato en Máquinas Parlantes transportables. Tamaño: 28×24×11 ½ ctms. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 púas "Cóndor", $ ⅞ **38**

EMBALAJE GRATIS



NIRONA (Marca registrada)

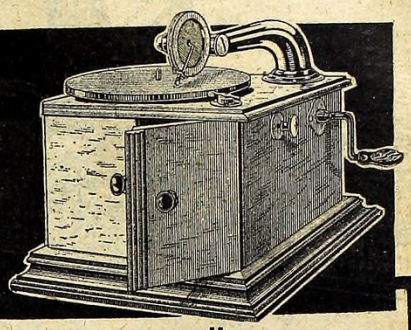
ES EL FONÓGRAFO IDEAL. Pesa 2 kilos. Mide 21 ½ × 23 centímetros. Está dotado de un motorcito especial; su diafragma, niquelado, es de primera calidad. La caja es de hierro esmaltado. Con 200 púas "Cóndor", a pesos ⅞ **20**

EMBALAJE GRATIS

Púa CONDOR. Es la mejor.



Marca Registrada En cajas de 200, **$ 1.—**



Fonógrafos GLÜCKSMANN

CON Y SIN BOCINA

De roble o caoba, 38×36 ctms., con puertas graduadoras del sonido. Cuerda de 22 mm. y plato giratorio de 25 centímetros.

Con 200 púas "CONDOR", $ ⅞ **45**

Puede dársele cuerda funcionando. EMBALAJE GRATIS



AFICIONADOS A LA FOTOGRAFIA

EXISTENCIA PERMANENTE DE LOS MEJORES APARATOS FOTOGRAFICOS — PLACAS — PAPELES — DROGAS — PELICULAS — ACCESORIOS GENERALES

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS

Cualquier clase de ampliación al pastel, acuarela, bromo-óleo, etc.

AMPLIACIONES RETOCADAS A LAPIZ, CON MARCO DORADO, OVALADO:

30 x 40 cm.	40 x 50 cm.	50 x 60 cm.
$ 18.—	$ 24.—	$ 30.—

RETOCADAS A SEPIA, CON MARCO OVALADO DORADO:

30 x 40 cm.	40 x 50 cm.	50 x 60 cm.
$ 22.—	$ 28.—	$ 34.—

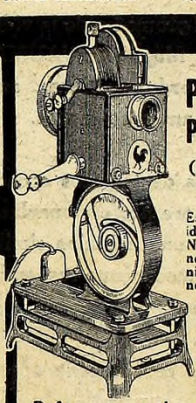
REVELACION Y COPIAS en 6 HORAS

CREDITOS POR MENSUALIDADES



CAMARA PATHE-BABY

Le permite tomar películas cinematográficas de todos los recuerdos y acontecimientos familiares con la nitidez de los mejores films. Las películas se manipulan ahora como cualquier film fotográfico y se imprimen por contacto, lo que permite usar el negativo indefinidamente. PRECIO REBAJADO DE LA CAMARA, CON SU ESTUCHE..... $ **95**



PROYECTOR PATHE-BABY

(MODELO D. Reformado)

Es el cinematógrafo ideal para la familia. No exige instalaciones especiales. Un niño lo maneja. Tiene un repertorio extenso en films de todos los géneros.

Precio rebajado del proyector, pesos ⅞..... **75**

Reforme su antiguo PATHE-BABY

Un dispositivo que se aplica a los primitivos proyectores le permite pasar los nuevos films de 20 metros. PRECIO DEL DISPOSITIVO..... $ **13.—**

DISCOS DOBLES NACIONAL

SON LA FIEL EXPRESIÓN DEL ARTE CRIOLLO

LAS NOVEDADES DE LA SEMANA

D. D. "NACIONAL" de 25 cm.. a $ 3.25

DUO GARDEL-RAZZANO

Con acompañamiento de guitarras (RICARDO-BARBIERI)

18166 — La cieguita. Tango canción. Solo Gardel. Ramucho-Kepller Lais.
18166 — La he visto con otro. Tango. Solo Gardel. Contursi-Scatasso.
18167 — Valencia. Canción. Solo Gardel. Padilla-Cayol.
18167 — No te quiero más. Tango. Solo Gardel. Bauer.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm.. a $ 3.—

ROBERTO FIRPO

Orquesta Típica y Jazz-Band

6439 — Romola. (Alma de mujer). Tango. Cátulo Castillo.
6439 — Plus Ultra. Fox-Trot. F. Profeta.
6452 — Dió que hablar. Tango. P. F. Rossi.
6452 — Cariños. Tango. S. Aschieri.
6453 — Amor, amor. Fox Trot. M. Jovés.
6453 — Perdonemos. Tango. E. Arciniega.
6454 — Gloria de España. Tango. A. y J. Trelles.
6454 — Anoche en Palermo. Shimmy. Peressini-Domínguez.
6455 — La manera de andar. Shimmy. L. Hillier.
6455 — Pobre tango. Tango. V. Pacheco.

FRANCISCO CANARO

Orquesta Típica y Jazz-Band

4173 — Nenita. Tango. E. Rietti.
4173 — Happiness. (Felicidad). Vals. E. Rietti.
4174 — Ave cantora. Tango. R. Rossi.
4174 — Los bombones me hacen bien. Shimmy. Pataro Conte.
4175 — Collegiate. Fox-Trot. Jaffe-Bonx.
4175 — Iris. Fox-Trot. C. Silvoso.
4177 — Qué tiempos felices! Tgo. J. Böhr.
4177 — Me río del mundo. (I'm sitting on of the World). Fox-Trot. R. Henderson.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm.. a $ 3.—

OSVALDO FRESEDO

Orquesta Típica

5041 — Atavismo. Tango. F. Frontera.
5041 — La cieguita que pasa. Tango. J. C. Durán.
5043 — Palomita. Tango. M. Moreno.
5043 — La señal. Tango. Mailina.
5044 — Magda. Tango. J. y L. Servidio.
5044 — Chelita. Tango. E. Cido

JUAN MAGLIO

Orquesta Típica "PACHO"

7483 — Hasta la muerte. Tgo. J. Maglio.
7483 — Entre amigos. Tango. P. Verzino.

FRANCISCO LOMUTO

Orquesta Típica

7666 — Guarda la luna. P. Doble. R. Algier.
7666 — Fantasía. Tango. P. Polito.

D. D. "NACIONAL" de 25 cm.. a $ 3.25

ANA S. DE CABRERA

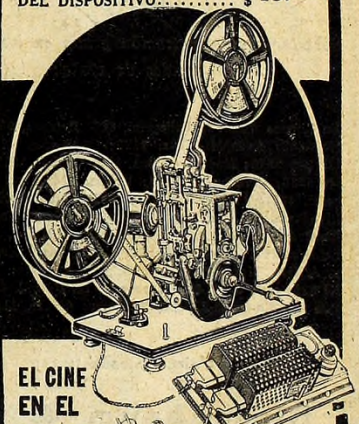
Con acompañamiento de guitarra

17005 — El sombrerito. Danza. A. S. de Cabrera.
17005 — La ofrenda del trovador. Estilo. Ugarte-Gómez Carrillo.

CARMEN MIR (La Sevillita)

Con acompañamiento de la JAZZ-BAND ELEUTERIO YRIBARREN

18323 — Oro y grana. Pasodoble. Neira-Prim.
18323 — Serrana. Pasodoble. Penadés-Lambertucci.



EL CINE EN EL HOGAR

PROYECTOR CINEMATOGRÁFICO "CONTINSOUZA". — Para toda película universal. Se conecta a cualquier tomacorriente. Cuadro luminoso y fijo de 2 m. por 2 ½ a 10 m. de distancia. Puede manejarlo un niño. El Equipo Proyector "Contínsouza" Núm. 2 se compone de los siguientes elementos: 1 Proyector, con obturador, porta obturador y manija, a $ 425.-; 1 Porta objetivo $ 15.-; 1 Linterna, acoplada al proyector, con condensador, $ 25.-; 1 Brazo potencia, $ 20.-; 1 Brazo devanadera, $ 20.-; 2 Bobinas de 300 metros, $ 20.-; 1 Correa metálica, $ 2.-; 1 Objetivo, serie superior, $ 55.-; 1 Lámpara 12 vlts. 2 amp. con reflector, $ 5.-; 1 Resistencia con amperómetro e interruptor acoplado $ 50.-; 1 Tabla caoba, $ 0.45×0.30, $ 10.-; 1 Tapa de hierro pintada, $ 10.-; 1.000 metros de película, $ 100. — TOTAL: $ 757.—

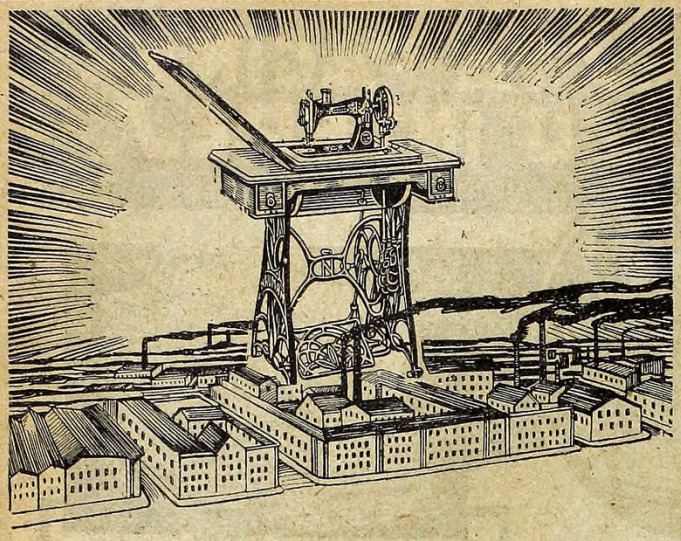
TODO POR SOLO $ ⅞ **530**

MAX GLÜCKSMANN

ROSARIO — CORDOBA 1048

MONTEVIDEO — 18 DE JULIO 966

CALLAO y Bmé. MITRE · B. AIRES · FLORIDA y LAVALLE



La Vida de un hombre para crear nuevos adelantos en una máquina

Hace 50 años, el promedio de la vida de un hombre, que las Máquinas NAUMANN — para coser y bordar — vienen sufriendo nuevos e importantes adelantos.

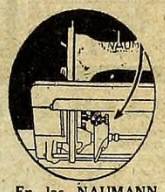
Tantos esfuerzos de técnicos especialistas se han reunido para perfeccionarlas, que es difícil encontrar una máquina similar a la Naumann, cuyo mecanismo responda a tan variados trabajos.

A usted señora, le conviene observarlas

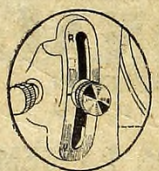
SE VENDEN AL CONTADO Y EN MENSUALIDADES.
SE DAN LECCIONES GRATIS

Solicite una demostración gratis en los siguientes locales de venta:

En Buenos Aires: C. Pellegrini, 326; Defensa, 926; San Juan, Nº 3653; Avenida Sáenz, 1123; Corrientes, 4615; Av. San Martín, 2875; Montes de Oca, 819; Cabildo 2217; Rivadavia, Nº 8326; Rivadavia, 12618; Varela, 826; Juan Bautista Alberdi, 4367. **Avellaneda:** Mitre, 983; Uriburu, 4262. **Piñeyro:** Rivadavia, 851. **Lanús:** J. C. Paz, 263, Santa Fe, 4132. **R. de Escalada:** J. de Garay, 162. **Bánfield:** Maipú, 108. **Lomas:** Laprida, 257. **Quilmes:** Rivadavia, 311. **San Isidro:** Centenario y Alsina. **Tigre:** "La Numancia". **La Plata:** Diagonal 80, Nº 635; calle 6, Nº 876. **Ensenada:** La Merced, 453. **San Martín:** San Lorenzo, 8. **Villa Ballester:** Alvear, 118.



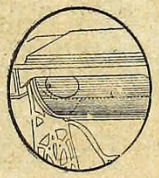
En las NAUMANN un botón baja automáticamente los dientes. Borda sin chapa alguna.



Basta mover esta palanca, para que las Máquinas NAUMANN cosan indistintamente hacia adelante o atrás.



El juego completo de pedal es a munición.



El tambor se levanta automáticamente al subir la cabeza.

Unicos introductores:

Kirschbaum & Cía.

Independencia, 401/37. Buenos Aires.

Unión Telefónica 7176, Avenida.

NAUMANN
MAQUINA
PARA **COSER** Y **BORDAR**

La iglesia gótica de San Juan de los Reyes

(Continuación de la pág. 37)

fundo y desigual para las aguas luminosas.

Por el viejo puente circulan algunos campesinos ataviados a la manera clásica. En Toledo y su zona, hasta los hombres parecen resistir al cambio de las costumbres actuales. Sus facciones son bronceadas y enérgicas. Las palabras, recortadas y afirmativas, traducen con una sencillez evidente la sequedad y claridad del pensamiento. La misma fuerza de las cosas petrificadas por este sol y este aire de Castilla, parece estar a tono con el vigor y esbeltez de los hombres, en su mayoría enjutos, que miran frente a frente y dicen la verdad sin temor.

Desde arriba el puente de San Martín se singulariza por el tipo elegante y audaz de su arquitectura. A ambos extremos yérguense macizos torreones murados; a la izquierda, una cabeza de puente árabe del siglo X señala el lugar que una tradición memorable supone como el sitio donde solía bañarse Florinda, hija del conde don Julián, llamada La Cava.

A la derecha del templo descúbrense los restos del palacio ducal de Maqueda, levantado sobre el solar de la misma Florinda, cuyos amores clandestinos con el conde godo don Rodrigo fueron causa supuesta de la invasión de los árabes el año 711.

Emirentes sobre el caserío escalonado, se alzan también las torres grecoromanas de la llamada Puerta del Cambrón. Edificada en 1576, fué por donde huyó disfrazada la famosa doña María Pacheco, viuda del comunero Padilla, cuando se dirigía a Portugal perseguida por los esbirros imperiales.

Y, más lejos, siguiendo la línea gris del horizonte, los campos de regadío adquieren bajo el sol una entonación de esmeralda que se agudiza en contraste con los peñascos y aridez de las sierras, en cuyas cumbres desoladas suele advertirse la mancha obscura de alguna vieja encina o algún roble añoso y carcomido.

Los crepúsculos toledanos caen sobre esta tierra parda como una maldición del infinito azul. La aureola solar acentúa un vivo tinte cárdeno que nimba las nubes cenicientas. Se cristaliza el aire. Montañas y llanura recogen abrumadas el sombrío gesto de la hora, y hasta el agua del Tajo toma coloraciones de sangre y esparce por los aledaños confinantes vagas transmutaciones de tragedia.

El alma de la ciudad se hace sonora en el bronce de las campanas. Nos invade el frío de la muerte. Un frío lleno de inauditos terrores. Y, entonces, penetramos al templo. Queremos sepultar nuestra tristeza bajo las naves silenciosas. El sagrado recinto tampoco puede librarnos de esta incierta desolación que sobrecoge nuestras almas.

Luces multicolores, amortiguadas por la agonía del atardecer, descienden hasta el pavimento desde los góticos vitrales. Los pilares labrados se juntan y entrelazan en el centro obscuro de la bóveda. Todo es blanco y solemne. El mármol parece aquí una espuma de mar petrificada. Así está de relieves. Así tiene de caladas flores, de pequeñas imágenes, de fríos símbolos, de blancas cifras y adornados escudos.

La corona real preside toda la ornamentación de la iglesia. En las capillas laterales, santos renegridos de humo y antigüedad, muestran sus actitudes hieráticas en el frío silencio de los altares.

Un Cristo, sangrante y tenebroso, inspira piedad y terror a los resplandores inciertos de una pequeña luminaria. Solamente en el altar mayor brilla algo de aquel oro que servía tanto para costear la guerra contra los moros infieles, como también para hacer más brillante y ostentoso el culto de creyentes fanáticos. Y pensamos en el magnífico esfuerzo que representa para el arte de España este maravilloso templo lleno de espíritu, levantado en conmemoración de la batalla de Toro, que en 1476 puso fin a la guerra sostenida contra las católicas majestades por el rey Alfonso V de Portugal.

El estilo severo de la iglesia continúa

(Continúa en la pág. 50)



Es la mejor película para obtener excelentes fotografías.

Pruébela y la adoptará para siempre.



La película de la caja anaranjada

Depositarios:
PASTA, VIANELLO Y CANI
Belgrano, 1930 — Buenos Aires
U. T. Mayo 38 - 4300

Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Blanca Perfumada

Excelente para el cutis y la tez y para usarla como unguento. Tiene un exquisito aroma

Rehúsense los substitutos
Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



El arte de evadirse



Juan Latude

EL valor, la serenidad y la astucia desplegados por el capitán Lux para escaparse de la fortaleza de Glatz, han dado interés a las historias de las evasiones célebres.

El ejemplo más notable de feroz energía para recobrar la libertad la dió un soldado espartano llamado Hegesistrato, que no vaciló en cortarse un pie para librarse de la cadena que lo sujetaba.

Caminó y se arrastró hasta cierto trecho, pero la pérdida de sangre le hizo caer desmayado.

Raros son tales ejemplos; pero no lo son tanto aquellos en que la libertad ha sido reconquistada por la astucia más bien que por la ferocidad.

El cardenal de Retz, prisionero en el castillo de Vincennes, consiguió evadirse varias veces y su última escapatoria vale la pena referirse.

En 1654 fué trasladado al castillo de Nantes, confiado a la vigilancia del mariscal de la Melleraye. Este le guardaba todo género de consideraciones, y el cardenal llevaba en su reclusión una vida tan agradable, que hasta se representaban comedias diariamente para distraerlo. Esto, no obstante, no se le perdía de vista ni un momento, y diez soldados velaban día y noche a la puerta de su aposento, lo seguían cuando se paseaba por las murallas y patios de la fortaleza.

Mas el audaz cardenal había resuelto escaparse, y en pleno día se descolgó por la ventana de su prisión a los fosos del castillo. Dos niños gritaron, denunciándolo; pero se creyó que era una broma y no se les hizo caso. Un centinela quiso disparar su arma sobre él, pero el cardenal lo intimidó amenazándole con ahorcarle con sus gentes. Una vez libre, se dirigió a París, eludió todas las persecuciones, burló todos los lazos que le tendieron, y a marcha forzada se fué a Roma, no regresando a Francia hasta después de la muerte de Mazarino, su implacable enemigo.

Entre los maestros del arte de la evasión, ninguno ha merecido la popularidad que alcanzó el famoso Latude. Este falso vizconde estuvo prisionero treinta y cinco años por haber querido ganarse la confianza de madame de Pompadour.

Según sus memorias, Latude trató dos veces de escaparse, lo consiguió tres veces, y tanta admiración despertaron sus hazañas que la asamblea legislativa le acordó una pensión. La primera evasión fué sumamente sencilla.

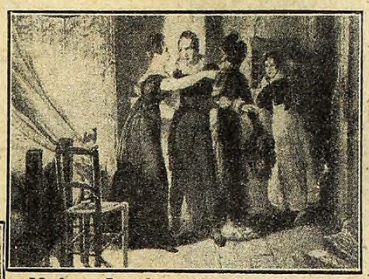
Recorriendo el castillo de Vincennes, adonde había sido trasladado en 1750, Latude se encontró en un patio donde se puso a jugar con un perro.

El animal en sus saltos y caídas vino a dar tan mal en una puerta cerrada que cedió al golpe, y el prisionero se encontró en el campo.

Pocas horas después estaba en París, y su libertad hubiera sido definitiva si él mismo no se hubiese descubierto enviando una carta a Quesnay, médico del rey. Apresado nuevamente lo llevaron a la Bastilla, y tuvo por compañero de infortunio a un tal Allègre, con quien inmediatamente comenzó a preparar otra escapatoria. Más de diez y ocho meses duraron los preparativos, y esta vez su tentativa fué la más audaz que se conoce. Hizo primero un escondrijo de algunos metros debajo de su cuarto.



El general Lavalette, elegantemente vestido de mujer, toma la silla de mano donde había venido su esposa



Madame Lavalette pone a su marido, al corriente de su plan y prepara la evasión

Allí guardó largas cuerdas hechas, tejiendo sus camisas, vestidos, medias y ropas de cama, que podía ocultar. Adoptadas estas precauciones, comenzó el examen atento de la prisión. Huir por la ventana era imposible, pues las barras eran sumamente gruesas, y no tenían medios de cortarlas; pero había en el cuarto una chimenea, y allí encaminó sus exploraciones, encontrando un enrejado no muy sólido; éste era el camino.

Desde entonces los dos prisioneros pasaban las noches en la chimenea, desembarazándola de todo obstáculo. Se quitaron las barras de hierro, y con la leña que les daban para la calefacción lograron hacer una escala. Por fin, señalaron para evadirse la noche del 25 de febrero de 1756.

Después de la comida, ascendió Latude por la chimenea, y no sin esfuerzos logró salir a los techos de la fortaleza.

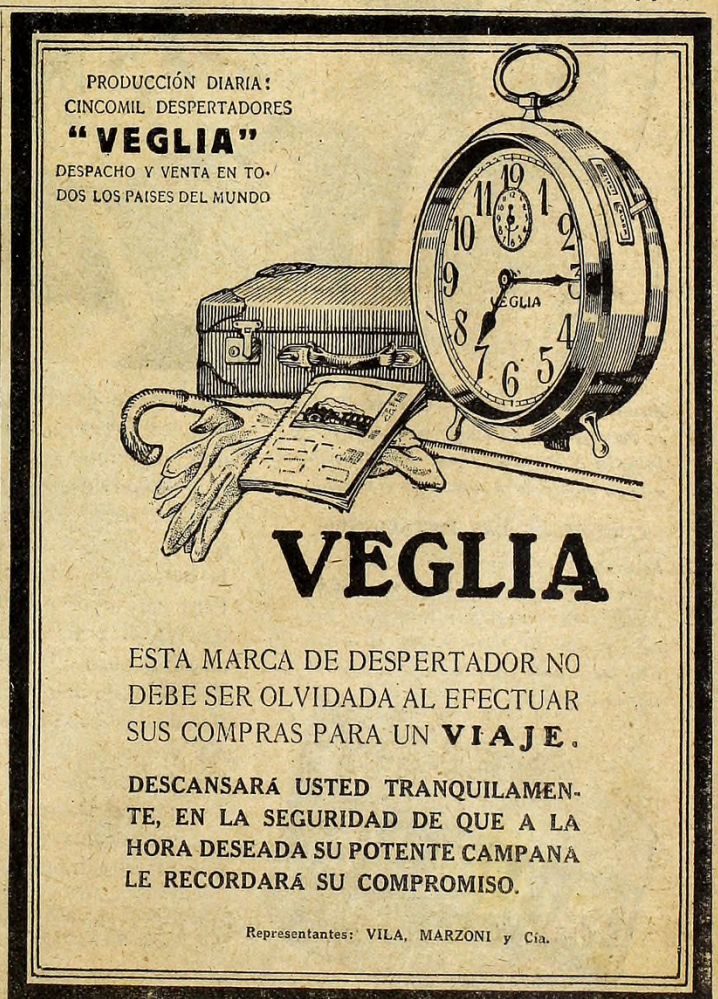
Desde allí subió cuerdas, escala y a su compañero Allègre. Una vez en la plataforma, sujetaron las cuerdas a las almenas, las descolgaron en el vacío, y pronto se encontraron al pie de los muros de la fortaleza. Pero aun no habían llegado al término de sus penas. Tuvieron que permanecer más de nueve horas en el foso, chapuzando en el agua fría, cuando sentían acercarse alguna ronda. Lograron salir y se encontraron en el camino de París.

No pudieron disfrutar de su libertad mucho tiempo.

Pasada la frontera, fueron arrestados, uno en Bruselas y otro en Amsterdam. Reintegrados a su cárcel, Allègre se volvió loco y Latude fué trasladado

(Continúa en la pág. 56)





Parábola del niño mentiroso

(Continuación de la pág. 21)

De esta manera he pasado mi vida hasta finiquitar mi primera juventud. Llevado por mis propias inquietudes, y libre de las afecciones paternas, cuya finalidad no era otra que vestir mi ingénita carencia de facultades intelectivas con un título, he pasado la vida livianamente por extranjeras tierras. Mi cortedad nunca me ha permitido los goces de las aventuras truculentas, a no ser en el crisol hrviente de mi imaginación. Entre los recuerdos confusos de mi infancia, siempre ha persistido como impreso indeleblemente mi amistad con el niño aquel de los cocos. Siempre recordaba con rubor, desde que comencé a discernir el bien del mal, la verdad de la mentira — cosas incómodas pero completamente necesarias para la vida en sociedad, — ese desliz que llevé al cabo animado por propósitos indefinidos.

Después de muchos años volvimos a encontrarnos por primera vez. No nos hablamos, pero nos reconocimos en una larga mirada. Él no ha cambiado su expresión habitual. Tal vez la vida llana ha pasado igual para él. Pero en su mirada dulce, de fulgores bovinos, había algo así como un vago reproche. En una reconvención velada, parecía decirme haber desvanecido unas esperanzas, unas ansias, quizá la única vez que quiso fuertemente en su vida incolora y retraída. A mis espaldas parecía resonar, incansablemente, una pregunta: "¿Y los cocos?"

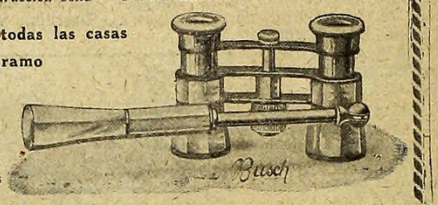


Busch

Los gemelos de bolsillo
"MULTINETT"

son joyas por su utilidad práctica, graciosidad y óptica insuperable, a pesar de su volumen y peso reducidísimos.
IDEALES PARA TEATRO, TURISMO, Etc.
Construcción sólida - Precios módicos

De venta en todas las casas del ramo



Soliciten folleto ilustrado a los depositarios, señores
PASTA, VIANELLO y CANI
Belgrano 1930 - Bs. Aires

La iglesia gótica de San Juan de los Reyes

(Continuación de la pág. 48)

igualmente suntuoso en las dependencias del palacio contiguo. No sabemos a ciencia cierta si los monarcas llegaron a vivir en esta magnífica residencia. Portento de equilibrio y de proporción es el patio central, maravilla de arte la decoración de los claustros, finas y esbeltas las columnas, airosas las ojivas, sonoras y elegantes las bóvedas. En concierto de fina gracia suben las volutas, los festones de piedra, las repisas de complicada labor, las cúpulas salientes, las miniadas imágenes, los blasones y franjas decorativas.

Nada más armonioso que este viejo claustro de piedra donde todavía se afirma el recuerdo de una época imperecedera para el arte. En todo perdura la gloria de los reyes. Hasta las mismas puertas labradas, hasta el hierro batido de los ventanales, hasta las baldosas que hacen sonoro el pavimento, tienen ese fuerte sello espiritual que afirma el decoro y magnificencia de sus fundadores ilustres.

Vicisitudes de la época llevaron el interés de los monarcas a otros lugares de reciente dominio. El templo había sido destinado a enterramiento real. Debajo del crucero maravilloso, sería levantado un túmulo de mármol que pondría los restos de Isabel y Fernando al amparo suave de la iglesia.

La conquista de Granada hizo de aquella ciudad el sitio elegido por ellos para su descanso. San Juan de los Reyes fué habilitado al culto bajo la protección de la Orden Franciscana. En efecto, los monjes de esta comunidad fueron desde un principio guardadores y conservadores de la iglesia, habitando una parte importante de la construcción contigua destinada a convento. En ella existe aún la celda donde pasó su noviciado el cardenal Ximenes de Cisneros.

Más tarde, en tiempo de la cesárea majestad del emperador Carlos V, fué construída la magnífica escalera de honor que pone en comunicación el claustro con la galería alta.

Esta galería, abierta al enclaustrado jardín por medio de pilares y amplia balconada de piedra, significase a si mismo por la policromía de los zócalos y contrafuertes, las decoraciones murales y el artesonado de maderas preciosas.

La huella napoleónica, que tantos surcos de tragedia abrió en el recinto de la nación insigne, también holló con su planta profana este monumento consagrado a la eternidad por su belleza.

Expulsados fueron los franciscanos que residían en San Juan de los Reyes. Y después de transformar en cuartel el convento, en cuadra de caballos el prodigioso claustro, en sala de armas las naves y cruceros de la capilla parroquial, prendieron fuego al edificio, en la inútil pretensión de destruir la grandeza inmóvil de sus piedras, restando a la nación indomable esta muestra perenne y elocuente de su espíritu artístico. La misma materia refractaria hizo malograr el intento destructor de aquella soldadesca incomprensiva y bárbara. La piedra ennegrecida por el humo conservó su belleza hasta nuestros días, como símbolo de la idea pura, erguida y firme frente a la ignorancia despótica del conquistador fugitivo.

Y aquí tenemos el monumento desafiando permanentemente a la muerte. Su gloria no es de hoy. Pero siempre mostrará en la soberbia de su fábrica algo que inmortaliza el recuerdo de sus fundadores, y hace perdurar en el tiempo la sabiduría estética de los artistas que supieron crearla.

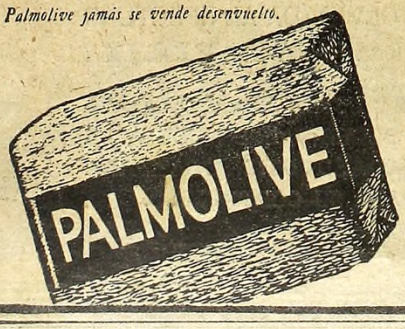


TAN SENCILLA
Y TAN HERMOSA

Aceites de olivo y palma — nada más — dan al Palmolive su color verde natural. Palmolive es un jabón vegetal puro. Garantizado que no contiene un átomo de grasas animales.

CUIDESE DE LAS IMITACIONES

En beneficio suyo, fíjese que el Palmolive que compre, tenga la banda negra con la palabra Palmolive en letras doradas; la envoltura verde; y el sello rojo en el reverso de la pastilla, con la palabra Palmolive en él impresa. Palmolive jamás se vende desenvuelto.



Hoy donde quiera que uno se encuentre se ve tal hermosura. No es que sea más bonita, más inteligente que otras, sino que, sólo haciendo uso de su buen juicio, mantiene juvenil su cutis; pues sabe que lo que un hombre mas admira es juventud y la belleza de un cutis natural.

Para conservar tal hermosura deben mantenerse el cutis y los poros limpios, con un jabón puro y destinado sólo para el cutis. Tal jabón es Palmolive — la mezcla científica de los aceites de olivo y palma, famosos desde el tiempo de Cleopatra.

Tres veces al dia, especialmente antes de acostarse, lávese la cara, cuello y hombros con su untuosa espuma, pues igual a una loción conserva el cutis fresco, suave, lozano y juvenil.

THE PALMOLIVE Co.. (Delaware Corp.) Chicago, E. U. A.

L. VAN BOKKELEN
Av. Roque Saenz Peña 567. Buenos Aires.

Guía de la mujer práctica

(Continuación de la pág. 23)

ción. Los motivos florales, siempre predilectos, son los que han hecho acudir a los más extraños y novedosos recursos, obteniendo con ellos las aplicaciones más interesantes y artísticas, dentro de la novedad, siempre buscada y recomendada.



Fig. 1



Fig. 2

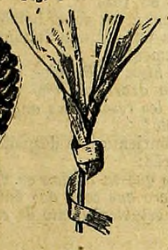


Fig. 3



Fig. 4

Uno de esos bellos recursos a que hacemos alusión es el que queremos dar a conocer hoy a nuestras lectoras, seguros de que les proporcionaremos un motivo del que sacarán agradable partido, como adorno y como labor entretenida.

Es un moderno estilo de flores, que se ve en el grabado de la figura 1, y que se forman con piñas, que abundan en nuestros jardines, prefiriéndose para el trabajo las que midan solamente de cuatro a siete centímetros de largo. Se montan sobre alambres de los que se usan para las corbeilles de flores naturales. Sólidamente clavado, después de haber sido untado de cola en el centro del lado cónico de la piña, el tallo debe ser curvado un poco, como se ve en la figura 2.

A la piña, en todo su exterior, se le da un teñido de oro, con anilina o pintura dorada adquirida al efecto.

El tallo se cubre también en toda su extensión con papel dorado, enrollado en la forma que se ve en la figura 3 de nuestros grabados.

A las hojas, que deberán medir de treinta a treinta y tres centímetros de largo por seis centímetros de ancho, se les dará la forma representada en la figura 4. Se cortan en papel brístol delgado, que se recubre por cada cara con papel dorado pegado. Las nervaduras se hacen rayando en hueco suavemente con un punzón afilado.

Al colocar las hojas en el tallo, se fruncen un poco en su base, cubriendo ésta con el papel dorado que se enrolla sobre el tallo. Después se les da el movimiento curvado que se ve en la maceta de la figura 1, donde puede apreciarse el efecto delicado del conjunto.

Prácticas domésticas

El satín y otras telas de seda tienen cierta tendencia a presentar cierto brillo, que acusa algunos meses de uso. Para remediar esto, es eficaz pasar sobre la tela, con una muñeca de trapo, una solución ligera de bórax en agua, con la cual se frota suavemente, siempre en la dirección de los hilos del tejido, y nunca a través. Cuando el brillo ha desaparecido, se plancha con una plancha caliente

—Para teñir plumas, se debe primeramente sumergirlas en agua caliente, y sacudirlas luego para que salga toda el agua. Después se sumergirán en el tinte, sacudiéndolas bien para que quede el color uniforme. Después de sacarlas del tinte, se enjuagarán dos veces en agua fría. Finalmente, se las debe colocar en una tela limpia cerca del fuego, cuidando que no queden muy cerca, pues en tal caso se secarán demasiado rápidamente. Mientras se las esté tiñendo se deben sacudir con frecuencia.

—El aceite de linaza y el petróleo constituyen una mezcla muy buena y barata para lustrar muebles. Si éstos están sucios, se deben lavar primeramente y secarlos de inmediato con una franela saturada de una mezcla de dos partes de aceite de linaza y una de petróleo. Frótese bien la superficie y déjese así un rato, hasta que se haya frotado otro mueble; luego, con un pedazo de franela perfectamente seco, que no tenga aceite, lústrese hasta que salga brillo.

PARA EVITAR EL ESTORNUDO

HAY nada más desagradable y ridículo que un estornudo en público en determinadas ocasiones? He aquí la manera de prevenir este movimiento congestivo, evitando el mal efecto que puede producir en una comida o en un salón. Cuando se sienten deseos de estornudar, agárrese la punta de la nariz entre el pulgar y el índice y apriétese fuertemente.

Evidentemente, este gesto no es nada elegante pero él puede pasar inadvertido si se hace con cierto disimulo; y en todo caso siempre resultará más disculpable que el indiscreto estornudo.

UNA MUJER CONTENTA.

Aparte de toda cuestión de forma o facciones, tiene un atractivo que le es propio. La frescura de sus mejillas, la elasticidad de su paso, el timbre de su voz—todo esto forman atractivos para todo el mundo. Maravillosa y valiosa como es, la salud no es cosa tan difícil de lograr, como creen algunos desanimados. La mayor parte de las afecciones femeniles, proceden de sangre impura, nutrición defectuosa y baja vitalidad y debilidad general. La ciencia moderna proporciona el remedio que mejor éxito ha dado para tal condición, la **PREPARACION de WAMPOLE.** Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Puros de Bacalao, combinados con Jarabe de Hipofosfitos Compuesto y Extracto Flúido de Cerezo Silvestre. Tomada antes del alimento, mejora el apetito, enriquece la sangre y alivia esas debilidades peculiares al sexo, que son el verdadero origen de su malestar. Es un consuelo para las esposas cansadas, las madres que están criando, y las niñas en su desarrollo. Imparte color a las caras pálidas y robustece los pechos hundidos. Rara es la vez que se le haya pedido alivio y ayuda que no haya respondido con prontitud. El Dr. J. Marcos Pérez, Médico-Cirujano del Hospital Nacional de Clínicas-Enfermedades Internas de Señoras y Niños, de Buenos Aires, dice: "He usado con buenos resultados la Preparación de Wampole, y la considero por lo tanto de eficacia reconocida en los organismos que es necesario tonificar." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Cía., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. En las Boticas.



El olio Sasso tiene el color del sol

Es decir: un hermoso color amarillo oro; el clásico color de los grandes aceites, sello de superioridad decisiva.

Si un rayo de luz blanca atraviesa una capa de aceite Sasso, Vd. verá que ni es incoloro, ni es verdoso, sino de un purísimo y translúcido amarillo oro.

Prepare su comida con

Olio Sasso

El preferido en todo el mundo

¿Quiere Vd. que sus Niños sean Sanos y Robustos? Pues bien, déles Virol

EN la composición del Virol no hay secreto alguno. Este preparado está hecho de médula de hueso, huevos frescos, extracto de malta, sales de cal y de hierro y jugo de limón, y cada ingrediente desempeña el papel que se le destina en el desarrollo del niño creciente, formando sangre pura, huesos fuertes y carnes firmes.



Los niños de edad colegial, época esta cuando sus cuerpecitos reciben la nutrición y el desarrollo que les durará toda la vida, muy a menudo se encuentran inertes, anémicos y faltos de energía viril. Esta es la época más propicia para darles Virol, y después de algunos días, una cucharadita después de cada comida bastará para esto, se quedará Vd. sorprendido por la mejora que se manifestará, tanto en su espíritu juvenil, como en su energía y su salud general.

Durante el año pasado se recetaron más de 40 millones de dosis de Virol en 3.000 hospitales e institutos de la Gran Bretaña.

El Virol también les aumenta el vigor para combatir las enfermedades contagiosas. A los niños les gusta el sabor del Virol. Empiece hoy mismo a darles Virol.

VIROL

Agentes exclusivos:

E. P. DALY & CO., 448, CHACABUCO, 448, BUENOS AIRES.

Cuando decline su voz, Titta Ruffo se hará "chacarero"

(Continuación de la pág. 8)

escasos minutos me vi en el infierno; el infierno espantoso donde cada uno de los espectadores me aguijoneaba con sus burlas sangrientas... Un pasaje digno de Dante pero que nunca escribió porque tuvo la felicidad de no experimentarlo, de no vivirlo ni padecerlo.

Y CUANDO DECLINE MI VOZ...

DIJE al iniciar la entrevista que Titta Ruffo es un hombre de criterio; el "mareo" de los que llegan puede calificarse de sensación desconocida para él. Lo confirma su categórica declaración al hablar del futuro:

—*Sé* — manifestó — *que el apogeo de lo humano es transitorio. Como todo mortal, debo sufrir mi ocaso. Esto no me afecta. Espero resignado...*

— Y — pregunté indeciso — si llegara el día de terminar su carrera..., ¿qué hará?

— *Felizmente* — expresó, — *tengo mi pasar..., pero, cuando decline mi voz, para hacer una vida tranquila, adquiriré un establecimiento de campo, y me dedicaré a las tareas rurales a fin de distraer mi ocio y vivir del recuerdo...*

EL "KNOCK OUT" DE LA ENTREVISTA

ESTABA en la puerta de calle, estrechando la mano al gran cantante y agradeciendo sus atenciones cuando tuve la peregrina ocurrencia de preguntarle:

— Pero, ¿no tiene usted dos hijos? Ya deben ser mayores de edad. ¿Alguno heredó su voz?

Por primera vez aquel hombre gentilísimo tras una mirada fulminante, espetó agriamente:

— *¡Mis hijos están bien sin cantar! ¡No quiero averiguar qué voz tienen! ¿Cree que les reservo las angustias que he padecido?*

Y ya, sonriente, me despidió con estas palabras:

— *Antes que se inicien en el arte lírico, prefiero que sean dos buenos peones en mi establecimiento de campo del futuro...*

El desfile de las novedades para la temporada

(Continuación de la pág. 44)

¿Se llevará realmente el smoking? ¿Logrará imponerse ese modelo femenino, copia fiel del traje masculino? ¿Aceptarán las elegantes esa chaquetita de color obscuro, negro, azul o marrón y esa falda listada o a cuadros que tanto semejan unos pantalones? "That is the question."

Por de pronto ha logrado interesar profundamente. ¿Durará ese interés o el smoking caerá en breve en el concepto de una elegancia dudosa? A ciencia cierta nada puede asegurarse todavía. Nuestras elegantes son tan caprichosas que bien pueden aceptarlo con entusiasmo... o rechazarlo con desdén.

Pero mientras llegue la hora de poderse dar una respuesta definitiva al interrogante que hoy fluctúa en el centro de nuestras elegancias, ofrecemos a nuestras lectoras, según lo hemos prometido, una ligera reseña de las características con que se nos presenta la gran novedad.

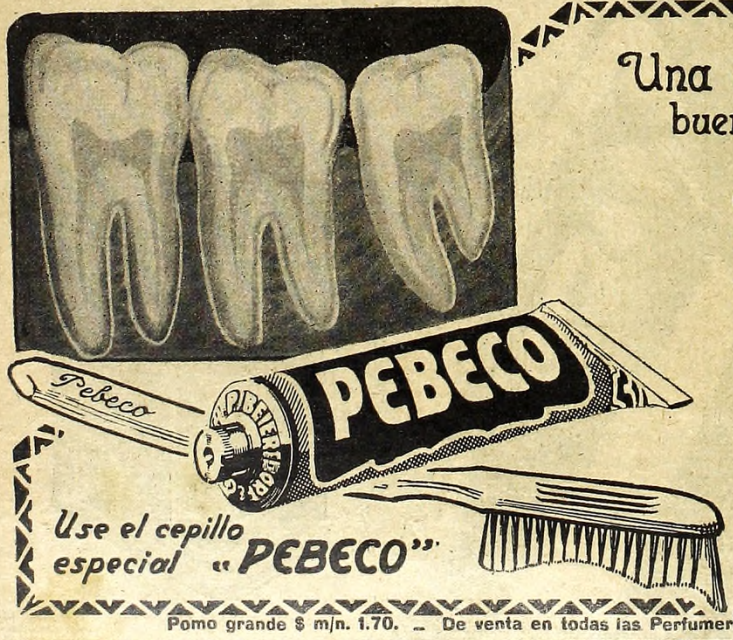
Ya hemos dicho que el corte del smoking femenino imita en un todo al de los que usan nuestros maridos. Dijérase, al ver el aire decidido y altivo que presta a las siluetas femeninas, que esta prenda interpreta los afanes de las sufragistas...

Todo hace suponer que durante los paseos matinales de Palermo los smokings serán lucidos con profusión. Abiertos sobre blusitas o gilets, y acompañados por polleras listadas o plisadas, aparecerán completados por un cuello de hombre, una corbata más bien pequeña y un sombrerito de fieltro.

Si bien admite serias dudas la adopción del modelo para la tarde, y mucho más cuando se habla de la noche, el smoking parece tener asegurado su triunfo en las horas matinales. Lo hace presumir la paulatina desaparición del traje sastre, que ya, desde un principio, viene siendo relegado a un plano inferior.

Sin embargo, hay profusión de modelos de smoking para la tarde y para la noche. Los primeros son de más vestir que los mañaneros. Se hacen en satín obscuro y los acompañan unas polleras de tonalidades más bien fuertes. Los de noche presentan solapas en brocados de seda, con finos dibujos en estilo cachemira, a través de cuyos reflejos se percibe un suave tono de rosa viejo.

Un chaleco de lamé y una pollera enteramente plisada completan bonitamente el modelo.



Una dentadura sana nos dá buena apariencia y salud .....

Conservarla sin caries es tener una protección segura para no sufrir enfermedades de la boca y aumentar su hermosura luciendo preciosos dientes.

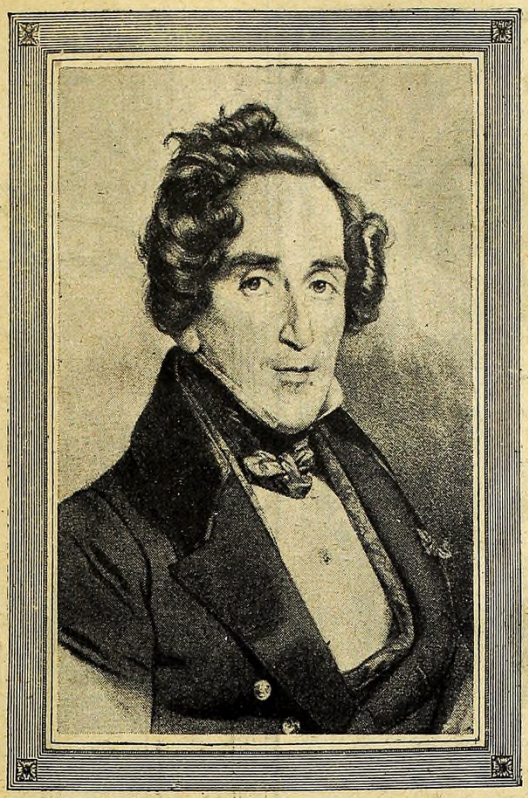
Use diariamente la "Pasta dentífrica PEBECO" conocida en todo el mundo como insuperable!

Use el cepillo especial "PEBECO"

Pomo grande $ m/n. 1.70. — De venta en todas las Perfumerías y Farmacias. — Pomo mediano $ m/n. 1.10.

Jacobo Meyerbeer

Por ANTONIO PEÑA Y GOÑI



Meyerbeer, por Maurin

¿CUANDO Meyerbeer haya dejado de existir, ¿quién se ocupará de su gloria?"

He aquí las palabras de Enrique Heine, del ilustre literato, poeta y crítico, del escéptico pensador que llamaba *madrastra* a su patria nativa.

"Meyerbeer ha alcanzado la fortuna de tener talento, y el talento de tener fortuna."

Así se expresa el nervioso Berlioz, el gran crítico, el revolucionario compositor francés, el ángel exterminador de las óperas cómicas, de los cantantes, del público y de la *melodía*, el que calificó la bendición de los puñales de *Los Hugonotes*, como prueba de la inspiración más asombrosa de todos los tiempos.

Tan flaca es la naturaleza humana y tan sujeta a preocupaciones, que encuentra siempre medios de atacar las reputaciones más sólidas, aun cuando tenga que apelar, para conseguir su objeto a los más absurdos medios, a las más repugnantes paradojas.

De todos cuantos en el mundo musical han censurado a Meyerbeer, desde los hombres de talento hasta las infinitas nulidades de conservatorio, casi todos han tenido el punto de mira, casi todos han dirigido sus ridículos ataques al hombre, muy pocos, y éstos con grandísimas reservas, al artista.

Meyerbeer poseía una gran fortuna, ventaja inapreciable para un músico de su talla, que soñaba con una revolución y la llevaba a cabo con fabuloso éxito. La riqueza de Meyerbeer era el "Sésamo ábrete" para todos los empresarios, que, lejos de poner el menor obstáculo a la realización de los planes del artista, estaban obedientes y sumisos a sus órdenes.

Meyerbeer era rico, inmensamente rico; esto es lo que no pudieron perdonarle sus enemigos, a muchos de los cuales un puñado de oro hubiera hecho tal vez callar. Además de esta circunstancia, que bastaba por sí sola a crear envidias y alimentar ruines pasiones, el autor del *Profeta* y tantas obras notables, tenía una debilidad, una debilidad inconcebible en aquella voluntad de hierro, en aquella alma varonil, templada al ardor de las grandes lides del talento.

El gran artista, que no retrocedía ante ninguna oposición, que dominaba al público, y cuyo nombre resonaba brillante y elevado por los ámbitos del mundo entero, experimentaba una sensible conmoción, se aturdía, temblaba como un niño cuando en algún ensayo de cualquiera de sus sorprendentes obras maestras divisaba entre los concurrentes a algún periodista.

Es un hecho inverosímil, increíble, pero que está fuera de toda duda, por responder a la opinión de personas que han tratado muy de cerca al sublime maestro.

De aquí las groseras calumnias con que se desacreditaron los enemigos de Meyerbeer; de aquí el que se le haya presentado pagando su gloria a peso de oro y repartiendo monedas a los periodistas franceses; de aquí, en fin, la venenosa reticencia de Heine.

Meyerbeer dejó de existir en menguada hora para el arte, que hoy yace en la más triste orfandad. Murió, sí, pero murió como mueren los grandes, como mueren los buenos. Murió dejando esculpido su nombre con letras de oro en el templo de la inmortalidad; murió envuelto en manto de púrpura, coronada la cabeza y asida la diestra al cetro del arte. Murió, en fin, para vivir eternamente.

El canto fúnebre que acompañó al carro mortuorio, fué digno de aquel Titán.

Dos mundos formaban el triste cortejo. Sometido a tiránicas leyes, fanático, refractario a toda idea de progreso, gigante entre cadenas destinado a sacudirlas más tarde a impulsos del genio civilizador, era el primero.

Desconocido, ideal, abrasado por el sol de los trópicos, rodeado de una vegetación robusta y lozana, tribus salvajes, manadas de carnívoros exaltados poblaban el segundo.

Los lamentos de un héroe de la historia llenaban el primero. El grito del amor embellecía el segundo, y ambos esparcían sus gritos de dolor al borde de la tumba de Meyerbeer.

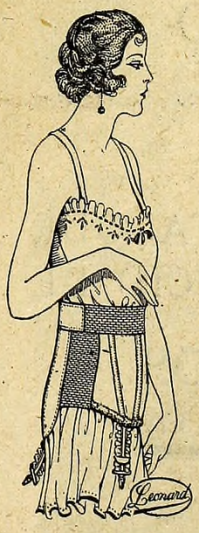
¡Sublime apoteosis del genio! Esos dos mundos que tejían guirnaldas de siemprevivas a la memoria del compositor, del músico y del artista; esos dos mundos que él inmortalizara, habían de ser el último florón de aquella corona deslumbradora, florón rico, de inapreciable valor para el arte, y cuyos resplandores, irradiando siempre sobre la gloria del maestro, ostentan este mágico nombre: *¡La Africana!*

JARABE



≈EN 24 HORAS≈
NO MAS TOS
NO MAS CATARROS
NO MAS RESFRIOS

LEONARD
577, Esmeralda, 577



Las Fajas Leonard combaten y eliminan la Obesidad, reduciendo las líneas e imprimiendo a la figura la estética de la Moda actual.

LA FAJA LEONARD

se confecciona únicamente SOBRE MEDIDA y bajo la dirección de un personal experimentado, por lo que siempre se obtiene con ella un resultado amplio y satisfactorio.

El modelo que presentamos hoy ha sido creado para reducir el vientre y las caderas, y se distingue por la aplicación de una cintura elástica para contener el estómago.

Modelo 1017

Solicite Catálogo Gratis

Solamente encontrará la Faja LEONARD en la

CASA LEONARD
577, Esmeralda, 577

No confundir el número 577.
Atendemos a domicilio. - U. T. Retiro 1788



Don Gozo

76 PAGINAS
de
HUMORISMO
SANO

LA UNICA REVISTA QUE SE VENDE AL PRECIO DE

20 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

CARICATURAS - HISTORIETAS - FOTOGRAFIAS COMICAS - CUENTOS - POESIAS FESTIVAS,
ETCETERA.



Amilal

ALIVIA LOS DOLORES CON RAPIDEZ

aplicándolo directamente sobre la parte dolorida, obra con energía y calma inmediatamente los insufribles dolores reumáticos, golpes, torceduras, etc.

$ 2.- el frasco.
En las farmacias.

LABORATORIO ARMACEUTICO FUCUS ARGENTINO



1—**TRAJE** de crêpe marocain de seda de todos colores, a pesos **100.-**
BOINA de castor o faya, pesos ..... **25.—**

2—**TRAJE** de reps con aplicaciones de distinto tono, $ **60.-**
SOMBRERO de castor, a pesos ..... **15.—**

3—**TAPADO** de duvetin con cuello de piel..... $ **160.-**
SOMBRERO de faya, a pesos ..... **22.—**

La colección completa, consta de miles de modelos y se renueva parcialmente todos los días.
No poseyendo más existencia que los modelos, toda la ropa se hace de medida y a los precios marcados.



Mariana Pineda

Heroínas políticas en la cárcel

PODRÁ tener aspectos ridículos la campaña de las sufragistas inglesas en demanda de los derechos electorales, pero demuestra una vez más que las mujeres desarrollan, frente a las persecuciones, dotes de entereza y de heroísmo que debieran envidiar muchos hombres.

La historia registra bastantes casos de ellos.

Fué uno de los más notables el de la española doña Mariana de Pineda, ahorcada en Granada por haber bordado en una bandera las palabras "Libertad o muerte".

La sentencia ofrecía el perdón a la culpable si consentía en delatar a sus cómplices.

Aquella mujer bella, joven y débil, se convirtió en una heroína. No sólo se negó a responder a cuantas preguntas le hicieron, sino que pidió que se cumpliera la sentencia en el acto.

Ni la esperanza de conservar la vida, ni el amor de sus dos hijos, ni los malos tratos, nada bastó para obligarla a que delatase a los que le habían encargado que bordase la bandera.



Madame Roland

Paseáronla por la ciudad, según costumbre, sobre un burro, con las manos esposadas y en ellas un crucifijo; ni una ventana estaba abierta en la carrera; ni un curioso se mostró en las calles de tránsito.

Aunque moría en una ciudad populosa, pudo creer que moría en un desierto.

Al pie de la horca volvieron a ofrecerle el perdón, si revelaba los nombres de los que le habían encargado el bordado en la bandera, pero aquel alma sublime no perdió un instante la energía para preferir la muerte ignominiosa antes que comprometer la vida de los que en ella habían confiado.

Subió las gradas del cadalso como si fuera a una fiesta.

La princesa rusa Lapouchine, fué una maravilla de constancia y de valor. Había tomado parte en el gran complot tramado en 1745 por el marqués de Botta para derrocar a la emperatriz Isabel y poner en su lugar, en el trono, al joven Iván VI.

Descubierta la conspiración, fueron presos los conjurados, entre los cuales figuraba la princesa Lapouchine. La extraordinaria belleza de esta dama había despertado la envidia de la emperatriz, y por los malos tratos que le daban en la cárcel, la prisionera comprendió, desde luego, que el odio de Isabel se había fijado en ella principalmente.

Los acusados fueron condenados al azotamiento con el knut y a otros tremendos suplicios. Madame Lapouchine soportó esta tortura sin exhalar un gemido cuando laceraban sus carnes las correas del látigo.

Luego, salieron todos los condenados para Siberia, donde madame Lapouchine pasó diez y ocho años. Cuando regresó a Rusia, al ocupar el trono Pedro III, todavía conservaba su belleza; el dolor no había destruído los encantos de su rostro, y su energía moral le había permitido resistir a las más terribles pruebas.

Madame Roland fué encerrada en Santa Pelagia, tanto por las sospechas que pesaban sobre su esposo, como por su propia actitud, y por haber aprobado los alzamientos de las provincias.

Conocidos son diversos rasgos de su heroísmo, pero la verdad obliga a decir que el encarcelamiento la deprimió mucho, y que después de haber aceptado el cautiverio con valor, mostró cierta debilidad pasados algunos meses de su captura.

Primero solicitó su liberación, y luego llegó a humillarse, al extremo de escribir a Robespierre pidiéndole perdón, pero él no le contestó, y entonces pensó en morir. Quiso emplear el medio que intentaron utilizar las mujeres detenidas en las cárceles de Londres, por haberse manifestado con demasiada energía en favor del voto femenino.

"Cuando abráis esta carta — decía a Mentelle, el 8 de octubre de 1793, — ya no existiré. Veréis las razones que me hacen tomar la determinación de dejarme morir de hambre." A pesar de esto, no realizó su proyecto.

Conducida ante el tribunal, fué condenada al cadalso, en el que conservó la arrogante actitud que tanto ha contribuído a su gloria.

Heroína de la cárcel fué también Luisa Michel, que estuvo muchos años presa, pasando por dolorosísimas pruebas. Carlos Chincholle cuenta cómo, hallándose segura en casa de M. E. Vaughan, después de las sublevaciones de 1883, quiso entregarse a la policía. La detuvieron casi con sentimiento, y fué encerrada en San Lázaro, en una celda, al cuidado de una hermana de caridad. Sometida al régimen de las detenidas políticas, podía escribir y recibir cartas. Semejante régimen debió parecerle tanto más suave, cuanto que había conocido las crueldades de la deportación.

En efecto, después de la Commune, había estado desterrada en Nueva Caledonia. Allí tenía la choza frente a la de Henri Rochefort, el cual pudo referir, en el curso del proceso de 1885, la noble conducta de la deportada.

"Luisa Michel, declaró, no dejaba de sacrificarse por sus compañeros, dándole su comida y su ropa. Iba descalza y transformó su choza en un hospital, donde cuidaba a los desgraciados. Dormía en el suelo, apenas comía, y daba todo cuanto poseía, soportando con la mayor paciencia todas sus penas."

No queremos tratar de las heroínas

Vasconcel's

EL PREPARADO DE BELLEZA IDEAL

LAIT DE PETALES DE ROSES

LA leche de Pétalos de Rosas de Vasconcel da en el acto una tez de nácar ideal del tono que se desee a la cara, cuello, escote, brazos y manos; deja el cutis de apariencia completamente natural; evita el sudor y la grasa. CONVIENE A TODOS LOS CUTIS. Recomendada para **bailes, soirées** y **espectáculos** y para disimular las pecas, tez encendida, etc.... Aseguramos que la **Leche de Pétalos de Rosas Vasconcel** no contiene bismuto, albayalde ni materias perjudiciales como otros muchos productos de apariencias similares, sino al contrario, es muy bienhechora para la piel.

Colores que se fabrican: Blanco, Blanco Crema, Rosa pálido, Rosa Yancki, Salmón Oro, Moreno claro, Moreno, Moreno Obscuro y Morado.

EL FRASCO, $ 5.90

Madame Vasconcel, creadora de los Tratamientos y Preparados de Belleza de su famosa marca, dice:



Son el resultado de investigaciones y reconstituciones científicas de verdaderos secretos de **BELLEZA**, antiguos combinados con descubrimientos modernos, pero siempre muy probados antes de ser ofrecidos a nuestra clientela. No atribuimos innumerables virtudes a un solo preparado, porque es imposible reunir en el mismo frasco elementos aplicables a múltiples fines.

Para cada caso particular tenemos un preparado especialmente adaptado a este caso que da el resultado que promete.

Siguiendo los tratamientos de nuestro **FOLLETO INSTRUCTIVO** obtendrán resultados positivos y sorprendentes. Nuestra marca tiene la garantía de 25 años de éxitos y resultados altamente satifactorios.

Venta en Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida — SCHERRER, Suipacha 161 — Ruiz y Roca, Florida — Tienda San Juan, Alsina y Piedras — La Piedad, Bmé. Mitre esq. Cerrito

Soliciten folleto instructivo gratis a dichas casas o al Concesionario Exclusivo para la República Argentina, Uruguay y Brasil: **D. FLORENCIO MARTINEZ DE HOZ, Pasaje Güemes, 201, Buenos Aires.**



SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración:

RÍO DE JANEIRO, 254 BUENOS AIRES

DADA SU CIRCULACIÓN, NO HAY AVISOS MÁS BARATOS QUE LOS DE "EL HOGAR"

BANCO HIPOTECARIO NACIONAL

25 DE MAYO, 245-263
PASEO LEANDRO N. ALEM, 232-246-260
BUENOS AIRES

Circulación autorizada por Ley Nº 11.259	$ 1.500.000.000.—
Fondo Reserva en efectivo.....	$ 139.561.957.42
Cédulas en Depósito Gratuito y Caja de Ahorros	$ 331.679.775.—

INVERSION DE CAPITALES

Le Cédula Hipotecaria Argentina es el título más indicado para la inversión de sus economías, por su alto interés, por hallarse su renta libre de impuestos y las sólidas garantías que tiene: la NACION, las propiedades gravadas en PRIMERA HIPOTECA y las considerables RESERVAS EN EFECTIVO del Banco.

El Banco se ocupa de la compra-venta de Cédulas por cuenta de terceros, no cobrando más comisión que el ½ por ciento del valor efectivo de la operación, para el corredor que interviene en la misma. Recibe las Cédulas en depósito gratuito, responsabilizándose de todo riesgo y procede con las rentas en la forma que los interesados indiquen, sin cobrar comisión.

Gerente General.

de los tiempos antiguos, porque se prolongaría mucho nuestra narración, y por otra parte, el objeto de ella es poner de manifiesto el heroísmo en la mujer moderna, en la misma que hoy se lanza a la palestra con denuedo para pedir derechos reservados hasta ahora al sexo fuerte.

Si bien puede decirse que parecen exageradas y discutibles las ventajas de la reforma del movimiento femenista, hay que rendir homenaje a la mujer, reconociéndola capaz de sostener las mayores luchas y de realizar actos de heroísmo y de abnegación verdaderamente admirables.

Es de desear que las femenistas no lleguen a la tragedia, para ver cumplidos sus deseos, que ya van consiguiendo aunque no tan pronto como lo quisieran.

El arte de evadirse

(Continuación de la pág. 49)

a Vincennes, de donde no tardó en escaparse.

Esta fué su última evasión.

Aprovechándose de la niebla el día 23 de noviembre de 1765, el prisionero que daba su paseo reglamentario, plantó a sus vigilantes y corrió a todo correr, gritando:

—¡Atájenle!, como si él fuera perseguidor.

La astucia le salió bien, y se encontró libre antes que el personal de la prisión se hubiera repuesto de la sorpresa.

Pero Latude no era hombre laborioso, y su larga prisión lo había hecho más holgazán. A los pocos meses fué detenido por estafa y encerrado en Bicêtre hasta 1784. Otra vez en libertad, gozó de consideración general, y cuando triunfó la revolución le acordaron una pensión que le permitió pasar tranquilo los últimos años de su vida. Los dedicó a escribir sus memorias y curar su reumatismo.

Tan legendario como Latude es, acaso, el barón de Trenk, oficial alemán, al servicio de Federico el Grande de Prusia. Trenk luchó constantemente contra los croatas, y sus evasiones sucesivas desconcertaron a sus enemigos.

El último de sus cautiverios fué, precisamente en esa misma fortaleza de Glatz, de donde se escapó el capitán Lux.

El castillo de Glatz, edificado en la cima de una colina, es de un aspecto severo y glacial, y la vigilancia es allí tan rigurosa que no se encuentran sino tres evasiones en un siglo. La de Trenk, es una de ellas. Aunque pudo disfrutar en libertad, pues, encontrándose en Francia para ponerse al servicio de la revolución, ésta no reconoció su oferta y lo condenó a la guillotina.

Una evasión notable en tiempo de la Restauración fué la de Lavalette. Por haberse puesto al servicio de Napoleón, durante los cien días, el general Lavalette fué encerrado en la conserjería y condenado a muerte. Madame de Lavalette concibió entonces el plan de hacer escapar a su marido.

Una noche entró en la prisión, con un permiso en regla, para visitar a su marido y comer con él.

Durante la comida que no fué muy larga, puso a su marido al corriente de su proyecto.

Consistía en que se vistiera con el traje de ella, y saliera así. Lavalette se dejó convencer.

A las siete de la noche, el general, elegantemente vestido de mujer, y apoyado en el brazo de su hija, salió sollozando, cubriéndose la cara con un pañuelo. Al pasar ante la guardia el portero le dijo: "Se retira muy temprano, señora condesa", mientras abría la puerta.

El prisionero hizo una señal afirmativa y se metió en la silla de manos donde había venido su mujer. Gracias al concurso de dos oficiales ingleses, el general pudo pasar a Alemania, donde esperó su indulto, hasta 1822. Madame de Lavalette fué puesta en libertad.



Los Resfrios

con todas sus funestas consecuencias, son ocasionados casi siempre POR LA FALTA DE ABRIGO ADECUADO.

Y nadie está obligado a tener que sufrir las inclemencias de los crudos días invernales cuando estamos ofreciendo en la actualidad espléndidos artículos de

Ropa Interior
de finísima Lana Merino
y de
Lana y Seda

(en varios colores)

A LA PAR QUE DE MEJOR PRODUCTO IMPORTADO

PRECIOS EXCEPCIONALES

EN LAS BUENAS TIENDAS DE LA CAPITAL Y DEL INTERIOR que ya tienen en venta nuestros afamados artículos de la marca

ROMBOIDE

La Marca que es Sinónimo de Calidad Suprema

Para informes, dirigirse a la calle Muñiz 1440/48. Buenos Aires
En Montevideo: Rio Negro 1157

VENGA VD...

Elija una FAJA DE ELASTICO O DE GOMA PURA de entre los muchos modelos que puedo ofrecerle y se le confeccionará especialmente para Vd., perfectamente elegante y de calidad insuperable. Desde $ 50.— hasta ..... $ 6.-



CONFORMADORES SOBRE MEDIDA, CORSETS, FAJAS PARA OPERADOS, ESTÓMAGO CAÍDO, Etc., SEGÚN RECETA MÉDICA.

Gran surtido de CORPIÑOS de varios modelos, desde $ 5.— a pesos 1.50

SOLICITE CATALOGOS

CASA
JOSE MATURI
LAVALLE 926
Unión Telefónica 2966, Rivadavia



Un hermoso busto

es el de una mujer con pechos pequeños, firmes y tersos, sin huecos, sin huesos que sobresalen a la altura de los hombros. Un lindo busto está constituído por líneas redondas y llenas.

Esto se consigue fácilmente con las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas, aperitivas y reconstituyentes. Pueden ser tomadas por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse; por las señoras que lo han visto desaparecer por causa de enfermedad, o por disgustos o por haber cumplido con los deberes de la maternidad.

Los efectos de las Píldoras Orientales son duraderos. Pueden ser tomadas en secreto.

Venta en las Farmacias



LÍMPIESE POR DENTRO

Su salud depende de su limpieza interior. Para mantenerse limpio por dentro, use el aceite de ricino superlativo, dulce como la miel:

TRADE LAXOL MARK

6

Temas escolares

Por LA SRTA. PALOTES

GRADOS INFANTILES

EJERCICIO DE ELOCUCIÓN. — QUERELLA ENTRE PÁJAROS

— ¡Pío! ¡Pío! ¡Pío! ¿Qué viene usted a buscar aquí, señora Golondrina?

— Es usted muy audaz, señor Gorrión, al hacer esa pregunta. Vengo a mi casa, a mi nido.

— ¡Ah, disculpe usted! Este nido es mío.

— ¿Suyo este nido? ¡Si lo he construído yo misma!

— Eso no me importa. Me conviene y me quedo con él. ¡Pío! ¡Pío! ¡Pío! Déjeme en paz de una vez.

— ¡Qué bribonzuelo había sido usted, señor Gorrión!... ¡Le suplico se vaya de mi nido!



— Saldré cuando me dé la gana.

Y el pícaro gorrión se arrellanó en el fondo con toda comodidad.

La pobre golondrinita estaba desesperada. Ya no tenía nidito para depositar los huevos.

Fué a contar su desventura a una vieja urraca, quien le dijo:

— No se aflija, buena amiga: yo le prometo hacer salir a ese intruso. Lléveme al nido.

La golondrina y su compañera llegaron a la ventana donde estaba el nido en litigio. Golpearon a la entrada... "¡Toc! ¡Toc!"

— Bueno, otra vez vienen a molestarme — murmuró el gorrión, al tiempo de sacar su traviesa cabecita.

— Señor — habló la urraca: — tiene usted que desalojar. Le concedo dos minutos para arreglar el equipaje.

— ¡No! ¡No, y no! ¡Me quedo aquí! —respondió el gorrión.

— ¿Se queda? ¡Buen provecho le haga!... Vamos a cerrar la puerta, no sea que se resfríe...



La golondrina y la urraca fueron en busca de barro, y se pusieron a tapiar la entrada del nido. El gorrión comenzó a inquietarse, y susurró:

— ¡Ah, señoras mías! Supongo no me van a encerrar aquí dentro. ¿Quieren ponerme prisionero?

— ¡Claro! Se pone presos a los ladrones, y como usted es uno... — dijo la urraca.

— ¡Pío! ¡Pío! ¡Esperen un rato!... ¡Quiero salir..., pero volveré, no tengan cuidado!

— ¡Oh, no! Ya sabemos que no volverá. Tiene demasiado miedo a morir de hambre enterrado en un nido ajeno. ¡Salga de aquí, atrevido, y tenga cuidado de no apoderarse otra vez de los bienes ajenos!

Voló el gorrión sin articular palabra, y se ocultó en el espeso follaje de un árbol, pues no era tan valiente como parecía al principio.

Resumen. — ¿Dónde se hallaba instalado el gorrión? ¿Qué le dijo la golondrina? ¿Cuál fué la respuesta del gorrión? ¿Quién ayudó a la golondrina? ¿Cómo procedieron la urraca y la golondrina? ¿Por qué se apresuró entonces a salir el gorrión.



Vocabulario. —¿Dónde anida la golondrina? ¿Vemos golondrinas en invierno? ¿Cuándo vuelven? ¿Qué otros pájaros huyen del frío? ¿De qué se alimentan las golondrinas? ¿Y los gorriones? ¿Hallan los gorriones de las ciudades fácil alimento en invierno? ¿Cómo pueden los niños proteger a los pájaros? (Arrojarles las migas de pan sobrantes en la mesa y no asustarlos cuando bajan a comer.)

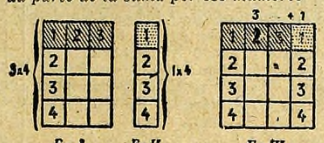
Para enseñar a multiplicar. — Construir en cartulina las figuras *1* y *2*. Pegarlas como enseña la figura *3*.

Leer los números de cada cuadrito y observar que se ha representado esta operación $(3 + 1) \times 4$.

Indicar que se trata de multiplicar una suma $(3 + 1)$ por el número 4.

Sería lo mismo decir $3 \times 4 + 1 \times 4$, según comprobamos al observar la figura.

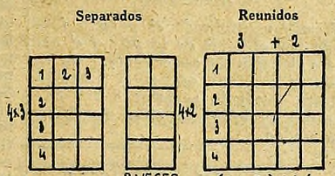
Conclusión. — *Para multiplicar una suma por un número, se multiplica cada parte de la suma por ese número.*



Cálculo. — *Compro tres pañuelos de seda, a $ 4 cada uno, y luego dos pañuelos más al mismo precio. ¿Cuánto debo pagar?*

Objetivación. — El importe de la compra es igual a 3 veces 4 pesos más dos veces 4 pesos.

Representando gráficamente estos productos, tenemos:



La figura *C* representa: $4 \times (3 + 2)$ que también puede descomponerse así: $(4 \times 3) + (4 \times 2) = \$\ 20$.

GRADOS SUPERIORES

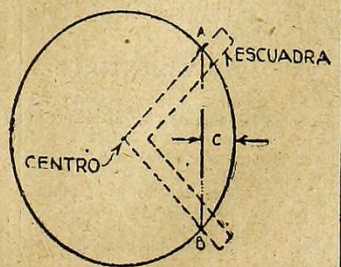
Calcular rápidamente una circunferencia. — Aplicar al centro de la circunferencia el vértice del ángulo de una escuadra o de un triángulo de dibujante. Señalar en la figura los puntos de intercesión *A* y *B* de la escuadra con la circunferencia.

Trácese la recta *A B*, que es una cuerda. Desde el punto medio de la cuerda, y perpendicularmente a la misma, mídase la distancia *C* que hay hasta el arco. Multipliquese por tres el diámetro y agréguese la longitud *C*. Esa será la medida muy aproximada, y suficiente en los usos prácticos, de la circunferencia.

Ya se sabe que el número *pi* (3.1416) es la relación de la circunferencia *C* al diámetro (*D* o dos veces el radio: $2R$); de manera que:

$$C \div D \text{ o } 2R = 3.1416$$

Dividiendo la longitud detenida por el procedimiento indicado, por el diámetro, resulta el número 3,15; lo cual demuestra que la diferencia es despreciable cuando un pequeño error importa poco.



Qué Alivio

Haga así, Siempre así

Sufre mucho de Dolor de Cabeza quien tiene el Estómago Enfermo.

Además del Dolor de Cabeza, el Estómago Enfermo causa también Dolores en otras Partes del Cuerpo.

Hay muchas personas que sufren de inflamación del Estómago y no lo saben.

Por eso, cuando tuviere Dolor de Cabeza, haga así: Ponga Dos o Tres Cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en Medio Vaso de Agua y bébalo.

¡Verá qué alivio!

Otro Alivio

Con el Estómago Lleno, después de Comer o Beber, se siente muchas veces gran Nerviosidad y otros Desarreglos peligrosos, Dolor de Cabeza, Eructos, Acedía, Vértigos, Pereza, Torpeza, Dolores en Diferentes Partes del Cuerpo, Dolores e incomodidades del Hígado, Cólicos y Dolores del Vientre, Mucha Sed y Ardor en la Garganta, Falta de Aire y Gana de Vomitar.

A veces parece que tenemos Fuego o Brasas ardiendo dentro del Estómago, tan terribles son las Punzadas y los Alfilerazos, el Calor, el Ahogo y la Pesadez que sentimos!

Es así, de esta manera, que empiezan las verdaderas amenazas de Congestión Cerebral, que es siempre muy peligrosa.

No conviene perder tiempo. En seguida haga esto: Ponga Dos o Tres Cucharaditas (de las de té) de **Ventre-Livre** en Medio Vaso de Agua y bébalo.

¡Verá qué Alivio!

Más tarde, por prudencia, tome otras Dos o Tres Cucharaditas de **Ventre-Livre.**

Empiece hoy mismo a usar **Ventre-Livre.**

Mire

Ventre-Livre No es Purgante

Los Médicos saben que los Purgantes, y sobre todo las Aguas Purgantes, las Sales Purgantes, los Polvos Purgantes, los Jarabes Purgantes, las Cápsulas Purgantes, las Tinturas, las Pastillas y las Píldoras Purgantes, son **violentos irritantes** y empeoran las Enfermedades, causando un Gran Daño a los intestinos, Estómago e Hígado.

Ventre-Livre es un **Vigorizador-Tónico,** el **Mejor Fortificador-Terapéutico** de las Camadas Musculares de los intestinos, Estómago e Hígado.

Es por esta razón que **Ventre-Livre** hace siempre Mucho Bien a los Enfermos.

Use **Ventre-Livre** durante el tiempo que explica el Librito que acompaña cada frasco de este remedio, que los resultados serán positivos y certeros.

No Olvide Nunca: Ventre-Livre No es Purgante.

Sulkys "FAVORITO" DE LA INSUPERABLE CALIDAD OTC

OTTONELLO, TIBALDI & Cía.

RINCON 452. Buenos Aires



Fabricantes desde el año 1870.

Sin Capota, $ 130.—

Con Capota, $ 200.—

Puestos s|wagón en Buenos Aires. Pidan Catálogo H

EL CAMELLO AUSTRALIANO

En Australia hay ya multitud de camellos.

De treinta años a esta parte, gracias a los esfuerzos hechos para aclimatarlos científicamente, se ha conseguido formar una raza que supera en fuerzas y en resistencia a los camellos que primero llevaron de la India. Sabido es que los caballos australianos son también los más fuertes que hay en el mundo, y alcanzan una alzada gigantesca.

LOS DENTISTAS USAN
Y RECOMIENDAN EL

THYMO-PHENOL

ELIXIR y PASTA

PARA LA LIMPIEZA DE LOS DIENTES

DENTIFRICO premiado con **Medalla de Oro** en la última **Exposición de Odontología anexa al Congreso Odontológico** efectuado en Buenos Aires en el año 1925.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

UNICO REPRESENTANTE:
LUIS BERNABÓ y Cía.—Paso 687

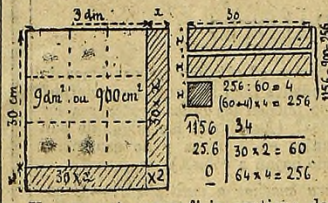
CREDITOS



LOS NUESTROS SON LOS MEJORES Y DE TRAMITACION MAS LIBERAL Y RAPIDA.

TIENDA **LA PIEDAD**
B^me MITRE ESQ. CERRITO

Raíz cuadrada. — *Hallar el lado de un cuadrado cuya superficie es de 1.156 centímetros cuadrados.*



Ya que esta superficie contiene decímetros cuadrados, busquemos cuántos caben en el cuadrado dado: caben 9 decímetros cuadrados, y el lado es de 3 decímetros.

Queda, pues, para los dos rectángulos de 30 cm. por X, y para el cuadrado X^2: $1.156 - 900 = 256$ cm.²

Hemos separado el número en períodos de dos cifras de derecha a izquierda; hemos extraído la raíz 3 del cuadrado mayor—9 dm.²—contenido en la primera franja a la izquierda, y hemos restado ese cuadrado de 1.156 cm.² Quedan 256 cm.² Olvidemos por un momento el cuadradito del lado X. El ancho X de los dos rectángulos de 30 cm., o, de otra manera: de un rectángulo que mide $30 \times 2 = 60$ de largo y de 256 de superficie es de: $\frac{256}{60}$ ó $\frac{25{,}6}{6} = 4$.

Hemos, pues, *dividido el resto por el doble de la raíz.*

Comprobemos si este lado es justo. Superficie de los dos rectángulos de 30×4 y del cuadrado de 4 — Será, pues: $(60 \times 4) + (4 \times 4) = 256$.

Luego, 4 es el número exacto, y el lado del cuadrado dado es de 34 centímetros. Tenemos entonces que:

$$\sqrt{1.156} = 34.$$

Hemos multiplicado el número formado por el doble de la raíz y el cociente obtenido por ese cociente.

Hacer observar que si el producto hubiera resultado superior a 256 hubiéramos probado una cifra menor en una unidad.

COLORACIÓN ARTIFICIAL DE LAS FLORES

Se sumerge el extremo del pedúnculo de la flor, recientemente cortado, en el baño de color. Por capilaridad el agua asciende a lo largo del tallo, y al cabo de algunas horas la materia colorante habrá penetrado ya en los pétalos; la orilla extrema de éstos es la que primero empieza a colorarse ligeramente; luego, poco a poco, la coloración invade toda la flor. Parece ser que la materia colorante se transforma primero en un leuco derivado y que después se oxida en los pétalos. La ausencia de coloración en las partes de la planta que están fuera del contacto del aire confirma la hipótesis enunciada. La coloración no se produce nunca sumergiendo toda la flor en el baño, y mucho menos haciendo actuar el color directamente sobre los pétalos de la flor. Es preciso que la absorción se verifique de la manera indicada, esto es, por capilaridad, y, mejor todavía, por inyección, como se hace para teñir la madera.

La coloración del verde se obtiene con el verde brillante. El color violeta se comunica con el violeta de metilo (de anilina). Para el tono rosa, se emplea el rojo de anilina llamado fucsina. Estas materias colorantes se emplean en solución más o menos diluída, según la entonación que se quiera obtener. La solución acuosa se filtra, y, si es preciso, se le añade un poco de alcohol para facilitar la disolución de la materia colorante.

VERDADES Y MENTIRAS

— Las anguilas contienen tanto veneno como las víboras; así al menos lo dice un doctor italiano. Afirma éste que en sus investigaciones ha comprobado que una anguila de cuatro libras contiene bastante veneno para matar diez hombres; sólo que la anguila carece de colmillos con que inocular su veneno. Además, se elimina éste al ser guisada.

SI Vd. TIENE TOS
es por falta de precaución.
Prevéngala tomando las insuperables
Pastillas RIN-RIN
Precio de la caja grande, $ 1.- La caja chica, $ 0.45
En venta en todas las farmacias



CORTE Y CONFECCION

Señoras y Señoritas: Si quieren diplomarse rápidamente como profesoras de Corte y Confección, pueden hacerlo sin moverse de su casa. Con sólo pagar la matrícula, reciben lecciones y diploma sin mayor desembolso. Gratis catálogo explicativo.
Pídalo por carta a "ESCUELA MODELO DE CORTE", 25 de Mayo, 35, Buenos Aires.

Tratamiento sencillo para engordar

Muchas personas delgadas comen suficiente cantidad de alimentos todos los días y no aumentan sus carnes, mientras que gentes robustas comen poca cosa y continúan engordando. Es difícil creer que esto se debe a la naturaleza de cada persona. Los delgados continúan siendo flacos porque no asimilan sus alimentos. De ellos extraen lo suficiente para mantenerse con vida, pero nada más; y lo peor del caso es que nada ganarán con comer más de la cuenta, pues ni una docena de comidas al día les ayudará a ganar un kilo de carnes. Todos los elementos que para producir carnes y grasa o gordura contienen estas comidas, permanecen en sus intestinos, hasta que son arrojados del cuerpo en forma de desperdicios. Lo que dichas personas necesitan es algo que prepare estas substancias que producen carnes y gordura y las ponga en condición de ser absorbidas por la sangre, asimiladas por el organismo y distribuídas por todo el cuerpo. **Sargol** es una combinación de bien conocidos ingredientes de que dispone la química moderna para producir carnes, y tomado por un corto tiempo una pastilla con cada comida, a menudo aumenta el peso de los delgados a razón de 1 a 2 kilos por semana.

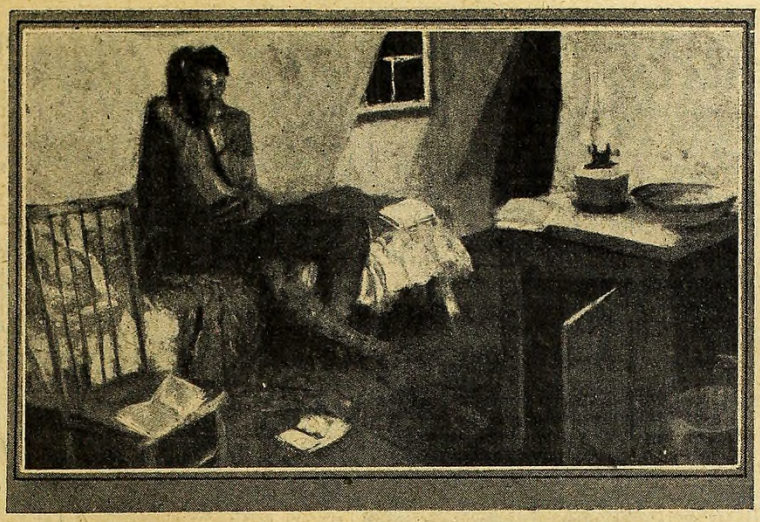
Advertencia: Si bien es cierto que **Sargol** produce excelentes resultados en casos de dispepsia nerviosa y desarreglos del estómago en general, los dispépticos y enfermos del estómago no deben tomarlo si no desean aumentar por lo menos algunos kilos. **Sargol** se vende en las farmacias.

Aparezca usted bella en todo momento.

(Por Charlotte Rouvier)

Es evidente que uno de los factores que más contribuyen al pleno realce de un hermoso rostro femenino lo constituyen la tersura y la aterciopelada suavidad del cutis, lo que sólo puede lograrse mediante el empleo de un polvo fino, delicado y que no sea un obstáculo para el libre y normal funcionamiento de los poros cutáneos. El polvo que reúne estas condiciones es el polvo de belleza de Dearborn, que, además, tiene la inapreciable virtud de intensificar la acción de la cera mercolizada en el sentido de la constante renovación del cutis. Por eso es que la reciente aparición de este nuevo polvo de belleza ha venido a interesar en alto grado a todas las mujeres que saben apreciar la importancia que tiene el hecho de mostrarse hermosas en todo momento. El polvo de belleza de Dearborn, que se distingue de todos los demás, se expende, en sus tres tonos, Blanco, Rosado y Rachel, en todas partes.

Juanetes
Pruebe este tratamiento infalible. Calma el dolor en el acto.
Zino-pads del Dr. Scholl
Zino aplicado dolor terminado
Cómprese en Farmacias y Zapaterías del País y del Uruguay



"... La angustia de verse allí, preso, como clavado..."

Un drama sin importancia

Por

JULIO FRANZOSO

LOS vecinos, movidos por esa curiosidad siempre insatisfecha, le observaban al cruzar el patio de la casa. Era un hombre joven aún, alto, delgado. En su rostro, y sobre todo él, notábasele un profundo cansancio, una fatiga extraña. Resultaba así un personaje raro en el escenario aquel, donde con frecuencia la miseria y el dolor confundíanse para hacer más trágico el espectáculo. Nadie lo conocía. Todos ignoraban cuál era "su vida".

Más de una vez trataron de enterarse, les mordía el deseo de saber, pero nunca obtuvieron de él más que los saludos de práctica.

Por lo tanto, como en aquella casa estaba prohibida la ignorancia con respecto a la existencia de los demás, comenzaron por inventar; y así, poco a poco, lo vistieron con las más absurdas ropas de la fantasía popular. La lógica de sus cerebros no admitía que nadie pasara por entre ellos el misterio de su vida. Por eso la mentira aparecía en los labios de todos rotunda, categórica, como si fuera verdad.

II

EL era sencillamente un hombre a quien la vida golpeara con crueldad lenta y refinada. Una serie de circunstancias llevóronle a la desesperación más amarga, y cuando la realidad se ensañó con él, como con una víctima indefensa a quien primero se le arrebatan las armas, dejóse llevar por "su" destino. No fué, desde entonces, un hombre. Fué un "algo", una cosa, que las corrientes de la vida, siempre agitadas, arrastraron a su capricho.

No intentó defenderse; estaba cansado.

Y en medio de su tragedia aun tuvo la suficiente energía para continuar viviendo. Pudo haberlo matado su proceso interior; pero no, él venció su desesperación.

Luego, de pie, pero tambaleante, siguió alimentando en su espíritu dos pasiones: los viajes y los libros. Y como los primeros estábanle negados, dedicóse por entero a sus libros. Era un lector infatigable, único. Amó, vivió, luchó con ellos, y hoy, en el atardecer sin gloria de su existencia, solamente le quedaban ellos para ilusionarle. Este era el hombre, tan extraño para los demás...

III

ERA, puede decirse, lo único que había en aquella habitación: libros. Los más raros, los más fantásticos, los que mostraban en sus páginas costumbres y maneras de lejanos países. Los que hablaban de la vida, del bien y del mal, de las complicaciones absurdas a que acuden los hombres en su lucha eterna por vivir. Todos, en fin, se reunían en aquella miseria como para dignificarla, para hacerla menos trágica.

Él, por eso, se refugiaba en ellos, cuando intentaba apartarse un poco de la realidad. Aquellas páginas embriagaban su alma: abismándose en ellas tenía para todo un total abandono. Pero luego, al regresar de esos viajes que la fantasía de su imaginación tejía sobre las páginas del libro, la angustia de verse allí, preso, como clavado en tan reducido espacio, hacía nacer lágrimas en sus ojos...

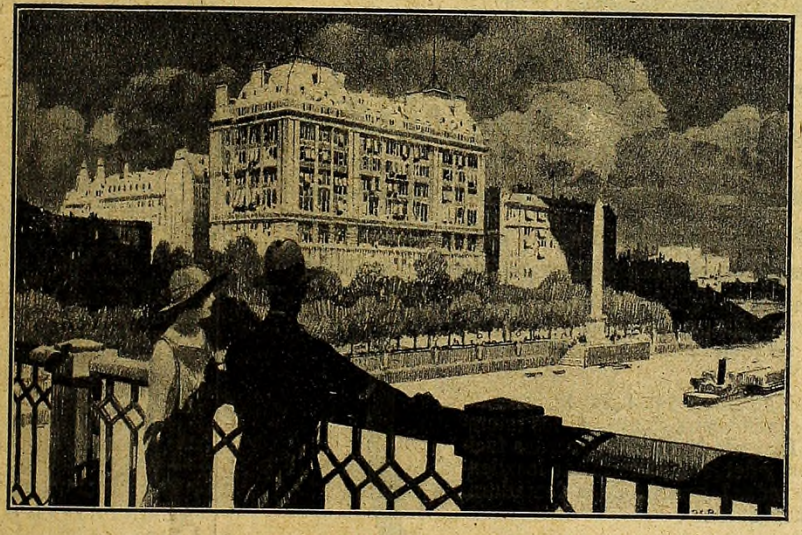
IV

LOS vecinos se alarmaron. Y con razón. Dos días escasos llevaban cerradas las puertas de su habitación. La última vez que le vieron cruzar el patio, siempre húmedo y sucio, de la casa, parecía enfermo.

Vacilante su paso, inclinado el rostro, era como si leyese en el suelo la solución del problema inquietante de su vida.

Luego, no volvieron a verle.

Una extraña duda dominaba a todos. El presentimiento de una tragedia flotaba sobre ellos. Les parecía



Sea el Londres alegre o el histórico; el musical o el artístico el que les interesa conocer; vaya Vd. por mera curiosidad o negocio, el HOTEL CECIL será la morada ideal, por su impecable confort y estar situado en el centro de todas las actividades y atracciones.

Para tarifas o precios, por carta, a The Manager, Hotel Cecil, London; por cable, a "CECILIA", London; y en Buenos Aires, a la Agencia Dorland International Bell, Bolívar 836.

HOTEL CECIL LONDON

UNICO INFALIBLE CONTRA LAS CANAS

Es efectivamente infalible contra las canas, el maravilloso "PERFUMANTE PELIKANOL", el cual devuelve al cabello canoso su primitivo color natural a los pocos días de usarlo, sencillamente aplicado con las propias manos como loción de tocador, pues no mancha ni ensucia en lo más mínimo el cuero cabelludo; cualidades éstas y otras importantes bien explicadas en el prospecto, que puede solicitarse gratis al importador Luis Cuvillas, Av. de Mayo 1314, U. T. 38 - Mayo 6155, adonde debe dirigirse toda clase de correspondencia.

Desista Vd. de usar tinturas que le estropean su cabellera y de gastar inútilmente en aguas que le ilusionan en los primeros días pero que nunca conseguirá con ellas el color que desea y posiblemente debiliten su vista y su memoria.

El "PERFUMANTE PELIKANOL", no sólo es verdaderamente eficaz e inofensivo, sino también económico como ninguno, por sus condiciones especialísimas de duración.

Se vende en farmacias y perfumerías. Modelo pequeño, $ 8.—, y modelo grande (3 veces mayor), $ 14.—, con el que hay para casi un año de uso.

Se advierte que, como artículo importado, no hay interés en conservar los envases vacíos y hasta conviene destruirlos, para evitar posibles engaños con ellos.

EL "PERFUMANTE PELIKANOL" ES UNICO EN SU CLASE E INIMITABLE

Importador: LUIS CUVILLAS
Depósito y oficinas: Bmé. MITRE, 2010 Buenos Aires

Ventas en el Uruguay:
Farmacia Franco-Inglesa, calles URUGUAY y FLORIDA, Montevideo (R. O.)

PARA LA SALUD, PRODUCTOS DE PRIMER ORDEN SOLAMENTE

IMPORTACION EXCLUSIVA DE HOFER y CIA. Bs. AIRES.



La bebida higiénica tradicional

el estomacal único en su género aprobado por todas las Autoridades competentes y difundido en el mundo entero.

HUNYADI JÁNOS

El prototipo de las aguas minerales purgantes naturales — la que todos los entendidos prefieren.

Cada botella contiene cerca de ¾ de litro y el agua se conserva indefinidamente aun empezada la botella.

NO FALTEN EN NINGUN HOGAR

que un misterioso aviso de la muerte les anunciaba su presencia.

No pudieron contenerse, y entonces, dos hombres, elegidos entre los más fuertes, forzaron con sus hombros la puerta, que cedió débilmente ante el inesperado ataque.

Un grito angustioso, mezcla de terror y de espanto, se oyó lúgubre en el patio. Un grito extraño, compuesto de muchos gritos extraños: allí, frente a ellos, satisfecha ampliamente al fin su curiosidad, en el aire, suspendido del techo, por una cuerda que le pasaba alrededor del cuello, estaba él, el pobre muchacho rígido, frío, agrandados los ojos por un inmenso pavor. Se había ahorcado.

Ahora, su cuerpo, parecía un signo de admiración quieto allí, frente a la curiosidad general.

V

ERA lo eterno. Aquel ser humano había sucumbido al peso de su dolor. Por eso, incapaz de arrastrar más tiempo por la tierra la cruz de sus tristezas, buscó la muerte, es decir, la felicidad que prometían todos aquellos libros fantásticos y crueles que embriagaron de ilusión su alma.

Ellos hicieron nacer aquella idea. Ellos le hicieron comprender la inutilidad de su vivir.

Y por una ironía suprema, la última de sus ironías, se ahorcó. Era un procedimiento vulgar, pero lo aceptó complacido porque así aun se burlaba de la vida y de todos mostrándoles su lengua desprendida.

Era la última ironía de un hombre triste; reírse, burlarse de la muerte. Y lo había conseguido.

La lámpara de la buena suerte

(Continuación de la pág. 18)

cibió un resplandor, el pequeño resplandor de las leyendas, allá al final de una estrecha avenida. Marchó hacia él instintivamente, y acabó por encontrarse al extremo de un ala del castillo, y podía ver, a través de una ligera cortina, una mesa maciza, esculpida como los muebles góticos, un sillón tan ancho como un lecho, una gran lámpara de forma arcaica y un libro entreabierto. Era una escena muda. Los muebles y la lámpara parecían sus únicos personajes. A Elena le picó la curiosidad. Empujó la primera puerta que se presentó a su vista y que estaba entornada, y se inclinó sobre el libro, que resultó ser un formulario místico. Y leyó: "Tú que has venido a través de la noche, hasta la cámara solitaria, tú entrarás en la familia del hombre que venga a encontrarte."

"Mientras ella leía, se dejó oír un crujido, y como el silencio y la soledad habían puesto a Elena un poco nerviosa, sintió un gran estremecimiento. Se abrió la puerta, y vió aparecer a mi padre, que, dejando a mi madre el cuidado de los invitados, venía a descansar en su gabinete de trabajo. Sonrió a la bella joven y la interrogó alegremente sobre los motivos que la habían conducido hasta allí.

"La conversación de mi padre era encantadora.

"Elena, cuando reapareció en la terraza, guardaba de su pequeña aventura un recuerdo tierno y graciosamente fantástico. Pensó en ello los días sucesivos. El pasaje del formulario la asaltaba frecuentemente; al mismo tiempo, veía que no le sería desagradable entrar en nuestra familia. Y de día en día, me prefirió a mis rivales, hasta que al fin me concedió su pequeña mano ante el alcalde de Tanneguy y el cura de San Ignacio.

"Y en vano intentó desprenderme de la creencia absurda y encantadora de que "nuestra" lámpara había atraído en medio de la noche a mi amada junto al viejo libro místico..."

Por una mariposa

(Continuación de la pág. 17)

fisonomía distinguida; aquella roseta de la Legión de Honor... ¡No cabía duda, era el señor Perlot-Laroche!...

—¡Ah! —murmuró. —¡Mi eterna mala sombra! ¡No haber podido verle teniéndolo tan cerca!... ¿Si me quedase?...

Asomóse perplejo a la ventanilla y vió con estupefacción a la joven del vestido blanco prendida del brazo del académico.

—¡La señorita Perlot!... ¿Cómo no me lo he figurado?... Pero dicen que es contrahecha y no lo he advertido... Sólo he visto que tiene unos ojos de hada y una frente de ángel... ¡Y de fijo que le habré desagradado!... Me ha tomado por un hombre descortés. ¡Aquella mirada que me ha dirigido!... ¡Qué encuentro tan funesto!

Toda la noche persiguióle en sus sueños el brillo de aquellos dos ojos negros, altivos y tristes..., y al día siguiente los vió relucir todavía al través del gran libro de cuentas. Nunca se había sentido tan pequeño, tan pobre, tan impotente... Y al terminar su faena regresó a su casa con el alma ensombrecida. Pero a la puerta le esperaba la fortuna en forma de una carta que le entregaba su portera, una carta que llevaba el sello de Marvaux y que decía: "Sírvase el señor Martial presentarse el próximo domingo en casa del señor Perlot-Laroche..."

.....

AUBIN fué no sólo el secretario, sino el discípulo del augusto académico, al cual sintióse unido por la gratitud y por el cariño. Su talento, sometido a una misteriosa y bienhechora influencia, bien dirigido y estimulado, se desarrolló y se consolidó tres años después con un drama cuyo pensamiento y cuyos hermosos versos sonoros le valieron los aplausos del público, el aprecio de los literatos y algo más valioso para él, la alegría de una confesión largo tiempo esperada...

¡Dichosos los poetas!... Las hadas los protegen, los envuelven en nubes de oro, hacen nacer flores a su paso, y les dan la felicidad... ¡por una mariposa!

—Sí, por una mariposa —murmura-

(Continúa en la pág. 67)

Cepillo Pro-phy-lac-tic

Llega a todas las partes de cada diente

EL cepillo Pro-phy-lac-tic ha sido proyectado y hecho científicamente con el fin de que limpie completamente todas las partes de cada diente y encías cada vez que se usa.

Sus superficies curvas se amoldan a la boca. El corte de sierra cónica de sus cerdas penetra dentro de los intersticios de la dentadura. La parte larga de las cerdas facilita el aseo de las muelas y del lado posterior de los dientes. Ningún otro llega a todas las partes de la dentadura. El Pro-phy-lac-tic es muy durable.

Fabricado en tres tamaños: Adultos, jóvenes y niños. Con cerda dura, mediana y blanda. Siempre se vende en su cajita amarilla. Fíjese que la palabra Prophylactic (separada por guiones) aparezca en la caja y en el cepillo.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

Representantes: M. FIORAVANTI & Cía., Belgrano 440/450, Buenos Aires
Sucesores de Wm. E. Peck & Co. of Buenos Aires Inc.



"Un diente limpio nunca se enferma"

938

Manual de labores

LAS LABORES ARTÍSTICAS

Este centro de mantel de te, que figura en el grabado número 1, en tamaño reducido, da una idea del conjunto.

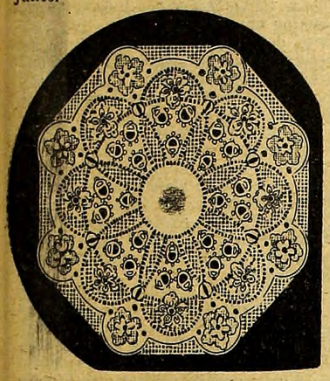


Fig. 1. Croquis del conjunto

La figura número 2 representa uno de los motivos agrandado, que se calca ocho veces en la circunferencia de treinta y seis centímetros de diámetro, y previamente dividida en partes bien iguales.

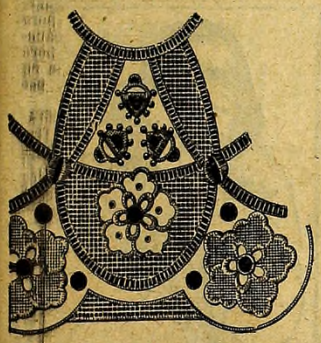


Fig. 2. Motivo agrandado

Ejecución. — Cuando los motivos han sido bien dibujados, con regularidad, sobre la tela, formando la rosa, se ejecutarán al punto de cordoncillo, al punto plano y en bordado de vainilla.

Todas las partes, formando una redecilla cuadrada sobre fondo negro, están hechas en la misma tela, por medio de hilos sacados (véase figura 3).

Para ejecutarlas, se quita en las dos direcciones un grupo de hilos y se deja otro, etc., etc., alternados, para tener una redecilla regular, en que los hilos que quedan se estrechan por medio de puntos oblicuos, en forma de obtener barritas redondas, a igual distancia las unas de las otras.

Estos hilos pueden ser también sacados en grupos irregulares, obteniéndose así efectos distintos.

Antes de sacar los hilos, es prudente marcar, desde luego, todos los contornos del dibujo, por medio de puntos adelante, que deben ser hechos con mucha regularidad; porque cuando el trabajo de los hilos sacados se halla terminado, ese trazado será recubierto, de izquierda a derecha, por un festón al punto de cordoncillo muy cerrado. Este punto de cordoncillo puede ser también reemplazado por un punto de ojal.

Las barretas indicadas en todas las partes curvas del dibujo se ejecutan antes de los contornos que las encuadran, por medio de hilos lanzados, igualmente recubiertos por punto de cordoncillo, pero al aire, sin tomar la tela debajo.

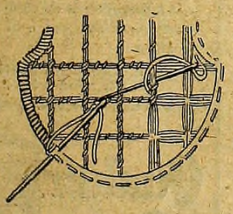


Fig. 3. La parte de los hilos sacados para hacer la redecilla

Algunos motivos están bordados al punto plano, que se hace como el pasado, sin relleno alguno, con puntadas derechas y muy aproximadas las unas a las otras.

Para recortar las partes indicadas en negro, es prudente no efectuarlo sino cuando el trabajo está completamente terminado.

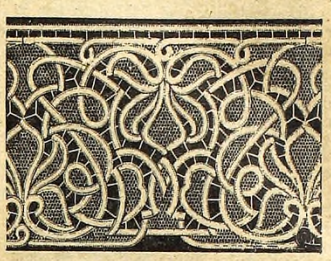
Este recorte debe hacerse por el revés.

Este mismo motivo puede servir también para un centro de mesa, un mantelcito, un almohadón, etc., y ser ejecutado con algodón perlado blanco o de color.

ENCAJE A LA AGUJA

He aquí un encaje a la aguja de ejecución muy sencilla y de un empleo fácil y vistoso, en visillos, caminos de mesa, manteles para te, etc., etc.

Manera de ejecutarlo. — En primer lugar es necesario calcar bien todo el dibujo de la trencilla sobre la tela de planos que se utiliza para estos objetos, y que por su transparencia es insuperable en estos trabajos; después se hilvana cuidadosamente, a puntos



ÑANDUTY

LA MAS CARA DE LAS YERBAS

2º CONCURSO

¿VARON? o ¿MUJER?



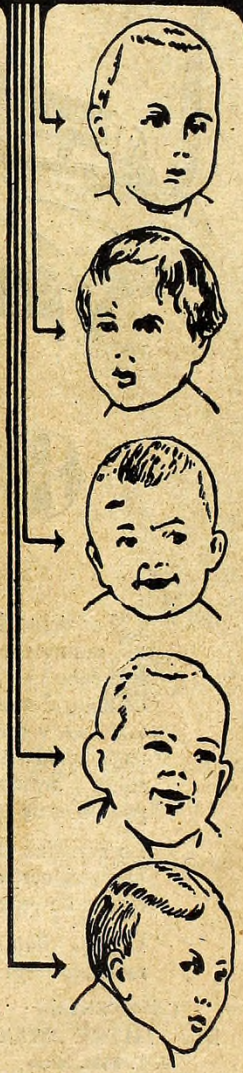
PREMIOS

$ 3.000 m/n

EN EFECTIVO

Gánese $1.000 tomando mate con yerba "ÑANDUTY" indicando en el cupon que entrega el almacenero a cada comprador cual es VARON y cual es MUJER





SOLICITE EL FOLLETO "ÑANDUTY"

OFERTA ESPECIAL

1 lata ½ Kilo yerba "ÑANDUTY"
1 mate grabado con boca de plata legítima
10 cupones "ÑANDUTY"
1 folleto "

$2

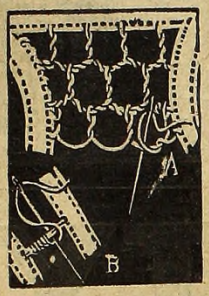
Sres. E. MACKINNON & COELHO
Victoria Nº 2666 - Buenos Aires
Sírvanse remitir un surtido "ÑANDUTY" a cuyo fin acompaño giro postal por $ 2 m/n

Nombre .....
Dirección .....
Estación ..... F.C. .....

adelante bastante cerrados y sobre todas las líneas del dibujo, una trencilla llamada puntilla, de la manera indicada en el dibujo principal con los números 1 y 2.

Esta trencilla será doblada sobre sí misma, en los ángulos, y fruncida cuidadosamente en las partes redondas.

La red de tul, que se hace a mallas exagonales, se ejecutará como lo indica la figura A agrandada.



La primera vuelta de izquierda a derecha, por medio de bridas enrolladas y unidas entre sí por bucles que forman festones; la segunda vuelta de derecha a izquierda se hace surfilando estos festones, y así sucesivamente.

Las bridas del fondo se hacen al punto de festón, como se ve en la figura 3, y una vez terminado el trabajo por completo se desprenderá la labor, cortando por el revés todos los hilos del hilván.

Para la ejecución del punto de tul y de las bridas será el más a propósito el algodón mercerizado.

El corazón de Mme. de Sévigné

(Continuación de la pág. 15)

ca. No le importaba la simetría ni el dibujo, hallando encanto en lo natural e independiente. La única concesión hecha a favor del trazado geométrico de su jardín era la formación de macizos que formaban arabescos en torno de la fuente donde jugaban, bajo un chorro de agua, tritones y náyades de bronce.

Ese día hacía los honores de su rincón favorito a Roger de Rabutin, conde de Bussy. Acariciado por los rayos de sol, vibrante y sonrosada, recordaba al joven conde esas ninfas sonrientes que atraviesan con paso ligero la selva mitológica.

Después de algunas visitas Roger de Rabutin desempañaba a su lado el papel de enamorado antiguo en espera de las decisiones de su dama.

La marquesa le hizo admirar la variedad de sus tulipanes y la gracia con que alternaban rosas y claveles. Veíalo soñador y distraído en lejanos pensamientos que no se atrevía a manifestar.

Pasearon un instante y se sentaron luego a reposar bajo los árboles. Un lacayo les sirvió ligero lunch.

Roger de Rabutin advirtió una araña en el cuello de la marquesa y se apresuró a sacarla con su pañuelo. La dama hizo un gesto de disgusto y agradeció a su salvador. Tan pueril incidencia alentó al joven, quien se aventuró a hablarle sobre la soledad en que vivía y los peligros a que la exponían su viudez, tales, por ejemplo, como las impertinencias de ese duque de Rohan, que la había ofendido en su propia casa.

Mme. de Sévigné, conociendo el fin perseguido por el apóstol, se defendía protestando. A nadie temía, y poco le importaban las opiniones del mundo.

Era perfectamente dichosa entre sus hijitos y el abate, su tío, que le administraba sus asuntos.

Roger no creía una sola palabra de estas afirmaciones, y creyendo a su prima envuelta en alguna intriga discreta deseaba conocer los secretos de su corazón. Evocó su amistad de otrora, cuando la sostuvo en muchas malas horas debidas al difunto marqués. Bien conocía ella su respetuosa adhesión. Había llegado el momento de poner a los pies de la joven viuda toda la ternura contenida hasta entonces.

—Prima mía — decíale: — sois la delicia del género humano. La antigüedad os hubiera levantado altares y hubierais sido diosa en la encantadora época de los sabios.

La marquesa protestó de nuevo.

No sentía ninguna necesidad de recibir el incienso de gentes desconocidas. Nadie podía tacharla de coqueta. Odiaba a esas mujeres eternamente comediantes, que van despertando amores a través del mundo. Lanzó su anatema contra tan indignas representantes del sexo femenino.

Tal indignación desconcertó bastante al primo, que acertó a murmurar:

—Ciertamente, sois severa para las coquetas, pero espero no durará vuestro encono hasta los cincuenta años. Me reservaré para cuando os volváis humana, pero, ¡ay!, primita, el tiempo huye día a día. Los lirios y las rosas de vuestro tinte se desvanecerán. La fría vejez sobrevendrá en el momento mismo en que advirtáis con tristeza lo mal empleados que fueron los años juveniles...

Así, Roger de Rabutin reanudaba el asedio galante en torno de la marquesa. Ella le oía sin entusiasmo. Recordaba el pasado y su victoria sobre el rendido galanteador, alejándolo para librarse del asedio. ¿Volvería a entablarse la lucha de entonces? ¿No valdría más quitarle para siempre esa esperanza irrealizable?

Gustábale, en verdad, el espíritu de su primo, sus dotes literarias y su viveza de pensamiento. Agradábale tenerle por amigo, confidente y compañero de conversación. Sus caracteres cáusticos armonizaban perfectamente, pero ninguna llama sentimental asomaba en su corazón para corresponder a ese pérfido joven.

Cuando hubo terminado la peroración, Roger de Rabutin no oyó la respuesta picante que esperaba. Se limitó ella a trazar un cómico retrato de sí misma. Era una paisana, una rústica salida del campo y lista para regresar



SI se siente de humor de tomar un paseo, descansado y sin prisa, dése ese gusto en un Hupmobile Seis. O si, por el contrario, le precisa velocidad de rayo, el motor de este Nuevo Seis responderá instantánea y generosamente a sus demandas. Ya se trate de un viaje de negocios o de placer, el zumbido suave y armonioso del motor complacerá al estado particular de su ánimo.

Lo artístico de su carrocería y la belleza de sus guarniciones, dan a este coche el aire de elegancia que es de esperarse en un automóvil de su calidad.

De seis cilindros—poderoso—resistente—de precio moderado—el Hupmobile Seis invita su inspección.

CASA CENTRAL:
Bmé. MITRE 2375/81
U. T. 0668, Mitre
BUENOS AIRES

Representantes Generales:
Resta Hermanos
Soc. An.

SUCURSAL:
CORRIENTES
Esq. Gral. URQUIZA
Teléfono 20923
ROSARIO

Hupmobile
SEIS CILINDROS



Al volver de la escuela, qué hambre y qué cansancio

Es el momento preciso de darle al niño un plato de QUAKER OATS con azúcar y leche. Así se le satisface el apetito y nutre, sin fatigarle el estómago. QUAKER OATS dá una extraordinaria vitalidad a todo el organismo—no hay alimento mejor durante el desarrollo.

El libro sobre la salud, con informaciones acerca de la crianza de niños, recetas de cocina, etc., será remitido gratis, al solicitarlo a

L. VAN BOKKELEN
Departamento No. 4
Casilla de Correo No. 2037. Buenos Aires

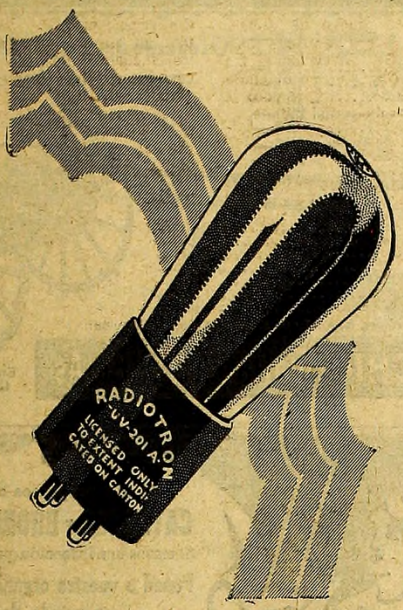
Quaker Oats

Se vende en latas grandes y chicas



512

"EL HOGAR" ES LA CAUSA PRODUCTORA DE UN GRAN EFECTO EN LA PUBLICIDAD



RCA

Asegúrese de la perfección del vacío

HASTA hace unos pocos años, una lámpara de incandescencia, donde se había practicado un vacío de un millonésimo de la densidad del aire era considerado como algo extraordinario. Pero eso no bastaba para los Radiotrons. En los laboratorios que contribuyen al progreso de RCA, se emplea un proceso de rarefacción tal, que la presión interna en los tubos electrónicos es una diez millonésima de la de una lámpara eléctrica.

Para estar seguro de obtener servicio y satisfacción constantes de su aparato receptor, debe Ud. comprar tubos de un vacío máximo. Busque la marca RCA en los tubos que compre y esté así seguro del vacío.

Visite a nuestro representante para toda clase de información sobre Radiotrons y Altoparlantes RCA.

Radio Corporation of America

Representante: **Sr. George W. Hayes**
Av. Pres. Roque Sáenz Peña 567

Distribuidores en la República Argentina

General Electric S. A.

Avenida de Mayo 560, Buenos Aires
Calle Córdoba 1353, Rosario de Santa Fe
Calle 24 de Septiembre 550, Tucumán
Av. Gral. Paz 182, Córdoba

Westinghouse Electric International S. A.

Avenida de Mayo 1035, Buenos Aires
Calle Colón 59, Córdoba
Calle Córdoba 961, Rosario

RCA Radiotron

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOLAS

a él. Era un honor para ella ser considerada como esas personas de ciudad, a cuya ociosidad deben sus sentimientos refinados.

Para ella no había placer mayor que la cosecha, distracción más deseada que pasear bajo los árboles, ni reposo más perfecto que el de soñar al borde de un arroyuelo con las pastorales de Astrée.

Una campesina de esta clase piensa en sus cluecas, en sus lecheras y sembrados, no en el amor.

Mme. de Sévigné cortó, con gesto brusco, una rosa al alcance de su mano, aspiró con delicia su perfume, y habló, luego, de sus hijos:

Francisca era una chiquilla viva y petulante; Carlos, un pequeño indolente al que debía estimularse sin cesar. Hubieran abrazado gustosos al primo Bussy, pero no estaban en casa.

El abate los había llevado a su abadía de Livry, para procurarles aire libre y distracción.

Bien veía Roger que Mme. de Sévigné se divertía a su costa. La cólera estaba a punto de hacerle estallar en una respuesta áspera y destemplada cuando un criado se acercó para anunciar la llegada de dos visitantes: el conde de Ludo y el señor de Sévigné-Montmoron. La crónica daba a ambos, hacía tiempo, el título de íntimos de la marquesa. Eran temibles rivales para Roger, especialmente el primero, célebre entre las damas, por su galantería y su don de lágrimas.

Palideció el joven. Tomó su sombrero de plumas blancas, e inclinándose ante su interlocutora murmuró entre dientes:

— Quien teme a las hojas, hermosa prima mía, no debe ir al bosque.

Salió de allí saludando cortésmente, y la marquesa acompañó al fugitivo, riendo alegremente.

Cuando oyó que el carruaje se alejaba, dijo al criado:

— No me siento bien. Ruegue a esos señores me disculpen hoy de no recibirles.

Al levantar la cabeza asustó a una torcaz posada en una rama baja. Viéndola volar con presteza, pensó fuera esa paloma un símbolo de amor. Con ella volaba de su ser toda aspiración a una satisfacción profana.

Consuelos de la amistad. — Los años pasan sin enfriar el corazón: lo disciplinan solamente y fijan los sentimientos libremente elegidos.

En la carroza que la llevaba a través de Saint-Jacques, en esa noche glacial de invierno, Mme. de Sévigné, entre dos sollozos esforzábase por aclarar sus pensamientos.

¡Cuán lejos estaba su gran desesperación de viuda!

Calmada esa aflicción, creyó hallar su razón de existir en otro cariño. Seductores galanes se presentaron a ella, pero no merecieron el sacrificio de su independencia.

¿Qué le ofrecían Bussy, Vassé, Lude, Montmoron que pudiera compararse a ese sentimiento maternal dominando todos los demás?

¿Hubieran esas efímeras pasiones colmado su ser de tal plenitud y ventura durante veinte años?

Bien hizo en no ceder. Pero he aquí que ahora sufría en su gloriosa maternidad un rudo golpe.

Su hija Francisca, a quien mimó tanto, educó, meció y formó de su propio cerebro y corazón, le era arrebatada por la inexorable ley del matrimonio.

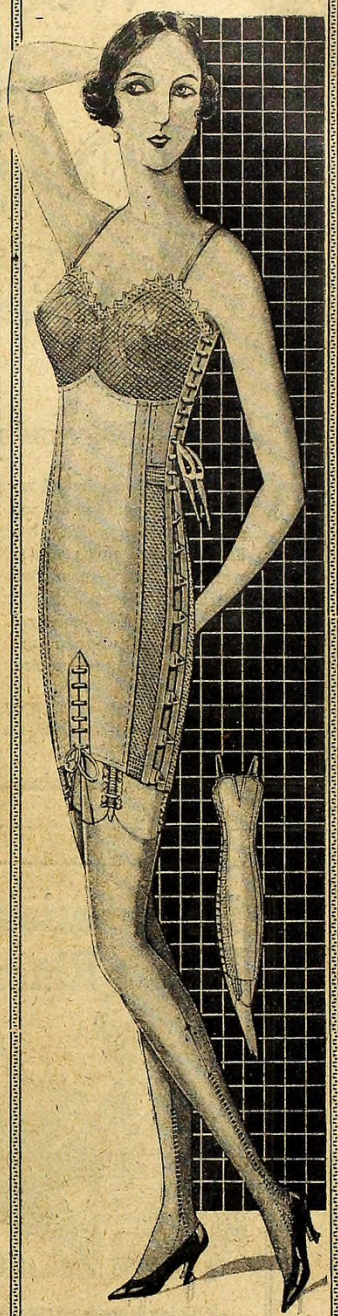
Grignan, su verdugo, la requería a su lado. Vanas fueron las hábiles maniobras desplegadas por la marquesa, su fineza epistolar y los mil medios empleados para obtener gracia de ese señor sin piedad, el más afectuoso de los hombres.

Veíase aún en brazos de su hija, cuando llegó el momento de separarse, incapaz de desprenderse de ella, deseando morir en un rapto de locura. Y cuando consiguieron sacarla de allí, le pareció sentirse "desnuda", desprovista de cuanto formaba su encanto hasta entonces.

Recostada en el ángulo de su carroza, gemía Mme. de Sévigné. Buscó refugio a su pena en el convento de las Hijas de la Visitación, donde permaneció un rato, y se trasladó, luego, a la calle Vaugirard, domicilio de Mme. de La Fayette.

(Continúa en la pág. 67)

Corsés Venus

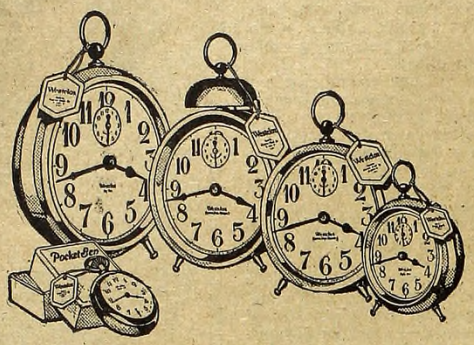


MODELADOR
N.° 1187

$ 15.00

CORSETERIA
DE
PARIS
SANTA FE 2533
U. T. 3427 Juncal — Buenos Aires

Westclox



Marcando el tiempo

QUIENES aprecian el valor del tiempo se atienen generalmente a un Westclox. En los hogares, en las oficinas y en la campaña encontrará Ud. despertadores Westclox marcando las horas con gran regularidad y llamando a sus dueños en el minuto preciso.

Los relojes de bolsillo Westclox corren parejas con los despertadores Westclox.

Todos los indicadores de tiempo que llevan la marca Westclox en sus esferas son buenos. Funcionan con exactitud y tienen siempre satisfechos a sus dueños.

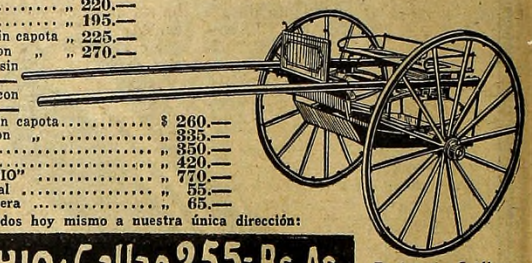
WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.
Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias

105

SULKY DICHIO y BASTA

Sulky "Araña" a elástico	$ 170.—
" "Araña" a pinceta.	" 150.—
" "Liviano"	" 165.—
" "Bisiesto"	" 180.—
" "Aeroplano"	" 195.—
" "Nº 4"	" 220.—
" "Nº 5"	" 195.—
" "Dichio", sin capota	" 225.—
" "Dichio", con "	" 270.—
Sulky "1923", sin capota...	$ 245.—
Sulky "1923", con capota...	$ 295.—
Sulky "1921", sin capota	$ 260.—
" "1921", con "	" 335.—
Charret	" 350.—
Jardinera	" 420.—
Wagoneta "DICHIO"	" 770.—
Guarnición a pretal	" 55.—
" " pechera	" 65.—

Ofrecemos estos 18 modelos para todos los gustos.



Haga sus pedidos hoy mismo a nuestra única dirección:

Casa DICHIO - Callao 255 - Bs. As

Enviamos Catálogo Gratis en Colores.



Si sóis propensos a los
CATARROS y BRONQUITIS
Si teméis una infección pulmonar
Poned a vuestro organismo en estado de defensa
CON LA

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

ANTISEPTICO poderoso y **RECONSTITUYENTE** incomparable

No esperéis a estar más gravemente atacados:

Mas vale prevenir que curar

L. PAUTAUBERGE, 10, rue de Constantinople, PARIS, y en todas las farmacias

¡Nó Desatienda Sus Riñones!



¿EL dolor de espalda está acabando con usted? ¿Sé siente usted renco, adolorido, nervioso y deprimido? ¿Irregularidades de los riñones le interrumpen el sueño durante la noche? Estas son á menudo señas de desórdenes de los riñones y malestares renales son demasiado peligrosos para descuidarlos.

Una autoridad de fama en el mundo médico ha dicho que las enfermedades que acortan la vida son, aquellas que se presentan en la edad madura, los malestares del corazón, las enfermedades de los riñones y las de los vasos sanguíneos. Con demasiada frecuencia el aviso que significa un dolor de espalda ó desarreglos de la secreción de los riñones, se desatiende, hasta que serias enfermedades se desarrollan.

Por negligencia se corre el riesgo de contraer hidropesía, arenillas ó mal de Bright. Si usted sospecha de irregularidad de sus riñones déles ayuda con las Píldoras de Foster. Han sido usadas con éxito en malestares de los riñones por media centuria—un record no igualado por ninguna otra preparación análoga. Insista en que le dén las Píldoras de Foster—le sale demasiado costoso experimentar algo parecido.

Tome la Medicina Que Ha Tenido Tanto Éxito En Todo El Mundo

No Acepte Substitutos Usted Desea Salud y no sólo Promesas

PILDORAS DE FOSTER

PARA LOS RIÑONES ¡SIEMPRE IMITADAS! ¡NUNCA IGUALADAS!

Un hombre que gana



Si estudia una profesión ganará más dinero.

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un **manual para aprender a escribir a máquina** y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos **por correo.**

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios **por correo** para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFÍA
ORTOGRAFÍA
ARITMÉTICA
CALIGRAFÍA
CHAUFFEUR
OPERADOR CINEMATOGRÁFICO
CONTADOR MERCANTIL
CONSTRUCTOR
CORRESPONDENCIA
ELECTRICISTA
MECÁNICO
MAQUINISTA
DIBUJANTE
CONDUCTOR DE MOTORES AGRÍCOLAS

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo
Fundador:
P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 — Buenos Aires
Buenos Aires — Montevideo — Asunción
Valparaíso — Lima — La Paz

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... E. H.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc. GARANTÍA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

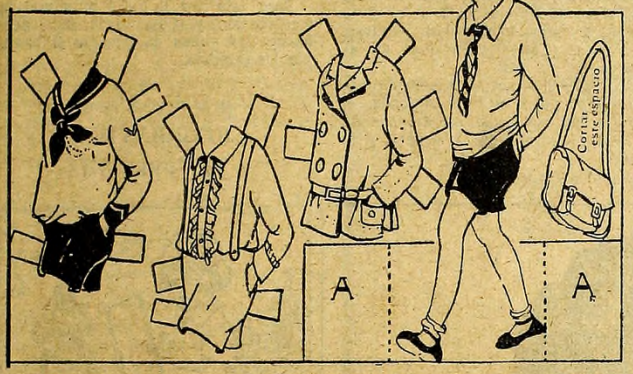
EL CASTIGO DE UN PÍCARO

UN vendedor ambulante de artículos variados tenía la costumbre de recorrer la campaña con su carro, en el cual llevaba una carga de bastante valor. Con frecuencia viajaba de noche, para encontrarse al alba en las poblaciones y vender su mercancía.

Muy conocido era en muchas leguas a la redonda, y como se sabía que tenía consigo mucho dinero, le aconsejaban siempre que fuera más prudente y no se aventurara solo por los caminos.

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

MAMITA, ¿QUÉ ME PONGO?

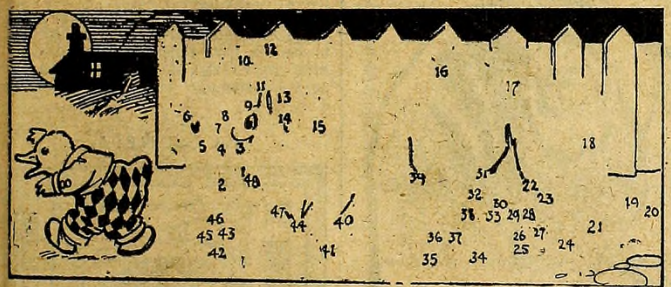


Es la pregunta de Jorge todas las mañanas cuando se apronta para ir a la escuela.

Quisiera que mis nietecitas le eligieran hoy el traje que llevará bajo el blanco guardapolvo escolar. Antes, deben pintar al chico, sus prendas de vestir y a su cartera. El rectángulo de la base se dobla por las líneas de puntos para permitir a Jorge estar en pie. Las prendas llevan aletas para poder sujetarse al cuerpo del niño y la cartera se cuelga de su cuello.

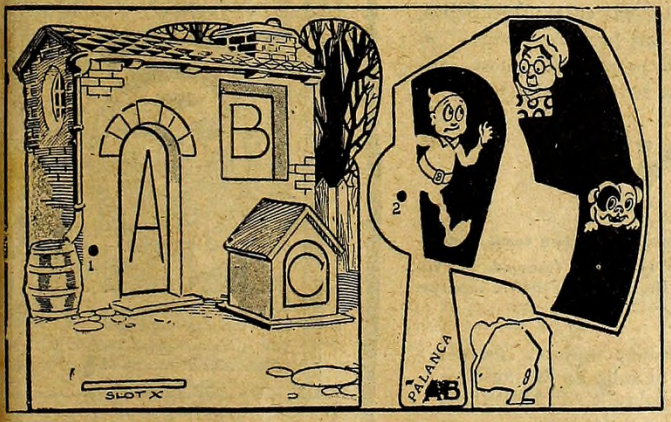
SECCIÓN RECREATIVA

EL CAZADOR



Patito huye del cazador, sabiendo bien la suerte que le espera. Si unimos los números de 1 a 48 con un lápiz o pluma sabremos si Patito se asusta con motivo.

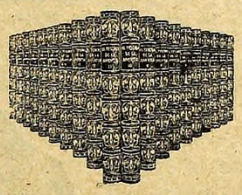
SIN PODER ESCAPAR



Bien quisiera escaparse Enanito, pero en cuanto llega a la puerta salen los terribles guardianes a impedírselo. Para ver sus apuros, recortemos y peguemos en cartulina las dos piezas del grabado. Destaquemos con un cortaplumas los espacios marcados con la letras A B C y abramos una hendidura en X. Coloquemos el número (2) tras el número (1) y fijemos un broche, luego de hacer pasar la palanca por la hendidura. Moviendo ésta, presenciaremos los intentos vanos de Enanito.

¿Por qué será...?

Es muy común que nos pasemos parte de la vida interrogando, preguntándonos: ¿Por qué será? ¿Por qué será esto y aquello, así o del otro modo? ¿Por qué es azul el firmamento? ¿Adónde va nuestra personalidad durante el sueño? ¿Cómo recordamos las cosas? Todos nos hacemos estas y otras infinitas preguntas, y nos las repetimos, porque una pregunta engendra otra, y por ello, desde que el Mundo es Mundo, siempre se han preguntado, hombres y mujeres, desde que se empieza a hacer uso de la razón hasta las postrimerías de la vida. ¿Por qué será? El dilema de todos los tiempos; la perenne obsesión humana, tan diametralmente opuesta al credo filosófico de un Oriente en decadencia.



De qué cosas trata "EL TESORO"

LA HISTORIA DE LA TIERRA
50 artículos. 149 ilustraciones

AMÉRICA LATINA
41 artículos. 640 ilustraciones

COSAS QUE DEBEMOS SABER
85 artículos importantes. 1.289 grabados

LOS "POR QUÉ"
1.057 preguntas curiosas contestadas

LIBROS CÉLEBRES
Resúmenes de libros y dramas

NUESTRA VIDA
49 artículos con 87 ilustraciones y diagramas

HISTORIA NATURAL
64 artículos y 1.229 cuadros de animales, pájaros, peces, insectos, flores y plantas.

HOMBRES Y MUJERES CÉLEBRES
308 ilustraciones

NARRACIONES INTERESANTES
429 Cuentos, Leyendas, Narraciones Históricas, etc., con 374 ilustraciones

LOS PAÍSES Y SUS COSTUMBRES
75 artículos referentes a todos los países del mundo, con 1.091 ilustraciones

LA POESÍA
907 Poemas cuidadosamente seleccionados

JUEGOS Y PASATIEMPOS
Con 784 ilustraciones

HECHOS HISTÓRICOS
135 hazañas inmortales

LECCIONES RECREATIVAS
37 artículos instructivos sobre dibujo y música

Las grandes creaciones del genio humano son hijas de perentorias necesidades del género humano.

"EL TESORO DE LA JUVENTUD"

20 volúmenes 7.160 páginas 7.500 grabados

Es una notable enciclopedia popular, un libro acerca de todo para todos y singularmente para los jóvenes, para los jóvenes de espíritu que conservan fresca y vivaz la curiosidad, que es la juventud del espíritu.

En esta obra admirable, de la cual ya se han vendido más de 1.200.000 colecciones en distintos países, se ha evitado dar a los conocimientos un carácter árido o excesivamente técnico. No es un **Memorándum** para los que se dedican al cultivo de una de las ramas del saber y que les ofrezca un sumario recordatorio de su especialidad.

"EL TESORO DE LA JUVENTUD"

no es nada de eso, sino simplemente una maravillosa enciclopedia ultramoderna, lo más humana y amena posible, de conocimientos variados, un medio insubstituíble de adquirir en **cualquier edad,** lo que se llama cultura media general, tan necesaria hoy para destacarse del montón anónimo y abrirnos paso hacia mejores destinos.

"EL TESORO DE LA JUVENTUD"

es único en el mundo por sus notables características. En él no se discute ni se polemiza, ni se trata de imbuir una filosofía cualquiera. En él se cuenta lo que, admitido por todos los sabios, constituye parte integrante de lo que debe saber una persona culta de no importa qué edad o situación pecuniaria.

El cupón vale por un interesante folleto ilustrado. Llénelo y mándelo hoy mismo.

Mediante un pago inicial de sólo $ 12 %, y una vez aceptado el pedido, recibe usted la obra completa, en 20 volúmenes, pudiendo efectuar el pago de la misma en pocas y reducidas mensualidades.

W. M. JACKSON - Inc.
Bmé. Mitre 1692 - Bs. Aires
Rincón 420-422 - Montevideo

H. 4

W. M. JACKSON - Inc.

Casilla de Correo 1542 - Buenos Aires

Sírvanse enviarme detalles completos de "El Tesoro".

Nombre .....

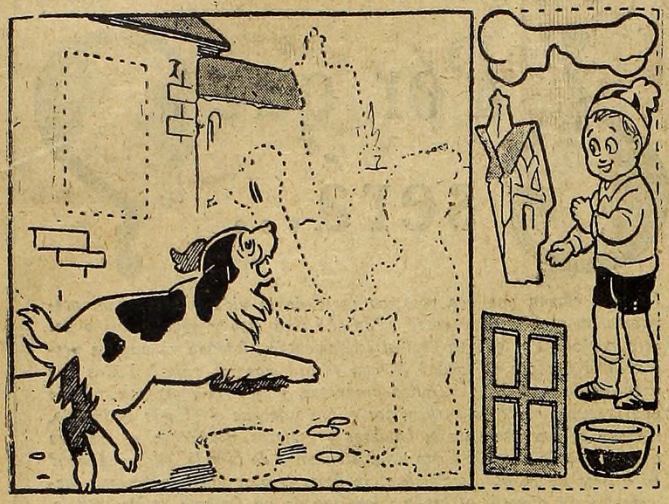
Profesión .....

Calle ..... **Nº** .....

Localidad .....

NOTA: Los lectores residentes en la República Oriental del Uruguay pueden pedir detalles a Casilla de Correo 514, Montevideo.

No equivocarse



Una vez pegados sobre cartón el tablero y las cinco piezas de la derecha, recortar estas últimas. Cerrar los ojos y tratar de poner, a tientas, cada pieza en el lugar respectivo del tablero. Las equivocaciones a que da lugar este ejercicio causan gran algazara entre los jugadores, que a su vez, por turno, tratan de realizar la prueba. Gana el que consigue situar bien las piezas.

Pero el hombre se reía de esos temores.

Sin embargo, una noche entró pálido y tembloroso al albergue donde habituaba detenerse.

En tanto que el peón daba pasto a su caballo, pidió una taza de café, y mientras la bebía contó haber sido asaltado por un bandido.

— Me amenazó con un bastón grueso — dijo; — pero yo le grité "¡Retírate o hago fuego!" Saqué del bolsillo mi encendedor de metal, y como brillara en la noche, el ladrón creyó fuera un revólver. Yo nunca llevo armas. Pero el engaño me sirvió y el pícaro escapó.

— Hace mal en andar de noche, le puede ocurrir algo desagradable — comentó el dueño del negocio.

— ¡No! ¡Son muy cobardes los rateros! Figúrese que se asustan de un encendedor — repuso el hombre, al tiempo que se disponía a partir.

El hotelero lo estimaba mucho, y por eso lo acompañó hasta el carro y le entregó a último momento su revólver, por lo que pudiera pasarle en el camino.

El vendedor lo aceptó, sonriendo, para complacerlo, y se alejó, silbando.

No había caminado mucho, cuando un hombre surgió de la sombra y le intimó:

— ¡La bolsa o la vida!

Era el mismo ratero que lo había detenido antes.

— ¡Sigue tu camino o te mato! — contestó el vendedor.

— Ya no me engañarás con tu encendedor. Oí todo lo que contabas en el albergue y sé que no llevas armas. ¡Entrégame tu cartera!

— ¡Despacito, amigo! ¿Conoce usted qué es esto? — díjole, en tanto que sacaba el revólver y apuntaba al rostro del asaltante.

— ¡El encendedor! — contestó el interpelado, levantando un palo para golpear al buen hombre.

En ese momento sonó un tiro, y el ladrón cayo de espaldas, herido gravemente.

Habíase mezclado el pícaro entre la gente del hotel y oyó todo cuanto narraba el vendedor sobre la fracasada tentativa de asalto, prometiéndose repetirla, ya que el hombre no llevaba armas.

Pero esta vez le salió muy mal la combinación, y si no murió, se le acabarían las ganas de hacerse el bravo por los caminos.

SECCIÓN RECREATIVA

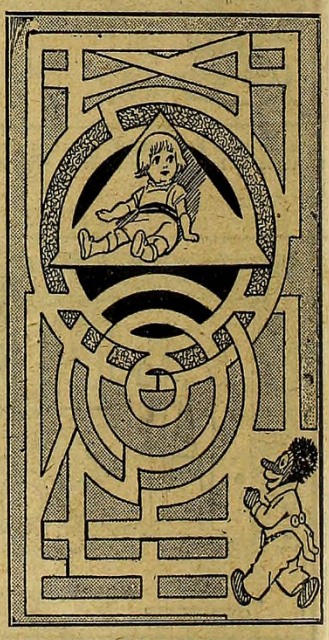
Mi perrito



Tal es el título que da al cuadro que pinta la inteligente Lilí.

Sería interesante dar colorido al grupo que forman la pintora y su obediente modelo, para tener un original cuadrito que servirá de adorno al cuarto de las muñecas.

La muñeca



Billy ha sido enviado por su amita en busca de una muñeca dejada en el patio. Para llegar hasta el juguete debe hacer un camino difícil, pues le está prohibido atravesar ninguna línea negra. ¿Cómo hará Billy para cumplir su misión?



LAS sirvientas, las compras, los "muchachos", las visitas. ¡Tantísimas cosas, Dios Santo, tantísimas cosas a que atender! Naturalmente hay días en que la pobre "mamá" se irrita, se pone nerviosa y acaba con un tremendo dolor de cabeza y un espantoso cansancio "en todo el cuerpo". Con qué ansiedad acude entonces a la

CAFIASPIRINA

Dos tabletas, un vaso de agua, y ya está otra vez "mamá" tan sana, tan risueña y tan activa como siempre. Y para los "chicos" cuando están con dolor de muelas o de oído; para "papá" cuando ha trabajado mucho; para "abuelita" cuando está con su reumatismo", para toda la familia, en fin, CAFIASPIRINA significa alivio, bienestar y alegría.

Ideal también para las neuralgias; las jaquecas; las consecuencias del excesivo trabajo mental; los abusos alcohólicos y las trasnochadas. No afecta el corazón ni los riñones.

BAYER

¡No reciba tabletas sueltas! Pida el tubo de 20 tabletas, o el Sobre CAFIASPIRINA de dos.

Por una mariposa

(Continuación de la pág. 60)

ba la acariciadora voz de Dionisia, embellecida y vigorizada por la confianza y el cariño. — Porque aquella acción tan sencilla me hizo ver la exquisita bondad de tu alma. Yo, que me consideraba como vencida, tuve la curiosidad de querer conocer al hombre capaz de una idea tan bella y de aquella afectuosa piedad para los débiles. Fácil me fué saber quién eras, gracias a la tarjeta que habías dejado y a la descripción que de ti nos hizo el conserje... Aconsejé a mi padre que te escribiera, y pude comprobar que mi primera impresión no me había engañado... Y de esta suerte nuestras almas, que se habían aproximado en un minuto de compasión, acabaron por fundirse poco a poco en una sola...

Diciendo esto, contemplábale amorosamente, con mirada diáfana deliciosamente hermosa... Y en torno de ellos, bajo los aterciopelados follajes del gran parque, revoloteaban mariposas de la primavera, agitándose en el polvillo de oro de un rayo de sol...

El corazón de Mme. de Sévigné

(Continuación de la pág. 63)

La dueña de casa, junto a la estufa, sufría una crisis de melancolía provocada por la muerte de una hermana. Al ver aparecer a la desconsolada madre, pálida y llorosa, levantóse en silencio, besó tiernamente a la marquesa con ella.

Sintióse aliviada Mme. de Sévigné al respirar esa atmósfera de amistad, donde el silencio parecía reconfortar. Oyó a esa mujer enérgica razonar sobre su dolor — siendo la muerte más espantosa que la separación — y calmó un tanto su espíritu.

Hablaron, sin embargo, de Mme. de Grignan, recordando su voz y sus gestos expresivos para mantener la ilusión de su proximidad. No tardó en llegar Mme. de La Rochefoucauld. Con su paso tardo, a consecuencia de la gota, y su pésima vista, se sentó entre ambas damas. Las conocía mucho y se compadecía sobre todo de la marquesa, a causa de su excesiva sensibilidad.

Trató de convencerla de que tal separación podía ser para ella fuente de otras satisfacciones, y con frases deliciosas hizo el panegírico de Mme. de Grignan.

Para distraer a la marquesa le recordó la alianza que otrora formaron contra Mme. de Marrans, para castigarla de algunas habladurías acerca de la condesa.

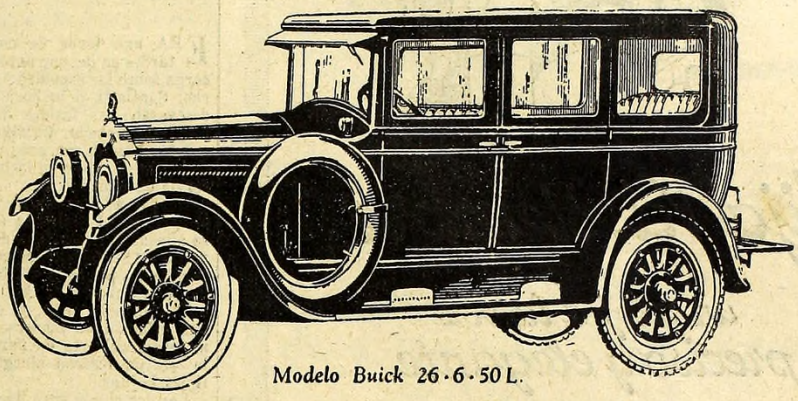
Las tres amigas volvieron a combinarse para vengarse de la calumniadora. Mme. de Sévigné, encantada de ser útil a la gloria de su hija, olvidaba paulatinamente su dolor.

Por otra parte, Mme. de La Fayette, para interesarla a la vida, no dejaba de repetirle cuánta dulzura le traería su hijo Carlos, que volvía de Nancy, orgulloso de haber guerreado en Alemania...

Partió la marquesa durante la noche, bendiciendo la deliciosa amistad que había amenguado su suplicio. Al llegar a su casa, transpuso presurosa el umbral, y contempló con desolación el desorden dejado por la reciente partida. Como acostumbraba hacerlo todos los días, penetró en el dormitorio de su hija, desfallecida y sin fuerzas. En esa habitación, débilmente iluminada, en medio de la confusión de muebles y cajas abiertas, se destacaba la cuna donde dormía María Blanca de Grignan, confiada a su custodia. Contempló largamente a la infante, cuyos rasgos crispados se serenaron con lentitud. Su aflicción tornóse menos sombría. ¿No debía, como abuelita amorosa, sonreír a la nena en el preciso instante de su despertar?

AUTOMOVILES

BUICK



Modelo Buick 26-6-50 L.

El Sedan Limousine

ESTE hermoso coche — poderoso, sereno, imponente — representa la mejor inversión posible en materia de automóviles de alta calidad. Además de sus reconocidas características mecánicas, ostenta una infinidad de detalles de carrocería, y finísimo acabado, que dan a este Sedan Buick un aspecto soberbio y distinguido.

Precio s|w. en Bs. As. $ 9.200

Equipado con 5 ruedas de Alambre — recargo $ 300

EXPOSICION Y VENTA

AV. DE MAYO 1370
BUENOS AIRES

GALERIA
BAROLO

Pedidos del Interior se despachan en el día.

Pinel

NUEVO CATALOGO Nº 27, se envía GRATIS

SECCION

$ 14.50



422. En charolado combinado gamuza negra. En cabritilla marrón, combinado gamuza marrón.



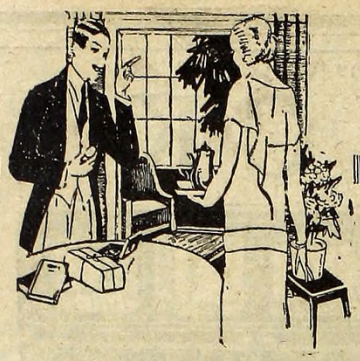
1006. En charolado. En cabritilla marrón y negra. En antílope negro y marrón.

Estos modelos son fuera de Catálogo

SAGARNA y GUIU

ESMERALDA esquina CANGALLO. - U. T. 37 Rivadavia 5460

VISITEN NUESTRO ANEXO
CORRIENTES 938 - BUENOS AIRES



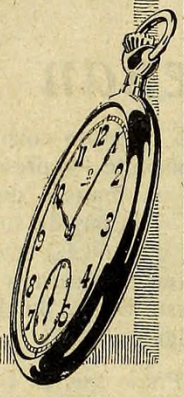
Elija Vd. siempre...

un reloj a la vez
preciso y elegante
un

OMEGA

desde 26 $

en las buenas relojerías



ACEITE
EL
MÉRITO

EL MAS FINO
DE
OLIVA

BUEN COLOR
AGRADABLE OLOR
DELICIOSO SABOR

El hijo y el otro

(Continuación de la pág. 33)

lado, los acariciaba, leía las inscripciones. ¡Sí, eran suyos y, sin embargo, no eran el producto de su rudo trabajo sobre la tierra negra, sobre la tierra buena y generosa!...

ERA una tarde de enero, de esas tardes en las que parece que el aire carga sobre las espaldas y oprime el pecho. Santiago, a la hora de la siesta, descansaba las fatigas de la mañana bien aprovechada. Catalina se hallaba en el gallinero, con unas cluecas. Y los dos niños jugaban en la habitación que servía de comedor.

En dos años había mejorado mucho el aspecto del ranchito: en el comedor se alineaban unas sillas de Viena, nuevecitas y brillantes; las cortinas de tul cubrían los pequeños vidrios de la puerta; una carpeta de hule con guarda azul cubría la mesa, y, en un rincón, una columna de madera sostenía una maceta recubierta de papel rosado, en la que un helecho alargaba sus múltiples hojitas.

Los dos chicos eran dueños de la habitación. Jugaban corriendo con torpeza, y reían. El más vivaracho y decidido era el desconocido. Se metía debajo de la mesa, buscaba el resguardo de las sillas y se acurrucaba en todos los rincones, huyendo de la persecución de Santiaguito.

Cuando el desconocido lograba ocultarse, el otro lo buscaba, afanoso; de pronto aparecía, y le gritaba "¡Buuu!", para volver a correr y ocultarse de nuevo.

En una de esas andanzas, a Santiaguito se le ocurrió meterse detrás de la columna que sostenía la maceta, pero como estaba muy unida a la pared tuvo que forcejear. No la consiguió mover a los primeros intentos, mas como era tozudo, repitió el esfuerzo una y otra vez. De pronto, a un empellón más vigoroso, la columna osciló; Santiaguito, instintivamente, redobló el esfuerzo, y entonces la oscilación fué más pronunciada: se inclinó hacia un lado, y en el momento en que el otro chico avanzaba, riendo, la maceta saltó del pedestal y fué a caer sobre la frente del niño. A la rudeza del golpe cayó el infeliz, y la maceta concluyó su obra, apretándole la cabeza contra los ladrillos del piso. Se estremeció violentamente el cuerpecito del pequeño, y después quedó inmóvil... Un hilo de sangre comenzó a salir de la herida, junto a la oreja. Se le había fracturado la base del cráneo. Al estrépito que produjeron la columna y la maceta al caer, despertó, sobresaltado, el chacarero, que corrió al comedor. Al ver lo ocurrido se quedó espantado. Como los dos niños vestían las mismas ropas Santiago creyó que era su hijo el que yacía en el suelo. Dió un grito, y lo levantó en sus brazos, para salir corriendo, mientras exclamaba:

—¡Catalina!... ¡Catalina!... ¡Oh, qué desgracia!

La mujer, que también había oído el ruido y luego los gritos de su marido, venía corriendo.

—¿Qué pasa?... ¿Qué pasa?

Fué un alarido terrible, un grito de esos que parecen surgir de las mismas entrañas de las madres cuando ven a sus hijos en grave riesgo.

Arrebató luego de los brazos de su marido al niño exánime, y, cuando lo iba a besar, se detuvo de pronto, lo miró mejor, y, luego, repentinamente serena, egoistamente serena, dijo:

—No, no es nuestro hijo: ¡es el otro!

—¡El otro! —repitió Santiago como un eco.

Después, ambos corrieron a la habitación, donde hallaron a Santiaguito que aun permanecía, como asustado, junto a la pared, en el ángulo donde estaba la columna.

Y en seguida, atontados por aquello que ocurría, tan inusitado, tan inmenso en medio de su vida tranquila, pensaron en socorrer al niño herido. Todo fué inútil: estaba muerto. Cuando se convencieron, ambos quedaron perplejos ante el pequeño cadáver.

—¡Pobrecito! —murmuró Catalina.

—¡Qué destino triste!... —agregó Santiago... Y luego de una pausa: —

Cabó

La Coiffure et La Mode

FLORIDA esq. TUCUMAN
Unión Telefónica 1494, RETIRO



La casa que se ha impuesto por la perfección de sus servicios.

Contamos con personal experto en todas las especialidades de nuestro ramo.

Aplicaciones de tintura y decoloraciones por personal técnico.

TINTURA al HENNE
"MARCEL"

DE NUESTRA EXCLUSIVIDAD

Gran medalla de oro en la Exposición de Roma de 1924.

Producto vegetal e inofensivo.

Acción rápida y sin afectar en absoluto el cuero cabelludo.

Coloración natural y permanente.

LA CAJA
$ 8.-

DESPACHAMOS EN EL DIA LOS PEDIDOS DEL INTERIOR

AGENCIAS DISPONIBLES en ALGUNAS LOCALIDADES

Tendremos que escribir a Buenos Aires diciendo lo que ha pasado...

— Y..., claro...

Recién en aquel instante ambos tuvieron el mismo pensamiento: Con la muerte del niño perderían la pensión, perderían los regalos, perderían el bienestar que venían disfrutando desde hacía dos años. A Santiago no le importaba ya mucho lo que le podía rendir la tierra. Con el simple cuidado de aquel niño en su hogar no faltaba nada y hasta se notaba abundancia. Catalina pensó lo mismo. Y los dos se quedaron como absortos, mirando al niño muerto.

Al cabo murmuró Santiago, completando su pensamiento:

— Ahora lo perdemos todo...

— Todo — dijo Catalina.

— Y..., bueno..., paciencia... Voy hasta el pueblo, a dar cuenta, ¿no te parece?

— Sí..., tenés que ir...

Santiago empezó a vestirse. Catalina, en silencio, le alcanzaba lo que le hacía falta. Y en sus cerebros rudos se agolpaban los pensamientos más encontrados, más confusos.

De pronto, Santiago se irguió, y manoteando en el aire, como queriendo aprisionar una idea que pasaba fugaz, exclamó:

— Catalina... Oye... Oye...

— ¿Qué?

Meditó de nuevo el chacarero; se rascaba la cabeza, como si se tratara de descascarar un pensamiento.

Al fin habló:

— ¿Y si dijéramos que fué nuestro Santiaguito el que murió?...

— ¡No! ¡No! — protestó ella.—Dios nos castigaría...

Santiago no insistió:

— Y, bueno...; tienes razón...

Pero entonces fué Catalina la que observó:

— Te acuerdas que el señor que nos trajo al pobrecito nos dijo que podía ser que se quedara siempre con nosotros, como si fuera otro hijo?

— Sí... Ya lo creo que me acuerdo.

— Y, bueno... Si fuera así...

— Ah, si fuera así...

Santiago ya estaba vestido.

— Y, ¿qué hacemos?

— No sé... No sé...

— Lo pensaré en el camino...

Y Santiago se fué.

Cuando volvió, entrada la noche, lo acompañaba el médico de policía.

Certificó la muerte.

— ¿Cómo se llamaba el niño? — preguntó.

Y el chacarero, haciendo un enorme esfuerzo, dijo:

— Santiago... Santiaguito Susena...

Después, sin poderse contener, como si hubiera realmente perdido a su hijo, empezó a llorar. Y también lloraba Catalina en un rincón.

Al principio, temerosos de la mentira que habían dicho, los campesinos no llamaban a su hijo con su verdadero nombre. Para todos era el otro. Pero al cabo de cierto tiempo, amoldándose a la situación, volvieron a darle al niño su verdadero nombre: Santiaguito.

Y, encarriladas aquellas vidas a la normal monotonía, vieron pasar el tiempo sin sobresaltos.

Cuando el chico cumplió siete años, llegó al ranchito un hombre que, dijo, venía enviado por el padre de la criatura. Era maestro de escuela y traía el encargo de educar al chico.

— Me he instalado en el pueblo, y vendré todos los días — dijo.

El pequeño hizo rápidos progresos. Le gustaba estudiar, y cuando pudo apreciar el valor de los libros, se pasaba horas y horas leyendo. Así cursó todos los años inferiores y cumplió entonces catorce años.

Y un día...

¡Oh,, era un día de primavera como aquel lejano en que llegara hasta el ranchito el lujoso automóvil. Y el automóvil volvió y volvió el señor, pero esta vez muy alegre, feliz, porque venía a recuperar a su hijo.

Salió Santiago a recibirlo. Al principio no lo reconoció, después, cuando hubo recordado, dijo fríamente:

— Ah, sí... ¿Es usted?

— Sí, mi buen amigo. Al fin han desaparecido los impedimentos que me tenían alejado de mi hijo. ¡Oh, si supiera!... Creí no poder verlo más. Pero Dios ha sido bueno conmigo. Y aquí estoy. Vengo a llevármelo...

Como una aparición surgió del fondo del cuartito la figura de Catalina.

— ¿A llevárselo? — gimió.

— Sí, mi buena mujer... Comprendo que le proporciono un dolor. Sin duda ustedes lo han llegado a querer como si fuera su verdadero hijo, sobre todo después que tuvieron la desgracia de perder a Santiaguito...

Se interrumpió de pronto.

— Pero, ¿dónde está mi hijo? Quiero verlo... ¡Pronto!

El labriego, atontado, como si le hubieran dado un golpe en la cabeza, se levantó maquinalmente.

— Sí..., sí... Voy a buscarlo.

Pero cuando iba a salir, apareció la silueta del joven.

El señor se levantó, tendiendo los brazos...

— ¡Hijo!... ¡Mi Jacobo!...

El muchacho no se movió, sin embargo. Estaba cohibido. Miró a Santiago, anhelante. Cierto que el maestro le había hablado siempre de aquel padre desconocido, que era muy rico, pero con todo no podía arrojarse en sus brazos. Aguardaba la conformidad de Santiago.

Murmuró el muchacho:

— Papá..., ¿entonces este señor?...

— Sí..., sí — gimió el infeliz. Y ocultó la cara en sus manos, llorando.

El joven entonces abrazó al caballero con mucho cariño.

— Señor — dijo.

— ¡No, hijo! Quiero que me digas papá... ¡Qué alegría inmensa me darás!...

— ¡Papá!—exclamó el joven. Y también lloró, no sabía él si de alegría o de pena.

Cuando se serenó de su emoción el señor le dijo al labriego:

— Bueno, mi querido Santiago: yo quiero recompensar como se merece a usted y a su buena mujer. Aquí tiene el título de propiedad de esta chacra. Y aquí tiene también el dinero suficiente para que no pasen apuros nunca. Ustedes me han cuidado a mi hijo, y



El Pulidor Líquido
CUTEX
da a las uñas un hermoso brillo rosado

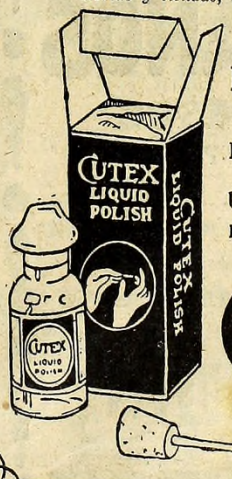
Al fin Cutex ha creado el Pulidor Líquido que usted esperaba, con todas las ventajas y buenas propiedades de un pulidor insuperable. Con él sus uñas aparecerán durante días y días como si recién hubiesen sido manicuradas.

Cutex Liquid Polish se extiende con toda facilidad sobre las uñas en forma pareja y suave. El pincelito que acompaña a cada frasco toma exactamente la cantidad de líquido que se necesita para cada uña.

Con Cutex Liquid Polish las uñas adquieren ese nuevo color rosa brillante tan de moda ahora. Este brillo no sufre alteración alguna al contacto del agua o del jabón. No se quiebra ni se despega, ni requiere otro líquido para sacarlo de la uña.

No es extraño, pues, que las mujeres prefieran ahora Cutex Liquid Polish para hermosear encantadoramente sus uñas.

Como todas las especialidades, Cutex se vende en las buenas farmacias, perfumerías y tiendas, al precio de $ m/n. **1.70** En la Capital Federal



NORTHAM WARREN
CORPORATION
New York E. U. A.

Unico Concesionario: E. HERZFELD
Río de Janeiro 223-25 Bs. Aires

CUTEX

"No peligra, por el momento, la paz en Sud América."

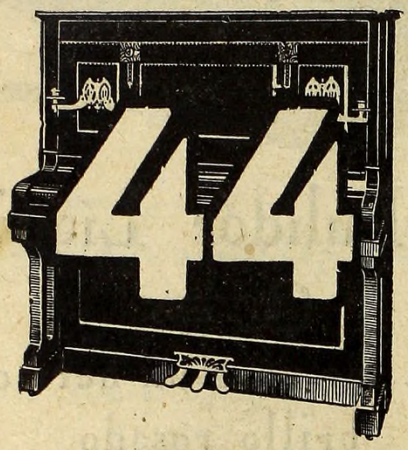
Esta afirmación se desprende leyendo el artículo que publicará MUNDO ARGENTINO, el 2 de junio, con las opiniones de los representantes diplomáticos de Chile, Bolivia y Perú en la Argentina.

La cuestión de Tacna y Arica, el viejo pleito del Pacífico, no debe, por lo tanto, alarmar a nadie.

MUNDO ARGENTINO, la revista de mayor circulación en Sud América.

TODOS LOS MIERCOLES DIEZ CENTAVOS

DESDE



PESOS

AL CONTADO
SIN OTRO DESEMBOLSO
brindamos a Vd. la oportunidad de adquirir uno de nuestros hermosos

PIANOS

de marcas célebres y famosas en el mundo entero, pagando luego la diferencia por cuotas mensuales.

Nuestras Marcas: PLEYEL — GAVEAU — GUNTHER — STEINGRABER — NOESKE — KRAUSE — SCHWARZ y ROSENBERG.

representan el más alto exponente de la industria Europea y Americana y ofrecen como sólida garantía una antigüedad y un valor insuperables.

Tenemos infinidad de modelos para que Vd. elija, en todas las maderas de moda.

AUTOPIANOS

DESDE 70 PESOS

De las reputadas marcas PLEYELA — KINGSTON — VIRTUOLA — ORPHEOLA y WERTHER.

Existencia permanente de rollos de música.

SOLICITE CATÁLOGO ILUSTRADO
O VISÍTENOS.

OBIGLIO & Hijos
Bme MITRE 1215
BUENOS AIRES

yo nunca les podré pagar lo que eso significa para mí.

Se volvió al joven:

— Y nos vamos, Jacobo; así, con lo que tienes puesto. No necesitas llevarte nada. Despídete de Santiago y de Catalina, que tan buenos han sido contigo.

El joven fué primero a Catalina, que sollozaba silenciosamente, anonadada, vencida, llena de sombras su destrozada alma de madre.

— Hasta pronto...

Vaciló un poco, y luego, mirando al señor y sonriéndole, agregó:

— Hasta pronto, mamá. No debes afligirte. Ya los visitaré con mucha frecuencia.

— Claro que vendrás a verlos siempre que tengas un momentito libre — dijo el señor.

Catalina se dejó abrazar, y sus labios temblorosos besaron al joven, un beso largo de adiós supremo. Después el muchacho abrazó a Santiago, quien no lloraba pero en cuya frente se marcaba una arruga tan profunda que parecía una herida sin sangre. Casi sin darse cuenta, murmuró, suplicante:

— No te olvides de nosotros...

— Nunca, papá...

El señor arrancó al joven de los brazos del labriego y lo llevó al automóvil. Aulló el motor como una mala bestia que arrancaba de aquel hogar humilde a un hijo, al único hijo... Saludaron el joven y el señor por la ventanilla con sus pañuelos, y el vehículo se alejó veloz.

Catalina había permanecido silenciosa, viendo cómo se le iba su Santiaguito, cómo perdía a su hijo, sin animarse a revelar a gritos la mentira que se lo arrebataba. Pero de pronto, y cuando el automóvil iba a doblar el recodo del camino y a desaparecer, corrió enloquecida hacia aquella dirección, los brazos en alto, frenética, ciega.

Y como un cerco la detuviera violentamente en su carrera, pujando la infeliz desesperadamente contra los alambres, comenzó a gritar, lanzar al aire de la mañana apacible, un alarido largo, largo:

—¡Hijo!... ¡Hijo!... ¡Hijo mío!...

El revolucionario ermitaño

(Continuación de la pág. 8)

De vuelta del paseíto en la quinta, nos invita a compartir su asiento de la galería.

— Son dos "voluntarias" — dice, por un par de cotorritas que en el respaldo van y vienen, parleras a veces hasta competir con el reseñador histórico. — Se han venido solas, del vecindario.

Un cajón de mesa de luz, traído por el general, va revelando episodios, actuaciones, curiosos datos, dormidos en papeles de toda clase: documentos oficiales, cartas íntimas, recortes de impresos... Unos Títulos de la Reforma Militar del Brasil, del año 32. El testimonio de nobleza que un abuelo del general, don José de Espina, presentó para entrar en la Real Marina Española. Se ve por este cronicón que la casa de los Espinas, oriunda de Cantabria, ha dado hombres ilustres en las armas y las letras, los cuales sirvieron a Su Majestad Católica desde el siglo XV, o antes, en España, en Flandes y en las Indias.

— Hasta hubo... — va a decirnos el general, pero desiste. — No, mejor que no ponga eso: si no creerán que tanta jerarquía es mentira.

Dejamos, pues, a la Inquisición de lado. Lo que no le impide referirnos que un Espina, don Alonso, el fraile, fué condenado a garrote, por haber ayudado a bien morir a don Álvaro de Luna, que murió ajusticiado.

El de la probanza de nobleza, don José de Espina llegó al Río de la Plata con una escuadrilla, y quedó aquí. El cuartel del Retiro, que existió donde hoy se halla el Museo de Bellas Artes, y que fué en la Independencia cuartel de los Granaderos de San Martín, había sido construído para el Regimiento de Dragones de Buenos Aires, del que José de Espina fué coronel.

Este Espina, con sus Dragones, y el comandante Vázquez, con los Blanden-

Para los bebés



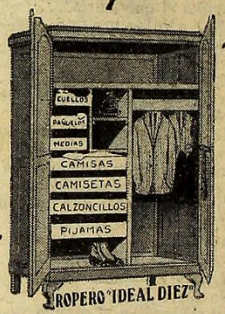
Lo mejor para neutralizar la acidez de la leche de vaca y evitar que produzca cólicos, es la

LECHE de MAGNESIA de PHILLIPS

El laxante más suave para los niños en casos de estreñimiento, cólicos, indigestión, etc.

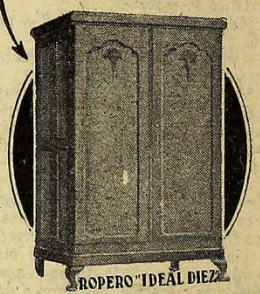
No acepte substitutos. Pida siempre "PHILLIPS" que es la **Leche de Magnesia** original prescrita por los médicos desde hace 50 años.

Es indispensable



ROPERO "IDEAL DIEZ"

EL ROPERO "IDEAL DIEZ" EN EL HOGAR MODERNO



ROPERO "IDEAL DIEZ"

ES EL MUEBLE MÁS PERFECCIONADO que se haya fabricado hasta la fecha. EN ROBLE NORTEAMERICANO, e interior de cedro, estilo "REINA ANA", con finas tallas, lustrado interior y exteriormente a muñeca. Reclame. Precio de fábrica..... $ 170

EXAMÍNELO en la misma Fábrica
PIDA PROSPECTOS ILUSTRADOS

Eugenio Diez & Cía.
FABRICANTES DE MUEBLES
CHACABUCO 710. U.T. 6817. Avenida



ESPOSAS Y MADRES — USAD IODEX

Cuando vuestros maridos, o vuestros hijos, tengan carbúnculos, glándulas inflamadas o torceduras de músculos, el mejor remedio es IODEX. Ni ampolla, ni mancha, ni irrita la piel, por tierna que sea.

"IODEX"



Ten cuidado con los resfriados toma **Guayacose** que te preservará de las afecciones respiratorias.

BAYER

gues de la Frontera, actuaron entre los últimos jefes de la resistencia española en el Plata. Quemaron sus postrimeros cartuchos cuando la entrada de Alvear en Montevideo, el año 14.

— A propósito — nos dice el general. — Un día me manda llamar el ministro de España, un señor Llorente. Voy, y con extrañeza veo que me entrega una gruesa suma de dinero. ¿Qué hacer? ¡Me mandé mudar con ella, contento! Aquellos dineros eran los gastados por mi abuelo como "coronel propietario" del Regimiento de Dragones. Propietario..., es decir, que él había mantenido de su peculio el regimiento.

Los papeles del cajón siguen patentizando los hechos que de viva voz narra el general, sin interrupción, con estilo expresivo, mezcla de modismo criollo y precisión militar.

Hay ahí una carta de Pepe Paz, el de "La Prensa", fechada el 68, llevando esperanzas a la madre de Espina por la primera prisión del que ha de seguir siendo militar travieso. Hay ahí una matrícula para el tercer año de jurisprudencia, carrera que nuestro entrevistado no terminó. Hay una carta de Matías Behety, el entonces Edgar Poe de estos pagos, agradeciéndole a Espina el que quiera llevarlo en sus campañas militares, pero confesando que no acepta porque comprende que será más útil al país con la pluma que con la espada. Hay una comunicación de la Legación Argentina en París, fechada el 81, que informa a Espina haber sido condecorado con la Cruz de Oficial de la Legión de Honor. Hay, sobre todo, cartas y más cartas, a propósito de duelos, muchos duelos...

— A mí me tocaba siempre ser padrino de cuanto periodista se batía — nos dice. — Ahí mismo, en ese ángulo de la galería, murió Valentini, el de "La Patria degli Italiani". Por mucho tiempo, a causa de eso, le llamaron a esta casa "la casa del muerto".

Y siguen las cartas a propósito de rehabilitaciones en el ejército, de procesos ruidosos, de complots, de revoluciones, de periodismo, que también lo ejerció Espina, y muy azaroso.

Y hay telegramas de ministros y presidentes y políticos batalladores. A veces son protestas, como las de Pellegrini, el 80, por las "barbaridades" de Espina: "barbaridades" que "son triunfos", como le contestó éste, al adueñarse del carbón de dos barcos extranjeros y salvar de ese modo la situación del presidente Avellaneda. Y qué de nombres pasan por esos elocuentes papeles, o los firman: Paz, Avellaneda, coronel Lagos, Alsina, Levalle, Alem, Bernardo de Irigoyen, Carlos Encina, el del "Canto al Arte"; Roca. Marcelo de Alvear, Guido y Spano. Mitre, Cevallos, Behety, Capdevila, Campos, Estrada, Demaría, Alcorta, Antonio Lussich, coronel Tula... Pero, ¡temeraria empresa el intentar anotarlos todos! Desde el Príncipe de Gales (aquel que fué Eduardo VII, rey de Inglaterra, hasta el negro Durán, milico viejo que "estuvo ahí, hace unos días, hablando más de tres horas conmigo", como nos dice, las relaciones de Espina abarcan toda la escala social, y a su contacto adquieren el movimiento y algo también de lo pintoresco y hazañoso del actor.

Sábese que el 90 fué en la plaza del Parque el jefe irreducible, diremos, pues que no se avenía a las componendas de la Junta, y a pesar de todos los armisticios no paraba el fuego contra la plaza enemiga. El pueblo lo idolatró por eso. Era evidentísimo que "Espina, al menos, no se había vendido". Sólo este prestigio, tan grande como el de las dos o tres primeras figuras del radicalismo, explica el que haya podido Espina seguir contando el cuento, después de su condena a muerte, cuando aquella otra "barbaridad" del 93.

— De ahí — nos dice, señalando la vieja casa jesuítica de enfrente..., — de ahí salí para esa desdichada revolución. Los marinos, que esta vez la iniciaban, me quisieron con ellos. No me negué. El hecho es muy sabido. Con la torpedera Murature, que quedó varada un día, salimos al fin del Tigre. Fuí en busca de la escuadra. Y claro está que si no me echaron la torpedera a pique fué porque la abordaron momentos antes. Por el parte oficial se puede deducir: desde el 9 de Julio, des-



El ansiado bebé

¿Cómo será el hijito que con tanto anhelo espera la madrecita? ¿Sano y bien desarrollado o débil y enfermizo? Esto depende sólo del estado de vitalidad en que se encuentra la madre durante la gestación, pues en los últimos meses el bebé en formación necesita de 3 a 5 gramos de fósforo, diariamente, para su perfecta constitución.
La Ferro-Fitina pone a las madres a buen abrigo de sorpresas desagradables. Tomada unos meses antes del alumbramiento, este poderoso reconstituyente, formado por hierro y fósforo vegetal, tonifica admirablemente el organismo capacitándolo para la perfecta transmisión de elementos vitales necesarios al hijito. Su médico puede confirmarlo.
Ferro-Fitina es un granulado delicioso. En Farmacias.

FERRO FITINA

FUENTE DE NUEVA VIDA
Fabricantes: Sociedad para la Industria Química en Basilea (Suiza)

¡Madres!

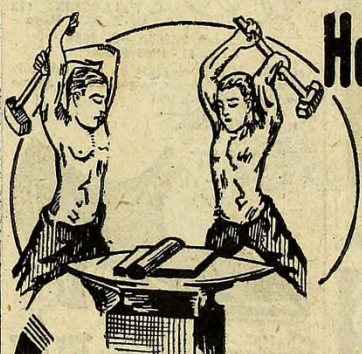
Hay un caudal de salud y felicidad para Vd. y toda su familia en pastelería preparada en casa con el Polvo "Royal" para Hornear de absoluta pureza y confianza.





¡GRATIS! *¡Escribanos hoy mismo por un ejemplar de nuestro libro "Recetas Culinarias Royal"!*
L. VAN BOKKELEN
Casilla Correo, 1037 — Buenos Aires





Hombres de fibra

La vida moderna exige hombres de capacidad física y mental extraordinaria. Para los fuertes y capacitados están reservados todos los triunfos y placeres.
El hombre que se deja debilitar, el que decae, que enflaquece, pierde con el apetito los deseos de actividad e iniciativa, es hombre que se considera perdido. Por eso hay que tomar el gran reconstituyente de la sangre y los nervios, la

Bioforina Liquida de Ruxell

que reintegra a su vigor normal a los organismos agotados y hace de los débiles personas fuertes y vigorosas. Devuelve el apetito y regulariza las funciones vitales. Reúne todos los elementos indispensables para la buena marcha del organismo.—Tómelo Vd. o hágalo tomar a los suyos.
Venta en Farmacias.
Único depósito: LABORATORIOS BIOLÓGICOS CÁRCAMO
ACEVEDO 3083 — Buenos Aires

TODA MUJER DEBE SABER



Que un cutis fresco, puro y desprovisto de vello, puntos negros, pelos fuertes, manchas, pecas y arrugas es muy fácil obtenerse a cualquier edad, cuando se emplean mi Extractor Vegetal, Vaselina Serafica y Antivellol, únicos aprobados por el Depart. Nac. de Higiene. Prueba Gratis en mi Consultorio Central: Entre Ríos 926, Bs. Aires. Durante este mes efectuaré el descuento del 20 % sobre el precio de mi Extractor y obsequiaré con un pote de mi afamado Cold Cream a toda cliente cuyo gasto sea mayor de $ 10 m/n.

V. GINER de MONZO
ENTRE RIOS, 926 - Bs. Aires

Sucursales: CONCORDIA, Alberdi 84; CORRIENTES, Santa Fe 842; LA PLATA, 50 Nº 539; MENDOZA, Perú 789; ROSARIO, Rioja 1449; TUCUMAN, Monteagudo 455.



Su Dolor

en el período abundante, desarreglos, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

"Específico Scheid's"

Frasco: $ 4.—

EN LA FALTA, escasez o atraso del período, se toma

"Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudica la salud

Evitad las malas consecuencias a que fatalmente conducen estas dolencias y todos esos síntomas molestos que ocasionan.

GRATIS pida a J. Valle, calle Carlos Pellegrini 644, en sobre cerrado sin membrete, el interesante libro explicativo con los muchos certificados médicos de esta capital y de clientas agradecidas que constituyen una real garantía de la eficacia de estos dos específicos. No basta que lo diga el fabricante. Exija las pruebas. Nuestros certificados están todos firmados.

PIDA en toda buena farmacia de estos dos productos el que necesite emplear, mencionando sus nombres con claridad. No admita otros. Hágalo hoy mismo. En ningún caso perjudica la salud.

Depósito: SCHEID & VALLE

C. Pellegrini 644. Buenos Aires



LOS SORDOS OYEN

EN SEGUIDA con toda claridad y cualquiera que sea el grado de la sordera con el nuevo **"ACOUSTICON"**. Se hace invisible y su uso no molesta. Hoy mismo pida folleto gratis personalmente o por carta a Gerente Acoustic, calle Pellegrini 644, Buenos Aires.

POR 80 CENTAVOS

tendrá un vestido nuevo tiñéndolo con

ROSEDAL

que sólo cuesta en farmacias $ 0.80 y es el mejor colorante.



FAJA ELASTICA

de ... ~~$ 8.50~~

a solo... $ 6.90

Gran oferta reclame

Eva

FLORIDA 138

U. T. 4657 Avenida



Baby

LA CASA DE LOS NIÑOS PARA CALZADO

C. PELLEGRINI, 172

U. T. 5634 Mayo

Sucursal: SANTA FE, 2086

U. T. 44 - 1668 Juncal

Art. 734. Modelo elegante en fina cabritilla marrón, con aplicación de gamuza del mismo tono, taco carretel; del 34 al 39, $ 20.—

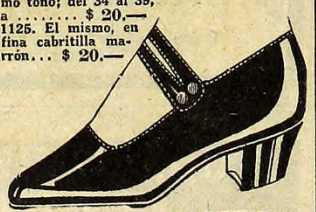
Art. 734. El mismo, en cabritilla negra, aplicaciones de cuero moiré; del 34 al 39. $ 20.—



Art. 1125. Modelo sencillo y elegante, en buena charolada, taco de suela de 3 cmts., del 34 al 39..... $ 15.—

Art. 1125. El mismo, en fina cabritilla color marrón, con la talonera de gamuza del mismo tono; del 34 al 39, a ..... $ 20.—

1125. El mismo, en fina cabritilla marrón... $ 20.—



OBSEQUIO

Diariamente obsequiamos a nuestros pequeños favorecedores con novedosos juguetes.

INTERIOR

Atendemos los pedidos enviándonos el importe por giro postal o bancario

CRÉDITOS

Acordamos créditos en condiciones liberales.

de el Almirante Brown, de un lado y de otro y de todas partes me hicieron un fuego terrible. Me mataron todo el personal. Cincuenta y dos tiros de metralla, cuarenta y tres granadas de tres libras y otras perforantes. ¡Si un solo disparo de los de cuarenta y siete milímetros agarra a la Murature, la levanta!

Espina fué engrillado y conducido a la Penitenciaría como un asesino. Se lo condenó a muerte. Nada pudo en contra la elocuencia de su defensor, Aristóbulo del Valle, que aducía el haber querido Espina solamente libertar a los presos políticos de Ushuaia. Cuarenta y ocho horas gravitó sobre su cabeza la certidumbre de que lo fusilarían. Estuvo veinticuatro horas en capilla.

— Pude decir que resucité, con más razón que otras veces — continúa el general. — Una comisión de señoras, entre ellas las esposas de los ministros, me trajeron la conmutación de la pena. Y así no fueron dos los que murieron.

— ¿Dos, general?

— Sí: el coronel Espina y el Presidente de la República; pues una conjuración, tramada en la misma Casa de Gobierno, tenía dispuesto el asesinato del primer magistrado en el caso de que yo hubiese ido al banquillo. De cualquier modo, desde mi prisión volteé a Sáenz Peña de la presidencia.

E hizo otra cosa Espina, durante aquel año y medio a que se redujeron sus veinte de presidio: escribió un tratado de estrategia, que quedó inédito, y que lo acredita de uno de los jefes más ilustrados de la guardia vieja.

Es Espina de la guardia vieja y vive en una casa muy vieja. Y ¿cómo es que no nos ha dado su persona la impresión de la vejez? Sencillamente, por la mucha vida que hay en sus relatos, que no cesan de poner a la vista del cyente las escenas más variadas, sugestivas aquí, heroicas allá, tragicómicas en más de un momento difícil, todo ello en breves cuadros de un color y relieve admirables.

— No insistan. Ya les he dicho que no — nos contesta a la última insinuación de retratarlo.

Momentos antes, al negarse, había exclamado:

— ¡Yo, que he sido tan coqueto como militar!

Pero no nos engañemos: el solitario Espina no sustenta hoy tal sentimiento de coquetería. Es algo más noble lo que le mueve a no querer aparecer como es actualmente. Teme defraudar a quienes guardan una imagen muy distinta del que fué ídolo popular un tiempo, cuando encarnaba la dignidad cívica argentina armada y levantada en guerra al primer desaire.

— Es eso, no hay más — pensamos.

Y al rebullirnos para marcharnos, las cotorritas recorren, impacientes, el largo respaldo del banco y convierten su parloteo en gritería. Lo que no nos impide oír que también el perro gruñe desde el ombú.

— ¡Muchas gracias, general, por sus amabilidades!

Y al sol de un mediodía magnífico descendemos de regreso hacia el bajo de Rivadavia, sembrado de chalecitos nuevos, cuyos tejados rojizos resaltan entre el verdor del paisaje.

VERDADES Y MENTIRAS

La catedral de San Pablo, en Londres, es la iglesia que paga seguro más alto. Está asegurada por dos millones y medio de francos en diez compañías distintas.

— La superstición de que da mala sombra derramar sal, procede, quizá, de los tiempos antiguos en que esta substancia era muy cara y muy apreciada, como sucede actualmente en el centro de África.

La superstición es muy antigua, y en el famoso cuadro de Leonardo de Vinci, representando "La última cena", está Judas pintado en el acto de acabar de derramar el salero.

— Una iglesia de Londres posee todavía una renta que le fué donada para comprar haces de leña destinados a la quema de herejes.

— La lana de las ovejas es el barómetro de los pastores. Cuando más rizada está, mejor tiempo va a hacer.

DENTISTA: Doctora Rodriguez

Facilidad de pago. Horarios especiales. Unión Telef. Juncal, 1208. — CALLAO 765.

A LAS VICTIMAS DE UNA MALA DIGESTION

Si pocas horas después de haber comido, o durante la noche, sufre Vd. de dolores de estómago, es muy probable que sufre de hiperclorhidria, o en términos vulgares de un exceso de acidez en el jugo gástrico. Neutralice el efecto perjudicial de este exceso de acidez, y sus dolores se verán suavizados y su digestión se desarrollará de manera normal. El mejor producto antiácido es la Magnesia Bisurada, la cual durante muchos años ha proporcionado gran alivio en casos de sensaciones agrias, acedías, flatulencias, indigestiones, dispepsia, etc., etc. Tome Vd. media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada con un poco de agua después de haber comido, o al menor síntoma de malestar, y poco tardará Vd. en convencerse de la eficacia de este medicamento. Los médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.



TRABAJE POR SU CUENTA

Haga negocios en sus horas desocupadas. No necesita capital ni experiencia. Pida detalles a:

FABRICAS REUNIDAS - Alsina, 731, Depto. 6 Buenos Aires

SOFA-CAMA

Estilo Jacobino, tapizado en cretona, $ 70.-

En damasco fino, a.. $ 100.-

Otros, a „ 50.-



DIVANES desde $ 30.-

LUIS OTTASSO, Fabricante 274, PIEDRAS, 274, U. T. 3715, Avenida



¡Ya no me duele tanto, Mamita!

Los niños con frecuencia se hacen daño. Por esto las madres previsoras siempre tienen a mano

UNA CREMA SANATIVA **Mentholatum**

Indispensable en el hogar

que calma el dolor de raspaduras, cortaduras, quemaduras, contusiones, etc. y protege contra infecciones. Es el remedio ideal para catarros, eczema, inflamaciones, jaquecas, etc. Exija el legítimo en sus envases originales: tubos, tarros y latas.

Rayos, truenos y relámpagos

EL rayo es la descarga eléctrica brusca, bajo forma de centella, que estalla a través del aire entre dos nubes cargadas de electricidades contrarias o bien entre una nube electrizada y el suelo; y con frecuencia, entre un punto del suelo y una nube. El relámpago es el trazo de fuego, casi siempre blanco y a veces rojizo o violáceo; y el trueno es el ruido que lo acompaña.

Hay tres clases principales de relámpagos: los en zigzag, los vagos y los en bola. Los primeros están constituídos por un rasgo bien neto y semejante a las chispas eléctricas de las máquinas. Los segundos son luces difusas que iluminan toda la masa de una nube y no parecen acompañados de ningún ruido. Semejantes a éstos son los llamados "relámpagos de calor" que aparecen en el horizonte a veces en ausencia de toda nube: no son más que reflejos de relámpagos pertenecientes a tormentas demasiado lejanas para que el trueno llegue a nuestros oídos. La tercera clase comprende los relámpagos en bola, globos de fuego que, después de haberse paseado lentamente en el aire o sobre el suelo, desaparecen súbitamente, ya sea con explosión o en silencio. Su existencia, mucho tiempo puesta en duda, es incontestable.

Las fotografías de relámpagos que reproducimos, los muestran bajo un aspecto mucho más complejo de lo que parece a primera vista. La descarga aparece bajo la forma de un surco sinuoso de fuego, que afecta las apariencias más diversas y a lo largo del cual suele haber ramificaciones. A veces el trazo es sencillo; con más frecuencia bifurcado y en muchos casos, con ramificaciones.

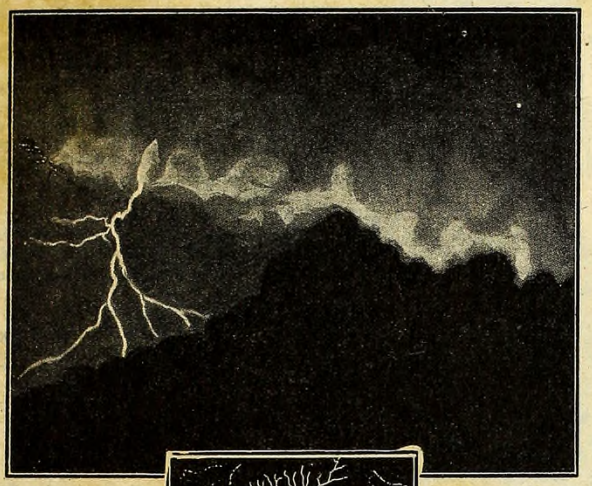
El rayo se compone ordinariamente, no de una descarga, sino de una serie de descargas que se suceden con rapidez y siguen casi el mismo camino, como se puede notar en algunas fotografías de relámpagos.

Algunas fotografías revelan un hecho curioso: la existencia de "relámpagos negros". No se ha dado aún una explicación satisfactoria de este fenómeno.

La duración de un relámpago parece estar comprendida entre la instantaneidad y un segundo de tiempo. Multiplicando la velocidad del sonido (340 metros por segundo) por el número de segundos que pasan desde que se percibe el relámpago hasta que se oye el trueno, se obtiene la más corta distancia del fenómeno al observador. La mayor distancia posible depende de muchas circunstancias, y en ningún caso puede ir más lejos de 45 kilómetros. El ruido del cañón se oye desde mucho más lejos: Arago refiere que se oyó la artillería de Waterloo desde Creil, que dista 200 kilómetros. La andanada de la flota británica en la rada de Portsmouth, en los funerales de la reina Victoria, se oyó a 134 kilómetros.

Si a la vez que se avalúa la distancia del relámpago se calcula el ángulo aparente de sus extremidades, se obtiene aproximadamente su longitud. Se ha demostrado así que algunos relámpagos pueden cubrir una extensión de varios kilómetros: Míster Liais, en el Brasil, midió uno de 15 kilómetros.

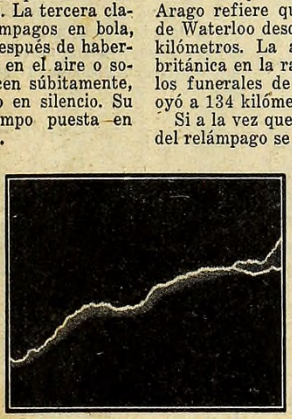
No hay combinaciones químicas que no se hagan posibles con chispas tan formidables e intensas.



Relámpago con ramificaciones



Relámpago arborescente, sobre los Alpes



Relámpago con inflamación del aire

EL ORIGEN DEL PAPEL

EL origen del papel data de los tiempos más remotos. Los romanos usaban el papirus de Egipto, que parece haber estado en uso mucho antes de Alejandro el Grande, y cuya venta constituía para el Egipto antiguo una de las principales fuentes de riqueza.

Sin embargo, después del año 1000, el papirus de Egipto fué substituído por el papel de algodón, y en el siglo XIV apareció el papel de trapos. Éste debe su origen al Oriente, y fué llevado a Europa por los moros, cuando invadieron España. Este país llegó a ser rápidamente el centro de la fabricación mundial del papel, siendo hasta el siglo XVIII su principal mercado los Países Bajos.

Fué en 1799 que se construyó la primera máquina para fabricar papel en gran escala, pero sólo a mediados de la segunda mitad del siglo XIX, se llegó en Francia y en Alemania, a la conclusión de que era conveniente agregar a los trapos una cantidad de fibras de madera para producir un papel más resistente, cosa que aun hoy se emplea, existiendo, como se sabe, papel exclusivamente hecho de madera, cuyos principales centros de producción son los países escandinavos y la parte norte de Alemania, cosa que se explica fácilmente teniendo en cuenta que dichos países están cubiertos de bosques, y que, por tanto, el precio de la madera es en él lo más reducido.



Lleve a la cama una Bolsa de Goma "Indestructo"

Caliente Vd. con ella los pies y sabrá lo que es disfrutar de un sueño tranquilo y reparador.

La Bolsa "Indestructo" para agua caliente es de una sola pieza, de goma fresca y pura, de superficie suave y de color rojo áureo. No tiene substitutos.

Vale mucho más de lo que cuesta y se vende con garantía.

En todos los tamaños, desde ..... $ 6.80

Únicos Introductores:

CASA Gesell

Avenida de Mayo 1431
Esmeralda 370

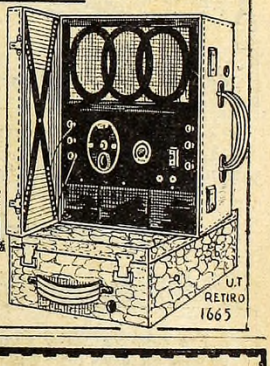
La Eternidad de un Cutis Hermoso y la manera de obtenerla

La Tez conservará sus encantos seductores eternamente con el uso diario de la Crema Estela de Herculanum, de Almendras y Miel, Producto de garantía sin igual, para conservar la lozanía juvenil y una Tez Suave. Se vende en todas las Farmacias. Frasco Echantillon, 0.70. Modelo grande, $ 2.80.
Depósito: MAYANSKY y LAND. Castelli, 393. U. T. 8584, Mitre.

SILLON-CAMA
SOFA-CAMA
desde $ 45
Matrimonial
con guardarropa
$ 175.-
Soliciten catálogo
G. COLLI Córdoba 2414 - U. T. 7244, Mitre



ESCUCHE EL TEATRO COLON
o cualquier broadcasting desde el lugar que más le agrade con una "RADIO SPORT"
Nada de antena
Nada de preparativos
GRATIS, por teléfono, pida una demostración.
PRECIO DE RECLAME $ 195



Calderazi y Illecia
C. MUNDIAL
CORRIENTES 511
Se remite en el día contra giro postal o contra reembolso.
U.T. RETIRO 1665



LANAS para TEJER
Si quiere conseguir que sus tejidos de punto tengan aquel encanto de los trabajos finos, teja siempre con la acreditada
Lana Penélope
Es de tan alta calidad, que una vez probada, Vd. la preferirá para siempre. Tenemos el surtido de matices más selecto que pueda desearse.
50 GRAMOS GARANTIDOS
75 cvs. LA TORCIDA
80 cvs. LA FLOJA
GRATIS se manda al interior, el nuevo catálogo ilustrado.
CASA DE BORDADOS PASS DE Otto Gehrls & Cía.
Casa Especial en Labores y Lanas
61, C. Pellegrini, 61 -- Bs. Aires

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

LA vieja revista parisiense *Le Pêle-Mêle* publica en su número del 11 de abril último un cuentito de Robert Mannoury, titulado *La cigale et le gaucho*. ¿Qué clase de gaucho es este que ha inventado monsieur Mannoury? El propio interesado nos lo dice. Oíd al viejo gaucho criollo:

> *Je suis Billy Knife, le célèbre cow-boy des Pampas.*

¡Quién se lo había de decir a José Hernández, a Estanislao del Campo y a Luis Domínguez!... ¡Se acabó la tradición! ¡Se acabó el ombú! Ahora...

...la Pampa tiene el cow-boy...

——— :: ———

EL Caballero Audaz" justifica plenamente la segunda parte de su pseudónimo y acredita sus apellidos (se llama José María Carretero y Novillo) en su obra *La venganza del recuerdo*, publicada en *La Novela Semanal* de Madrid. En la página 35 aparece una dama argentina que se expresa de este modo:

> *—Pues sí; no es extraño que* **vos** *no me conozcáis... Estoy muy cambiada...* **Vos**, *al contrario, no habéis cambiado nada... ¡Y hace una* **punta** *de años que* **le** *conozco,* **¡ché!**... *Vos estuvisteis bravísimo, colosal! Yo no me cansaba de gritar por* **vos**... *La gente estaba entusiasmada, asombrada de* **vuestra** *sangre fría.* **¡Cosa bárbara, ché!**... *¡No sea* **sonso!**... *¡Perdóneme,* **ché**, *lo que le he dicho; pero yo soy muy* **confiansera!**

Perdóneme, fresco y audaz caballero, que le diga: —¡*Ché*, literato madrileño: qué macaneador *sois* vos!...

——— :: ———

AL pie de un autógrafo de Titta Ruffo que publica *El Diario*, del 15:

> *Autógrafo del célebre* **tenor** *para "El Diario".*

El señor Titta Ruffo se tocará la gola, y pensará: —Tenor..., tenor... Con que me dejen hacer el barítono un rato más, ya es bastante...

——— :: ———

León Martín en su *Abelardo y Eloísa*, página 96:

> *Era entonces Eloísa una lindísima criatura de unos dieciocho años a lo más. Alta, fina, esbelta, cimbreante, con el pelo* **dorado**...

Más adelante, en la página 126:

> *Iba a salir de su habitación, cuando se encontró con Eloísa, que cruzaba un pasillo. Envuelta en una túnica blanca, sobre la que se destacaban sus dos trenzas brillantes,* **negras** *como el ébano...*

¿A qué podía obedecer este cambio de color? Yo creo que cuando Eloísa presumía, se teñiría el cabello como cualquier bataclana. Pero después de enterarse de la sensible situación en que se vió el desdichado Abelardo, renunció al mundo, a la tintura y a sus vanas pompas.

¿A qué gastar inútilmente agua oxigenada? Pues Wallefe dice (según el doctor Zambaco-Bajá) *que comme philosophe Abélard était un cuistre et comme amant un mufle.*

——— :: ———

Leo en *La Prensa*, del 17:

> *ROMA, mayo 16 (United). — El comandante del "Norge", coronel Nobile, ha dirigido un despacho al general Piccio, jefe de las fuerzas de aviación de Italia, en el cual le comunica lo siguiente:*
> *"Hemos realizado la exploración del polo en un vuelo consecutivo de tres días, cubriendo la distancia de* **53.000** *kilómetros.*

Al coronel Nobile se le ha ido la mano. No digo con 53.000: con 40.000 kilómetros que hubiera volado el dirigible, tenían para salir del Polo Norte, llegar al Polo Sud y volver al Norte. En cuanto a los 13.000 kilómetros suplementarios, podía habérselos regalado a Casablanca, que tan necesitado anduvo de ellos.

——— :: ———

GREGORIO Martínez Sierra ha escrito en su vida muchísimas cursilerías. Una de ellas se titula *Don Juan de España*. Atención a este dialoguito:

> *D. Juan. — (Examinando la* **mano** *de Casilda como si quisiera leer en ella su destino.)*
> *Casilda. — ¿Queréis decirme la buena ventura?*
> *D. Juan. — ¿Por qué no?*
> *Casilda. — ¿Sois* **astrólogo**?
> *D. Juan. — Acaso.*

Don Juan y Doña Casilda son un par de bobitos. Confunden la astrología con la quiromancia, así como el señor Martínez Sierra confunde en su teatro a la poesía con la sensiblería más ridícula.

——— :: ———

EL señor Ronaldo Boyd se ocupa, en *La Razón*, del 15, de los tennismen argentinos, que, capitaneados por nuestro gran Enrique Obarrio, están triunfando en Europa. Y dice, refiriéndose a los *cuatro* compatriotas:

> *Sin duda alguna, nuestro* **eleven** *actual tendrá una actuación...* Etc.

Y *eleven*, naturalmente, quiere decir *once*, que suele aplicarse al football por ser once los jugadores que componen cada *team*. Pero en el tennis he comprobado, algo distraídamente, que, a lo sumo, sólo hacen falta cuatro, como para bailar el gato.

——— :: ———

EL ex presidente de la República don Hipólito Irigoyen ocupa un distinguido lugar en las letras nacionales por sus famosos mensajes en que hablaba de *culminaciones, patéticas miserabilidades, efectividades, corporizaciones*, sin dejar de mencionar sus propias *integridades*. Estos adjetivos retorcidos y estos plurales imposibles solían hacerles mucha gracia a los caballeros del antiguo régimen, que llamaban "estilo radical" a estas *fulguraciones cuspideantes* de la mala retórica.

Pues bien: el señor Irigoyen no inventó nada. Mucho antes de sus mensajes y de sus telegramas, he tenido el honor de leer estas frases inolvidables:

> *...y no tenía, en efecto aquella flexibilidad y elástica* **aplicatividad** *que dan al cerebro... sus* **virtualidades expectantes**, *para entrar de lleno en la "***actualización***" del talento... que la naturaleza* **barbarizatriz** *nativa... le merecían ciertas* **profanidades** *europeas...*

El autor de estas *profanidades expectantes* es don José María Ramos Mejía, y figuran en las páginas 236, 237 y 243 del tomo I de *Rosas y su tiempo* (segunda edición, 1907).

Estas citas literarias no serán bien recibidas entre los que aun se mantienen fieles al antiguo régimen. Pero, como dijo monsieur La Fontaine: "On ne peut contenter tout le monde et son père."

——— :: ———

EN la revista *Femenil*, del día 3, el señor Enrique Droix publica un cuento titulado *Luisa*. Empieza de este modo:

> *Algunas tardes, después de las extenuantes maniobras militares, Mauricio Tournier, el teniente de la reserva, regresaba con dulce alegría al caserón gris donde había sido alojado. Por el pórtico de la iglesia, abierto aun a esas horas, parecían salir...* Etc.

Bien. Hace más o menos un año, el 7 de abril de 1925, la difunta revista *Mundial* publicó un cuento de Carlos Foley titulado *Una novela en 28 días*, que comenzaba de esta manera:

> *Todas las tardes, después de las extenuantes maniobras militares, Mauricio Tournier, el teniente de la reserva, regresaba con dulce alegría al caserón gris donde había sido alojado. Por el pórtico de la iglesia, abierto aun a esas horas, parecían salir...* Etc.

Y como yo soy muy optimista, tengo la dulce esperanza de que el año próximo algún colega tendrá el acierto de servirnos el mismo plato, con distinto nombre y diferente cocinero. ¡Hay que sostener la tradición!

——— :: ———

Azorín, en la página 196 de su novela *La voluntad*:

> *...Balart, que ha sido un estupendo crítico...*

El mismo autor, en la página 287 de su otro libro *Clásicos y modernos*:

> *...Balart será siempre viejo con sus poesías mediocres y su crítica mezquina.*

Azorín — que cultiva la pose en todas sus más variadas manifestaciones — se contradice por darse importancia. Le gustaría que se dijera de él: "Sapientis est mutare consilium."

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "No fué nada la cachada", de San Andrés de Giles.



La Garçonne

ULTIMA CREACION

Brissac.

POLVO DE BELLEZA
AGUA DE COLONIA
LOCION-EXTRACTO

Pida estos productos a su proveedor y quedará satisfecha



EXTRACTO $ 6.30

COLONIA
Modelo grande, $ 6.60
Modelo mediano.... $ 4.20
Petit modelo... $ 2.50

LOCION $ 4.-

POLVO $ 1.90

GRATIS

A toda dama que envíe el cupón de este aviso se le remitirá una muestra del insuperable Polvo "LA GARCONNE".

PERFUMERIA Aubert
J NEWBERY 3443/55 BS AIRES

Perfumería AUBERT J. Newbery 3443|55 - Bs. As.

Sírvase remitirme GRATIS una muestra del exquisito Polvo "La Garçonne".

Nombre .....

Dirección .....

Localidad ..... F. C. .....

¿Quién no conoce todas estas deliciosas galletitas?

Cada una de ellas representa lo más selecto de la moderna producción Bágley, y son tan exquisitas y de tan buena calidad como las mejores importadas.



OPERA
Obleas con exquisita crema de diversos gustos
Envases de 4, 1/2 y 1/4 kilos



SURTIDO FINO
Exquisita selección de 21 de los mejores tipos Bágley
Envases de 4, 1 y 1/2 kilos



MITRE
De delicioso gusto suavemente dulce
Envases de 4, 1 y 1/2 kilos



AMOR
Deliciosos bocados con relleno de crema
Envases de 1/3 y 1/4 kilo



MORENAS
Galletitas finas cubiertas con chocolate y envueltas en papel plateado
Envases de 1/4, 1/3 y 1/2 kilo



BIZCUELOS
El riquísimo bizcochuelo que contiene mayor porcentaje de huevo
Envases de 10, 4 y 1 kilos



ADELINA
Sabrosas galletitas manteco-sas. Poco endulzadas
Envases de 1/3 y 1/2 kilo



COCKTAIL
De rico sabor salado, suave
Envases de 4, 1 y 1/2 kilos



GOTAS de ORO
De exquisito sabor dulce
Envases de 4, 1 y 1/2 kilos



CRACKNEL
Rico bizcochito esponjoso
Envases de 1/2 y 1/2 kilo



DIGESTIVA
Elaboradas con trigo entero. Poco endulzadas
Envases de 1, y 1/2 kilo



CREMA
A base de manteca, sin azúcar
Envases de 4, 1, 1/2 y 1/4 kilos



AGUA
Sabrosas galletitas sin azúcar
Envases de 10, 4, 1 y 1/2 kilos

Los tipos FAMILIA, LOLA, MARIA, BU-BU, CAMPO, MAIZENA, SOLAR y muchas otras también de marca Bágley, son tan conocidas que basta pedirlas por su nombre en cualquier almacén o despensa.

La presentación de nuestras Galletitas no puede ser más higiénica y conveniente para la conservación de las mismas: Cerramos herméticamente los envases, es decir, los soldamos; luego les colocamos una segunda tapa y los forramos con la cubierta correspondiente.

Prefiera pues estas galletitas a las que se venden sueltas. Todas ellas llevan la amplia garantía de Bágley. En nuestra fábrica cambiamos las que no sé encuentren en buen estado.



PETIT BEURRE
Deliciosas galletitas poco endulzadas
Envases de 1 y 1/2 kilos

Siendo de **Bágley** es bueno

TRES COSAS BUENAS ★ MAS UNA



MATINEE
De rico sabor dulce
Envases de 1 y 1/2 kilo

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos